



44353/B

49

-6

RODRIGUEZ, A.T.

Vol. 4.

# PALESTRA CRITICO-MEDICA,

EN QUE SE TRATA INTRODUCIR  
LA VERDADERA MEDICINA,  
Y DESALOJAR LA TYRANA INTRUSA  
DEL REYNO DE LA NATURALEZA.

## TOMO IV.

DEDICADO  
AL MUY ILUSTRE SEÑOR  
DOCTOR DON JOSEPH CERVI,  
PRIMER MEDICO  
DEL REY, Y REYNA NUESTROS SEÑORES,  
CONSEJERO DE HACIENDA, &c.

### ESCRITO

POR EL Rmo. P. M. D. ANTONIO JOSEPH RODRIGUEZ,  
*Monge Cisterciense de la Congregacion de Aragon, y Navarra, en el  
Real Monasterio de Santa Maria de Beruela, Doctor en Sagrada  
Theologia, Maestro de su Religion, y Visitador de la Congregacion  
por el Reyno de Aragon; Examinador de Nunciatura, y Theologo  
del Señor Nuncio de Hespaña; Examinador Synodal del Arzobispado  
de Toledo, y Obispados de Tarazona, y Jaca; Consultor Theologo  
de Camara del Serenissimo Señor Infante Cardenal de Borbon; Socio  
de la Regia Sociedad de Ciencias de Sevilla; Academico de las  
Reales Academias Matritense, y Portopolitana, &c.*

SEGUNDA IMPRESSION, CORREGIDA, Y ENMENDADA

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO:

---

EN ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.  
Año 1754.



**Q**ui percalluerit Medicinam scienti-  
fice nullus est, nullus erit, vel si  
quis injuriam sibi in hoc asserto  
fieri existimat in medium prodeat, Et de-  
monstrationes quibus regitur in praxi of-  
tendat. (Caram. Theolog. Fundam. Tom. 3.  
fund. 55.)

Ex falsis Medicorum hypothefibus, ac  
preceptis, opinionibus pathologicis plures,  
iique perniciosi admodum errores, in pra-  
xim medicam redundant. (Frid. Hoff. Tom.  
[2. pag. mihi 21. §. XVI.)

AL MUY ILUSTRE SEÑOR  
D.<sup>R</sup> D. JOSEPH CERVI,  
CAVALLERO PARMENSE

DEL ORDEN EQUESTRE , CATHEDRA-  
tico Eminente de la Universidad de Parma , Con-  
sejero de su Mag. (que Dios guarde) en el Real  
de Hacienda , Primer Medico del Rey, y Reyna  
nuestros Señores : Presidente del Real Protome-  
dicato , de la Regia Sociedad de Ciencias de Se-  
villa , y de la Real Academia Matritense : Pro-  
tomedico del Principado de Cataluña , y de los  
Reales Exercitos de Mar , y Tierra : Socio de la  
Regia Sociedad Londinense : De la Real  
Academia de Ciencias de  
París , &c.

SEÑOR:



*QUANTOS me vean repetir à V. S. estos  
pobres cultos , los notaràn de impruden-  
tes, molestissimos defaciertos. Yo , que se  
mi obligacion à V. S. y que no tengo otros  
caudales con que mostrarme agradecido , estoy tan lejos  
de notarlo , que mas ciertamente incurria en la vil no-  
ta de desconocido, si no me señalasse con estas cortissimas  
expresiones de mi deseo. El afable cariño , y aun gus-  
to , con que V. S. se ha dignado tratar mis toscas pro-  
ducciones, es una golosina, que halaga para repetir los*

hechas , y un incentivo à la obligacion , y al agradecimiento en los hombres bien nacidos.

Y à, con poco viva tinta, mal templada pluma diseñè dos veces, y mostrè al Mundo las inauditas recomendables prendas de V. S. su insondable ingenio , su inaccesible doctrina, su imponderable merito; y en otras tantas ocasiones di à V. S. grave motivo para enojarse contra mis atrevimientos : por haver presentado al Mundo un bosquejo informe, y poco parecido, en lugar de retrato peregrinamente delineado. Si bien , contemplo, que no està toda la falta en la cortedad de mi discurso, consiste en colocarse las bellissimas qualidades de V. S. mucho mas allà de la esfera de mi conocimiento.

Sin embargo, es tan tremendo el ruido de muchas de ellas, que, penetrandose por entre las confusas nieblas de mi ignorancia, llegan hasta lo mas vivo del Alma, estampando en ella la amable idèa de un Heroe, que excede los terminos, que puede establecer la idèa. Es acaso esto hyperbole , ò alguna de aquellas expresiones con que la Retorica abulta en membrudos Gigantes , à los mas imperceptibles Acaros ? No es sino verdad constante. Y aunque la justissima altura en que V. S. tiene su solio; aunque los proporcionados distinguidos caracteres con que nuestro Monarca , Dios le guarde , señala, que el merito de V. S. tiene el primer lugar en su voluntad, y en su memoria; aunque no hay Garvinate de Minerva, en donde como un punto phonocamptico no se oygá repetir al eco el nombre de V. S. aunque todo esto,

pues,

pues, sea bastante prueba de aquella, que parece exageracion, ò Paradoxa, todavia avisarè al Orbe Literario de otros justos motivos para el assombro.

Dotò Dios à V. S. de tan feliz acierto, de tan estupenda synderesis, de tan vivo perspicàz juicio, y acertada eleccion en el manejo de la nobilissima Medicina, que pudiera Jupiter emplear con mas razon su celosa embidia contra los prodigios de V. S. que contra los assombrosos milagros de Esculapio. Los portentosos aciertos de V. S. resuelven à favor de la afirmativa la cèlebre question propuesta por Delrio, de si pueden los hombres sanar por solo su contactò; pues parece, que en el contactò de V. S. ò en solo su aspectò està la decantada universal Medicina.

Digalo, sobre tantos, el hijo de aquel gran Medico Parmesano, honor de las Ciencias, Pompeyo Sacho; que puesto en manos de V. S. por su mismo Padre, se le restituyò sano, siendo assi, que yà havia perdido las esperanzas de su vida. Aristoteles ganò la admiracion del Mundo, por haverle entregado Philipo de Macedonia à su hijo Alexandro, à fin de que le instruyesse en las Ciencias naturales. Philipo no era grande Philosopho, y assi, no fue mucho, que pusiesse à su hijo baxo la sabia conductà de Aristoteles; y sin duda debiera haver sido mayor la honra de Aristoteles, si el Rey de Macedonia fuesse un grande Mestro en todas las Ciencias. Esto, pues, sucediò con el clarissimo Pompeyo Sacho, y V. S. Pompeyo, era Medico, y Philosopho grande, assom-  
bro

bro de su tiempo, Cathedratico eminente de la Universidad de Parma, à quien un hombre como Theophilo Bonet, no leia sin grande admiracion, de quien dixo Nicolàs Ciconario en su elogio el siguiente Disticho:

Sacche, tuum Nomen rerum est mensura tuarum;  
Nec te, qui vincat, nomine major erit.

Quien nos dexò à la posteridad unas eminentes Obras en dos grandes volumenes, este era Sacho. Enfermo su hijo gravemente; agota el Padre todos sus talentos, y saca agua todo el oceano de su sabiduria; camina como un hombre mo à la muerte, y para restituirlo al Reyno de la vida, se lo dà à V.S. con la expression, de que hiciera de èl lo que quisiera. Feliz politica por cierto de Pompeyo Sacho, y artificiosa estratagema de su ingenio: Entregarfelo à V.S. como à dueño, para assegurar en el dominio ageno la salud, y possession de su hijo. Assi fue; pues logrà V.S. obrando como docto dueño, lo que Sacho no pudo hacer trabajando como amante Padre.

Yo no sè si en este caso se valdria V. S. de aquel assombroso, y poco visto conocimiento, que le ha ganado su inmenso estudio, y delicada perspicacia, con que visto el enfermo, juzga V.S. con mas seguridad de la que presta una congetura, del estado, y terminos de su dolencia. Pero es cierto, que si en este caso no, en otros muchos ha sido V.S. admiracion de enfermos, asistentes; de Purpurados, personas Reales, y de todo el Mundo, en las Capitales de la Italia, y nuestra Corte.

Me-

Mejor que el Padre Atanasio Kircher conoció en Malta los grandes fondos, y merecimientos del que despues fue Cardenal, y Alexandro Papa VII. con mirarle el rostro; mejor que el Nacianceno predixo en Athenas las crueldades, y malas Artes de Juliano, por solo su semblante, anuncia, determina, y conoce V. S. la enfermedad, y progressos de ella, por sola la inspeccion physiognomica del doliente. Ni los Aristoteles, Portas, Uzimpinas, Foreros, Ingigneros, Delrios, Nicquencios, y demàs Escritores de Physiognomia arribaron jamàs à ser sombra de lo que V. S. alcanza por este Arte. Algunos de aquellos, ò se engañaron, ò engañaron al público con muchas falsissimas señales, y prognosticos: pero el estudio, y observacion de V. S. llegó yà al estado de un conocimiento sumo, demostrado con millares de prodigios.

Hasta los Dioses, dice Ovidio, que rogaban à Esculapio, para que les sanasse Medicamente à sus Alumnos. No hay ahora Dioses como aquellos, que pidan à V. S. estos favores; pero tenemos personas Soberanas, que bien experimentados de los milagros naturales, que V. S. obra con su Ciencia, no solo quieren, que V. S. sane à sus Alumnos, como Diana à su Hypolito, sino que mas satisfechos de los aciertos de V. S. assegaran en ellos la salud de sus Reales Personas.

Esta admirable conducta de V. S. produjo en nuestros Soberanos aquella justissima confianza, de que tambien sabrà conocer en los accidentes, y progressos de  
la

la salud politica, quien en sus Reales Personas pone en equilibrio los individuos, que alteran la quietud microscopica. La economia animal, y la Republica suelen padecer unas mismas enfermedades, o à lo menos enferman por las mismas causas, que son el aumento, o diminucion, que enseñò Hipocrates. Y ya se ve, que quien es tan Maestro en el gobierno de la Republica interior de liquidos, y solidos, sabrà solidamente discurrir en el equilibrio politico con acertadas maximas.

Este imponderable complexo de bellissimas, y preciosas qualidades en el Orbe Hispano, le constituyen à V. S. acrehedor de nuestros votos, por la prorrogacion de salud tan necessaria. Yo ruego à Nuestro Señor se la prospere à V. S. por dilatados años, para aumento, y proteccion de las Letras, y manutencion de la deseada salud de nuestros Catholicos Monarcas.

De este Real Monasterio de Beruela, y Octubre à 18. de 1741.

MUY ILUSTRE SEÑOR,

B. L. M. de V. S.

Su mas amante obligado servidor,  
y Capellan,

Fr. Antonio Joseph Rodriguez.

APRO.

**APROBACION DE EL R. P. M. D. ANTONIO**  
Bozal , Monge Benedictino Cisterciense de  
la Congregacion de Aragon, y Navarra, en el  
Real Monasterio de Beruela ; Cathedratico de  
Prima de Theologia , que fue en el Colegio de  
San Bernardo de Huesca, Maestro del numero,  
Calificador del Santo Oficio , Visitador de la  
Congregacion Cisterciense para los Monasterios  
de Aragon , Prior actual por el Muy Ilustre  
Señor Abad , en su Real Monasterio de Be-  
ruela , &c.

**P**Or comission del muy Ilustre, y Reveren-  
dissimo Señor el Maestro Don Francisco  
Fornaguera, Doctor en ambos Drechos, Exa-  
minador Synodal del Obispado de Solsona,  
Abad del Real Monasterio de Poblet , del  
Consejo de su Magestad , y su Limosnero Ma-  
yor , Juez Conservador de la Sagrada , Real,  
y Militar Orden de Nuestra Señora de la  
Merced , Redencion de Cautivos , y de la  
Congregacion Benedictina de España , Vica-  
rio General de la Congregacion Cisterciense  
en los Reynos de la Corona de Aragon , y  
Navarra , &c. he visto con especialissima  
complacencia , y aprovechamiento mio , el  
quarto Tomo de la Palestra Critico-Medica,  
&c. que su Autor el Padre Don Antonio Jo-  
seph Rodriguez , Monge de este Real Monas-  
terio , quiere dar à la luz publica ; y aqui se  
verifica el dicho de Casiodoro , de quedar  
premiado el Subdito con el mandato de su  
Prelado , (1) porque haviendome con esta co-  
mision anticipado el gusto de ver este dis-  
cretissimo Tomo , quedaba premiado , si yo  
tuviera algun merito.

Es certissimo en mi corta inteligencia, que  
este quarto excede à los Tomos antecedentes  
en la subtileza con que impugna los Systhe-  
mas , y en la erudicion copiosissima con que

(1)  
Quando imperas,  
præmia tribuis.  
Casiod. cap. 23.

enriquece la Obra , porquẽ quanto el assumpto es mas difficil , tanto mas resplandece la discrecion del Autor , dando desempeño cabal. No tiene duda , que en el Reyno de la Medicina es la Fiebre la provincia mas dilatada , y que del intrincado laberinto de la Maligna , que es la porcion mas inaccesible , solo se encontrara salida con el hilo de oro , que como otra Ariadna nos franquea el Autor en las señales , divisiones , conõcimien- to , y apropiados poderosos auxilios , como publica en los doce discretissimos Discursos de este quarto Tomo : En ellos encuentro irrefragable argumento de su erudicion copiosa , como dixo al ver los escritos de Hildeber- to mi Dulcissimo Padre San Bernardo ; (2) y verificando esta Obra , que fueron bien merecidos los elogios con que han acreditado su discrecion , y sabiduria los hombres mas in- signes , no solo de España , sino de las Pro- vincias mas remotas , à donde volò la fama , que le grangearon sus Obras. (3)

(2)

*Ego in literis  
tuis , laudum tua-  
rum argumentum  
teneo eruditionis  
insigne. S. Bern.  
Ep. 123. ad Hil-  
devert. Archiep.*

(3)

*Nam quod antea  
sparserat ubique  
volans fama , res  
ipsa facit manifestum. S. P. Bern.  
Ep. 95.*

(4)

*Diligo quidem  
ardentissimè sicut  
meretur , sed hoc  
ipsum amantis est  
non onerare eum  
laudibus. Plin. lib.  
1. Epist. 14.*

(5)

*Laudet te alie-  
nus. Proverb. 27.*

No solo por este motivo quiero detener la pluma , sin dexarla correr por el delicioso campo de sus bien merecidos elogios , sino porque mediando con el Autor el mas estre- cho vinculo de una indisoluble amistad , seria contravenit à las leyes , que esta prescribe , como dixo discretissimamente Plinio , (4) oca- sionarle al amigo la pesadumbre mas prolixa con el elogio , el aplauso , la alabanza. A mas , que siendo consejo del Espiritu Divi- no , (5) que la alabanza sea de sugeto estra- ño , siendo yo , por la amistad con el Autor , uno mismo : *Alter ego* ; debo desviar la plu- ma del sendereado camino de las alabanzas , tirando por otro rumbo las lineas. Ya dixẽ , que en la lectura anticipada de este Tomo , no solo tuve especialissimo gusto , sino que logrè mi mayor aprovechamiento ; porque despues  
de

de la frequentē lición de los mejores libros de esta insigne, precisa, y preciosa facultad, à quien le professo una imponderable afición, he visto en esta Obra parte de lo que tenia leído; pero he leído en ella un todo, que en las demás no havia encontrado.

Una de las cosas, que mas me han arrebatado la atención, es la destreza con que impugna en el Discurso primero el Systhema mecanico del Insigne Federico Hoffman. No sè que hayan tenido otro motivo, que el deseo de acreditarse de hombres grandes, los que han trahido à la Medicina tantas voces de facultades estrangeras: Demasiadas dificultades tiene sola ella, sin hacerla casi imperceptible con tanta turba de voces, que no le pertenecen. Mientras tanto que un Medico gasta el tiempo en procurar la inteligencia de las voces, Theorema, Erotema, Porisma, &c. y las facultativas de Paralelo Grammo, Rombo, Trapecio, &c. y las que en sentir de Hoffman, señalan las causas de las enfermedades, como Estasis, Estricturas, Atonias, &c. podria aprovecharse mucho en su facultad, leyendo los mejores Libros practicos, y reflexionando sobre las observaciones de Sidenam, Forelto, Borello, Curbo, y del mismo Hoffman, y otros, sin que entren en este catalogo las de Riberio, porque no tienen estas la mayor acceptacion entre los juiciosos Criticos de esta Facultad: fueron cèlebres en esta, Hipocrates, Galeno, y Cornelio Celso, y curaron felizmente sus enfermos, sin acordarse de estudiar los Theoremas Mathematicos. Solo por ajutar à su Systhema mecanico la causa de las dolencias, dicen, que son los Estasis, Estricturas, y Atonias de las fibras, sin reparar en que esto mas es afecto de parte, que proviene de la verdadera causa, que causa verdadera de la dolencia. No me parecen bastante eficaces las razones de Hoffman, y de los Estalia-

(6)

*Magna enim morborum pars cum sedem in fluidis habeat. Bagliv. fol. 440.*

(7)

*Illustrius, praesentius, tutius, & secretius annodinum in republica spagirica vix excogitari potest. Ad. Min. Sect. 3. fol. 74.*

(8)

*Unde laudani usus in Variolis adeo est necessarius, ut sine eo nihil fere in curatione earum perfici possit. Mort. de Var. cap. 7. fol. 102.*

nos, para assentir à que solo sean culpables en las dolencias los solidos, porque juzgo mas convincentes las que persuaden que lo son los liquidos; y aun los mismos Fibristas confiesan con Baglivo esta verdad, (6) quando se hallan alguna vez desembarazados de la preocupacion. Tambien me hace fuerza para desviarme del assenso de las razones de Hoffman, y sus Sectarios el ver, que los quatro humores, que señala Galeno, las sales, y azufres de Paracelso, el Microcosmetor de Doleo, el Archeo de Helmoncio, la fermentacion de Willis, el jugo nerveo del Insigne Doctor Martinez, todos conspiran, en que en los liquidos se hospeda la causa de las enfermedades.

Aun prescindiendo de las razones alegadas, tengo otra mas poderosa para persuadir, no se de assenso à este tan celebrado *Systhema* mechanico, y es, que por la tenaz adhesion à el, dexa Hoffman de aplicar opiados en las Fiebres malignas, por la quietud que ocasiona en el genero fibroso este tan generoso, como provechoso auxilio. De consecuencias muy perniciosas, y es antecedente la firme adhesion à un *Systhema*. Sidenam, entre los Practicos el mas celebre, repetia, que no seria Medico, si no huviera Opio en el Mundo. Adriano Minich asegura, que es el anodino mas illustre, y mas seguro de quantos pueden encontrarse en la Republica Espagirica, (7) y no contentandose con esto, le apellida medicamento divino, y pide con instancias su uso, por ser tan provechoso. La fiebre variolosa se comprehende en el catalogo de las malignas; y un Medico tan grande como Ricardo Morton, dice, que sin el auxilio del Opio, no puede curarse; (8) con que si en dictamen de estos Autores tan insignes, no puede conseguirse sin el Opio en estas fiebres una curacion feliz, serà acertado no seguir el *Systhema* mechanico de Hoffman.

Un

Un discretísimo Corolario del primero, es el asunto del segundo Discurso. En aquel habla de la causa inmediata de las dolencias: en este, de sus indicaciones curativas: como se ignoran aquellas, es ilacion legitima, que sean inciertas estas: que aquellas se ignoran, lo confiesa ingenuamente un Medico tan cèlebre como el Doctor Martinez en su Carta à nuestro eruditísimo Feijó, diciendo al folio 23. *Confesso la ignorancia de las causas morbificas.* Juan Doleo dice, que la causa de las fiebres no se sabe. (9) De la mas comun, que es la Terciana, confiesa llanamente Sidenam, que no la sabe, y lo mismo executa el famoso Miguel Etimulero, (10) despues de haver referido diez y siete opiniones sobre su causa. Siendo, pues, cierta la incertidumbre de la causa, lo ha de ser tambien la indicacion curativa, porque esta se adapta, segun el rumbo que cada uno sigue, y segun el Systhema à quien tiene su adhesion; y de aqui se sigue indubitavelmente lo que nuestro Autor dice, que despues de tanto como se habla, y escribe de indicaciones, solo se saca en limpio, *que la enfermedad debe curarse*, y esto, sin malemplear tanto tiempo, qualquiera lo sabe.

Pongo un exemplo, que lo convencerà todo: en un afecto vertiginoso, v. gr. si prudentemente se congetura ser idiopatico, culparán unos al jugo nerveo, acompañado de alguna acrimonia, ò alguna aspereza; y adheridos estos à su Systhema, dirán, que están indicados los dulcificantes, &c. Otros culparán à la nimia fermentacion, ò à algunos productos respectivos de ella, y estará indicado el impedir-la, ò el corregirlos. Hoffman, y los Estalianos, diciendo, que es su causa la Atonia, v. gr. de las fibras, dirán, que està indicado el bolver los solidos à su tono debido, y así à proporcion discurrirán los demás Systhematicos.

(9)  
*Vera causa fe-*  
*brium, in profun-*  
*do demersa jacet*  
*puteo. Dol. lib.*  
*4. enciclop. med.*

(10)  
*Plane me nes-*  
*cire fateor, pag.*  
*192.*

Si se conoce por algunas señales ser simpatico este afecto por consentimiento, v. gr. del estomago, diràn todos, que està indicada la purga, adaptando cada uno la indicacion à su Systhema; y lo mismo executaràn, si fuere por el motivo de algun afecto histerico anterior, diciendo, que la indicacion es, el aplacar los furoros uterinos, señalando primero la causa, conforme al Systhema con quien tienen su adherencia. En medio de toda esta diversidad, en el modo de discurrir, si es idiopatico este afecto, lo curaràn todos, aunque sigan Systhemas muy distintos, con unos mismos zephalicos, como se vè en los Autores, que tratan bien de este afecto. Si simpatico por consentimiento del estomago, sea por vicio del fermento, ò infartos anteriores, todo lo curaràn con vomitivos, purgantes, corroborantes, &c. Si por causa de los furoros uterinos; todos procuraràn impedirlos, eligiendo los mejores especificos de la copiosa Selva de los Antihistericos. De todo lo dicho, se infiere lo primero, que se ignora la causa de las enfermedades; lo segundo, que son inciertas sus indicaciones; y lo tercero, que es malgastar el tiempo en querer averiguar unas, y otras; pues à mas de ser impracticable su averiguacion, se vè, que assintiendo unos, y otros respectivamente à las contrarias leyes de los Systhemas, que siguen todos, ò casi todos en la aplicacion de los medicamentos vån uniformes.

Con la claridad, y erudicion que acostumbra el floridissimo ingenio de nuestro Autor, explica en el tercer Discurso *de las Fiebres Malignas en comun.*, todas las causas que las producen, en sentir de los Autores mas famosos de esta Facultad. Es indubitable lo que dice, de que no hay tantas fiebres malignas, como el vulgo cree, y lo dixo yà Baglivo, hablando de

de los Romanos, los que viendo morir algun febricitante, dicen, que fue comprehendido de una Fiebre maligna, y que el Medico no supo conocerla; (11) y el discretissimo Piquer añade en disculpa de el vulgo, que de esta in-  
vectiva es la causa la impericia de los vulgares Medicos, (12) que capitulan por maligna à una Fiebre ardiente, acompañada de algunos sintomas de alta classe; y aun no es esto lo peor, sino que aplicando por esta supuesta malignidad poderosos alexipharmacos, acababan con el pobre enfermo; y por esto dixo muy bien el juicioso Sidenam, que ha ocasionado mas estragos, que la polvora esta malignidad imaginada.

Aunque el ingenioso Thomàs Willis, Patrono de los Fermentatistas, juzgò, que toda la malignidad en las Fiebres, trahe su origen de la coagulacion de la sangre, y demás liquidos; y Silvio De-Leboe, discutiendo por el extremo opuesto, dixo, que solo podia ser maligna una Fiebre por la dissolucion de dichos liquidos; pero convence nuestro Autor, que por los dos motivos de coagulacion, y dissolucion puede ser maligna la Fiebre: Galeno dexò ya escrito el motivo de la malignidad de las Fiebres, señalando abiertamente la coagulacion, y dissolucion de la sangre en el capitulo septimo, *de locis affectis*. (13) Señalando à la coagulacion, y dissolucion por causas respectivas de la malignidad, se evita el error, que podia cometer un Medico poco cauto, y muy adherido à uno de estos Syttemas; porque encontrando à un enfermo con las señales comunes de toda maligna, que son, postracion de fuerzas, debilidad de pulsos, &c. sin advertir, las que caracterizan à la que proviene, v. gr. de la dissolucion, errará sin duda la methodo curativa, como le es notorio à qualquiera reflexivo.

(11)

*Febris maligna fuit, Medicus eam non cognovit, & aeger mortuus est. Bagliv. ap. Piquer, t. 4. Febr. malig. fol. 244.*

(12)

*Huic igitur errori ansam dederunt vulgares Medici. Piquer, ubi proximè cit.*

(13)

*Generantur non raro in humano corpore humores veneno similes, qui vapore solo, aut habitu partes inficiant, gignantque symptomata deleteria, & violentissima, quae aliquando brevissimè interimant exolutio scilicet, aut coagulato sanguine, vita fomite.*

No aprueba la sangría en todas las malignas, ni en todas las reprueba; donde haya verdadera plethora, la juzga precisa, y mucho mas donde la experiencia la haya acreditado en alguna epidemia. Nuestro Erudito Español Heredia, que fue quien mas, y mejor escribió de Fiebres, dice, que en las malignas constituciones no se halla indicacion cierta, hasta que la experiencia enseñe los auxilios oportunos; (14) y por esto, sin duda, dixo Carlos Musitano, que se deben reputar infelices los primeros, que en una epidemia adolecen, hasta que se encuentra su apropiado antimaligno, à impulsos de repetidas experiencias. (15) Sin duda por esto llaman algunos Autores à esta Fiebre: *Anti Medica*, y otros: *Flagellum Medicorum*, no solo por los riesgos à que se exponen en la asistencia de los dolientes, sino por las inevitables dudas, que se les ofrecen en la aplicacion de los auxilios.

(14)  
*In malignis constitutionibus nulla certa indicatio invenitur, donec experientia doceat quae auxilia malignitatem coerceant, & tanto malo succurrant.* Hered. in Hilt. Calvi.

(15)  
*Infelices qui in morborum epidemias decumbunt primi, quia antequam remedium appropriatum invenitur, omnes morti succumbunt.* Musit. de Feb. cap. 25.

Impugna en este mismo Discurso la opinion que persuade ser la Fiebre un medio para expurgarse la naturaleza de sus impurezas; y lo que à esto añade Hoffman, asegurando, que este conato para la expurgacion, es intentado por la naturaleza: A mi me parece, lo primero, que Hoffman se contradice, pues constituida la naturaleza del modo, que èl la contempla, no hay capacidad para que ella intente, ni pueda intentar esse conato; y lo segundo, que este dicho de Hoffman puede ser dañoso en algun caso; pues un Medico poco cauto, y menos reflexivo, entendiendo mal las palabras de Hipocrates: *Quo natura vergit, eo ducere oportet*, aumentaria este conato de la naturaleza, y la expurgaria de modo, que acabàra con ella.

Las señales, que propone por menos fallibles para esperar en estas Fiebres con alguna confianza

confianza el rēcobro de la salud , son sordera à los ocho dias , ojos alegres , rostro , y postura naturales ; y aun con estas suelen morirse los enfermos, como puedo yo assegurarlo de Observacion mia en una enferma , à quien entre otras muchas asisti, como Medico espiritual por precision de mi empleo , y murió al undecimo de su enfermedad , habiendo precedido todas las buenas señales, que dicen con nuestro Autor los demás Practicos de esta Facultad. Aberroes , citado de Batevino , decia , que muchos enfermos, que por no acompañarles señales funestas , no le ocasionaban mucho cuydado , se le morian, y otros, que los juzgaba deplorados , se mejoraban , (16) y esto sirve de apoyo al consejo de nuestro Autor , que en varias partes repite oportunamente , que ni las buenas señales deben ser motivo en esta casta de Fiebres, para pronosticar con arrojo sucesos favorables , ni las malas inducir en el animo del Medico una imprudente desesperacion. El grande Hipocrates nos dexò escrito , que en las enfermedades agudas , son los pronosticos muy dificiles , (17) y el motivo , que le impeliò à prorrumpir en esta sentenciosa advertencia , fue sin duda , que en los enfermos , de quienes haze memoria en sus epidemias , viò sucesos muy diversos , precediendo unas señales mismas , pues con orinas negras , deyecciones pingues , y hemorragias, que acometieron à Meton , Sileno, Phylisco , y al que habitaba en el huerto Dealcis , unos se murieron, y otros sanaron ; y en fin , en concurso de otras muchas señales buenas , si hay sola una mala , se ha de juzgar esta mas poderosa , porque como dice nuestro Patricio Longàs , despues de una larga acreditada practica , son mas poderosas las malas señales para pronosticar un

(16)

*Multi ad salutem judicati moriuntur , & multi damnati sanantur.* Aberroes, ap. Barevin. de Consul. med.

(17)

*In morbis acutis difficiles sunt predictiones salutis, aut mortis. 2.* Aphor. 17.

(18)

*Malum est unum  
signum malum op-  
poni pluribus bo-  
nis , quia poten-  
tiora sunt signa  
mala in indicando  
mortem, quam sa-  
lutaria in indican-  
do salutem. Long.  
de Feb. malig.*

sucesso fatàl, què las buenas para èsperanzar la salud. (18)

La confusion, que ocasiona la diversidad, con que los Autores Medicos explican la Fiebre inflamatoria, desvanece en el quarto Discurso nuestro Autor , proponiendola con su acostumbrada claridad. Afsegura , que precisamente por la inflamacion de la sangre, no arribarà una Fiebre à muy alto grado de malignidad ; y juzgo acertado su dictamen en la prudente congetura, de que la causa de estas Fiebres sea la falta del debido circulo de la sangre , y demàs liquidos ; la razon que me firma el assenso , es la que dirè : la falta de la debida circulacion perturba la economia animal , porque viciandose por esta detencion precisamente los liquidos , han de padecer inevitablemente los solidos, y serà indispensable , que à esta tumultuosa perturbacion, se siga una poderosa malignidad. El modo de dirigir su curacion , los poderosos auxilios, que prescribe , y la oportunidad del tiempo , en que dispone su aplicacion, es el que yà tienen admirado justamente los entendidos en sus antecedentes Tomos , pues sigue aqui la misma methodo.

Con prudente congetura assiente à que sean la causa de las Fiebres malignas ardientes , ò inflamatorias coliquativas , de que trata en el quinto Discurso algunos Esphacelos , Carbuncos , ò Erisipelas interiores, porque estoy en la comprehension , de que es verdadera la maxima , que en varias partes estampa nuestro Autor , de que toda Fiebre es un symptoma , ò efecto de enfermedad mas delinquente , y no enfermedad sola primo ofensiva ; lo que podria yo confirmar con las diversas curaciones , que se han practicado en la que pareció una misma Fiebre , y con la eterogeneydad de partes ofendidas,  
que

que se advierte en las Disecciones Anatómicas.

A los irresistibles argumentos , que propuso ya en el Discurso septimo del primer Tomo , convenciendo no puede haver putrefaccion en la sangre , del modo que la persuaden los Galenicos , añade nuevas convincentes razones en este Discurso , y me parece , que si la sangre padeciese la podredumbre , conforme aquellos la creen , era indispensable el morir luego el doliente , y vemos , que de esta casta de Fiebres , aunque perniciosas , son muchos los que se libran. Previene , y con justa razon , que en estas Fiebres no se use de los medicamentos metalicos , y yo seria tambien de dictamen , que de estos , y de los minerales solo se use en afectos cronicos ; y si se ha de creer à Paracelso , solo deberán administrarse estos remedios , quando ellos fueron causa del daño.

El uso moderado del vino , lo aconseja à los que lo han acostumbrado , y es muy sano este consejo , porque siendo el vino tan favorable al estomago , como dice , no menos , que San Pablo , (19) y estando en estas Fiebres tan debilitado , como no ignoran los practicos Medicos , será sin disputa muy conveniente su moderado uso. Ni hay que intimidarle con el vano recelo , de que se aumente el calor con el vino , pues Helmoncio previene , que à los comprehendidos de esta Fiebre , se les administre la triaca , disuelta en aguardiente , y que esto se execute , *absque metu caloris* , (20) y en muchas observaciones de Hannemano , Engelberto , Holtheroffense , y Pedro de Castro se leen prodigiosos sucessos , que hizo el uso de vinos generosos en los febricitantes de esta classe , así hombres , como mugeres ; y Helmoncio añade , que para vigorar el Archeo , es preciso

(19)

*Modico vino utere propter stomachum tuum, & frequentes tuas infirmitates. 1. ad Timoth. 5. v. 23.*

(20)

*Helm. de Febr. malig.*

en estas Fiebrès el vino , porque siémpre le ocasiona al corazon la malignidad en estas Fiebres algunas lypotimias , y afficciones , y el vino es cierto , que las desvanece , como lo executa sacudiendo algunas otras molestias , que affigen al hombre. (21)

(21)

*Homo hilaris per vinum non est pauper , nec defectuosus , &c.* Helm. de Feb. malig.

Mucho terror ha ocasionado siémpre à Medicos , enfermos , y asisistentes, el ver algunas manchas en los que están comprehendidos de alguna Fiebre maligna ; pero nuestro Autor dice muy bien en el Discurso sexto , donde habla de las Fiebres malignas, petechiales , ò manchadas exquisitas , que las dichas manchas no indican la mas alta malignidad : Marcelo Donato assegura , que las viò sin Fiebre. (22) Jacobo Sinibaldo dice, que advirtió estas manchas en Fiebres Ephemerias ; y en otras Fiebres muy benignas, las notaron Zacuto, y Pereda , (23) donde se vé, que no pueden ellas por sí solas señalar mucha malicia. Sinibaldo , fundado en las palabras de Hipocrates : *Opportet alia signa considerare* , dice , que si en estas Fiebres no se nota otro mas grave symptoma , no será bastante señal la que presentan las manchas, para hacer firme fatál pronóstico. (24)

(22)

Ap. Sinib. fol. 133.

(23)

Zacuto, lib. 3. prax. Medic. mir. Pered. lib. 2. in Met. Pasc.

(24)

*Febrem petechialem malignam ali-quod aliud grave symptoma necessario concomitabitur quod certio-rem prognosim firmabit.* Sinib. Animagadvers. 4. fol. 133.

Prueba nuestro Autor con eficaces razones , que las dichas manchas no indican la extraccion de sangre , por el motivo, de que es incierto el origen , que se les señala regularmente : No salen inmediatamente de los vasos capilares venosos , ò arteriales , como sucede en las manchas , que ocasionan las picaduras de los insectillos , que regularmente nos molestan , sino que tienen mas profundo su origen , pues se elevan piramidalmente hasta la superficie de la cutis, desde los huesos , ò tendones ; lo que apoya nuestro Autor con la experiencia de varias dissecciones anatomicas ; y para no essentir yo al origen, que

que regularmente se les señala à dichas manchas, tengo esta bien fundada congetura: Igualmente deben tener su origen, segun la doctrina de estos, de las venas, ò arterias capilares las manchas, que ocasionan las picaduras de los insectillos comunes, y las que se advierten en una Fiebre; y es practica advertencia de Zacuto Lusitano, (25) que para discernirlas, se aplique à las manchas una massa formada de vinagre, y harina de altramuces, y se verá, que con esto se desvanecen con presteza las primeras, perseverando tenazmente las segundas; lo que no sucederia siendo una misma la materia de que se forman, y uno el origen de donde dimanan.

A la irregularidad del Otoño, siguiendo-se un frio inopinado à un calor excesivo, atribuye en el Discurso septimo la causa de las Fiebres malignas catharrales petechizantes, ò petechiales expurias. Yà dexò dicho el grande Hipocrates: *Autumno acutissimi morbi, & maximè lethales*; y es cierto, que si en este tiempo se experimentan las referidas mutaciones de calor en frio, son capaces de ocasionar el mas formidable contagio, como dixo el erudito Parisiense Hollerio. (26) Carece de toda duda, que el ambiente frio està lleno de partes agudas, acedas, y salitrosas, y cerrando la frialdad las porosidades del cuerpo, que abrió el calor, no puede ventilarse, ni sacudir aquellas partes inútiles, y excrementicias, las que retrocediendo à la sangre, reducen su balfamo à un suero copioso, y maligno; y por esto dixo muy bien Doleo, que estas frequentes mutaciones de la Atmosphera, son la causa de estas Fiebres catharrales malignas. (27)

Aun juzgo yo mas dañoso el repentino transito del calor al frio, si este se acompaña con humedad, como se viò en el fatal suceso, que

(25)  
Zacuto Lusit.  
lib. 3. prax. Med.  
mirab.

(26)  
*Quando modo calor modo frigus est, pestem inventurunt.* Holl. tract. de Pest.

(27)  
*Autumnale tempus maximè catharris obnoxium propter cali frequentes mutationes.* Dol. de Feb. malig.

(28)  
Curc. in Vit.  
Alex.

que refiere Quinto Curcio (28) en la Vida de Alexandro Magno , solo porque este se bañò en agua fria, despues de haverse acalorado. Esto mismo persuaden las observaciones, que trae en este Discurso nuestro Autor ; pero la segunda con mas claridad. Persuade , que se apliquen vexicatorios à los comprehendidos en esta Fiebre : El Grande Filosofo , y Medico Thomàs Wilis aconseja lo mismo; y à mi me parecen muy del caso; porque introduciendo en la sangre, y demàs liquidos las particulas acres, y dissolventes, de que abundan las cantaridas, son bastantemente capaces, para que deshaciendo su coagulo, buelvan la sangre, y demàs liquidos à su debido tono; y finalmente, dixo el discretissimo Piquer, que con sola su aplicacion oportuna, se experimentaron los sucessos mas felices , librando à muchos de la muerte. (29)

(29)  
*In Febribus malignis à coagulatione, emplastra ex cantaridibus tibiis, aut Femori applicentur; plures enim ab orci faucibus liberarunt.* Piq. de Feb. malig. fol. 254.

De la Fiebre escarlatina, que es de la que brevemente trata nuestro Autor en el Discurso octavo, dice Sidenam , (30) que es por su naturaleza muy benigna , si no se vicia por complicarse con algun afecto, por lo que solo con la dieta, que èl prescribe, huyendo especialmente de alimentos gruesos , y muy sustanciosos, sin otro remedio mayor puede esperarse un suceso feliz; el que solo podrá dexar de esperarse prudentemente en el caso de estàr complicada con algun afecto venereo, scorbutico, verminoso, &c. pero para ocurrir à la malignidad , que puede resultar de estas complicaciones , yà trae nuestro Autor los mas propios medicamentos, no solo en este, sino en muchos otros Discursos de sus antecedentes Tomos.

(31)  
Dol. de Variol.  
& morbil. §. 4.  
cap. 6.

Enfermedad nueva, dice Doleo, (31) que son las viruelas , de las que trata eruditissimamente nuestro Autor en el Discurso nono; y Sidenam añade en confirmacion de esta novedad,

vedad , que hay enfermedades nuevas , afsi como otras , v. gr. la lepra , se acabaron del todo, ò al menos se minoraron. (32) Es pretender un impolsible el querer averiguar su causa, porque es impenetrable su obscuridad à las escasas luces del humano entender, como dixo discretissimamente Ricardo Morton. (33) Doleo dice , que si en la averiguacion de las causas de las demás dolencias, tenemos los ojos vendados, en esta los tenemos ciegos ; (34) y prescindiendo de las poderosas razones, que propone nuestro Autor para persuadir la incertidumbre de su causa , sola la diversidad de opiniones basta, para que no se dè assenso firme à causa alguna, que se señale: las impurezas de la sangre menstua, que señalan los Galenicos , y muchos de los modernos, por causa, el influxo de las Estrellas, à donde recurriò Fernelio, el veneno irritante del Archeo de Helmoncio, la Sal, Azufre, y Mercurio de Paracelso, los vicios de la primera leche, que señaló Etmulero, y *repetita post semel factam conceptionem libido* , que dicen otros, son dictámenes tan encontrados, que me firman en el concepto, que tengo formado , de ser en esta dolencia , mas que en otras, inaveriguable su causa.

Propone un nuevo Systhema , que me parece mas ajustado à la razon , que los que se han seguido hasta ahora : dice , que unos menudissimos insectos pueden ser la causa de este malicioso contagio, y siguiendo esta maxima con la discrecion , que nuestro Autor acostumbra , explica mejor , que los demás Systhematicos los phenomenos , que se advierten en los Variolosos , afsi la Fiebre , como los movimientos combulsivos , y demás sintomas , que experimenta el que està comprehendido en esta dolencia. A más de las razones, y experiencias, que alega el Au-  
tor

(32)

*Sicut alii morbi olim extiterunt ut lepra, aliique nunc exoleverunt, &c.*  
Siden. de Variol.

(33)

*Causa quidem primaria, ac evidens hujus mali, fateor quod valde in obscuro est.*  
Mort. exercit. med. de Variol. fol. 153.

(34)

Dol. de Var. §. 4. cap. 6. Variol. & morbil.

tor para persuadir esta novedad , aunque no asiente à este , ni à otro Systhema, tengo yo otra muy prudente congetura , para no dissentir de esta , que à los menos entendidos parecerà extravagancia , y es esta : No tiene duda, que à más de ser maligna, es epidemica la Fiebre Variolosa ; y en el Tomo primero del Itinerario del Eruditissimo Monconis se lee , que en los comprendidos de una Fiebre pestilencial , se hallò en sus pustulas una indecible muchedumbre de menudísimos insectos , los que teniendo alas para llevar el contagio , le transportan de una Provincia en otra con la mayor ligereza ; (35) pues si esto sucede en una Fiebre pestilencial contagiosa , por què no ha de ser creible, que suceda esto mismo en las Viruelas?

(35)  
*In pustulis pestilentialibus insignis deprehensa fait parvorum insectorum copia , quæ cum nata essent ipsis alæ, avolant, & indequaque contagiosum illum morbum aportant.*  
 Tom. 1. fol. 178.

(36)  
*Aer fit ex calido temperatus, nimis enim calidus suffocat, sed & nimis frigidus arceendus est. Dol. loc. sup. cit.*

Si las señales de la Fiebre Variolosa , que trahe nuestro Autor , con su claridad acostumbrada , huvieran tenido presente los Medicos, que asistieron à Fernando Quinto, Rey de Romanos, año 1654. no le huvieran echado con sus medicamentos en la sepultura, pues solo por verle con tremores, delirio, &c. le aplicaron los medicamentos, que debieran en una Fiebre intermitente , y acabaron con su vida. Para la curacion dietetica previene bellísimamente , que se huya de los dos extremos de calor , y frio : tambien aconseja Juan Doleo lo mismo , despues de prevenir, que se huya de los Alexipharmacos. (36) Sidenam , que fue el que mejor entre los practicos dispuso la dieta de los Variolosos , previene , que de este regimen , que algunos observan de tener à estos en lugar mas abrigado , y caloroso , no pueden resultar buenos efectos , porque antes bien el enfermo debe huir de la cama , hasta el dia sexto , y si se vè desde este dia precisado à estàr en ella hasta el dia diez y siete , que sea con solo aquel abri-

abrigo , quẽ acostumbraba quando sano. (37)  
Para que salgan con felicidad las Viruelas,  
dice Riberio en su Practica , que es muy del  
caso cubrir al doliente con ropas roxas , y  
que haya en el quarto un Cordero , ò un Ca-  
brito. (38) En algunos Libros de la Facultad  
Medica se leen raras extravagancias ; no  
quiero detenerme en reflexionar sobre esta.

Procede nuestro Autor con la mas acredita-  
da methodo , en no recetar à los Variolo-  
sos facilmente sangria , purga , ni vomitivo,  
lo que tambien aconseja Doleo, (39) y antes,  
que este , lo dexò prevenido Federico Hoff-  
man , (40) y todos se fundan , en que estas  
evacuaciones embarazan los conatos de la na-  
turaleza, y no puede esta arrojar del centro à  
la circunferencia aquella malicia, que ocasiona  
la dolencia. El temor , que regularmente  
tienen de comerciar con los Variolosos , los  
que aun no han sido comprehendidos de este  
contagio, es muy justo ; pues si se ha de dar  
credito à un tan excelente Medico como Juan  
Doleo , se contagia esta Fiebre , solo de mi-  
rar à uno , que la padece ; (41) y lo com-  
prueba con un suceso bien estraño de una  
Matrona , que sin otro motivo , que haver  
visto à un niño con Viruelas , se le contagia-  
ron , y sin duda eran de muy perversa indo-  
le , pues murió à los seis dias.

Juan Craton atribuye la causa de la Fie-  
bre Castrense , ò Morbo Ungarico , de que  
trata el Autor en el Discurso decimo, à la be-  
bida de unas fuentes , y con mas razon à las  
aguas estancadas , corrompidas , y palludo-  
sas: Hollerio yà dixo, que las mas fiebres ma-  
lignas provienen à *stagnantibus putridisque*  
*aquis* ; y Jacobo Sinibaldo asegura lo mismo.  
Incurren por lo regular en esta Fiebre los que  
usan alimentos irregulares , como son carnes

medio crudas , semipodridas , y beben aguas

d

estan-

(37)

*Ex calido iste  
regimine nihil bo-  
ni nasci :: Absti-  
neat aeger alecto  
usque ad sextum  
diem ab invasione,  
in quo postea se  
contineat usque ad  
decimum sextum,  
non aliis stragulis  
tectus quam quibus  
sanus esse solebat.*  
Siden. in Proc. de  
omn. morb. cu-  
rand. fol. 661.

(38)

Rib. in Prax.  
lib. 7. de Variol.  
& Morb.

(39)

*Ea propter hic  
exulare volumus  
purgationes clis-  
teres vomitoria,  
& venesectionem.*  
Dol. ubi supr.

(40)

*In eruptione Va-  
riolarum omnino  
abstinendum est à  
clisteribus , ne na-  
tura motus, & co-  
natus à centro ad  
circumferentiam  
turbetur.* Horm.  
lib. 1. cap. 10.

(41)

*Novimus exem-  
plum de magna Ma-*

tres

*irona; quæ cum nunquam Variolas passa, aspexerit infantem Variolis maximè defedatum in facie, inde statim domum rediens, eodem corripiebatur malo, & sex diebus post vitam cum morte commutavit. Dol. lib. 4. cap. 6. de Var. & Morbil.*

(42)

*Cap. 33. de Febr. ingen. n. 5.*

(43)

*Crato, ex observatione triginta annorum annovavit, luem hungaricam nullo fere anno iisdem symptomatibus recurrere. Dol. lib. 4. cap. 4. de Febr. malig.*

(44)

*Nec enim tantum leonis robur, sed & serpentis astutia percimescenda. Dol. ubi prox. cit.*

(45)

*In febribus malignis, cum putrescentia, nihil tutius hac nostra aqua benedicta nam sump-*

estancadas: y es muy natural; porque trayendo su origen casi todas las Fiebres *ab irregulari cibi, & potus usu*, como dice Joseph Jackson, (42) de doctrina de los mejores practicos, es creible, que de esta no muy comun enfermedad, sea causa el uso de tan irregulares alimentos. No solo maligna, sino malignissima, dice nuestro Autor, que es esta Fiebre, y me conformo con su dictamen; pues si à las demàs malignas acompañan comunmente unos mismos sintomas, es esta de condicion tan estraña, que haviendola observado el insigne Craton por espacio no menos, que de treinta años, casi siempre la viò acompañada de diversos sintomas. (43) No puede dexar de ser en superlativo grado maligna, porque es muy engañosa; y hablando Doleo de ella, dice, que no solo es de temer la robustèz iracunda de los Leones, sino el mañoso disimulo de las serpientes. (44)

Su peculiar distintivo es un vehementissimo dolor de estomago, ò cardialgia: Helmoncio dice, que en el orificio superior del ventriculo de estos febricitantes hay mucha porcion de un contagioso veneno; y por esto juzgo muy del caso el vomitivo, que aconseja nuestro Autor: A más, que en estas Fiebres hace maravillas la agua bendita de Martin Rulando, y de esta dice su Autor, que hace arrojar el veneno por sudor, vomito, y camara, (45) con que será muy oportuno un emetico para expeler el veneno del orificio superior del ventriculo. No me parece sería tan del caso la extraccion de sangre, si no se executa muy luego, y esto en sugeto verdaderamente pletorico; porque aunque el vehementissimo dolor de cabeza con algun delirio, parezca, que están pidiendo con ansia la sangria; pero despues de executada, ni se descubre la malicia, ni los sintomas se minoran,

ñoran, antes bien se aumentan con exceso, como dice Jacobo Sinibaldo, (46) hablando de las malignas, aunque no individualmente de la Hungarica. No puedo omitir lo que para la curacion feliz de esta Fiebre, previene Cornelio Celso, y es, que no se sangre con facilidad, que no se purgue sin necesidad manifiesta, y que no se atormente al paciente con hambre, sed, ò vigiliass. (47)

Del Hemitritheos, à quien tambien llaman Tritheophas, y otros, aunque menos, propriamente apellidan Semitercianas, trata el Autor en el Discurso undecimo. Galeno dixó, que era muy dificultosa de conocer esta Fiebre, por solo el motivo de estar compuesta de dos Fiebres distintas, (48) que son terciana, y quotidiana. No ignoran los entendidos, que la Fiebre terciana, y la quotidiana pueden complicarse de quatro maneras: la primera, una terciana intermitente, con una intermitente quotidiana: la segunda, una terciana continua, con una continua quotidiana: la tercera, una terciana continua, con una quotidiana intermitente; y la quarta, una terciana intermitente, con una quotidiana continua; y solo será Hemitritheo verdadero, y legitimo, quando estèn complicadas de este modo; esto es, quando se junte una terciana intermitente con una quotidiana continua; pues aunque Senerto, y Zacuto Lusitano dixeron, que bastaba para constituir legitimo Hemitritheo, que qualquiera de las dos Fiebres fuesse continua, aunque la otra fuesse intermitente; pero no soy de su dictamen, porque si la terciana fuera continua, faltaria el horror, que es el que acompaña precisamente à esta Fiebre, y por esso la llama *Horrida* el grande Hipocrates.

A los comprehendidos de esta Fiebre, dice Galeno, que les suele sobrevenir alguna in-

*ta pellit venenum, per sudorem, vomitum, & etiam per alvum.* Mart. Rulan. cent. 4. cur. 81.

(46)

Sinib. in parv. meth. Meden. p. 2. animadv. 1. fol. 117.

(47)

*Non facile sanguinem mittere, non facile ducere alvum; non cruciare vigilia, fame, aut nimia siti convenit.* Corn. Cels. de rem. 7.

(48)

*Febris hæc, cognitionem difficilem habet, &c.* 2. de Dif. febr. 7.

terna inflamacion ; y yo soy de tan opuesto dictamen, que juzgo será esta inflamacion interna su causa productiva, siguiendo el dictamen de Spigelio, que señaló esta , y no otra, sin que me hagan fuerza los argumentos, que pueden hacer contra este modo de discurrir, los que oponen la remitencia de síntomas en los dias pares. En medio de haver dicho Galeno, que esta casta de Fiebres es por cinco causas casi incurable ; si se aplican en tiempo oportuno los medicamentos , que prescribe nuestro Autor , se puede afianzar un suceso feliz. Cornelio Celso dice , que debe curarse esta Fiebre con mucha industria , y diligencia, (49) y sigue este sano consejo nuestro Autor , como lo notará el curioso , leyendo con reflexion este Discurso.

(49)  
*Febris Hemitritheos , magna industria, & diligentia curanda. Cornel. Cell. 3. de Remed. 8.*

(50)  
*Vomitorium itaque primo prescribatur leve. Raym. Fortis, de Febr. verb. Hemitrithe. fol. 26.*

(51)  
*Convenit sanguinis misio inter initia , si corpus plethoricum fuerit. Cornel. Cell. 3. de remed. 8.*

(52)  
*Raym. Fort. tract, de Feb. fol. 69.*

Si no está complicada esta Fiebre con algun afecto inflamatorio, previene, que se administre un vomitivo: Raymundo Fortis, Medico Veronense, es del mismo dictamen, con sola la prevencion, de que el vomitivo sea leve. (50) Aunque de la sangria no hicieron mencion en la curacion de esta Fiebre, ni los Griegos, ni los Arabes ; pero Cornelio Celso la aconseja en los sugetos verdaderamente plethoricos, (51) y lo mismo previene nuestro Autor, recetandola en este, y no en otro caso.

Unas advertencias generales sobre las Fiebres malignas hace nuestro Autor en el Discurso ultimo : las primeras dirigen su rumbo à la precapcion en tiempo de algun contagio, y previene, que unas moderadas sangrias serán muy provechosas. Lo mismo aconseja Raymundo Fortis , Veronense , (52) añadiendo, que tambien un leniente será muy à proposito. Tambien dice , que no se trague saliva en el quarto del enfermo , y por esso se usa de masticatorios, como carlina, tabaco en hoja, clavillos, romero, &c. y este tambien es con-

sejo autorizado por Dobrescenki , que dixo ser el principal preservativo: *Non diglutere salivam in prasentia infirmi.* Tambien aconseja el uso del vinagre, que fue el preservativo, que usaba Silvio De Leboe. Otros celebran por preservativo sin igual al mercurio crudo, encerrado en el hueco de una pluma, y pendiente del cuello. Basilio Valentino alaba mucho los polvos del sato. Ubalsmidio, y Diemerbroec recetan un vaso de vino generoso por primer alimento. Otros el espiritu de la orina, porque le probò bien à Ubedelio. Pedro Bayro, Medico del Duque de Saboya, trae dos preservativos, que los juzgo los mas poderosos: el primero es, no entrar con miedo en el quarto del doliente. (53) Me parece cierto, que el temor, y cobardia desfiguran el ordenado movimiento de la sangre, y la dexan espumosa, y debil para facudirse de los efluvios contagiosos, y assi encuentran facil acogimiento, y dificultosa salida los dichos pestilentes efluvios. Aun es mas eficaz el segundo, que se compone de estos ingredientes: *Fuge cito, longe: & tarde,* y este si se puede executar es el preservativo mejor.

Pero si no pudo preservarse, y le comprehendiò la Fiebre, aconseja, que luego se execute alguna suficiente evaquacion; despues usará de los bezoardicos, no solo de aquel à quien tiene especial aficion el Medico, sino que deberá probar muchos, hasta que encuentre con el mas apropiado, y especifico. Procurará, por consejo de nuestro Autor, que se mantenga siempre expedita la transpiracion: Jacobo Sinibaldo la desea tan libre, que previene se peynen los febricitantes, que lo acostumbra quando sanos; (54) porque si en este estado es tan provechosa, será mucho mas quando se necessita expeler la causa morbifica. El uso de la canfora alaba mucho nuestro

tro

(53)

*Vehemens timor  
de peste, facilime  
nos ducit in pestem.*  
Petr. Bayr. tract.  
de Pest. fol. 773.

(54)

Sinib. part. 2.  
animadvers. 1.  
circa Feb. f. 123.

tro Autor, para la feliz curacion de las malignas: Es certissimo, que es medicamento muy provechoso, en sentir de los mejores practicos; pues à màs de los grandes elogios con que lo celebra Miguèl Etmulero, como bien saben los que hayan leído sus tratados de Fiebres, lo ponderò tanto Doleo, que dixo ser en las Fiebres malignas los remedios, sin la canfora, como un Soldado sin armas en la Guerra. (55)

(55)

*In Febribus malignis remedium sine camphora est sicut miles sine gladio. Dol. de Feb. malign.*

Buelve nuestro Autor à aconsejar en estas generales advertencias, el uso del Opio en las Fiebres malignas: no puede cõtrovertirse, que ha hecho efectos admirables en esta casta de Fiebres; y aun sin duda, por este motivo le diò el ingenioso Paracelso el nombre de *Laudano*, por sus maravillosos laudables efectos, no solo en las Fiebres malignas, sino en la colera morbo, singulto, vigiliã, phrenesi, asthma convulsivo, dolores vehementes, y excessivas evaquaciones; y asì en estos referidos afectos, como en las Fiebres malignas, es remedio sin segundo, en sentir de Usualdo Crolio, quien assegura, que no es menester gastar mucho en los elogios, de quien en solo su nombre los tiene comprehendidos. (56)

(56)

*Laudabiles hujus medicamenti virtutes, non debemus pluribus explicare, cum solo nomine patefiant. Crol. de Opio.*

Por corona de este Discurso, y de todo el Tomo, pone una Observacion de mi Padre, y Señor Don Benito Bozàl: en ella se vè, que para tantos estragos como ocasionò la Fiebre maligna en el enfermo, hasta quitarle la vida, solo se pudo congeturar por causa, el abuso, que tuvo antes de aguardiente, y mistela, y el haverse enojado reciamente dos, ò tres dias antes de enfermar: juzgo bien fundada la congetura: lo primero, porque no ignoran los Medicos entendidos, que despues que se introduxo en España el abuso del aguardiente, y mistelas, se experimentan muy nuevas maliciosas enfermedades, con extraordinarias tenaces complicaciones. Por el motivo del eno-

jo, y la ira, no juzgo ménos bien fundada la congetura. Juan Doleo dice, que la ira exagita furiosamente los humores, y que ocasiona en los nervios convulsiones formidables; que hace rebeldes à los espiritus animales, que es causa de asthma, y diarrheas, &c. y no contentandose con esto, dice, que no solo es peste la ira, sino que es la peste mas poderosa, y executiva, que puede padecer la naturaleza humana, y que debe precaverse como dañosa en casi todas las dolencias. Los que tengan bien leídas las Obras de Doleo, y à habrán visto todo lo que digo; pues es cierto, que todo se hallará en ellas en los lugares correspondientes: y finalmente dice Zacuto Lusitano, que de esta passion desordenada, no solo pueden tener origen todas las Fiebres, con los sintomas mas terribles, sino aun la misma muerte, en dictamen de los mas insignes Medicos, asì modernos, como antiguos; (57) con que por qualquiera de los dos motivos, y mucho mejor por los dos juntos, que señalan en el paciente de esta Observacion, pudo experimentar los poderosos sintomas, y la muerte, que se siguió à tan maligna enfermedad: Con que tratando de esta, y sus diferencias, señales, y curacion, con la destreza, que acostumbra el Autor en todos los Discursos de este Tomo, sin que en alguna de sus clausulas haya yo reparado la menor cosa opuesta à las divinas Leyes, ni à nuestras Sagradas Constituciones, se le debe dar la licencia que pide: Asì lo siento: *Salvo semper, &c.* En este Real Monasterio de Nuestra Señora de Beruela, à 18. de Abril del año de 1741.

*El Maestro Fr. Antonio Bozal.*

(57)  
*Maximum animi pathema est ira, ex qua non solum omnis generis febres, sed admiranda symptomata, & mortem quandoque oriri, veterum, & juniorum peritissimi confirmarunt. Zacut. Lusit. in prax. hist. lib. 1. Observ. 147. fol. 39.*

## LICENCIA DE LA ORDEN.

**N**Os el Maestro Don Francisco Fornaguera, Abad del Real Monasterio de Poblet, y Vicario General de la Congregacion Cisterciense de los Reynos de la Corona de Aragon, y Navarra, del Consejo de su Magestad, &c. Por el tenor de las presentes, damos licencia al Padre Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge de nuestro Real Monasterio de Beruela, para que havidas las licencias necesarias, pueda imprimir el quarto Tomo de la *Palestra Critico-Medica*, por quanto por especial orden, y comision nuestra le han visto, y examinado personas doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder dicha licencia. En fee de lo qual, mandamos dar la presente, firmada de nuestra mano, sellada con el fello de nuestro Oficio, y referendada por el Secretario de nuestra Congregacion. En este Monasterio de Beruela a los veinte y ocho de Abril de mil setecientos quarenta y uno.

*El M. Fr. Francisco Fornaguera,  
Abad de Poblet, y Vic. Gen.*

*El M. Fr. Francisco Tinejras,  
Pro-Secretario.*

**APROBACION DEL R. P. M. D. MIGUEL**  
*Bonel, Monge Benedictino Cisterciense de la*  
*Congregacion de Aragon, y Navarra, en el*  
*Real Monasterio de Beruela, Cathedratico de*  
*Prima, que fue, en el Real Colegio de San*  
*Bernardo de Huesca, Maestro en su Reli-*  
*gion, &c.*

**D**E orden, y comission del Señor Licen-  
ciado Don Sebastian Flores Pabon, Ofi-  
cial Eclesiastico, y Vicario General del Ilus-  
trissimo Señor Arzobispo de Zaragoza, he  
visto el quarto Tomo de la Palestra Critico-  
Medica, su Autor el Padre Don Antonio  
Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense del  
Real Monasterio de Nuestra Señora de Be-  
ruela. Luego que recibì este orden, hice jui-  
cio, que podia ser sospechosa la practica de  
mi rendida obediencia; pero leyendo los mas  
discretos, y entendidos esta primorosa Obra,  
que ofrece el Autor para alivio de nuestra  
naturaleza, se verá, que no finjo, ni exce-  
do en sus conocidos aplausos, sino que con-  
formandome con el grande Agustino, digo  
lo justo, para que vea el publico sus bien  
fundados elogios: *Cavete omnes suspitiones,*  
*& quidquid probabiliter fingi potest, sen dici, ne*  
*fingatur ante debita.*

Dixe, que podia ser sospechosa mi obediencia, yà por la amistad, y Regla que profesamos, y por la Real Casa en que vivimos; pero sin estos motivos, he de publicar otra causa, que me vincula una corona; pues habiendo comenzado à leer Philosophia en este Real Monasterio de Nuestra Señora de Beruela, la escribiò el Autor, aunque poco, porque como yà descubriò su elevado, y sutil ingenio, pareciò retirarlo de este estudio, por no distraherlo de su empleo; pero mejor que todos llegò à entenderlo, sacando de el re-

*D. August. de*  
*Doct. Christi.*

Tul. in lib.<sup>o</sup> de  
Universalibus.

D. Hieron. ad De-  
metriadem Virg.

tiro con su aplicacion à la Philosophia una inteligencia soberana de Divinas, y humanas letras, como dixo Tulio con su acostumbra- da elegancia: *Philosophia est disciplina omnium rerum Divinarum, & humanarum rationes investigans*; y como la perfeccion de los Discipulos, en sentir de San Geronimo, es gozo, y corona de los Maestros: *Perfectio Discipulorum gaudium, & corona est Magistrorum: fructus enim Magistri obedientia est Discipuli, & ejus bona conversatio, coronam dat Magistro*. Haviendome elegido el Autor por su Maestro, como Theophrastes à Aristoteles, Aristoteles à Platon, Platon à Socrates, y la Reyna del Austro al Sapiensissimo Salomon, aunque yo no merezca la honra de estos Maestros; pero si el blason, y corona de tan esclarecido Discipulo, que con tanta perfeccion se adelantò à otros singularmente Doctos en la Philosophia, Medicina, Astrologia, Geometrica, Theologia, y otras Ciencias, como lo prueban sus Obras en la universalidad de sus materias, que felizmente lo acreditan, y gloriosamente lo ensalzan.

Acreditaronse de felices los tiempos de los antiguos, porque los mismos Emperadores, que governaban el Mundo, se aplicaron à la Philosophia en su tiempo, como se experimentò en Alexandro Macedonio, en Julio Cesar, y en el Rey Ptolomeo, como refiere Alexandro; creciò inmensamente, dice, la gloria del Reyno de cada uno de estos Emperadores, y Reyes, quanto florecieron en el estudio las Artes Liberales: *Cujuslibet enim Regni gloria crevit in inensum quandiu Artium Liberalium studia in ipso floruerunt*. Se aumentò la victoria de su milicia, y creciò igualmente su gloria, y su Philosophia; porque la verdadera Philosophia es la que enseña à reynar, como lo publicò la misma Sabiduria:

Per

*Per me enim Reges regnant* : y por esso acaso nuestro invicto Monarca Phelipe V. ( que Dios guarde ) deseoso de aumentar sus glorias con las felices Victorias de sus Armas, premia tanto el estudio de las letras, fundando Universidades , y Academias , para hacer distincion de personas, pareciendole , que la gloria de su dilatado Reyno, si crece por sus victorias, se aumenta tambien inmensamente por las letras : *Per me enim Reges regnant*. Y considerando estos Reales Academicos Cuerpos el grande ingenio del Autor de esta nueva Obra , le han condecorado con los singulares titulos de Alumno en la Regia Matritense , en la Critica de la Historia Universal de España , y de la Regia Sociedad de Ciencias de Sevilla , sin que tan repetidas magestuosas honras lo inclinen sino à una humildad profunda , como lo practica gustoso , y sin violencia en todos los exercicios Religiosos de esta Ilustre Casa ; y yo no lo extraño, porque como es Hijo de Bernardo, y tan docto , aprendiò de su dulcissimo Padre, que el servir à Dios es para siempre reynar: *Servire Deo regnare est* ; y este deseo de su corazon humilde lo manifiestan sus obras , mejor que sus palabras.

Es cierto , que el fundamento de la exaltacion es la humildad, y no dudo, que, siendo Maestro en esta virtud , logrará en esta Obra , como en las otras excesivos aplausos , porque la escribe con la misma forma, provecho , y claridad ; y si se atiende con reflexion en lo que dice , aun à lo que escribe excede, porque lo habla con tanta expresion, y viveza, que deleyta mas el sentido de los oidos , que lo que ven en el papel los ojos , como lo dice con puntualidad Valerio en su octavo Libro : *Liber cum una forma rem affert , & ex partibus diversis respondet , ideò*

*plus prodest docentem audire, quam in libris studere, quia vehementior fit expressio in mentibus audientium ex visu doctoris, & auditu, quam ex studio, & libro.* Testigos de esta ultima clausula son los Medicos mas acreditados en Medicina, porque son los que entienden las razones persuasivas de sus continuadas Consultas; y aunque todos los enfermos no alcancen la salud con sus remedios, no quedan defacreditados; porque muchas veces es necesario, que prevalezca el mal del accidente, à lo que se dispone segun arte, como cantò Ovidio en el Libro primero de Ponto.

*Non est in Medico, semper relevetur, ut ager.*

*Interdum docta plus valet arte malum.*

Quando visita los enfermos, manifiestan tan especial confianza, que aunque se hallen con la naturaleza decaida, juzgan, que con su asistencia la tienen recobrada: asì lo escribe mi Padre San Bernardo, que parece habla del consuelo, que logran los enfermos con la visita de su hijo: *Frequenter si quid ex aptitudine Medici gratiosa, & ex quadam confidentia, quam agrotus inde concipit natura jam deficiens, convalescit.* Parece esta expresion sospechosa, pero no es sino debida, porque la acredita la experiencia. Aunque fuera mas excesiva, nunca estaria bastantemente ponderada, porque en las Consultas oyen algunos Practicos, que demuestra los remedios, que usa la Medicina para tales enfermos, y al dictamen de otros inteligentes, añade aun mas de lo que dicen, para que no publique, que unos, ni otros le exceden; y para que viva el Mundo con el desengaño, que aun ponderando al Autor demasiado, le ferrà corto todo elogio; todo lo comprehende en una de sus Epistolas el mismo Seneca, que parece habla con el ingenio de esta Obra:

*D. Bernardus  
super Cantica.*

*Senec. d. Epist.  
61.*

*Num=*

*Numquam nimium dicitur , quod numquam satis dicitur ; quibusdam remedia monstranda sunt, quibusdam inculcanda sunt.*

Viendo , pues , el Mundo las acreditadas prendas de tan famoso Autor , y la utilidad de esta nueva Obra , que por sí misma pública sin lisonja su alabanza , es razon que salga à luz , y que todos la vean , para que los afectos que la desean , la aplaudan , y los que no lo sean , la soliciten , para que aprovechandose de su doctrina , socorran à la naturaleza. Y porque entiendo , que en nada se opone à lo que nuestra Madre la Iglesia manda , soy de sentir , que se imprima. En el Real Monasterio de Nuestra Señora de Be-ruela à 4. de Agosto de 1741.

*El M. Fr. Miguel Bonel.*

**IMPRIMATUR:**

---

*Lic. Flores Pa-  
bon, Vic. Gñl.*

**PROI**

APROBACION DEL DR. DON MANUEL DE  
Lay, Medico Colegial, y ex-Cathedratico de  
la Ciudad, y Universidad de Huesca, Doctor  
Colegial, y Cathedratico en la de Zaragoza,  
Medico del Hospital Real, y General de Nues-  
tra Señora de Gracia, Regente Proto Medico  
del Reyno de Aragon, &c.

## M. P. S.

J Amàs menos precisa la Censura, que en  
este quarto Tomo de la Palestra Critico-  
Medica del P. Don Antonio Rodriguez, Monge  
Cisterciense en el Real Monasterio de Beruela,  
Professor de Philosophia, y bellas letras, Aca-  
demico de la Real Academia Matritense, Socio  
de la Regia Sociedad de Sevilla, &c. pues el  
universal aplauso de sus Escritos, y la pùbli-  
ca aclamacion de su elevado ingenio, tienen  
yà vinculada en su nombre solo la aproba-  
cion mas grande: *Nam satis Authoris dicere  
nomen erat.* Pero debiendo ser mi obediencia  
precisa, quando me manda, y honra el orden  
superior de V. A. expongo mi Censura en es-  
ta forma: *Legi librum, quem transmissisti stilo  
breuem, lectione expeditum, instructione per-  
fectum.*

Fac. Pirch. in  
Pet. Apian.

D. Alban. ad  
Libr. Eustach.

Angel. Polit.  
lib. 7.

Idem,

Esto, y mucho mas registra mi cuydado  
en este quarto Tomo, por cuyo motivo me  
hallo en dos obligaciones forzosamente. La  
primera es, dar la aprobacion à esta Obra;  
pues la pide, y merece de justicia: *Hac dili-  
gentissimè pensita non potui non vehementer pro-  
bare.* La segunda es, aplaudir el ingenio, y  
doctrina del Autor: *Sumque coactus, & inge-  
nium tuum suscipere, & doctrinam singularem  
tuam mirificis laudibus persequi.*

De el primer empeño, que es dar la apro-  
bacion à esta Obra, me desempeña el Princi-

pe , y Coripheo de la Medicina: *Videntur autem mihi digna esse , quæ scribantur , maximè hæc quæ ignorantur à Medicis , maximè scitu comoda , & quæ magnas utilitates afferunt .* De modo , que à este quarto Tomo le juzgo , mas que Libro , Libreria grande : *Cogitaram Librum , & invenio Bibliothecam ,* compuesta con estilo tan agradable , expresivo , y proprio , con conceptos tan delicados , y profundos , con noticias tan ajustadas , sobre exquisitas , con razones tan claras , y eficaces , y con authoridades tan graves , y genuinas , que sin duda alguna se compendia en esta luccinta Biblioteca todo lo mejor de la Medicina : *In hoc uno totam credimus insudasse minervam .* Por esta razon entiendo , que hará V. A. mucho bien , si manda que se imprima este Libro con brevedad , esperando (si fuesse posible) que:

*Ad commune bonum promptus , qui talia donat  
Tempore labenti mox meliora dabit .*

Confieso , que se hallaba oprimido , y embarazado mi afecto con la Censura , deseando desahogarse en las justas complacencias de la alabanza ; y aunque mi empeño , y obligacion es alabar el ingenio , y doctrina del Autor , à la primera parte , que es aplaudir su ingenio , no me determino ; yà porque cosas grandes no permiten alabanzas , sino admiraciones ; y yà porque para poderlo executar , era preciso suplicarle primero à nuestro Autor la licencia , que pidió San Geronimo à San Agustin : *Quæso parumper patiaris me tuum laudare ingenium ,* y à esto digo otra vez ingenuamente , que no me determino ; pues quando yo quisiere executar lo , ni su grãde modestia querria permitirlo , ni su mucha paciencia podria tolerarlo . Mas para no defraudar al publico en esta parte , remito al que desee verdaderas noticias de este assombroso ingenio à la aprobacion mas excelente del ingenio mas gigante

*Hip. de Vict.  
rat. in acus. lib.  
I. num. 4.*

*D. Hieron. loquens de Origen.*

*Polic. in laud.  
Paneg. Plini.*

*D. Hier. Epist.  
94.*

gigantè, à la pintura mas propria, y delicada, que hizo en el segndo Tomo de la Palestra Critico-Medica de nuestro Autor el R.P.M. D. Isidoro Andrès, que solo este primoroso inimitable pincel pudo pintar al Autor como es en sí.

D. Bernard.  
Ser. I. de Nativit.  
Dom.

Medic. Vetus.  
& Nova. Prove.  
ad tyron.

Erol. in Pre-  
facion.

Yo con licencia suya passarè à explicar lo que entiendo de su doctrina en este quarto Tomo de la Palestra. Toda la doctrina, y sabiduria de este mundo, es confusa, variable, è insubsistente, dixo la delicada dulzura de San Bernardo: *Sapientia mundi tumultuosa est, non pacifica.* Y en ninguna facultad se vè oy mas clara la verdad de esta sentencia que en la Medicina; pues la variedad de opiniones, y Systhemas que se erigen, son otras tantas terribles tempestades, que la combaten; dixo lo con discrecion el cèbre ingenioso Piquer: *Propterea cum totam Medicam arte, propter variam opinionum indolem magnis tempestatibus turbatam agnoscerem, &c.* Contra esta, pues, terrible confusion, y tempestad de opiniones, amaneciò en sus tres primeros Tomos el P.D. Antonio Rodriguez, como luz brillante, dissipando sombras, aclarando dudas, impugnando opiniones, derribando Systhemas, y manifestando con doctrinas, y razones claras, que la adhesion systhematica en la Medicina, es inutil, y aun perniciosa, aconsejando con Crollio, que no se jure en ningun Maestro doctrina, ni opinion, sino es que se siga desnudamente la verdad: *Qui in arte Medica excellere cupit ab omni secta debet esse alienus, nec jurare in alicujus Authoris sentiam, sed nudam tantum veritatem sectari, eique subscribere semper.* Y finalmente declara por temerarias las Sectas Galenica, Chimica, Cartesiana, y Fibrista, en quanto se pretenda por cada una sola abriguarle todos sus phenomenos à la naturaleza.

En los tres primeros Tomos nos diò con  
su

su doctrina mucha luz , en este quarto Tomo nos la dà mayor. En los primeros Libros solo es luz, en este quarto Tomo todo es Sol. Cada dia, y en cada Escrito se obtenta mayor, mas plausible, y admirable: *Quotidiè major admirabilior, & melior.* Y es preciso lea así, para insultar con primor el *Systhema mathematico-mechanico* de Hoffman ; pues por ajustarse mejor à las obras sensibles de la naturaleza, y proporcionarse à nuestra comprehension (mejor que los demás) este *Systhema* , se ha hecho el mejor lugar en la Medicina.

Contra este, pues , *Systhema* de los Solidistas, declama en esta quarta Obra, y sale à la palestra, tan lleno de noticias, tan fortalecido de razones , y tan adornado de Autoridades , que à mi ver , le sobran fuerzas para insultar , y aun derruir el *Systhema* de mas acreditada solidèz; pues essa ingeniosa (aunque *mechanica*) *Mathematica* maquina de los solidos (propriamente maquina) que sostiene mas à esfuerzos del ingenio, que de la razon, los doctísimos Medicos Picarnio , Hequet, Hoffman, &c. la dexa nuestro Padre Don Antonio con las mismas doctrinas de los *Mathematicos* tan sin fundamento estable , que para mi yà ha caído. No es su dictamen, ni tampoco el mio , condenar por inutil *Systhema* alguno, y mucho menos este; pero sí, que este, y los demás son insuficientes , para adaptar precisamente por alguno de ellos todas las curaciones. Y resueltamente afirmo , que el reducir todas las principales causas de las enfermedades, como lo intentan los Solidistas, à *Spasmos*, *Stricturas*, y *Atonias*, es quimera; yà porque estos confusos extraordinarios nombres, mas dificultan, que facilitan el perfecto conocimiento de las causas; y la naturaleza, como dixo Senerto , no necesita en sus obscuridades de nombres monstruosos, è im-

Plin. Paneg.  
Trajan.

Senert. cap. 5.  
de Consens. Quim.  
Galen. & Aristot.  
tel.

pēceptibles : *Satis obscuritatis in natura nobis objectum est, monstruosis nominibus eam adaugere nullo modo est opus; y yà porque los vicios, y malas disposiciones de los solidos, es indubitable, que las inducen los liquidos, ora sea por calientes, frios, crassos, tenues, &c. ò por salados, acerbos, amargos, &c. Estas si que son las verdaderas causas de las enfermedades, como las explican, y enseñan los antiguos, dice sabiamente el Padre D. Antonio: Y digo resueltamente, que se sigue, que las verdaderas causas son las antiguas, y que solo aparentemente se quiere vender por causa, lo que es la misma enfermedad, mudandole el nombre. Luego es insuficiente este Systhema de los Solidistas, en quanto à las causas de las enfermedades; y debemos estàr por las antiguas, hasta que la practica, y experiencia nos manifieste otras: *Veteribus standum est, nisi ubi sensus evidenter arguit.* No porque yo tenga las antiguas por infalibles; pues sè, que dixo Quintiliano profundamente: *Nulla ita evidens causa est, cui non mendatii velamenta contingant.* Y que el conocimiento de las causas à priori, *soli Deo, omnium Auctori, & opifici tribuitur:* Pero sè, que aunque inciertas, y dudosas, son las que mas se han ajustado hasta ahora à repetidas experiencias, y observaciones, y estas son las que se deben tener por verdaderas: *Non dubitandum de veritate, quoties cum incertis experimenta consentiunt,* dixo Quintiliano. Yo bien sè, que se curaria mas, y mejor, si se averiguasse bien la inmediata interna causa de la enfermedad: *Remedium melius adhibebit, cui nota, quæ nocent fuerint,* profigue el mismo; pero como el conocimiento perfecto de las cosas por sus causas, no se logra con facilidad, sino por felicidad las mas veces: *Felix qui potuit rerum cognoscere causas,* que dixo el Poeta; y sè, que no es de Sabios buscar todas las causas, y de-*

monf-

Disc. I. §. 7.  
fol. 18. num. 40.

Fito Livio.

Vall. lib. 3. de  
Loc. Comun. c. 3.  
de Caus.

monstraciones : *In disciplinati est querere omnium causas, & demonstrationem*, segun el Subtil Scoto. Y finalmente, que hallarlas todas, especialmente las que no se presentan à los sentidos , assi como es imposible , segun el incomparable Sydenam, no es necessario: *Atque ut impossibile plane est, ut Medicus eas morbi causas ediscat, quæ nullum prorsus cum sensibus habent commercium, ita neque est necessè*: Pero es indispensablemente preciso, sin adherirse ciegamente à Systhema alguno , instruirse, si puede ser en todos , ò en los principales; pues si los Galenicos explican las causas de las enfermedades por los elementos, qualidades, y humores ; los Chymicos por las sales, azufres, y mercurios; los Staticos por crispaturas, laxitudes, y movimientos; los Solidistas por spasmos, atonias , y extricturas , y otros por otras causas, que cada una de ellas, ò todas juntas se pueden encontrar en nuestra machina; es indubitable, que el que mas noticia tenga de todas estas cosas, tendrá mas conocimiento de la naturaleza , de sus phenomenos , y de las causas internas de las enfermedades. Por esso dixo admirablemente San Isidoro: *Medicina non est una , aut altera, sed omnium consortio doctrinarum consumata*. Y aun con todas estas doctrinas ignorará el Medico muchas cosas , segun Hipocrates : *Neque fieri potest, ut Medicus omnia percurrat* ; y podemos decir cada uno de los individuos, especialmente los Medicos, con el doctissimo Molles: *Collocavit me in obscuris*. Porque como dixo Vales: *Naturæ arcana nolluit Deus revelare nobis*. De estas seguras practicas verdades , deduce el Padre D. Antonio, quan irreparables perjuicios ocasiona à la salud humana la adhesion curativa à determinado Systhema ; pues si por uno solo no se puede saber tanto, como por tantos, y tantos como hay escritos, no son

Scot. 1. dist. 8.  
quæst. 5.

Siden. in præ-  
fation. ad Opus.

Sanct. Isidor.  
apud Boxium.

Hipoc. lib. de  
Decent. ornat.

Molles , de  
Morb. m. Sac. literis.  
Vall. in Sacra Philosoph.

Cels. lib. 1. de  
Medic.

Vazq. apud  
Croix num. 1535.  
lib. 4. met. c. 2.

Vall. lib. 4.  
method. cap. 2.

suficientes , què harà uno solo ? Depongase ;  
pues , la preocupacion , discurriendo ( y mas  
en cosas phycicas ) con libertad ; pues como  
dixo Seneca : *Inter nullos magis , quam inter  
Philosophos debet esse equa libertas.* Curese con  
racionalidad , esto es , con experiencia , y ra-  
zon ; y si la razon no se halla , con la experien-  
cia sola , pues como dixo Celso : *Ad ipsam cu-  
randi rationem nihil plus conferre , quam expe-  
rientiam.* Y aun en conflicto , ò equilibrio de  
razon , y experiencia , mas se debe fiar de la  
experiencia , que la razon : *Tenetur quis plus  
fidere experientiis , quam rationibus.* No es de  
Medicos racionales sugetarse à Libros , co-  
mentarios , ni leyes para las curaciones , assi  
lo dice la profundidad de Valles : *Rationalis  
non curat ex libello , aut comentario::: & nullis  
se legibus tanquam pragmaticis obligat ;* y dà la  
razon de esta doctrina el Gran Canciller de  
Inglaterra Vaccon de Verulamio : *Ex regulis  
artis judicare scholam omninò sapit , nec benè suc-  
cedit . Naturam litteræ perficiunt , ab experientia  
autem ipsæ perficiuntur :* Y no se entienda , que  
se eximen del rigor de esta sentencia las doc-  
trinas , y reglas Mathematicas , pues los que se  
governan por ellas tambien yerran , y esto en  
lo que se mide , mira , y toca ; què harà , pues ,  
en la Medicina , donde ni la enfermedad , ni  
su causa , se toca , se mide , ni se mira ?

Verdaderamente , que este assumpto lo de-  
xa del todo convencido nuestro Autor , con  
las mismas doctrinas de Hequet , y Hoffman.  
Dice este en el prefacio à su primer Tomo ,  
que para erigit en Medicina un Systhema se-  
guro , y verdadero , faltan en otras muchas co-  
sas , una historia mas exacta , y abundante ,  
tanto general , como particular de todos los  
accidentes . Pues si esto falta tambien à su  
Systhema mechanico , y esto es preciso , como  
le tiene Hoffman por tan seguro ? Es cierto ,  
que

quē con èl solo, ni Hoffman, ni todos los Mathematicos podrán entender , ni explicar todos los phenomenos morbosos , y naturales: A más, que las leyes , y reglas de la Statica, Hydraulica, è Hydrostatica, no se ajustan con proporcion à nuestra economia , y machina animal , como lo prueban Tozzi, y nuestro Autor: luego el Systhema, que Hoffman propone, no es seguro, pues como dice èl mismo: *Quare prius quam quis incipiat Theoriam condere probè perspectum habere oportet num omnium phænomenorum in historiis morborum occurrentium explicatione illa respondeat , si res secus se habet , de ejus veritate omninò dubitandum est.* Es , pues , indubitable , que no es seguro el Systhema Hoffmanniano, pues le falta lo preciso para serlo , segun el mismo.

El rumbo mas seguro es la inspeccion prudente del enfermo, la observacion de sus accidentes, y circunstancias, de sexo, edad, costumbre , clima, estacion , &c. el norte de lo que aprovecha , y daña , ordenadas noticias de uno, y otro Systhema , y sobre todo repetida experiencia propia , que de esta forma, por lo comun sucede bien, ò à lo menos cumple el Medico con su obligacion: *Denique Officio nostro functi sumus cum omnia effecimus, quæ ratio nostra nobis suppeditat, & longus usus experientiaque monstrat.* Este es todo el assumpto del P. D. Antonio, tan altamente desempeñado, que ni al mas sutil ingenio le queda, que añadir à este Discurso: *Si nova volucrimus dicere à clarissimo ingenio præocupata sunt.* De modo, que se puede decir sin riesgo alguno del Discurso primero de este quarto Libro, lo que del Joven Apeles en sus primeros rasgos: *Prima Juvenis lineamenta jam Artis miracula.* Y finalmente , si el arbol se conoce por su fruto, en el primer Discurso del P. D. Antonio se descubre lo sublime de su ingenio.

Tom. I. Discurs. 11.

Hoff. in Praef. ad tom. I.

Gal. com. art. 6. epid. sect. 8.

D. Hieronim. in vit. Sanct. August.

[ *Omnis ut ex fructu demum dignoscitur arbor* ]  
*Sic mentis vires illicò monstrat opus.*

En el segundo Discurso declama sabiamente el P. D. Antonio contra la obstinada credulidad de muchos Systhematicos, ò Tematicos, que en materia de indicaciones, tienen sus indicantes, è indicados por infalibles. Proceden estos sobre los fundamentos hypotheticos de las causas establecidas, y modo de producirse las enfermedades. Señalan las indicaciones, segun la idèa, que han establecido de las causas. Dispensan los auxilios, segun, que quieren se indiquen por sus Systhemas; y finalmente se fingen el modo de obrar de los medicamentos, segun sus ideadas hypotheses. Todo esto es preocupacion, ficcion, y locura; pues ninguna cosa, que no deba su origen à repetida practica, y experiencia, puede servir de utilidad alguna en la Medicina: *Omnis humana cognitio pendet, ac dependet ab experientia, sine qua nihil veri, nihil saltem certi habemus.* Y la razon de esta doctrina es clara, pues mostrò los auxilios la experiencia, y finge las indicaciones la fantasia. Jamàs pudieron las indicaciones, ni Systhemas hallar el especifico à las tercianas; descubriòse la Quina por casualidad, y la repetida practica, y observacion le ha calificado su virtud. Comenzòse à discutir sobre su modo de obrar ( que por la admiracion de los efectos ignorados, comenzaron los hombres à hacer discursos: *Ex admiratione rerum, quarum cause ignorabantur, ceperunt homines philosophari.*) Y con verse, y admirarse sus prodigios cada dia, no han adelantado los ingenios cosa alguna; ni sobre la accion de la Quina, ni sobre la inmediata interna causa de la terciana. Unos perpetuamente acusan à la bilis, otros al desentono mechanicò de las partes, otros las acedias del chilo, y otros la aumentada velocidad

*Sil. De-Leboe*  
*Pax, Med. tr. 5.*  
*fol. 559.*

*Plat. in Athè.*

edad de la sangre , y cada uno en su modo de discurrir, le atribuye à la Quina una virtud, una disposicion , y modo de obrar , que precisamente ha de ser como lo fingen, segun la causa de la terciana , que suponen. Todo es variedad de discursos sobre uno, y otro, nada hay descubierto de seguro, si solo, que con este prodigioso vegetable , se suspenden las tercianas quando menos, aunque el modo de su obra no se sabe. Por esto dixo discretamente Ramacino : *Quina , Quina usus licet potius admirari , quam intelligere.*

Ramac. Constit.  
Epid. de Moden.

No por esto niega el Padre D. Antonio las indicaciones, ni persuade, que al que tiene fiebre no se le temple; que al que padece un dolor, no se le mitigue; que al que està lleno, no se le evaque ; que al que està debil , no se le corrobore; sino que dificulta, y con gravissimo fundamento, el medio, el modo, y el quando: y como de esto nada hay mas cierto ( aunque hay mucho escrito ) que lo acreditado por la repetida experiencia , juiciosa observacion , y seria inspeccion del enfermo , accidentes , y circunstancias, asegura , que este es el rumbo mas proporcionado para el acierto; y assi, que se procure observar la idea, y rumbo de la indisposicion; y sobre todo , aquellos remedios, que en repetidas semejantes ocasiones , han producido efectos favorables: pues el que desprecie estos documentos practicos , y se persuada, que puede por algun otro camino, servir de algun consuelo à los enfermos, se engaña, y los engaña, segun Hipocrates: *Quicumque his rejectis ( habla de las observaciones practicas) ac omnibus reprobatis, alia via, aliaque forma inquirere conatur , falsus est , & salitur.* Ea, pues, depongase la preocupacion, destierre de los racionales la adhesion systematica à las indicaciones curativas.

Hip. lib. de  
Vet. Medic.

Huyanse las metaphyficas, y precisiones,  
que

que suelen ser mas falaces, quanto mas subtiles: *Quid acutius arista, sed quid futilius*, que dixo Seneca. Verdaderamente es cosa sensible, que la invencion, y aplicacion de los remedios se haya de adaptar por silogismos. Muchos, especialmente en materia de indicaciones, como si vieslen, y tocassen lo que dicen, assi aseguran, juran, y establecen. Estos las mas veces son unos mentirosos, perjudicialissimos; pues, ni han visto, ni saben lo que escriben, ni aun por sueños: *Scribunt nonnulla perinde, ac si frequenter conspexerint, quorum tamen, nec somnia quidem viderunt, verum maxima ex parte mentiuntur.* Y estos son los Sythematicos, segun el mismo: *Is mox est eorum, qui aliquam sectam professi sunt.* Contra estos declama justamente el P. D. Antonio con Galeno: *Illi odio merito habendi sunt, qui ob honoris contentationem primi placitorum sectas erugunt.* Y esto aunque los Autores sean eminentes, y sus doctrinas parezcan admirables; pues no siempre es probable lo que lo parece: *Non omne quod videtur probabile, probabile est.* Y aunque lo sea, no basta, si no lo califica la experiencia: *Doctissimi fuere Hypp. & Plato,* decia Galeno, *sed quibus non est credendum citra experientiam.* Y à más de no creerlos, hay jutta razon para impugnarlos; pues la grave autoridad de algunos Escritores, suele arrastrar à los incautos con perjudicial credulidad à sus escritos. Sin duda por este motivo, impugna los mas graves Sythemas el P. D. Antonio, como quien teme, que se dè à muchos de ellos por su autoridad, la fee, concepto, y credito, que no es razon. Alguno dirà, que la idèa, y estudio de impugnar, y corregir, no es de habilidad, utilidad, ni primor, sino la de decidir, y enseñar. Digo, que no es assi, pues sobre que nuestro Autor, uno, y otro executa sin igual; el corregir,

Gal. lib. 4. de  
loc. affect. cap. 4.

Gal. lib. 9. de  
Hip. & Plat. decret.

Arist. topic. 2.

Gal. lib. 3. de  
Pacit. cap. 4.

è impugnar , segun Ovidio , ès sumamente mas dificultoso.

*Corrigere at res est tanto magis ardua, quanto Major Aristarco, Magnus Homerus erat.*

Y finalmente , yo entiendo de todo lo contenido en este segundo Discurso del Padre Don Antonio , que

*Omnia sunt pœnitùs multa dignissima laude Subtili ingenio consona cuncta suo.*

En el tercero Discurso, y en los restantes hasta el duodécimo (que es el ultimo) trata nuestro Autor de la Fiebre Maligna en comun, y en particular. De esse horroroso temible monstruo, de quien dixo Jacobo Sachs admirablemente: *Nulla tam fertili messe fruitur Marcida atropos indiscriminatim incidens stamina vitæ, quam in dira, & dura Maligna Febre.* En diez Discursos publica nuestro Autor quanto hay que decir con propiedad de la essencia, causas, diferencias, señales, complicaciones, y curacion de tan grave mal; pero què bien! Ya no tendrá la emulacion, y embidia que decir, que solo trabaja el Padre Don Antonio en impugnar, pues en estos diez Discursos, declara, escribe, y enseña, lo que la razon, experiencia, observacion, y practica propria, y estraña, y los mejores Autores de la Medicina antigua, y moderna han assegurado, y descubierto sobre las Fiebres Malignas, con dissecciones, y observaciones repetidas, y tan de proposito instruye à el Medico en estos practicos, utilissimos Discursos, que puede el Autor de ellos decir con propiedad de sus Escritos: *In Scriptiunculis nostris non lenocinia esse volumus sed remedia que non tam ociosorum auribus placeant quam egrorum mentibus possint.*

Para mi es infalible, que la doctrina del Padre Don Antonio; lo ingenuo, verdadero, y claro de sus Discursos; lo proprio, y espe-

Ovid. lib. 3. de Pent.

Sachs, lib. 2. cap. 3. de usu cancr. in feb. malig.

S. Salv. Episc. Mass. in Prohem. lib. de Provid.

Cay. Plin. lib.  
8. Epist. 33.

cífico de sus rēmedios; la propórcion, y ma-  
ridage de sus específicos; la dosis, tiempo, y  
modo de usarlos; las reglas, y doctrinas ge-  
nerales, y las particulares noticias, y obser-  
vaciones, contribuirán à los Medicos acier-  
to, à los Enfermos alivio, à la Republica con-  
suelo, à la Medicina aplauso, y las Obras  
del mismo inmortal credito: *Auguror (nec me  
fallit augurium) opera tua immortales fama fu-  
tura; y para que así suceda.*

*Tradde typis ergo quam primum Docte Magister  
Hornatos fœtus, frugiferosque tuos.*

Gal. 6. Popul.  
part. 2.

Y esto que concibo de los Escritos del Pa-  
dre Don Antonio, no es por ser suyos, sino  
por lo que dixo Galeno de los de Hipocra-  
tes: *Hyppocrates opera non quia Hyppocratis, sed  
qui à firmissimis demonstrationibus firmantur  
amplector.* De este mismo modo apruebo yo  
este Libro, y concluyo, rogando à los Medicos  
encarecidamente.

*Qui bene, qui Medicè morbos avertere vultis  
Hunc versate rogo, nocte, dieque Librum.  
Nam quæcumque unquã Medici veteresque noviq;  
Monstrarunt nobis, hic meliora dedit.*

Así lo sientó. Zaragoza y Agosto à 29.  
de 1741.

Dr. Manuel de Lay.

# EL REY.

**P**Or quanto por parte de Vos el P.M.D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense en el Monasterio de Bernuela, se me ha representado deseabais reimprimir los seis Tomos de vuestra Obra, intitulada: *Palestra Critico-Medica*; y para poderlo executar sin incurrir en pena alguna, me suplicasteis fuesse servido daros Licencia, y Privilegio por tiempo de diez años para su Reimpresion; y visto por los del mi Consejo, se acordò dar esta mi Cedula. Por la qual os doy Licencia, y facultad, para que sin perjuicio de tercero, por tiempo de diez años, que ha de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, Vos, ò la Persona, que vuestro poder tuviesse, podais reimprimir, y vender la referida Obra, que haveis escrito, con que antes que se venda se trayga ante los del mi Consejo, juntamente con el Impressor, que sirve de Original, para que se vea si la dicha Reimpresion està conforme à èl, trayendo asimismo fee en publica forma. como por Corrector por mi nombrado se viò, y corrigiò la dicha Reimpresion por el Original, para que se tasse el precio à que se ha de vender. Y mando al Impressor, que reimprima dicha Obra, no reimprima el principio, y primer pliego; ni entregue mas que un solo Libro al Autor, ò Persona à cuya costa se reimprimiere, para dicha correccion, hasta que primero estè corregida dicha Obra, y tassada por los del mi Consejo; y estando así, pueda reimprimir el dicho principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la Abrobacion, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello disponen. Y mando, que ninguna Persona, sin vuestra Licencia, pueda reimprimir dicha Obra, pena de que el que la reimprimiesse, haya perdido, y pierda todos, y qualesquiera Libros, Moldes, y Aparejos, que dicho Obra tuviesse, y mas, incurra en pena de cinquenta mil maravedis, y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara, la otra para el Juez, que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador. Y ordeno à los del mi Consejo, Presidente, y Oydores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancilleria, y à todos los Corregidores, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, y Justicias de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y

Señorios, y à cada, y qualquier de ellos, vean, guarden, cumplan, y executen , y hagan guardar , cumplir, y executar esta mi Cedula , y lo en ella contenido , sin contravenirla , ni permitir que se contravenga en manera alguna. Que assi es mi voluntad. Dada en San Lorenzo à diez y siete de Octubre de mil setecientos cinquenta y dos.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor,

D. Iñigo de Torres , y Oliverio.



### FEE DE ERRATAS.

**P**agina 19. numero 43. Medicinale doctrinæ , lee *Medicinales doctrinas*. Pag. 41. num. 3. Proporcion , lee *proposicion*. Pag. 200. num. 3. esparodicamente, lee *esporadicamente*. Pag. 201. num. 7. epidemis , lee *epidermis*. Pag. 224. num. 69. temperemento, lee *temperamento*.

He visto el Libro, intitulado : *Palestra Critico-Medica*, Tomo quarto, su Autor el R.P.M.D. Antonio Joseph Rodriguez, Monje Cisterciense , &c. Advirtiendole estas erratas , està fielmente impresso, y corresponde al que antes impresso hace veces de original. Madrid , y Julio 30. de 1754.

Lic. Manuel Licardo de Rivera,

Corrector general por su Mag.

TASSA

**D**on Juan de Peñuelas, Escribano de Camara del Rey nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que havindose visto por los Señores de èl el quarto Tomo de la Obra, intitulada: *Palestra Critico-Medica*, que con su licencia ha sido impresso, le tassaron à seis maravedis cada pliego, el qual parece tiene quarenta y cinco, que à dicho respecto monta doscientos y setenta maravedis de vellon, à cuyo precio, y no à mas mandaron se vendiesse; y que esta certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el precio à que se ha de vender. Y para que conste, la doy en Madrid à tres de Agosto de mil setecientos cinquenta y quatro.

*Don Juan de Peñuelas.*



*CARTA DEL Dr. D. BENITO BOZAL, MEDICO, QUE FUE de la Baronía de Torrellas, y los Fayos, y al presente del Real Monasterio de Nuestra Señora de Bernela, y su Partido.*

**M**uy Señor mio: No hay manjar mas sabroso para el entendimiento, que el que ministran los buenos Libros, y las noticias: Por esto decia Sophocles, que el entendimiento del hombre adquiria cierta amplitud con el manejo de las Ciencias. Este justo motivo, lo es de mi gratitud con V. m. y para que yo esté agradecido à nuestra antigua amistad; pues por ella logro repetidamente delicados intelectuales saynetes, en los manuscritos, que V. m. se digna comunicarme.

Juzgaba yo quando lei los tres antecedentes Tomos de la Palestra, que acaso se habria yà agotado el caudal de los reparos, dudas, y exquisitas noticias, que pueden ocurrir en las Facultades de Phisica, y Medicina; porque parecia que en ellos se havia yà llegado à lo ultimo. Pero me desengano con la lectura de este quarto Planeta del firmamento Medico, mejor que Tomo

quarto de la Palestra:conociendo entre la selva de sus Discursos, que todavia està intacto el mineral, de donde yà se ha expendi- do tanta erudicion. Bien al contrario caminamos los dos en esta carrera. A V.m. le sobra inmensa copia de caudal para escribir; y à mi me falta totalmente que decir, por lo que habrè de enmu- decer. Quanto yo pudiera gastar en elogios de su Obra, es vanissi- mo, porque ella es su mayor elogio. Quanto yo quiera decir es impertinente, porque todo està yà dicho ; y por si faltasse algo, està voceando con eloquente persuasion este mismo escrito. Sièn- do cierto que

*Artificem testatur opus , sobolesque Parentes  
digna sui ingenii , tollit ad Astra decus.*

Esto es lo cierto; y tambien el deseo de la Republica Litera- ria, porque V.m. la enriquezca con sus Escritos. Ojala que como à V.m. le sobra el oro en el mineral de sus noticias, no careciesse del que es necesario para las expensas, que asì lograria el pu- blico mas repetidas Obras.

Dios guarde à V. m. felices años , para ornamento de las Ciencias , y aumento al numero de hombres insignes de su Co- gulla. De esta su Casa : Vera , y Mayo à 12. de 1741.

B. L. M. de V. m.

su mas afeito servidor , y amigo,

*Dr. D. Benito Bozal , y Marco.*

P. D. Antonio Joseph Rodriguez.

PROLO-

# PROLOGO.

**L** Etor mio: Los Prologos son necessarios, ò para la advertencia, ò para el cumplimiento. Ni por uno, ni por otro hay necesidad de ser molesto con este Prologo. Solamente advierto, que si lees este, y los demàs Libros, que presento à la luz publica, lo hagas sin las passiones, ni de amigo ciego, ni de desafecto desdeñoso. Con qualquiera de los dos anteojos que los mires, facaràs, en vez de aprovechamiento, efectos bastardos, que solo te haràn gastar la voluntad, y los dineros. Lo que si te puedo asegurar es, que serà rara, ò ninguna la duda, que pueda ocurrirte entre mis Escritos, yà sea de antilogia, yà de obscuridad de doctrina, yà de mala inteligencia al parecer de los Autores, que no encuentres en ellos mismos respuesta, y solucion adecuada, que pueda satisfacerte. El argumento de mi Obra, como yà he dicho en otras partes, no es hacer dogma, ni fundar systhema, alguno: es mas derechamente el mostrarte, que no hay systhema, ni dogma alguno hasta ahora que sea cierto; y que para curar tal qual, como se ha curado hasta aqui, no hay necesidad de ligarse algun systhema. A los Autores de todos ellos, los venero mas, ò menos, segun su doctrina, y segun su buen juicio: à ninguno insulto. Lo que escrivieron, y la doctrina, que enseñaron, quedò sugeto à que todos, y yo lo examinemos, abrazandolo, ò huyendolo, segun que se halle consonante, ò poco firme. Este es el proposito de esta Obra, que proseguirè al passo que pueda, y que me permitan otras ocupaciones: pero nunca perderè tiempo en satisfacer à Libros, ni Papeles, que no sea viendo, que no hay satisfaccion bastante yà en mis Escritos. Vale.

TABLA

# TABLA

## DE LOS DISCURSOS

### DE ESTE CUARTO TOMO.

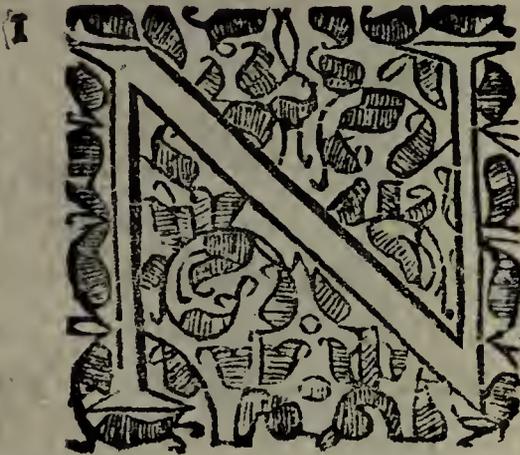
- I. **C**Ausa inmediata de las enfermedades. P. 1.
- II. **C**Indicaciones curativas. Pag. 40.
- III. Fiebres malignas en comun. Pag. 60.
- IV. Fiebres malignas inflamatorias. Pag. 103.
- V. Fiebres malignas ardientes, ò inflamatorias coliquativas. Pag. 138.
- VI. Fiebres malignas petechiales, ò manchadas esquisitas. Pag. 172.
- VII. Fiebres malignas catarrales petechizantes, ò petechiales expurias. Pag. 188.
- VIII. Fiebres malignas morbilosas, escarlatinas, y miliares. Pag. 199.
- IX. Viruelas. Pag. 237.
- X. Fiebre castrense, ò morbo ungarico. Pag. 274.
- XI. Triteophias, hemitriteos, ò semitercianas. Pag. 279.
- XII. Advertencias generales sobre las Fiebres malignas. Pag. 285.

CAUSA



# CAUSA IMMEDIATA DE LAS ENFERMEDADES. DISCURSO I.

S. I.



**N**ADA mas desengañará al entendimiento reflexivo sobre la inestabilidad de los Juicios humanos, que la representacion Escenica de la Medicina, en el grande Theatro de las Letras. Aquel menos culpable error transcendental à casi todos los hombres, de juzgar à sus racionios, y producciones intelectuales, sin los feos

lunares, que con ojos linceos atisva en los estraños, es sumamente domestico en los Escritores de Medicina. Pero con la notable diferencia, que en ninguna Facultad Politica, ni natural es mas pernicioso, porque en esta se interessa nada menos, que la salud de los hombres. En las otras, ò flaquea solamente la Politica, ò la curiosidad, ù otros efectos menos necesarios.

## 2. *Causa immediata de las Enfermedades.*

2 Es cosa muy para notada , que todos los Autores , y Secretarios de *Systhema Medico* , especialmente los que han escrito de un Siglo à esta parte , en que la luz racional està mas despavilada , conozcan una verdad palpable , la prediquen , la persuadan ; y con todo esso , que abiertamente la abandonen , practicando lo contrario. En muchas partidas de mis Escritos he declamado contra la adhesion *Systhematica* especulativa , y practica de la Medicina. He probado , que quantos *Systhemas Medicos* se han seguido , son otras tantas fabulas producidas por entendimientos amantes de sus producciones. Y es el caso , que esto mismo hacen los mismos *Systhematicos* , que sean mecanicos , que sean Chymicos. Pero con todo esto , apadrinan , defienden , y persuaden respectivamente sus *Systhemas*. Ellos riñen agriamente contra las *Hypotheses Medicas* , como que son otros tantos escollos del Mar de la Medicina. Ellos vituperan por infelices todo racionio , que no se acomode à su establecimiento : y ellos , ofuscados en lo bien adaptado de la Pauta , que llevan dispuesta , no ven que incurren en lo que abominan , y que su producto claudica , poco mas , ò menos , del mismo modo , que los demàs *Systhemas*.

3 Pocos dias ha , que las Sectas Chymicas de Uvilisianos , Silvianos , Cartesianos , y otros de este *Systhema* , cortian viento en Popa sin contradiccion alguna ; pues la que pudiera hacerles el Galenico-Aristotelico era despreciado. Nada se oia mas , que fermentacion por aqui , precipitacion por alli : acido por acà , Alkali por acullà. No havia fenomeno physico , ni pathologico , que no tuviesse cabal explicacion dentro del lenguaje Chymico. Al que no abundaba , asì para la explicacion de la enfermedad , y su causa , como para el efecto de los auxilios , de las frasses Chymicas , se le oia como à un extraño de la verdadera Medicina. Yà parecia , que se havia clavado el pie fixo para el conocimiento de las causas morbosas , y modo de obrar de los medicamentos contra ellas. Y que solamente restaba el adelantar el conocimiento sobre los mismos fundamentos , ayudandose de las operaciones con que demuestra la Chymia el por què de muchos efectos naturales.

4 Con tanta satisfaccion procedian los clasicos Autores de esta Secta , que al mas cauto harian creer , que sin la menor  
duda

duda estaba yá hallada la senda para encontrar la verdadera *physica*, y *Medicina*. Bien es verdad, que presentando la constante *caterva* de operaciones *spagíricas*, los efectos sensibles tan estraños, con que analogizaban para el fondo *Systhematico*, es evidente, que pudieran poner titubante al mas circunspecto. Esto, pues, se ha logrado por algunos años. Pero yá esta insigne fabrica, levantada por tantos, y excelentes hombres, está, si no destruida, muy desmoronada. Yá no hay fermentaciones, ni precipitaciones. Esto se ha transformado en *stasis*, movimientos espásticos, oscilatorios, espasmódicos, convulsivos, en *Atonia*, estricturas espásticas, y otras anomalias *Geometricas*, y *mecánicas*, de la *machina microcosmica*.

5 En los Tomos anteriores he mostrado la poca consonancia de los *Systhemas Galenico*, *Chymicos*, *Cartesiano*, y *Fibrista* con los procederes de la naturaleza. Que muy lejos de ser conducentes para el acierto en la práctica, serán infelices, si el Medico se ciñe à qualquiera de ellos para la obra; sobre la fortissima, è indisputable razon de que no siendo ninguno de ellos cierto, tanto será mas fatal el efecto, quanto mas ceñida al *Systhema* sea la práctica del Medico. Sin embargo, como se ha hecho moda el explicar ahora los *phenomenos pathologicos*, y seguir la *therapeutica* sobre los principios, y reglas *Geometricas*, y *mecánicas*, de modo, que si el Medico no se explica para todo, en el Idioma *Hetquetiano*, y *Hoffmaniano*, no parece que podrá curar un *pararizo*, procurarè impugnarle conforme ocurran al passo sus partidas. No porque yo crea, que los grandes Medicos tengan por ciertas, ni las reglas, ni los principios, aunque hablen, y se expliquen con ellos, sino porque no haya algun incauto, como los hay respecto à los *Systhemas Galenico*, y *Chymico*, que lo tenga por indefectible.

## §. II.

6 **T**ampoco capítulo por culpable totalmente el que se discurra sobre los adelantamientos *Anatomicos*, y *prácticos*; que se inventen *Systhemas*, que con bas-

#### 4 *Causa immediata de las Enfermedades.*

tante verifimilitud consonen con los procederes de la economia animal. Antes bien es laudable, y provechoso. Es solamente fatalissimo el ceñir à ninguno precisamente la Medicina practica en los casos de las Enfermedades. Explicome, y servirá para luz à qualquiera duda, ò confusion, que quieran oponerme.

7 Es el cuerpo animal, mundo menor. Configuientemente está sugeto en su serenidad, y tempestades à todas las immutaciones procedidas de las mismas causas, que las que ocurren en el mayor mundo. Porque necessariamente nos circundan, y son domésticos inevitables en nuestras oficinas interiores los mismos agentes, que constituyen al macrocosmo. El Ayre, el Fuego, la Agua, el frio, el calor, las particulas Gelifactorias, Nibefactorias, las Sales, los Azufres, las Tierras, las que son materia de los Truenos, de los Relampagos, de los Rayos, de las Nubes, del Granizo, todo nos circunda, y todo se nos mezcla por la inspiracion, y alimentos, con nuestra sangre, y con nuestros humores.

8 Es tambien el cuerpo del hombre, así como el de los demás animales, una machina de la mas singular simetria, y organizacion, que jamás podrá disponer el entendimiento humano; porque es Mathematicamente fabricada por el Supremo Artifice Divino. Por muchos de sus efectos, y por varias piezas, que demostrò la Anatomia, es constante, que el cuerpo es machina, que es organo, en donde juegan partes solidas, fluidas, y aereas. Esto solamente sabemos. Pero sabemos tambien, que se nos oculta, y se nos ocultará el puntual modo Geometrico, como está dispuesta esta tan admirable machina.

9 De todo esto se infiere con rectitud, y una inviolable certeza, que vivimos, y enfermamos por el calor, por el frio, humedad, sequedad. Por las Sales, por los Azufres, por los acedos, por los acres. Por restaños de los humores, quietudes de lo que debe moverse, aceleracion de lo que debe caminar lentamente, curbicie de las partes, que deben estar paralelas, y crispatura de lo que debe mantenerse laxo. En una palabra: que la Physiologia, y Pathologia Galenica, Chymica, Cartesianiana, y Mechanica en algunas de sus partes son oportunas, co-

mo se juntèn todas. Porque la materia de todas è necessaria materia , è instrumento de nuestra salud , y de las Enfermedades : consiguientemente , puede administrar alguna luz reflexa para algunos aciertos.

10 Pero es especie de Barbarie creer , y mucho mas el persuadir , que la doctrina de primeras qualidades sola ; que la de fermentaciones , Sales , y Azufres separada ; que la del puro mecanismo , sin las otras , sean la verdadera , y cierta pauta por donde la naturaleza se gobierna : por quièn se causan las enfermedades ; y por donde se debe dirigir el rumbo para la administracion de los auxilios. Los que esto quieren , en medio de que son quantos se han hecho Authores de Systhema, debieran primero cerrar los ojos de la razon à todo el mundo, ò probar demonstrativamente un imposible. Este es : ò que el hombre se componia de solo agua , fuego , y tierra en estado viviente : ò que , sin estas entidades , estaba construido de solo Sales , Azufres , y Mercurios , sin respecto à su organismo , y mecanismo : ò finalmente , que era una sola machina , en donde residian sin actividad de tales , los fluidos etherogeneos , las Sales tan distintas , los Azufres , y demás particulas. Me alegrarè , Letor , que tengas siempre ante los ojos esta advertencia , para hacer el juicio mas libre sobre la sofistria de los Systhematicos.

### §. III.

11 **E**S tan sumamente cierto este Discurso , què aun los mas acerrimos Systhematicos vienen à confessarlo , sin reparar en que lo dicen. Y este es uno de los baxios del entendimiento humano. Pensar siempre de su conducta mayor habilidad , que de las agenas : pues quando racionia sin respecto à sus producciones , dice desnudamente las verdades , conociendo los defectos. Vè aqui un testigo de toda excepcion , eruditissimo , Medico grande , que quando escribo esto , todavia vive : y que se ha ganado el lugar mas alto por su excelente merito. Este es Federico Hoffman , honra de la Medicina Alemana , y aun de la Europa. Este insigne hombre , adherido Sectario del mecanismo , y que juega

## 6 *Causa immediata de las Enfermedades.*

juega todas las piezas de geometria , y mechanica con primor embidiabile , dice claramente , que *nada se contraria mas à la verdad , y à la certeza en la Medicina , que la copia de hypotheses , opiniones , y Sectas.* Que la Medicina debe estar libre de inciertas opiniones , è hypotheses. Que las opiniones , è hypotheses son solamente para daño de los enfermós ; porque todas son vanas , nada ciertas. En fin , todo el capitulo segundo del Tomo segundo se dirige à establecer esta verdad tan asentada.

12 Quièn creerà , oyendo esto , que este insigne varon no abortecerà toda opinion , è hypothesis ? Esto debiera creerse ; pero no hay para què , porque todos sus primeros tres Tomos , y las mas partidas de los demàs están ocupados en persuadir la economia natural , y morbosa , segun los principios de mechanica , sobre el seguro de que , *como las reglas , y principios Mathematicos son inalterables , del mismo modo deberán serlo para la Physiologia , y Pathologia.* Error craso , y notable por cierto !

13 Qualquiera concederà , que los principios , postulados , y axiomas Mathematicos son seguros , (no todos) y que están menos sugetos al engaño. Pero esto se entiende considerados en sí theoricamente , y abstrahidos de lo sensible. Esto es tan patente , que aun en las Facultades Mathematicas , que se practican en materia sensible , fallan los mismos principios , axiomas , y reglas de la Mathematica. En la Arquitectura Militar , y Civil está la prueba mas constante. Vea-se en Carlos Cesarons , y el Ilustrissimo Caramuel lo mucho , que abunda sobre esta partida respecto à la Civil ; y para la Militar , no hay mas que abrir qualquiera de los *Polemicos*.

14 Pues si en una fabrica , cuyas partes , y materiales están sugetos à la vista , al tacto , al nivèl , al compàs , al pendulo , y à la esquadra de los Artifices , sucede esto , no obstante la certeza de los principios , y postulados de la Geometria ; què esperarèmos de una fabrica , de quien se ignora su orden , la naturaleza de sus materiales , su textura , su proporcion , su puntual Mathematica , sus comunicaciones , y en fin , ~~la~~ comparacion de lo poco que se sabe de ella , de quien  
se

se ignora todo? Què havemos de decir, sino que el *Systhema mechanicum* en parte, para algo no es despreciable, es conducente, porque nuestro cuerpo tambien es *machina*, es fabrica *Arquitectonica*; pero como *Systhema curativo*, para està à solas sus instrucciones en la *Pathologia*, y *Therapeutica* es tan insubsistente como todos.

15. Quanto queda discurredo sobre esta partida, es absolutamente cierto. Sin embargo, para que qualquiera vea esto mismo en pluma del mismo Hoffman; ò à lo menos un fundamento firme para saber, que el *Systhema mechanicum*, por mas brillante, que se adapte, no passará de ser opinion mera, ni arribará à mas, que una verisimil hypothesis; oyga lo siguiente, que confiesa, sin poderlo remediar, en el capitulo antecedente: *Facile damus, &c. Concedimus mechanicam corporis humani longè superiorem esse illi, quæ ab arte humana proficiscitur. In quantum enim divina ars ab humana distat: hay que no es nada! In tantum etiam scientia ejus mechanicæ, quæ in animantibus reperitur, præcellentior est illi, quæ in vulgus nota est.* Pregunto, sobre la verdad de esta confesion, què fundamentos ciertos, como pide Hoffman, y pedimos todos, nos dará la *mechanica vulgar* para el conocimiento natural, ni preternatural de una *machina* fabricada por *Arte Divina*? Yà se vè, que, ni aun en sombra será conforme. Pues este es el mayor argumento, el mayor desengaño. La fabrica es inaccesible, es *Divina*: su orden, los principios, y reglas para su estructura, ideadas, y establecidas por Dios, infinitamente Sabio: sus materiales poco conocidos, muchos totalmente incognitos, y otros imperceptibles: la firmeza, ò punto firme de sus resortes inaveriguable: sus conexiones poco sabidas: casi toda ignorada. De què nos serviràn, para los receilos de su simetria, las reglas *Geometricas* definidas por los hombres? Estas mismas reglas bien sabidas, aplicadas à materiales conocidos, fallan: què será el quererlas aplicar à una materia, de quien apenas tenemos idea? Què, a una *machina automato-hydraulico-pneumatica*, cuya estructura en exercicio se ignora, cuyas leyes, y reglas huyen, y deben huir la mayor perspicacia del entendimiento humano?

## §. IV.

16 **E**S solamente firme fundamento para la verdadera Medicina, en quanto podemos esperar, segun la presente providencia, la historia, la observacion, la practica repetida. Yá el mismo Hoffman lo asegura; aunque como amante del *Systhema mechanico*, arrima à este solido estipité el de su mecanismo, y leyes de movimiento: *Duo sunt vera pathologiae fundamenta*, dice, *unum plenissima omnium, & singulorum historia, quae ex compluribus observatis, &c. annotatis circumstantiis nascitur*. Notele ahora el segundo: *Alterum est exquisitor corporis nostri structurae motuum omniumque earum rerum, quae illius statum mutare possunt scientia*.

17 El Letor ingenuo, y sagáz yá habrà visto aqui, que en la segunda parte pide un imposible. Dice, que es fundamento tambien para la pathologia una exquisita ciencia de la estructura de nuestro cuerpo, de sus movimientos, y alteraciones. Yo concederè, que la continuada Anatomia, como unico medio, nos enseñe con el tiempo una buena porcion de la estructura solida del cuerpo humano. Pero sè yo, y sabe Hoffman, que los movimientos sistolicos, diastolicos, y peristalticos de lo solido, los varios, è incognitos intestinos, progresivos, fermentativos de tanta variedad de humores en estado natural, y de sus alteraciones con sus grados, estàn todavia en el pozo de Democrito, y con una casi certeza de que lo ignorarèmos para siempre. Pues no parece, què podrà señalarse modo para verlos en estado de vida, y exanimarlos.

18 Es, puès, solamente cierto, que el fundamento tal qual menos errado, consiste en las historias, y observaciones, con una inspeccion prudente de la constitucion del sujeto, país, clima, y constituciones ocurrentes; y que lo demás, que tambien pide como fundamento, es solo un *no ente*, pues ni èl, ni nadie lo ha sabido. Y que mas lo pide como necesario prelude de su mechanica, que como verdadero fundamento de la Medicina: *Accuratior morborum historia, & observationes primum, & praecipuum pathologiae, & therapiae consti-*

*tuunt fundamentum.* Esta confesion es del mismo Hoffman: vease lo que hace la fuerza de la razon. Con todo esto, no se halla otra cosa mas à mano en todas sus Obras, que voces Geometricas, y leyes de movimiento adaptados à todos los casos morbosos, con la misma seguridad, que si estuviessse viendo con un microscopio las estaciones, aceleraciones, meta-stases, de los jugos: los espasmos, crispaturas, tensiones, laxitudes, atonias de las màs tenues fibras. Creeme, Letor mio: no hay cosa mas facil, que erigit un *Systhema Medico*, y despues ajustar à èl los casos morbosos: pero no hay cosa mas iniqua. El genio de los hombres es sumamente amante de la novedad, y al instante se hace parcial de las apariencias, con la brillantèz de nuevas. Con que habiendo tantos incautos en el Mundo, que subyuguen su entendimiento à la novedad, sin el preciso examen de la razon, logra infelices triumphos el *Systhema* nuevo, porque no falta quien ciegamente le siga, aun contra sus proprias experiencias; hasta que el examen critico lo defautoriza, ò otro mas ofiado, ò mas brillante le arrinconna.

## §. V.

19 **E**sto ès sumamente claro, haciendo memoria de lo que yà insinuè en el Discurso diez del primer Tomo, y que mas largamente repetirè en este Discurso. El tedio con que todo discreto, y erudito debe mirar todo *Systhema* en la Medicina, y la preocupacion por otra parte, y adhesion à facultad estraña, hace, que los Padrinos del mecanismo; v. gr. Juan Hecquet, y Federico Hoffman, pues en estos refundo à todos, no vean, lo que à mi me parece que no puede dexar de verse, sin tener un tropiezo, como un monte delante de los ojos. Este es el señalarlos por causa indicante de la enfermedad, lo que es indisputablemente afecto de parte, provenido por la verdadera causa.

20 Las estasis, Estriçturas, Espasmos, y Atonias de los solidos establecen por causa solemne, y como universal de las enfermedades. Assi se deduce de toda la *Theoria Pathologica*, y succintamente del Tomo segundo, pag. 64. §. 3.

## 10 *Causa inmediata de las Enfermedades.*

Añadiendo à esto , que si la estasis ( es quietud respectiva , ò menos movimiento ) es en los vasos sanguíneos , ò limphaticos , son de mas peligro las enfermedades. (§. 17.) En fin, todo se reduce , à que las fiebres , las hydropefias , esphacellos , inflamaciones , hypocondrias, todo afecto agudo , y cronico, sucede por estas irregularidades de movimiento ; y que à ellas se debe tener por norte para la indicacion en la curacion de las enfermedades.

21 Este es su *Systhema* , y aqui digo yo : Permito , que haya essas anomalias en solidos , y liquidos ; es engaño , que essa sea causa de la enfermedad , y que ella precisamente indique el medicamento para curarla. Pues què es ? Un nuevo nombre à la enfermedad , no una verdadera idea de su causa ; y vealo aqui demostrado. Quando la economia animal està en equilibrio , respecto de sus constitutivos , hay salud perfecta. Y este equilibrio consiste, en que los sòlidos no padezcan *Espasmos* , *Atonias* , *Estricturas espasticas* , ni los liquidos *estases*, sino que sin estas deformidades , se mantengan en estado natural , esto es cierto. Los *Espasmos* , *Atonias* , &c. son estado preternatural , situacion enferma de los dichos sòlidos , y liquidos , y contrarios à su ser , y estado natural ; consiguientemente. Este mal estado es inducido por causa poderosa inductora del espasmo , estriçtura , &c. Y esta causa es la inmediata de la afeccion à la parte rigida , ò estriçta , ò laxa , ò convelida. Cuya causa, ni la sabe Hoffman, ni ningun mechanico , y que por ignorarla , apelan à efugiar la falta de saberla.

22 Què otra cosa en esta partida es decir , que la afeccion hypocondriaca ; v. gr. es espasmo de las fibras del mesenterico , que la hepatica es por Atonia de los vasos del higado , sino mudar el nombre de hypocondria al de *espasmo mesenterico* , y el de obstruccion hepatica al de *Atonia* de esta entraña ? Nada mas , como lo deberà notar el discreto Physico. Es evidente , que la causa , que indujo la *Atonia* , y la que causò el *espasmo* , son las que radicalmente producen una , y otra afeccion ; las que deben removerse ; las que, si se supiera como son essencialmente , y su modo de afligir , solitariamente indicarian ciertamente el adecuado remedio ; y  
las

las que ningun Syſthematico hasta ahora nos ha enseñado con verdad , sino lo mas por una congetura. Con que resulta realmente , que el pleyto se queda como estaba , aun con todo el beneficio del mecanismo.

23 Dice Hoffman , que los Espasmos que dãn à los nervios , y membranas , causan las enfermedades , segun , que es la parte espastica. Por exemplo : el ictero , consiste en que padeciendo espasmo el canal bilioso , impide que la bilis camine à los intestinos , por lo qual regurgita otra vez à la vexica, de aqui la icterica. (Tom.2. pag.42. §. 20.) Aqui de Dios. Quien causa el espasmo en el canal bilioso ? El en su estado natural no debe estär espasmodico: luego quando està espasmodico, hay causa preternatural de aquel espasmo , porque *nihil sine causa fit*. Con que hay una causa , sea la misma bilis, sea otra, que se sugete en sola la membrana cistica, que se ha como primo efectiva radical de esta dolencia : Y la qual removida , faltará el espasmo , y se curará la ictericia.

24 Digo ahora : y esta Theoria mecanica del espasmo en la membrana cistica , dà otra idea de curar la ictericia ? Nada menos , ni puede darla. No la dà ; porque al fin paramos en aplicar à la ictericia los medicamentos, que la experiencia tiene demonstrados, sin acordarnos del espasmo; porque si este indicara el remedio, debieran darle baños de agua dulce à todos los afectos espasmodicos, con cuyo remedio no se practica curar las ictericias. No puede dar tampoco nueva idea : porque ignora el esencial constitutivo de la verdadera causa , que causa el espasmo en la membrana cistica. Siendo tan cierto, que se ignora esto, que aun puede asegurarse, que se ignorará, hasta que Dios lo revele.

25 Dirá algun apasionado del mecanismo , que esta causa està sabida sin la menor duda. Porque sabiendo, que las partes membranosas padecen espasmo por causas agrias comunmente ; està sabido , que es agria la causa antecedente espasmodica de la cistica. Esta respuesta parece que concluye; pero es totalmente hija de poquissima reflexion sobre la materia. La membrana cistica està continua con los intestinos, que tambien son membrana. Con las imbolventes , y enlazantes del higado , que son tan membranas como ella. Con la

misma vexiga de la hiel , que es membrana como la de su canal. No solo todo esto es continuo , sino que està en muy corta distancia. Por què , pues , la causa agria no causa espasmo en la misma vexiga , y hace arrojar la hiel con mas priesa al duodeno ? Por què no es espasmodiza à los intestinos , y al higado , causando colicos , ò hypocondriàs ?

## §. VI.

26 **N**O tenēmos aun solamente esto. Supone Hoffman, assi como todos los demàs Sythematicos , una vehemente necesidad de saber las causas de las enfermedades. (Pag. 55.) Que la verdadera Pathologia consiste en saber los movimientos de sòlidos , y liquidos en estado natural , el movimiento de circulacion , porque en la rectitud de este consiste la salud. (Pag. 22. §.4. §.1. §.2. &c.) Que el movimiento al corazon, y arterias les viene de à fuera, por la virtud de un tenue jugo domiciliado entre sus fibras , y que por estos se mueve todo el Sythema de los sòlidos. Que este es el fundamento necesario de la doctrina de Mechanismo. Y bien , què tenemos con esto ? Nada ; si en esto precisamente consiste la verdadera Pathologia , y therapeutica ; porque la practica Medica es efecto necesario , como yà confiesa Hecquet ; y todos estos fundamentos , ò no existen , ò son dudosos.

27 De la circulacion de la sangre nada mas sabemos , ni sabe Hoffman , sino que circula : pues aun el tiempo preciso , que gasta en cada circulo , no se ha ajustado. Sabe se , que en un pulso natural , circula naturalmente la sangre : Que si el pulso và mas apriesa , es mas velòz el curso ; que si las pulsaciones repiten quietas , es la carrera de la sangre mas pausada. Esto sabemos , y esto sabiamos , desde que Harbeo publicò la circulacion , sin respeto alguno à la Medicina Geometrica. Y ni la Medicina Mechanica enseñarà por el norte de estos movimientos otra indicacion , que es la simple , de que , si hay mas velocidad , debe aquietarse , y si pacatèz , debe promoverse. Pero las causas de la velocidad , y quietud no las administra el Norte de la Circulacion , consiguientemente es muy leve este fundamento,

28 La seguridad indefectible, que planta , de que la fuerza movente , y elastica del cuerpo consista en el jugo tenue de la sangre separado en el cerebro , y hospedado en los nervios , y corazon ; y por cuya presencia , y actividad se mueve este musculo organico , es la materia mas dudosa , que oy tiene la Physiologia. En mi juicio està dentro de los cancelos de quimera. Vease lo que diximos en nuestro segundo Tomo, en el Discurso sobre los Espiritus ; y aqui baste para mayor argumento , que muchos animales muertos , y exentherados, se mueven , y aun caminan , como de una Vibora se lee en Bonet , que despues de un dia cortada la cabeza, y sin entrañas, anduvo largo trecho ; y las Ranas muertas encogen sus ancas, con que yá no es cierto el fallo de que : *Cor , & arteria omnique generis solida movent.* ( §. 9. pag. 24. ) Que el mismo corazon arrancado pulsa ; y que Jorge Phylipo Nenter , grande Mechanista, y Estaliano, no quiere persuadirse de ninguna manera à la existencia de estos Espiritus , ni jugo motor de nuestra machina. (*Prol. ad fund. Medic.*)

29 Pero demos , que lo huviesse, y que assi fuesse. Infeliz Medicina ! Si su fundamento necessario consistiesse en saber la naturaleza , y anomalias de este jugo , como en èl consisten la rectitud natural , y Ametria de los movimientos del cuerpo. Sabe Hoffman acaso lo que es este supuesto jugo ? Lo ha visto ? Ha hecho analisis , si es Alkalino , ò acido , aqueo, ò espirituoso ? En què consiste su ser natural , y morboso ? Nada menos: Porque nada de esto ha sucedido. Pues què fundamento es este para la Medicina ? Què ha de ser ; que como los movimientos naturales , y morbosos los ignoramos , pues los que nos presentan los Mechanistas son hypotheticos , fue preciso , que pusiesen por fundamento de su idea machinaria un *no ente* , ò à lo menos un objeto establecido por congeturas.

30 Tenemos solamente por seguro en todo este Discurso, que haya, ò no haya estriçtura , estasis , se curaran los afectos, si el medicamento , que se administra , segun que la practica lo tiene descubierto , remueve , evaqua , ò altera la causa del estasis , y estriçtura , del mismo modo , que sucede en las enfermedades simptomáticas , en sentencia de todos , y de los  
Mecha-

## 14 *Causa immediata de las Enfermedades.*

Mechanistas. En estas, dice Hoffman, (pag. 76. §. 11.) que se cura el symptoma por sí, al instante, que se remedia la enfermedad principal productora: *Curato morbo principali, secundarii, & symptomatici sua sponte desinunt, & solvuntur.* Esto mismo digo yo en nuestro caso contra toda la Medicina Machinaria. La causa radical de toda la enfermedad, que ellos suelen llamar antecedente, es la que causa el estasi, estriçtura, espasmo, &c. y estas anomalias, ò malas diathesis son la enfermedad. Siguese, que quitada la causa antecedente radical, se quitarán sus productos, que son la mala diathesis, exceptuado el caso de una muy antigua, ò total perversion en lo sólido, y que jamás se curará la mala diathesis espástica, estatica, y estriçta, sin remover, ò desfigurar, ò extraher la causa antecedente.

31 Vease un exemplo. Hay una Alferecia symptomatica de estomago, que llaman. Cuya raiz productiva, y conservante, está por vicios en el estomago, ò partes muy vecinas. Curò acaso hasta ahora alguno de esta Alferecia, aunque se le administrassen los mas especificos antiepilepticos, sin hacer caso del ventriculo? Es cierto, que hasta ahora no ha sucedido: y tambien es cierto, que se han curado algunas de estas Alferecias con vomitivos, y estomachicos. Lo mismo puntualmente debe suceder con la causa antecedente, y la estasis, y estriçtura en todas las enfermedades.

### §. VII.

32 **A**unque parece que havia bastante con lo insinuado, para ver lo insuficiente, que es la adherencia à Systhema alguno, y que debemos confessar, que quanto àcia esta parte cabile el entendimiento, es una vana apprehension de ideas poco seguras: sin embargo, en ellos mismos se nota con la mayor claridad, que pelean contra la razon. Nada hay en todos los tratados de esta Theoria Medica, quando persuaden la verdad de su Systhema, mas frequente, que el que todo, ò lo mas proviene de vicios permanentes pertenecientes à la Mechanica. O son *estasis*, ò quietudes: *Estriçturas*, ò crispaciones: *Espasmos*, ò contremora-

moracion , à manèra de una combulsion incipiente : *Atonias*, ò laxitud , debilidad , ò quietud de las fibras. Esta es la Alma de la Medicina, criada por estos Systhematicos. Pero à todos les sucede lo que yà diximos en el primer Tomo , de Baglivo , y sus Compatriotas.

33 Lo mismo les sucede , digo, à Hoffman , Hecquet , y demàs modernos. Sin querer , sin poderlo remediar , pegan en donde huyen , señalando por causa productora , y mas activa de las enfermedades , vicios en los liquidos , y estos qualitativos en las mas ocasiones , lo qual nada tiene que ver con la Mechanica. En la pagina 90. §. 5. dice Hoffman , que la *Plethora* , y *Cacochimia* , *magnæ sunt morborum , præsertim Chronicorum causa*. Esto lo saben todos los Galenicos , y segun esta indicacion , han curado , y curan ha mil , y ochocientos años , sin saber Machinaria. En repetidas partidas assegura , que la putrefaccion es la mayor enemiga de la vida , y que la malignidad de las fiebres consiste en putrefaccion de la sangre , y demàs liquidos. Pag. 36. *Putredo vitæ est inimicissima :: quia structuram , atque mixtionem corporis penitus dissolvit. Putredo vires , & tandem quoque vitam addimit , quia fatore suo corruptivo purissimam illam sanguinis , & fluidi nervei substantiam , quæ robar , tonum , motum cordi , fibris elasticis , & reliquis solidis partibus conciliat inficit , atque depravat*. Què quiere decir esto ? Acaño , que las causas morbosas son estasis , y espasmos de los sòlidos ? Nada menos : dice claramente , que por la putrefaccion de los humores , se les quita su actividad , y su tono al genero fibroso. Esto lo sabe qualquier principiante Escolastico de Medicina. Y tambien sabe , que no curará el putredo , atisvandose al espasmo fibroso con nervinos , ni dulcificantes , sino que debe dirigir su methodo à la putrefaccion de los humores.

34 Pero no dexaré de notar aqui quánto perniciosa sea la preocupacion à qualquier Systhema , cuyo motivo es el que me induce à insultarlos todos. Dice Hoffman lo que dexamos escrito , y dice quizàs la verdad : pero lleno su espiritu de estos elementos mechanicos , atribuye indisputablemente la putrefaccion al estasis de la sangre , ò quietud , que es lo mismo. Esto , aqui de passio , yà se vè , que es falso , pues  
la

la sangre no se ha podrido dentro de las venas, ni aun fuera; estando absolutamente quieta. Vease sobre esto lo que tenemos escrito en el primer Tomo. Pero lo que es reparable, el que estando Hoffman, en que la malignidad de las fiebres consiste en putredo, y esta en quietud de la sangre, aconseje, que à todo trance, debe el Medico promover el circulo en estas fiebres.

35 Lo primero que ocurre es, el que hay muchísimas fiebres con malignidad (putredo en su language) en que el circulo de la sangre, bien lexos de caminar lento, y haver estasis, es su curso muy rapido, que necesita à todo trance detenerse. Todas las caufónicas, algunas variolosas, y todas las malignas Alkalicas, que llaman, son de esta classe. Aun tenemos mas, y peor. Como consecuencia de esta doctrina, saca, como por experiencia inconcusa, el malísimo efecto de los narcoticos, y opiados en las fiebres malignas; y esta es la doctrina pésima. A millares se ven las Observaciones, en que en fiebres malignas, variolosas, que tambien son malignas, y otras putredinosas, segun su opinion, ha hecho maravillas el narcotico. Esto es tan à mano, que sería reparable el ponerme à referirlas. No habrá Medico à quien no le hayan sucedido algunas: yo puedo atestiguar de muchas, y el que quiera ver escritas, lea à De-Leboe, Bontekoe, Barbete, y otros Practicos. Y en fin, la Theriaca Magna, y otros opiados son muy frequentemente usados en las malignas. No huviera quizás echado esta proposicion este insigne Aleman, si no estuviese persuadido à su doctrina estatica.

36 Pero todavia quiero, que se pare mas la atencion en lo siguiente: con lo qual se desengañará el mas preocupado, de que, ò se saca solamente una verdad de Pedro Grullo; esto es, que esta, ò la otra enfermedad consiste en estar viciadas las partes sólidas, y fluidas en que se sujeta, lo qual sabe el mas simple; ò que paramos, en que las causas son, segun los Machinarios, las mismas que han dicho los que no han hecho aprecio de la Geometria para la Medicina.

37 Las causas continentales proxime formales de la enfermedad,

medad, dice Hoffman, que son las que inmediata, y proximalmente turban, y vician las funciones del cuerpo animal. De tal modo, que puestas estas, se dà la dolencia, y que removidas falte la Enfermedad: (pag. 58. §. 12.) Estas causas son estas, las estricturas, espasmos, &c. y en quien consiste la verdadera Pathologia mechanica: bien. Hay sin embargo, porque así lo confiesa el mismo en el parrafo siguiente, *causas proximas materiales* de las Enfermedades, las quales por su naturaleza excitan todos aquellos movimientos: *Et hæ sunt illæ, quæ turbatos istos motus sua natura excitant.* Aqui tenemos ya las causas Galenicas, y Chymicas, pues segun este mismo, son la Plethora, la cachochymia, la putredo, los acidos, los austeros, los frios, los espíritus: *Celerrimè in sanguinem, & partes fluidas agunt acida, austera, actu frigida, valde spirituosà, &c.* (pag. 68. §. 7.) *Postremo hæc tria acida, frigida, & spirituosà ad obstructions, & concreciones polyposas, quæ (notese) magnorum morborum fomenta, & crebriores causæ sunt, producendas, omnium aptissima sunt.* Todo esto, y mucho mas à este intento, es de Hoffman.

38 Digo yo ahora: ò tiene Hoffman por causa de la Enfermedad à los movimientos viciados en solidos, ò liquidos, ò no. Si no los tiene, debe conceder, que son causa de la Enfermedad la misma establecida por Chymicos, y Galenicos. Si las tiene por causa, manifestamente se engaña, y confunde, teniendo por causa lo que es la misma Enfermedad, con solo haverla mudado el nombre. Pruebo: la causa continente, eficiente de la Enfermedad, es la que puesta se constituye la Enfermedad, y quitada se quita; pero es así, que así sucede con la Plethora, con la cachochymia, con el acido, en fin con el vicio en los humores: luego esta es la causa. La menor es evidente: pues hasta ahora, ni se ha curado, ni se curará la cardialgia por humor bilioso en el ventriculo, la Apoplegia por infarto, ni la sanguina sin evaquar, ò corregir la bilis en la primera, y purgar, ò sangrar en la segunda.

39 Pruebo el segundo extremo de la proposicion, del mismo modo. Pues las combulsiones por motivo venenoso,

la Alferècia ab stomacho , y otras Enfermedades , que con alguna seguridad se sabe su causa productiva , jamàs se han curado sin expulsion , ò moderacion de las causas materiales, que las fomentan ; sino que siempre se mantienen los movimientos viciados de lo solido. Pero todo esto mismo lo confirmarè con el mismo Hoffman. Este mismo Medico , queriendo explicar su orden de causas con un exemplo , creo , que no lo logra , sino que confirma con ello esta impugnacion mia. Aquellas trabajosas passiones , dice , que padecen las hystericas , se constituyen por un vehemente espasmo , que padece su genero nervioso , como *causa continente* formal. Y la *causa eficiente* es una congestion de sangre impura , y espesa , detenida entre los nervios. Estas son palabras de su puño.

40 Digo , pues , que la afeccion hystERICA , la sufocacion uterina , asì llamadas , son la misma combulsion , ò el mismo vehemente espasmo ; pues à este espasmo , ò combulsion se le puso el nombre de afeccion hystERICA , ò uterina. Digo mas , que este espasmo , esta combulsion no indica por razon de causa su ablacion , sino por razon de Enfermedad : y que solo indica su ablacion por razon de causa la sangre impura , y espesa , porque faltando ella , no subsistirà su efecto , que es vehemente espasmo , con el adgetivo *hysteric* por razon de la entraña , que es fuente de aquella sangre impura. Y digo resueltamente , que se sigue , que las verdaderas causas son las antiguas , y que solo aparentemente se quiere vender por causa lo que es la misma Enfermedad , mudandola el nombre.

#### §. VIII.

41 **D**E todo esto se infiere , que al Medico mas le importa , y le constituye en la razon de tal , el observar , y discurrir sobre el modo de vicio de los liquidos , ò de aquella causa , que segun estos *Systhematicos* es de menos momento , pues corregida , ò evaquada està cumplida la obra ; sin detenerse mucho à si hay estriçturas , estases , y espasmos ; pues dado que las haya , ellas dexaràn de ser , luego  
que

que se deponga la causa eficiente , que las producē. Aun esto mismo es confesion del mismo Hoffman : *Necesse est* , dice §. 33. pag. 64. *ut infensissima illa stases , & stagnationes ab aliis causis producantur.*

42 Añado, que aun mas claramente , de su misma doctrina , se infiere el poco caso , que se debe hacer de estos productos espásticos , y estaticos , y del mucho , y de alta reflexion , que debe ser el de los liquidos. No hay duda , que aquella partida en la Medicina serà de mas alta consideracion , que sea mas ardua , mas confusa , y que de ella dependa todo el fondo de la Medicina. Esta se constituye en el genero de los liquidos , y en los vicios pertenecientes a ellos : luego en ellos està la mayor dificultad , à diferencia de los vicios solidos. La razon es del mismo Hoffman , confirmado por Hecquet. Aquel dice : *Ingens est morborum ratione effectum differentia , quæ unice à differenti causarum , quæ eos inducunt indole , virtute , atque actione desumenda est* ( pag. 72. tom. 2. ) Aqui yà se vè claramente , que constituye la enorme diferencia de las Enfermedades , en la multitud de causas , que eficientemente las inducen , en su vario genio , indole , y qualidades. Con que quien haya de ser feliz en su curacion , y conocimiento , debe dirigir su rumbo al norte de las causas inductoras , que son las que yà están en los Libros Galenicos , y Chymicos , sin respecto à su mecanismo.

43 Juan Hecquet , tan acerrimo , y aun mas Mechanista , que Hoffman , està mas claro : : *Stupebis* , dice , *attendendo ad numerum multigenum succorum , materierum , miasmatum , quæ ad sanguinis massam reflexa , circulationum illius turbamento erunt.* ( Part. 2. nov. med. consp. cap. 3. ) Ni el mas acerrimo humorista estaria mas de parte de las partes fluidas para causas morbosas , que estos dos Mechanistas en las dos partidas , que havemos apuntado , sin otras muchas , que pudieran acumularse. Aunque no dexarè de notar aqui , que se junte esta partida de Hecquet , con las dos siguientes tambien suyas , escritas en donde sin duda estava bañado del espiritu Mechanista : *Fecit præjudicata de humoribus opinio , ut inter Medicinale doctrinæ , puncta relatum fuerit , jussuque apud Medicos , aut acceptum ibi morbidum accrevisse humorem ubi*

## 20 Causa immediata de las Enfermedades.

*fuert morbus.* (Cap. 6. part. 2.) Y esta otra partida, hablando de muchas Enfermedades del vientre inferior, que todas las reduce à afecciones de lo solido, sin alguna sensible humoral interposicion: *Verbo, omnes sunt nervorum vibrationes solidis insidentes.* Yo, y qualquiera le concederemos, que hay en estas Enfermedades ofensa en las partes solidas, pero de ningun modo el que no haya sido, y sea la causa eficiente vicio primario de los liquidos: y assi, en esta parte, aunque es atentado dificultoso entre todos los *Systhemas*, la doctrina de Santa Cruz es la que debe seguirse: *Recta curatio ducit ad causam, & ad causa principium.* (Lib. 1. de Imped.) Lo qual dexò ya enseñado el grande Hipocrates, en el segundo de las Epidemias.

### §. IX.

44 **P**ERO fin nada de esto, hay sobrado, como ya he dicho con su misma doctrina. Es evidente, que si la curacion se figuiesse segun las deducciones de este mecanismo, seria peligrosa; testigo la experiencia, y testigo de mayor excepcion el mismo Hoffman. Este, y sus Sectarios constituyen la causa en la stasis, espasmo, &c. consiguiénte-mente, haciendo nada, ò poco calo de los jugos, dirigen la aguja al genero fibroso. Aconsejando, que alli està la recta curacion, porque aquella es la causa *continente*.

45 Sobre esta doctrina, tiene ya asegurado, que las fiebres agudas son por *estases inflamatorias de las entrañas*, ò por lesion de las *partes nerveo-membranosas* (§. 3.) Que las demás continuas, y intermitentes *por espasmos*. (§. 4.) Qué confirma todo esto? Que la curacion està en atender à los estasis, à los espasmos, à la lesion membranosa. *En una palabra: al genero solido.* Bien; y esta es la verdadera, y buena methodo de curar estas Enfermedades? Nada menos; porque es totalmente errada, y productora de nuevas, y mas perversas Enfermedades. Quièn lo dice? El mismo Federico Hoffman, *Mechanista insigne*.

46 Habla en el Escholio, al parraso doce del capitulo sexto de las Enfermedades corruptas, que èl llama, ò que son

son producto de otra anterior Enfermedad mal curada ; v. gr. intermitentes , fiebres variolosas , y pethechiales , afectos histericos , supresiones menstruales , &c. Si en estas , y semejantes Enfermedades , dice , se administran los especificos ; v. gr. la Quina , los alexipharmacos , ò los confortantes , y abstringentes , *antes de la correccion , ò evaquacion de la materia pecante* , sucede , que se sigan muy peores accidentes , de *malissima indole , y desconocida estirpe*. Qué es esto ? Pues qué tiene que ver la correccion , ò evaquacion de los *humores pecantes* , con el decantado espasmo , estasis , y estriatura ? Acafo los abstringentes , la Quina , y especificos no es mas conforme , que exerzan su energia en el genero solido ? Es evidente. Pues cómo es curacion errada cuydar de lo solido , y olvidar lo liquido ? Qué ha de ser ? Yo lo dirè. Que la curacion , que se dirige à evaquar , y corregir la materia humoral , es la que tal qual nos tiene enseñada la feliz experiencia ; y las estriaturas , estasis , y espasmos son hypotheses , è ideas de preocupacion meramente. Por esso , aunque se insista en estas ideas , es preciso , que subsista contra ellas la verdad de la experiencia. Advierto , que lo mismo , que sobre esta partida escribe el mismo Hoffman en el parrafo siguiente , dando las causas de las recaidas. Esto es , que suceden por no haver curado al principio la *materia pecante*.

## §. X.

47 **Y** Ni aunque tragissemos todo esto , tiene la consonancia , que se requiere todo este argumento machinario. Si el *espasmo* , dice pagina 44. y 45. acomete en los vasos de la sangre , sucede por ley hydraulica , que corriendo mas sangre , que es necesario à otras partes , se invierte el curso ; hay malas excreciones , se fomentan Enfermedades. A mi me parece , que mas puede invertir el curso una ligadura , un vehemente exercicio , las frigiditas , y otros movimientos , y con todo esto no se siguen alguna de aquellas enfermedades. Esto es muy verisimil , atendiendo à que siendo las venas de cortissimo sentido , debe ser su espasmo de poco momento ; de modo , que mas novedad se les debe  
inti-

intimar por los que propongo, que por el espasmo.

48 Mas : La causa antecedente del espasmo, està dentro, ò fuera de las venas ? Si està dentro mixto con la sangre, no puede seguirse el efecto asignado ; porque siendo este liquido muy fluido, y meviendose intestinamente, y en giro con bastante velocidad, deberà causar espasmo en todas las venas, corazon, entrañas, &c. con lo qual, ò se seguiria la muerte luego, como efecto de una turbacion maxima de toda la sangre, ò à lo menos deberà haver espasmo en todas las venas. Si està la causa fuera, de modo, que las introduzca el espasmo por su superficie externa, antes que espasmo venal deberia causar espasmo nervino, ù otro estraño movimiento en las fibras musculosas, y membranosas ; pues tienen la mas idoneidad en ser mucho mas sensibles, que las venas, y tienen igualmente que estas, la proximidad à la causa espasmodica.

49 Sobre esta misma pauta explica la contraccion, rigor, y calor en las fiebres. Al principio, dice, pagina 47. y en otras partes, que es el espasmo en la circunferencia, por lo qual arrojan las venas la sangre al centro ; de aqui primero el frio cutaneo, y despues el grande calor febril interno. Pero que moviendose por esta misma causa el corazon, y sangre con mas impulso àcia la circunferencia, se disuelven, y apartan los tropiezos, que yà se havian plantado en los tuvulos, se sigue la excrecion terminativa de las fiebres. Esto està dicho con la voluntariedad mas notable. Es cierto, que en el principio primero de la fiebre camina el pulso, consiguientemente la sangre con lentitud preternatural ; que despues se muda la escena, en mas agilidad, en mas rapido curso. Pero asì al principio, quando el pulso señala lentitud, como quando despues demuestra pereza ; lo mismo sucede en las entrañas, vena cava, Porta, y en las Arterias Aorta, Epigastricas, &c. que en las del Metacarpo, y temporales. Si la sangre en estos extremos camina lenta, lentamente camina en las Arterias mas proximas al corazon. Estos vasos son en la realidad una Machina muscular, ò un musculo cabo, que mueven à la sangre, segun, y como se mueve el corazon. Con que toda àquella hypothesis no passa de una poco adaptable congetura.

50 Amás, que de esta misma doctrina se infiere, si no me engaño, una contradicción manifiesta. Aquí yá vemos, que el espasmo en las venas hace mover la sangre con mayor impetu: *Motus febriles quam maximè effectus spasmodorum sunt, qui obsidendo partes nervosas, & exteriores liquida, sanguinemque ad interiora, & versus litæ fontem, cor, urgent, &c.* (pagina 47. tom. 2.) y en otra parte, pagina 111. *Spasmi à veneno excitati, humores ad interiora corporis retrovertunt.* Pero sepase, que en otras partidas de sus obras; v. gr. §. 16. asegura, que las estagnaciones, inflamaciones, y espacelos, tanto morbosos, como producidos por venenos, son provenientes por espasmo de las partes solidas primo-afectas: *Est verò hæc internarum partium sphacelatio spasmodorum soboles, quibus sanguis intra vasa congestus, irretitus, ac refluere nescius stasim concipit, &c.* Es claro como el Sol, que pelea tanto contra las leyes de la economía animal, y phenomenos de la naturaleza, quien quiera reducirlo todo à solo stasis, espasmo, estriatura, y Atonia, como quien quiso explicarlo por solas las quatro qualidades primeras, y por solo el acido, y el Alkali.

51 De aquí es el haverse de valer de analogismos extravagantes, explicaciones implicadas, y aun algunos supuestos totalmente inexistentes, aunque vertidos por maxima inconcusa. Qué mas, que decir Hoffman: *Que es firme, y perpetua ley* (hay que no es nada!) *Que todas las funciones, y movimientos del cuerpo se haràn tranquilamente, y constituiràn suavidad, si las partes nerveo-musculosas no padecen alguna ofensa por causa violenta.* Pero que al instante, todas las veces (note se) que con alguna vehemencia se agiten, ò se ofendan, luego se sigue una turbacion insigne en los movimientos, y funciones del cuerpo, y Alma (pag. 68.)

52 Yá se vè, que es precisa esta, y semejantes maximas establecidas con la seguridad, que pueden estàr unos principios Mathematicos; porque son un preciso fundamento de toda esta machina. Pero en dòn de, pregunto, està aquella firmeza, y constante ley de esta proposición? Pudiera decirse, que es firme, y constante ley todo lo contrario. Al que le dan doscientos azotes, el que està segando, y cabando todo

## 24 *Causa immediata de las Enfermedades.*

do el dia , ferrando madera , y otros exercicios violentos de este modo , es constante , que se le ofenden sus partes nervioso-musculosas , y con bastante eficacia ; ninguno hasta ahora , ò serà muy raro , ha enfermado precisamente por la intima de estos movimientos à aquellas partes. Si alguno enfermò , fue por encendimiento en la sangre , insolacion , ò harratura , ò embriaguezes.

53 Al que le cortan una pierna , ò un brazo , le ofenden inexorablemente muchas partes nerveo-musculosas ; sin embargo solamente por lo comun se sigue à esta ofensa los dolores respectivos à la parte. El que padece una evaquacion por vomito , padece sin duda alguna tantos movimientos estraños , y ofensas , quantas son todas las partes nerveo-musculosas , que componen su vientre inferior , que son muchas , algunas del vientre medio , y mas que algunas de las contenidas en la cabeza. Siguiòse acaso hasta ahora por lo regular efecto , ni enfermedad perteneciente à la turbacion morbosa , que nos propone ? No por cierto. Siguese frequentemente quedar mucho mejor el enfermo.

54 Todo esto se opone luego contra la maxima Hoffmanniana , respecto à su *Systhema* solido. Pero lo que mas insta , y porque dixe , que era mas constante lo contrario , es , que son de mayor energia , y poderosa eficacia para la Enfermedad , y muerte las afecciones intimadas à los liquidos. Dos , ò quatro gotas de la bilis mandibular de una Vivora , quaxa toda la sangre , y mata al viviente , introduciendosela por las venas. Y lo que es mas , un escrupulo de Azeyte de Tabaco introducido à la sangre , mata al animal en menos de media hora. Estas siquiera , sin otras muchas experiencias , que pueden alegarse , son pruebas de mejor derecho à favor de la eficacia de las passiones de los liquidos. Mi Gran Padre San Benito , San Francisco de Afsis , y algunos otros Santos , que se rebolcaron entre Zarzas , hirieron , y ofendieron todos sus musculos externos , nervios , y fibras : no se lee en sus Historias , que enfermassen de muerte como debieran , pues sus partes nerveo-musculosas padécieron la mayor ofensa posible , que es la de herirlas. Y à un hombre , que le introduzca una Vivora en su sangre medio escrupulo del jugo de  
sus

sus mandibulas , lo matará , si luego no lo remedia la Medicina.

55 Supongo , que no se exceptuarán aquellos exemplares por milagrosos ; pues à más de que no hay necesidad de recurrir à milagro para su indemnidad , ni consta de sus vidas ; tenemos mas entre nosotros exemplar suficiente cada dia. El Disciplinante , que se hace veinte , treinta , ò mas heridas en su espalda ; el Segador , que lo mas del dia và apuñando abrojos , y brumagas , no padecerán sus membranas musculosas hartas ofensas ? Es constante. Ninguno tuvo hasta ahora insulto morboso por estas ofensas.

56 Todas estas experiencias conforman tambien bellamente con lo que tal qual alcanzamos de la naturaleza de las partes liquidas , y de las solidas. Lo bueno es , que en lo mismo que fundan la utilidad de su Systhema , aseguro yo su insuficiencia. Dice Hecquet , y convienen los Mechanistas , en que la Medicina debe tomar para sí unos fundamentos , ò principios simples para la Theoria , y explicacion mas comoda de sus phenomenos. Por esto , dicen , que es mas acomodado , y provechoso el Systhema de solidos , porque tienen por principio de todo, los afectos, y su essencia la fibra, que es un cuerpo simple respecto de los fluidos , que siendo muy compuestos , dificultan su conocimiento , sus afecciones, y movimientos , assi naturales , como morbosos. Consiguien- temente es mas inteligible , y util el Systhema Fibrista , que el de los humores.

57 Pero à quien dexará de ocurrirle al instante , que por esta misma razon debe ser la fibra , y su mecanismo despreciada ; pues su simple homogeneitydad la extrahe de sugeto habil para ser materia , ni teatro de la indefinida serie de Enfermedades , que infestan al cuerpo animal. La simplicidad sea organica , sea qualitativa , es la menos apta à corromperse , à desfigurarse , à perder su tono , y consiguientemente à mas composicion , à mas ethereogeneitydad , mas aptitud. Nada mas quiso decir Hipocrates , quando escribió , que *si el hombre fuesse uno, segun sus componentes, jamás enfermaria*. Con que teniendo la fibra las dotes de homogenea , de menos compuesta ; y la sangre , lympha , jugo nutricao, y de-

más humores , la certísimá propiedad de sumamente compuestos , y tanto , que todavía ignoramos de qué elementos , de qué integrantes se componen , es mas verisimil , que son la sílla , è immediato cuerpo enfermo , ò viciado los humores.

## §. XI.

58 **E**S , pues , mas conformē , y este es mi dictamē , valga lo que pueda , que en las mas Enfermedades es cierto , que padecen las partes solidas : Pero exceptuadas algunas Chyrurgicas al principio , todas padecen por el vicio de los liquidos , en donde efectivamente està la causa de la Enfermedad. Debe , pues , el Medico , que quiera ser menos fatal , no adherirse à Systhema alguno solitario. Ha de dirigir su cuydado à los humores , y en estos à sus qualidades primeras , y à las Chymicas , sales , agrios , agudos , &c. à los vicios presentes de las partes solidas , à los passados , y temer y precaber los futuros. En una palabra : ser Galenico , Chymico , Mechanista , y Solidista , pero prefiriendo en la practica las observaciones , y fieles experiencias.

59 Si à un Mechanista se le presentasse un Automato-hydraulico-pneumatico para que remediassse algun notable defecto de sus movimientos , en cuya machina fueffen sus liquores formidablemente etherogeneos , v. gr. semejantes à Leche , Mistelas , Aceytes , Espiritus , Caldos , Aguas Minerales , y en que huviesse diversidad de machinulas para juegos del ayre , seria terquedad suma , y señal característica de mal Machinista el que solamente buscasse la causa del defecto en el metal , leño , y demàs partes solidas ; pues el menos instruido diria , y diria bien , que havia mas certeza de que la encontrasse en la etherogeneitydad de los liquores. Què diriamos , añadiendo à esto el que aquellos liquores tan etherogeneos , havian precisamente de transitar por canaliculos , que son quinientas veces mas delgados , que un cabello , para que aquella machina estuviesse perfectamente bien ordenada ? Canonizar de insensato al Artifice , que no temia casi con toda legeridad , que los vicios humorales causaban  
la

la descomposicion de aquella machina. Pues esto , y mucho mas passa en el cuerpo del hombre. Hermano Boecharave calcula , que en el quadro de un pulgar geometrico se contienen cien millones de vasillos capilares sanguineos ; y que aun son todavia mucho mas sutiles los vasos lymphaticos de tercera orden.

## §. XII.

60 **Q**ueda , pues , convencido , que la causa inmediata de las Enfermedades hasta el dia de oy la ignoramos : y que engañan , ò se engañaron los que han señalado hasta aqui ser esta , ò aquella la causa de las Enfermedades ; con el genuino preciso *modo* con que ofenden. Advierto , que entiendo por causa de la Enfermedad , no la afeccion presente de la parte yà preternatural , como se conoce que la tienen muchos , especialmente los Mechanistas , porque esta yà es la Enfermedad formal ; sino aquella causa , que introducida dentro del viviente , sea producida en sí , sea venida en todo su ser de afuera , saca del estado natural à los solidos , y liquidos , inmutando las funciones naturales. Esta es la verdadera *causa* , que debiera saber el Medico , si fuese posible. Y el *modo* , y accion con que esta obra , inmutando las partes solidas , y fluidas , es el que igualmente se deposita en el pozo de Democrito.

61 **Q**uè cosa mas fresca , que señalar por causa formal , y permanente de una Terciana el *espasmo de las partes nerviosas* , como lo hace Hoffman , cuyo establecimiento es el premio del trabajo de todo el *Systhema* machinario ! Si por la utilidad de esta definicion , y de todas las demás , se huviesse de admitir , y establecer el *Systhema* nuevo , desde luego sentenciarà qualquiera , que de nada sirve este *Systhema*. Vea-se aqui claro como el Sol. El *Systhema* de solidos produce solamente la doctrina de que la causa formal permanente de la Enfermedad , consiste , v. gr. en la fiebre , en el *espasmo de las partes nerviosas* : Pero es así , que nada sirve esta doctrina para la curacion de la fiebre : luego de nada sirve su *Systhema*.

## 28 *Causa immediata de las Enfermedades.*

62 La menor es clara ; però la pruebo. Este espasmo nervioso no indica nada , sino que quien indica es la causa material causatriz del espasmo , pues quitada , ò corregida , cessarà el espasmo : luego solo sirve la doctrina , que enseñe à corregir , ò quitar la causa material ; consiguientemente nada , la perteneciente al espasmo. Es tan evidente esta prueba , que en medio de tener la fuerza de demonstracion Mathematica , lo he de confirmar , y establecer con el mismo Hoffman ; para que no le quede , ni razon de duda al mas apasionado. Yà vimos , que constituyete por causa formal de la fiebre el espasmo combulsivo de las partes nerviosas. Vamos ahora à ver como se porta en la curacion de una particular , v gr. la terciana.

63 Dice de esta , pagina 5. tom. 4. que la *causa material productiva eficiente de los movimientos febriles , y que los mantiene , es una materia escrementicia salino-sulphurea , y activa*, que tiene su asiento por lo comun en la primera region , yà en los vasos biliarios hepaticos ; yà dentro del intestino duodeno , &c. Que por ella se vician los jugos salibales , y pancreaticos , &c. Bastaba con esto , pero vamos todavia à mejor prueba. Comienza la curacion de esta fiebre en la pagina 9. y dice asì , respecto de las indicaciones para lograrlo. *Que la intencion de todo Medico debe dirigirse en la curacion à remover esta causa. Que siendo aqui una materia acre , tenue , y mobile , se debe lo primero , temperar , y enmendar aquella acrimonia. Lo segundo , corregida , y preparada esta materia pecante , se incline à evaquarela por los poros levemente. Que las crudezas acido-viscido-biliosas detenidas en el Duodeno , que son domicilio de la materia febril , se remuevan , y se purguen.*

64 Pues , y què nos queda para los espasmos , ò què indicacion tomamos por ellos , segun la luz que nos dispensa esta decantada Medicina Mechanica ? Nada en la realidad ; y sola una friolera en substancia. *Que se procuren mitigar los horrores , y refrigeraciones espasmodicas del principio de la invasion.* Pero esto , sin noticia de la mechanica , ni respecto alguno à ella , lo tiene yà determinado la Medicina antigua , y moderna , tratando à estos rigores , y frio , quando demasiadamente ofenden , como à sintomas. Aunque con la seguridad ,  
que

que tambien debèrà tener la Mechanica , de què la curacion de la Enfermedad es la que insta , pues quitada su causa , deben acabar sintomas , y dolencia.

65 Toda esta doctrina Hoffmaniana para la curacion de las intermitentes , y que tambien lo es oy de casi todos los modernos sin ser Mechanistas , pues asì como Hoffman , las curan con diluentes , absorventes , diaphoreticos , y blandos purgantes , tiene solidissimo fundamento en el mismo Hoffman en otras partidas de sus obras. El , yo no sè si acaso olvidado de sus fibras , ò acordado de la fuerza de la verdad , enseña claramente en la pagina 70. del Tomo segundo , que todas , ò *casi todas las fiebres malignas , benignas , intermitentes , lentas : las Enfermedades pestilentes : las epidemicas : las castrenses :* y en suma , para no trasladar tanta autoridad , todos los afectos , yà agudos , yà cronicos , son causados por humores consistentes en la primera region , yà viliosos , yà viscosos , yà de otro modo viciados. Esta es doctrina literal de este Mechanista insigne , y Medico grande. Toda la Medicina racional , y la experiencia enseña , por lo comun , que evacuados , desfigurados , ò corregidos estos humores , que se han como causa productora de la Enfermedad , se cura la Enfermedad , y se restituye la salud , porque falta la causa , y *nihil sine causa fit* : Luego precisamente , de doctrina Theorica , y practica de Hoffman , se deduce , que la verisimil Medicina consiste en curar vicios de lo liquido , sin parar mucho la atencion à lo solido. No ignoro , que me podrán oponer millares de partidas de Hoffman , de quien se deduce otra consecuencia contraria à esta : Pero nada hará contra mi argumento , y si mucho contra Hoffman , y tanto mas , quanto mas partidas se me opongan. Las que he presentado son suyas : puedo añadir infinitas , y sobre todo todas , ò las mas curaciones en su practica , en las quales administra en la realidad , aunque en algunas haya algo de apariencia , las mismas especies de medicamentos , que de los demás practicos. Y en fin , quitado el velo , todas paran en diluir , atenuar , y purgar jugos viciosos : en dulcificar agudos , y acedos : en minorar Plectoras , y cacochymias : y en el uso de especificos , sudorificos , baños , &c. cuya methodo está

està clamando , y demostrando , que su direccion termina sobre la causalidad de los humores. Siguese , que quantas partidas se me opongan en contrario , son otros tantos argumentos de contradiccion , ò de preocupacion contra Federico Hoffman.

## §. XIII.

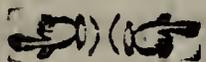
66 **N**I se me oponga la doctrina de Baglivo , Machi-  
nista , y Solidista , tan esclarecido , como todos saben , en que hablando de las causas inmediatas de las Enfermedades , dice , que *son muchas las causas inmediatas , que facilissimamente se manifiestan.* Lo qual prueba con el exemplo de la *Agua en las hydropesias , sanies en el Empiema , y Piedra en la nephritis.* ( Pag. mihi 209. ) No se me oponga , digo , contra mi dictamen , de que todas las ignoramos , y que quantas nos han propuesto hasta aqui antiguos , y modernos Fluidistas , y Solidistas , son una mera hypothesis : Porque repongo yo contra todo esto lo siguiente. Primero , que el mismo Baglivo dice , siete lineas antes de las citadas : *Finalmente , quìen de los Medicos de ingenio modesto , serà el que no confiesse , que ignora las causas internas , ò inmediatas de las Enfermedades?* Esta es fuerte Palinodia.

67 Segundo , que se engaña Baglivo en tener por causa interna productiva de la hydropesia , del Empiema , y de la Nephritis , à la Agua , Pus , y piedras : pues estos son verdaderos productos de la causa morbosa. Pues qual es la causa verdadera ? No es menester tener el entendimiento muy perspicaz , con tal , que no haya preocupacion para saberlo. En la Nephritis ; es aquel agente , sea el que fuere , que de los humores , que encuentra en el cuerpo , forma Piedras. En el Empiema , aquella causa ignorada , que extravasa la materia del Pus , y que la reduce à tan depravada indole : pues en estado natural no les es debido à los humores el extravasarse , y corromperse : Y en la hydropesia , aquel agente , que , ò rompe , ò corroe , ò vicia los vasos lymphaticos , y à su jugo , determinandolo à dexar su verdadero , natural curso , y formar aquel tumor tan feo , con daño de las operaciones del  
viene

vientre inferior. Estas son las ciertas causas de aquellas Enfermedades, y de quien aquel que nos las dà à conocer verdaderamente: *Erit mihi magnus Apollo*. Pero hasta ahora no es Galeno, Paracelso, Uvilis, De-Leboe, Baglivo, ni Federico Hoffman.

68 Pues quitada la Agua à un hydropico, la Piedra à un Nephritico, no quedan fanos? Luego la Piedra, y la Agua eran causa. Esta es la razon ilusoria de Baglivo: pero padeciò infeliz engaño. La deposicion de la lympha entre los tegumentos del Abdomen, es preternatural à la economia animal perteneciente à la lympha: figuese, que ha havido causa productiva de esta preternaturalidad. La qual causa, si està permanente, no se curarà la hydropesia, aunque se quite el Agua. Lograràse solo librar de la fatiga de la intumescencia, y por algun tiempo à las funciones depravadas del vientre por causa de la opresion del tumor; pero si el agente, que causò el tumor se mantiene todavia, es fuera de toda duda, que permanecerà la hydropesia. De hecho, ninguno curò perfectamente hasta ahora, precisamente por quitarle la Agua por el Paracetesís; si no se pasò adelante con la administracion de medicamentos practicos, que corrigiesen la causa de la hydropesia.

69 Lo mismo sucede con el Nephritis; lo mismo con todos los afectos. A quántos se les hizo arrojar la Piedra, ò se les extrajo por la Lythotomia, que profiguieron sin embargo con nueva generacion de Piedras, arena, y sabulos? Son tantos, quantos son los que no fueron medicados, quitando la causa material, yà en los humores viscosos, y tartareos, que llaman, yà extinguiendo aquel agente Lapidifico, ò aquellos en que su misma naturaleza quitò estas causas, con poco, ò nada de auxilio de la Medicina, asì como quita millares en los demás afectos. Pero, decir, que estos productos, Agua, Pus, y Piedra, de la causa morbifica, son causa inmediata interna de la dolencia, es una voluntariedad hija de poca reflexion.



## §. XIV.

70 **P**Adecē tambien otro gravē engaño , afsi Baglivo, como otros muchos Autores de Syſthemas Medicos, en el methodo para señalar , y establecer las causas morbificas. A la naturaleza , que presentan por ſus accidentes los excretos de los Enfermos, y à la de las cosas que dañan, y aprovechan , constituyen como unos fundamentos sobrado firmes para conocer las causas internas inmediatas. Pero tan fallaces en el fondo , y tan iluforiamente , quanto puedan hacerlo todos los demás fundamentos. Propondrè dos, ò tres exemplares , y bastará para todos los demás , pues era Obra larga exponerlo en todos.

71 Todas las diferencias morboſas de la orina , en el baſtiſſimo campo de las Enfermedades , ſe reducen à muy corto numero. O muy rubia , ò muy clara ; ò mas grueſſa , ò mas fluida. O con ſeparacion , ò ſin ella ; y eſtà mas , ò menos unida ; mas , ò menos peſada. A eſto ſe reduce todo lo que puede informar la orina , fuera de algun caſo muy raro de eſtår negra , ſanguinolenta , ù oleoſa. Pero fuera de eſta ultima , què diſpoſicion presenta la orina, que indique, ni remotiſſimamente, quål eſ la causa morbifica inmediata, ſu inmediato aſſiento, y el modo de ſu exercicio ſobre los humores , y demás partes ? Yà ſe vè , que ninguno. Sabemos , que ni la clara , ò aquea indica ciertamente crudeza , ni la muy rubia calor exorbitante. Es ſolamente lo que mas frequentemente ſe percibe por la orina , el eſtado crudo rebelde, ò proximo à terminarse la fiebre, ſi es de las agudas. Pero nada tiene que ver con ſeñalarnos la causa morbifica.

72 Que caminemos ſegun el rumbo antiguo de primeras qualidades , que con los modernos , ſobre ſus ſales, y fermentaciones , nada ſacaremos por la orina. En Enfermedades frias , y por crudeza , dixo yà Galeno , que ſolian ſalir orinas rubias : *Urina etiam à cruditate , & in frigidis morbis rubicunda quandoque ſunt.* ( Ad Glauc. de art. curat. ) Eſto miſmo confirmò Avicena , y eſto miſmo enſeña la experiencia. Y por lo contrario , en muchas fiebres malignas con uſtion , ſe ven  
ſalir

salir orinas naturales , y muchas veces aqueos. Con que , segun la pauta de la doctrina antigua , nada sabremos por este excreto.

73 Por la doctrina Chymica tenemos lo mismo. Passe en buena hora , que sean sales , y fermentaciones , ò que consista en ellas la causa de las Enfermedades : y sea tambien cierto , que el color de la orina dependa de sal disuelta en ella. Nada puede doctrinarnos por su mayor rubicundèz , sino que tiene mas particulas de Azufre , y de sal respectivas à la cantidad de Agua en que estàn disueltas: Pero ni esto dice nada de lo que preguntamos. Aun hay mas , ni el que la orina salga mas encendida , prueba que haya mas Sal , y mas Azufre en la sangre , sino que quizàs hay menos. Ello parece Paradoxa , pero no es lo que parece.

74 Es seguramente constante , que la mayor celeridad de movimiento , asì intestino , como circulatorio de la sangre , atenùia , y conminuye , mucho mas que en estado natural , à las particulas salinas , y sulphureas , y demàs constituciones , que la componen ; à lo qual es consiguiente , que estas particulas , que antes por su grossèz no podian filtrarse al Pelvis , despues se proporcionen por la conminucion à transitar por las Papilas renales , y colarse con la orina. Es igualmente cierto , que en un febricitante de tres , ò quatro dias , faltan notablemente la remessa de estas particulas nuevas à la sangre , porque falta la acostumbrada cantidad de alimentos , que las introducen. Siguese por una ilacion experimental legitima , que quanto mas particulas de Sal , y Azufre contenga la orina , tantas menos le quedan à la sangre. Y como verisimilmente no hay nueva reposicion de otras , se hace evidente , que à dos , tres , ò mas dias de fiebre , debe haver sin comparacion menos particulas de Sal , y Azufre en la sangre , que las que havia antes de haver enfermado. Pero con esta singularidad , que probandose de este modo , que quanto mas teñida salga la orina , tanto mas particulas la constituyen , se sigue , que esta tintura , que en sentir de Baglivo , es prueba de abundancia de Sal , y Azufre en la sangre , es tan *contra producentem* , que antes bien legitima-mente prueba , que debe haver muy pocas de las dichas par-

ticulas dentro de las venas , à proporcion de quantas mas contenga la orina.

75 Lo mismo proporcionalmente milita para los excretos ventrales. Pero à mas de esto mismo , que havemos señalado para la orina , ocurre , el que aunque el excreto salga; v. gr. bilioso, nunca de aqui podremos assegurar , que la causa morbifica es abundancia , ni vicio de la bilis. Lo primero, porque el que verdaderamente se note mas abundante de este humor amarillo , prueba solamente , que hay alguna causa productiva, que hace vaciar mas bilis por el Cístico al Duodeno ; ò quizàs por otros poros biliares , que se ignoran. Lo segundo , porque este mismo abundante esguace , prueba con evidencia , que deberà haver menos bilis reventante en los vasos , quanto mas se despida à los intestinos.

76 Lo tercero , porque sin nada de esto , puede salir la misma cantidad biliosa , que antes en estado natural , y solamente haverse avivado mas el color por la cierta mezcla de algun humor mas acre en los mismos intestinos. Pues no puede dudar ningun Anatomico , que es harto abundante la selva de jugos , que desguazan en aquellas canales. Y aunque no huviesse nada de esto , jamás serà causa morbifica la bilis en semejante caso ; y solo pudiera congeturarse por tal , quando en el excreto no saliesse nada del humor bilioso. Esto es claro. Pues la bilis , que arroja la vexiga al Duodeno , no puede causar Enfermedad , porque esta yà camina à salir fuera del cuerpo con los excretos , y así nada puede obrar contra la naturaleza , salvo la de alguna irritacion espasmódica en los intestinos. La bilis , que se queda en la vexiga tampoco ; pues ella es deposito natural para este humor , y así nada puede hacer como causa morbifica la bilis , que se deposite en ella. Si se mantiene sin obstruccion , ni vicio este ducto Cístico , como se convence de que transita bien por èl , desde la vexiga à los intestinos la bilis , se convence tambien , que no habrá regurgitacion preternatural à la sangre , sino que proseguirá con el circulo la proporcionada. Luego la buena cantidad de bilis , ò mas atrevimiento de este color en los excretos , así como prueba despejo

pejo en el ducto Cístico , y nada de vicio en la vexiga , convence con la mayor verisimilitud , que no puede haver exceso , ni otro vicio muy sensible bilioso dentro de la sangre: consiguientemente , entonces no puede ser causa morbífica.

77 Pero sin hacer merito de todo esto , es sumamentē falaz el juicio , que se forme de los colores excretales , à favor de los humores. Es evidente , que los colores , negro , y amarillo , se forman , se varían , se alteran , segun las diversas mezclas de sales , que se les juntan. Con esto solo , hay sobrado para no afianzar nada en los colores. Los alimentos , los medicamentos , y la variedad de jugos intestinales variamente combinados , haràn mudar sobradamente los colores. Y aun se ha de añadir , el que siendo en las fiebres mas acelerado el curso de la sangre , y repetidas las secreciones , y excreciones de los jugos , es consiguiente preciso la varia , y mas repetida deposicion de particulas salinas , y de distintas constituciones à los intestinos , y orina , con lo qual necesariamente se deben inmutar las heces , sin respecto alguno à la causa morbífica.

## §. XV.

78 **E**L norte de lo que daña , y aprovecha en las Enfermedades , es mas cierto para proseguir en la curacion de la dolencia con algun acierto , que para lo que dice Baglivo , sin que por èl se puede saber la causa productiva de las Enfermedades. Es de fè Medica , que ignoramos , como , y porquè obran los medicamentos sobre la causa , y sobre las partes. Còmo , pues , sabremos por la naturaleza de ellos por la ley de contrarios , qual es la causa de la dolencia ? Y còmo podrà creer ningun cuerdo , que este sea modo para indagar la causa , viendo al mismo Baglivo poco menos , que delirar en los exemplares , que propone por sostenerlo?

79 Vealos aqui. Propone à las intermitentes , y dice , para sacar por consecuencia , que la causa de ellas es *viscida* , *cruda* , y *coagulable* , que sangrando , ò purgando en sus principios,

cipios , se duplican , y se hacen peores : que si se comienza la curacion por febrifugos , que serà precipitar al Enfermo en muchos males. Que las cosas que aprovechan son los amargos , acres , volatiles , lixiviales. Esto dice para señalar una causa por mal nombre , de la qual , permitida , nada saca de emolumento la Therapeutica. Pero lo peor es , que todas aquellas proposiciones son falsas.

80 Son innumerables las Tercianas , que he visto curar con sola una , ù dos purgas luego al principio : y son tambien muchas las que he visto curarse con purga , y una , ù dos sangrias , especialmente en mugeres , y en hombres muy robustos. El que sea tan dañoso administrar luego el febrifugo , como supone Baglivo , es tanta suposicion , que es imposible no fuesse contra su mente , quando lo escrivia. Yo , solamente pudiera llenar un Libro de observaciones , en que se curaron Tercianas , cuya curacion se comenzò por la Quina , ò sola , ò antecediendo una leve purga. No solo esto , sino que en muchísimas Tercianas es necesario acometer luego con la Quina , pues de su dilacion se puede esperar la muerte. En algunos individuos de este Monasterio ha sucedido invadir la primera accesion con vomitos , delirios , algo de sincope , y duracion de diez y seis , y mas horas. Se les administrò la Quina repetidamente , de modo , que al tercero dia , yà solamente fue insinuacion de fiebre , la que sin el febrifugo hubiera sido sincope mortal.

81 No digo yo por esto , que estè la perfecta cura de todas las intermitentes en administrar luego el febrifugo , sin otra methodo , ni otros medicamentos ; pero asegurarè , que ès sumamente falso , que en todas las intermitentes cause tan malos efectos como pinta Baglivo , la exhibicion del febrifugo ; y lo mismo digo respecto à la purga. Con que siendo tan nada constante , esta que propone como regla inalterable para conocer la verdadera causa , se sigue , que debe ser sumamente dudosa , è hypotetica la tal causa , que produce este infidelísimo fundamento.

82 Que se curen muchas intermitentes con amargos , acres , y volatiles lexiosos , nada prueba para asegurar el genio de la causa. En la constitucion de intermitente , todas las

las intermitentes son conformes , prescindiendo de las circunstancias accidentales , que las acompañan ; con que la causa de toda intermitente en su especie , debe ser uniforme , y de una misma naturaleza. Conseqüentemente , solamente debiera extinguirse con medicamentos de aquella indole amarga , acre , volatil ; pero esto sabe bien , que no es perpetuo , aun el mas principiante de la Medicina. El Vino , el Aguardiente , la Agua de Limon , los Amuletos , la Agua fria , las sales fixas , los Diaphoreticos , el espanto han curado muchísimas intermitentes , por observaciones de Garmanno , Cnofelio , Jorge Segero , y otros , sin ser amargos , acres , ni lexioso-volátiles. Y tambien se han resistido valerosamente millares de intermitentes à la fumaria , Axenxos , y Centaura , que son amarguísimos : A la Pimienta , y Ajos , que son altamente acres , y à otras sales lexiosas.

## §. XVI.

83 **P**ERO passé en buena hora , que todo esto fuesse indisputable , como pretende Baglivo , y que se infiriesse sin la menor sospecha , que la causa era *viscida , cruda , y coagulable*. Què tenemos con ello ? Què humores son los viscidos , crudos , &c. ? En dònde tienen su asiento ? Còmo producen el frio , la fiebre , y la repeticion quotidiana , Terciana , Quartana , &c. ? Si la coagulabilidad es por viscidèz , còmo no se curan con vinagre , ù otros acedos , que son el mejor descoagulante de lo viscoso ? Còmo es febrifugo el Vino generoso , y aun el Aguardiente , siendo estos coagulantes de los viscosos ? Y en fin , el recto verdadero conocimiento de la causa morbifica ; es clarísima , è inalterable luz para curar la dolencia , sin temor del yerro. Y esta causa viscida , cruda , y coagulable solamente , indica , que no se debe destruir sin medicamentos incidentes , y descoagulantes. Ruego al mas adherido , me diga , si con aquellos medicamentos , que el vulgo de la Medicina tiene proclamados por tales precisamente , se curaràn infaltablemente las Tercianas , y quotidianas ? Y aunque en algunas sean provechosos , si en las Tercianas malignas , y aun quotidianas aguardará

darà à cumplir la obra larga de incidir , y descoagular, en que son menester muchos dias instando el riesgo de la vida , para quitar luego la Terciana ? Omito el que hablando de efectos medicamentosos dentro de la economia animal , todavia ignoramos , quales descoagulan , inciden ; si hay tales efectos *in rerum natura* dentro del cuerpo animal , al menos del modo , que tenemos aprendido exteriormente.

84 Mas si aquella causa es viscida , cruda , y coagulable , còmo se curò algunas veces con sola una purga , y dos sangrias ? Sabido es , que los mejores Medicos de la antigüedad , tenian como por arcano en la Quartana la sangria de la Salvatella : assi se lee en los antiguos , y assi se deduce de Galeacio , y Valesco , citados por Montuo , de Amato Lusitano , (*cent. 7. schol. ad cur. 49.*) y de otros muchos. Cuya methodo nos dice con claridad , que sin duda curaban muchos con este remedio. Y estos son unos exemplares , que desbaratan la viscidèz , y crudeza coagulable ; pues la extraccion de sangre , como quiera que sea , nada se opone à aquellos vicios , sino que antes bien pudiera probarse , que los produzca , y que los aumente. Con que todas las Quartanas , que curaron de este modo los antiguos : todas las Tercianas , que en nuestros tiempos se curan con alguna sangria , que son algunas , y todas las intermitentes , que en su principio se han curado con la administracion de la Quina , que son millares de millares , son otros tantos argumentos indefatigables contra la causa viscida , cruda , y coagulable de las intermitentes.

#### §. XVII.

85 **L**As causas ocasionales externas , que muchos , assi antiguos , como modernos , presentaron como un indicio fuerte para conocer , y capitular la causa interna inmediata de las Enfermedades , son del mismo modo insuficientes para este logro. Por qualquiera parte , que se miren con reflexion ingenua , se encontrará el solido desengaño. Pero , para indicarlo solamente , propondrè algunos exem-

exemplares. Y sea lo primero el que mas seguramente debe defengañarnos. Què cosa mas cierta , que el que crecemos, y nos nutrimos , por los alimentos , y bebida, que tomamos? Yà se vè , que esta certeza es incomparablemente mas segura, que la de que enfermamos ; v. gr. por un ayre frio. Sin embargo de todo , desde el punto , que pasan los alimentos de los dientes adentro , ignoramos infelizmente todo quanto sucede con ellos , hasta hacerse nutricion de las partes.

86 Desde la boca comienza la duda , porque hay opinion , de que desde la boca , sin baxar al estomago , se desbia yà la materia de la nutricion , caminando al cerebro ; lo qual tiene fortissimas dificultades , que se pueden ver en mi primer Tomo , Discurso sobre el jugo nerveo. Siguese la duda al estomago , porque desde este tambien se opina , que se marcha el jugo nutricio , ò cremor chyloso à la cabeza, sin baxar al Duodeno , ni penetrar las Lacteas. Y esta viene à ser la cèlebre moderna opinion de los Ingleses , de nuestro Español Martinez , zanjado sobre el Systhema de Doña Oliva Sabuco. Aun aqui hay nueva contienda ; pues Conrado Abrun , Uviusens , aunque lo toman desde el estomago , lo llevan , ò no à la cabeza , sino à las venas con la sangre , por ciertos vasos terminantes en las felpillas de la tunica interior del estomago , que terminan en las gastricas , y epiploicas.

87 Sale la duda del estomago , y passa à la sangre ; pues agriamente se ventila si el immediato jugo nutriente es la sangre misma muy tenue , ò el chylo , ò parte blanca de la sangre. De esta ultima es Baglivo insigne Patrono , con muchos , que le siguen , y de la otra son innumerables. Pero , ni estos , ni los primeros , ni ninguno dicen cosa verisimil quando se llega à explicar como el cremor chyloso , ò jugo nerveo , ò chylo de la sangre , ò la sangre tenue , se assimilan , y se convierten en hueso , ternilla , carne , medulas , parenchymas , membranas , y demàs partes del Animal. Esta es una verdad tan constante à todos , que no admite , ni razon de duda. Pues si de una accion tan natural , y repetida como esta: y en que los materiales pueden examinarse has-

## 40 *Causa immediata de las Enfermedades.*

ta resolverlos en sus componentes, sucede ignorarlo todo; cómo se podrá saber, como estos mismos se hacen preternaturales à las mismas partes, cómo las dañan, y qué vicio adquieren? Cómo un poco de ambiente frio, produce un syncho, una maligna? O yo no lo entiendo, ò es tan patente este desengaño, que es agraviar al Letor ingenuo, gastando tiempo en persuadirlo.

*Haud facile huic credas, ratio quem nulla gubernat,  
& temerè proprio ducitur arbitrio.*



# INDICACIONES

## CURATIVAS.

### DISCURSO II.

#### §. I.

**S**I alguna cosa hay en la practica Medica, que necesite de mayor correccion, son las indicaciones, dice Jorge Baglivo; porque fundadas en hypotheses falsas, nada nos presentan, sino unos vanisimos argumentos: *Si quid majori correctione indiget in praxi Medica, jure merito sunt indicationes, quæ falsis hodie hypothefibus innixæ, nihil aliud nobis exhibent, quam inania speculationum argumenta.* (Prax. Med. lib. 2. cap. 10.) Esto dice de las indicaciones curativas hasta el tiempo, en que escrivia Baglivo; y esto digo yo oy tambien de todas las que nos presentan los Libros despues de Baglivo: porque tantá es la variedad de indicaciones, como es la variedad de causas morbificas, que se señalan; y tan derechas, y seguras,  
como

como son hypotheticas , falsas , ò absurdas aquèllas dichas causas.

2 Desde el primer passo de la division , ò conocimien- to , que nos dàn de ellas , se tropieza en una doctrina , que manifiesta cortíssima reflexion en los Directores. Parece, que en todas las partidas de esta facultad , no atendieron à otra cosa , que à multiplicar tropiezos para obscurecerla baxo el titulo de *Questiones* , y *Tratados* para elucidarla. Quatro modos de indicaciones se señalan comunmente , que respetan à otros tantos indicantes , è indicados. Y en mi juicio , y en el de otros , que le tienen mejor , que yo , los tres son fuera del assumpto , y aun en el que queda , tenemos cortíssimo emolumento en la Medicina ; sin embargo de que estos quatro son las columnas, sobre quien afirma la gran fabrica del *methodo medendi*.

3 La causa de la Enfermedad , la Enfermedad , las fuer- zas , ò vitalidad , y el simptonia , son los quatro puntos indi- catorios , que piden al Medico la *preservacion* , la *curacion* , la *conservacion* , y la *mitigacion* . Todo esto es gana de hablar , y de gastar el tiempo , que es preciso en cosa , que de nada sirve. Todas las quatro , y quatrocientas , que se señalen , in- dican solitariamente la *curacion* , que es una restitucion del estado enfermo al natural. La apartacion , ò preservacion , que indica la *causa* de la Enfermedad , es el *curar* la enferme- dad ; y en esta apartacion , sea del modo que se fuere , con- siste el curarla , porque sin esso no puede curarse. Si los hu- mores biliosos , que causan una *cardialgia* , una *terciana* , ò una *cholera-morbo* no se quitan , ò se dulcifican , que es lo mismo , no se curarán aqueilas Enfermedades ; y al instante se curan, si se acierta en dulcificarlos, ò quitarlos. Nada im- porta, que preocupado de su *Sylthema* , afirme Hoffman, que no se logra nada con evaquer la causa material , si no se atiende à restituir el tono de los nervios , y partes solidas , pues sin esto no se curará la dolencia. Nada digo , que im- porta ; pues esta proporcion solo, prueba su adhesion à la Me- dicina Geometrica. Millares de *Tercianas* , y muchas *Car- dialgias* se han curado con solo un vomitivo , cuyo efecto fué evaquer humores crudos , y biliosos , como se puede ver en

casí todos los modernos , pues no hay cosa mas à mano , y por estarlo tanto , se pueden ver muchos casos en nuestro Español Rivera.

4. Aqui yà se vè , que segun su doctrina , deben padecer los solidos aridèz , crispatura , y desentono por el contacto de aquellos humores. El emetico à nada de esto se opone inmediatamente , pues lexos de introducir pepasino , aumenta orgasmo en las fibras. Sin embargo falta la Enfermedad mas radicalmente , que con otro genero de auxilios ; luego porque todo se logra en las mas ocasiones , con la apartacion de la causa morbosa.

5. Dixe en las *mas ocasiones* : porque no dudo , que en algunas , en que el alto grado de intension en la mala qualidad de los humores , ò su mucha duracion en una misma parte , puede haverla hecho contraher particular vicio : el qual no se curarà tan luego , aunque se aparte el humor morbificiente. Pero es constante , que en este caso , se curarà la Enfermedad primaria , que efectuaba el humor inmediatamente , y que el vicio de la parte solida constituirà otra Enfermedad nueva , que quizàs serà de peor condicion , que la antecedente. Yo creo , que las fiebres hecìticas , y otras cronicas tienen este fundamento , como se puede congeturar por los mismos casos de la practica.

6. Para la *conservacion* de la vitalidad , y fuerzas es el verdadero medio , è indicado el curar la Enfermedad. Si esta existe , se disminuyen las fuerzas , y se acaba la vitalidad ; y todo se restituye curando la dolencia : *Vires servare est vitam custodire* , dixo Galeno. Y què es *vitam custodire* , y *vires servare* , sino curar el morbo ? Si otra cosa quiere decir aquella *conservacion* , querrà decir nada , pues el que con una dieta oportuna , y que sin dispendio , ò lo menos que se pueda , de las facultades , se han de curar las dolencias , lo debe saber todo Medico ; pero sin indicacion à parte , que no sea una verdad de Pedro Grullo. Y no dexarè de advertir , que es tan poco parecido el juicio de los Medicos , respecto al de las indicaciones , que aun esta , que parece tan racional , como pide el mantenerse las fuerzas , la contradice en cierto modo Carlos Musitano ; pues manda , que los febricitantes , que estu-  
tuvief-

tuviessen muy robustos , se les quiten las fuerzas con sangrias ; porque es mejor que haya pocas para curar la fiebre.

7 La *mitigatoria* , ò innominada , que pertenece al *simptoma* , yà se ve , que es *curar* tambien una Enfermedad , y esso , aun quando el auxilio se dirige precisamente al *simptoma*. El *singulto*; v. gr. se llama *simptoma* , quando ocurre con una fiebre , y es Enfermedad *per se* , quando ocurre solo : y sabe toda la Medicina , que son conformes los medicamentos , que se dan para curarlo solo como Enfermedad , que quando se administran como *simptoma*. En què consiste esto ? En que en la realidad , es tan enfermedad en la primera ocasion como la segunda. Con sola la diferencia , de que en la segunda , sucede , que la causa primeramente ofende à las partes del *Diaphragma* , y estomago , constituyendo al *singulto* : y en la primera , en que se llama *simptoma* , llega la causa à aquellas mismas partes , despues de haver acompañado à otras constitutivas de la fiebre , y que yà son como desprendidas de la otra causa. Con que es sin disputa , que aqui tiene tambien propriamente la razon de Enfermedad.

## §. II.

8 Queda solamente la indicacion de curar la dolencia con derecho , dueño del campo. Y què quiere decir , que la Enfermedad indica su curacion ? A infeliz *Theoria* de la Medicina ! Y quantas de tus *questiones* , y *tratados* paran en chistes indignos à facultad tan seria. Nada mas se saca en limpio de toda la bulla de indicaciones , indicantes , indicados , que tanto papel gastan en los Libros , especialmente *Escolasticos* , que el que la Enfermedad indica su curacion. Y esto yà se ve , que es una verdad , que basta ser sensible para saberla. Pues sin embargo nada mas se sabe , ni se saca de toda la bulla de las indicaciones.

9 Diranme , levantando el grito , que no lo entiendo ; que el *Tratado* de indicaciones es tan necesario , y util , como que por èl , y en èl consiste toda la Medicina ; porque nada mas es el *Methodo medendi* , segun *Capibacio* , à quien

figue Senërto , ( pag. 686. ) y toda la Medicina , que , *aquel que mediante las indicaciones, halla los propios auxilios para restituir la salud perdida.* Con que yà se vè , que todo consiste en las indicaciones. Inſto , con todo eſſo en mi dicho , y es tan clara como el Sol la prueba.

10 Por eſte concepto *la Enfermedad indica ſu curacion:* Nada mas puede entenderſe , que el que eſta , aquella , la otra Enfermedad indica eſta , ò la otra methodo curativa. Eſto es, la Terciana , v. gr. que ſe cure evaquando la bilis en lengua-ge Galenico , dulcificando el chylo acedo en Idioma chimico, y aſi reſpectivamente en los demàs Syſthemas , y demàs En-fermedades. A todo eſto ſolamente ſe eſtiende aquel concep-  
to , aunque ſe tome en el ſentido mas favorable. Y ſi ſe ſaca de eſte ſentido , ſolamente ſe queda en la pura fria verdad de que el que eſtà enfermo , neceſſita de curarſe , y que la Enfermedad indica , que la quiten.

11 Pues yo digo , que aquel primer concepto es errado, es falſo , inſubſiſtente , de lo qual ſe ſigue , que preciſamen-  
te ſe queda en el ſegundo. La cauſa precisa de la Terciana no conſiſte perpetuamente en la bilis , ni en el chylo acedo, ni en las viſcoſidades , ni en el deſentono mechanicò de las partes , ni en la aumentada velocidad de la ſangre como cauſa , ni en ninguno de los productos Syſthematicos : lue-  
go es falſa , è inſubſiſtente la indicacion ſobre aquellos con-  
ceptos. Para prueba eſicàz del antecedente , no hay mas que ſaber , que à ninguno de los Syſthemas ſe acomodan todos los phenomenos de la Terciana ; como es patente , y que todas las que ſe han curado con Alkalino-Volatiles , no ſe oponen en nada à la bilis , y menos à evaquarla ; que las que ſe han curado con abſorventes terreo-ſalinos en nada ſe oponen à las acedias , y viſcoſidades de los humores , pues antes bien , debieran aumentarlas ; que las que ſe han remediado con hauſtos de Vino , y Aguardiente , en nada ſe contraria à la velocidad de la ſangre , ſino que deben aumentarla ; y fi-  
nalmente , que las que ſe han extinguido con un ſudor , un ſuſto , una comilona , un Amuleto , ù otros auxilios de eſte genero , no convienen con alguno de todas las indicaciones curativas de la Terciana,

12 Vã otro ãxemplo : Ocorre una Cephalalgia , ò una Emicrania. Què indican ? Solamente el que se curen , y nada mas. Fuera de algun caso muy raro , nada mas le indica al Medico. Preguntarãle al enfermo, si siente gravedad, ù otro vicio en el estomago , registrarã la lengua , y de uno , y otro informe saca , que el estomago està infarto ; esto indica , que el dolor es simpatico , y que con evaquacion se remedia. Bien : Purga, vomita. Sin embargo , el dolor subsiste , como sucede repetidamente. Esto mismo acontece , respecto à todos los demã auxilios ; parando despues , en , sin otro norte de indicacion , porque todas han fallado , recurrir à los especificos experimentados, y à probar con todo. Y aun despues de todo esto , permanecer el dolor , ò irse espontaneamente.

13 Como quiera que sea , lo cierto es , que cada Systhema Medico señala las indicaciones , segun la idea , que ha establecido de la causa . Todas estas causas son hasta aqui solamente idea , con que todas las indicaciones deberãn ser otro tanto. Què cosa mas insulsa , que oir à un Systhematico sobre un dolor de costado ? V. gr. determinar, que aquella curacion està sostenida en tres indicaciones: la primera, en dulcificar el acido coagulante : la segunda , en impedir la defrenada fermentacion de la sangre : la tercera , en afloxar los vasos con sangria: Teniendo, como tenemos, una palpable demonstracion, de que es sumamente dudoso , que haya tal acido , que haya tal fermentacion , y de que subsista la necesidad de aquella afloxadura de los vasos.

14 Esto , à mãs de que està claramente convencido en mis primeros tres Tomos , se prueba con evidencia , en que los Galenicos curaron dolores de costado sobre indicaciones distintas , los Helmoncianos lo mismo sobre otras indicaciones , y ahora qualquiera sobre ninguna , con solo atender à la lienura del fujeto para la evaquacion , y despues con los apropiados , que descubriò la practica. Claro està , que es muy facil en esta , y otra enfermedad , el decir , estableciendo, que se ha de curar evaquando la causa productiva presente , estorvando el aumento de esta , y apaciguando el tumulto , y sedicion de los humores. Pero en la realidad,  
què

què quiere decir esto? Nada. Por lo mismo, que son vèrdad estas indicaciones así absolutamente establecidas, son un dicho impertinente; y que nada sirven. Sabemos, que hay causa, que debe quitarse, y precaberse; pero ningun Medico hasta ahora supo, qual es la causa, quanta, su genio, su lugar, ni su modo de ofender. Ignora el medio adecuado, propio, el tiempo, y circunstancias de acometerla. Y de esto es una fortissima prueba la variedad de Systhemas Medicos, y la varia adjudicacion en el modo de obrar de los auxilios. Porque qualquiera de ellos, que fuesse cierto, no podia dar lugar à que se inventasse otro, à causa de que correspondieran puntualmente todos los phenomenos de la curacion, entre la enfermedad, y los medicamentos, con exclusion absoluta de qualquiera otro.

## §. III.

15 **T**ODA la machina de indicacion consiste sin disputa en dos principios, ò falsos, ò à lo menos sumamente dudosos. Estos son el establecimiento de la causa, y modo de la enfermedad, y el modo de obrar, y energia de los medicamentos. Uno, y otro es de fè humana, que se ignora; y que solamente tenemos el uso practico por lo que la experiencia nos enseña: *Fateor*, dice Baglivo, *denique neminem tan cito, feliciterque indicationes curativas in morbis detecturum fore, quam qui diuturna edoctus praxi, genios illorum precipuos, variosque invadendi, & declinandi modos, iterum, atque iterum observaverit.* (Lib. 2. pag. 223.) De aqui es, que quanto se ajuste de indicaciones es dicho meramente hypothetico.

16 En una melancholia hipocondriaca, que se presenta à un Galenico, al instante determina, que las indicaciones curativas son evaquar, y alterar el humor melancholico, con melanagogos, alterantes, sanguijuelas. Que, porque es humor terreo, pesado, se debe humedecer; y así, que se debe usar de aqueos; v. gr. Suero, Zumos de Borrajas, &c. Hacense estos remedios, y sana, ò no sana; no por la verdad de la indicacion señalada, sino porque alguno de los medi-  
camen-

caimentos por virtud no conocida lo remedia , ò lo que ès mas cierto la misma economia animal. Pero la certeza de aquellas indicaciones nada menos.

17 Que tal humor melancolico afsi llamado la cause , ès sueño ; que dado que la causasse , sean los alterantes , el epithimo , la Borraja , y sus evaquantes electivos propios , los purgantes señalados es mera hypothesi : sobre lo qual , vease en nuestro segundo Tomo el Discurso de medicamentos purgantes. Y que , ni el Suero , ni la Borraja , ni demàs alterantes deben ir à humedecer , y liquidar la terrea melancolia , que se deposita en el bazo , y està aumentada en la Vena Porta , es tan voluntario , como es falso , que aquellos auxilios no tienen entendimiento , ni otra direccion para caminar determinadamente à aquellos lugares , y que la tal melancolia no tiene voz para llamarlos. Siguese con claridad , que toda aquella pacto indicatoria Galenica , es solamente una tal qual aparente razon para satisfacer à credulos.

18 Toma un Chymico la mano en el mismo caso , y sin pensar nada en las indicaciones , que dirigieron al Galenico. Señala por causa tartareydades de la sangre , acideces del jugo nerveo , ofuscaciones de los espiritus. Consiguientemente asegura , que està indicada la evacuacion de sangre , siguiendo à Uvilis , que dice , que se minorá por esta via la parte mas terrea , y tartarea ; que se debe dulcificar , y corregir la acidez del nerveo , diluir la tartareydad , y dilucidar à los espiritus. Vè aqui las indicaciones , que le enseñan al Chymico. Pero , y quáles son los auxilios indicados ? Los mismos en substancia , que los del Galenico , y que los demàs , porque à los auxilios los señaló la experiencia , y las indicaciones se las compone el Systematico. La evacuacion moderada de vientre ; los Aperientes , el Suero con epithimo , los marciales , y volatiles , son los que recetan , y si esto no basta , las Aguas Thermales. Pero con la pacto de acomodar con nuevos nombres el efecto de estos medicamentos , indicados , con las indicaciones , que produjo la causa establecida. Y afsi lo que el Galenico llama atemperar el higado , que està calido , incidir , y atenuar la pituita crasa , y melancolia esplenitica ; con humedos , incidentes atenuantes ,

y aperientēs , se muda en dulcificantes , diluentes , deobstruc-  
tivos. Esto mismo sucede con todos ; y todos en la realidad,  
aunque digan que la indicacion es esta , y la otra , acometen  
à la curacion con los medicamentos , que la practica ha ense-  
ñado en casos semejantes al que se le propone.

## §. IV.

19 **E**S , pues , sophistica , y alucinatoria toda la doctri-  
na de indicaciones, porque procede sobre el fun-  
damento hypothetico de la causa establecida , y modo de  
constituirse la enfermedad. Esto sucede en todos los Systhe-  
mas , de quien dice Hoffman : *Quæ omnia , & singula nil nisi  
meri termini sunt , toni , & soni , nihil significantes , quorum  
explicationem si desideras nihil aliud nisi petitio principi exurgit:  
manent itaque speculationis , & imaginationis simulacra , & fig-  
menta , nec ullum usum habent in demonstrando.* ( Dissert. pag.  
347. ) Pero tambien sucede vivamente en el mechanico. Entre  
ellos mismos , entre los principales principes de esta Doctrina  
se hallan cada instante encontrados los dictámenes ; còmo po-  
dràn adelantarnos algo en las indicaciones?

20 Descartan justamente à todos los demàs Systhemas, por  
lo que està escrito en el numero antecedente , y alaban alta-  
mente el mechanico , como que carezca de aquellas nul-  
dades ; pero en mi juicio las tiene mucho mayores. De quan-  
to trabajan en sus anomalias de solidos, en sus estasis , espas-  
mos , y estricturas , nada mas sale con verdad , que el que las  
enfermedades consisten en mas , ò menos movimiento de so-  
lidos , y liquidos ; pero esta es otra verdad tan fria , y que dà  
tan poca idea clara de la causa , y modo de constituirse la en-  
fermedad , que tambien puede passar por verdad de Pedro  
Grullo. Sin embargo , por este fundamento defienden la an-  
telacion , y necesidad de la Medicina Mathematica , porque  
esta ciencia , segun su parte mechanica , ò machinaria consiste  
en el movimiento.

21 *Quarè cum motus præcipuum sit mechanices principium,  
hinc omnia , sicuti in universo , ita etiam in corpore nostro me-  
chanice fieri , & explicari debere asseverant , dice Hoffman ; y*  
que

que quanto mejor sepa el Medico las leyes de movimiento, adelantará mas en la Medicina, como el Machinario en su arte de movimiento. Sin embargo de todo esto, y que apenas hay adelantado con verdad, respecto à la Medicina, mas de que consisten las enfermedades en movimiento, con todo ello bambanean aun en este solitario principio. Baglivo en sus Tratados de Fibra Motriz señala esta deformidad de movimiento à las partes solidas, como yà vimos en el primer Tomo. Hoffman casi lo mismo, aunque, como vimos arriba, tambien se acoge forzado de la verdad à reconocer la mayor actividad en el theatro de los liquidos. Pitcarni Proto Mechanista insigne, totalmente establece à los liquidos por sugeto de las enfermedades: *Morbi OMNES in liquoribus consistunt, vel in eorundem mutata qualitate, vel mutata velocitate motus.* (Pag. 19. Prop. 78.) Repitiendo esto mismo en la pagina 30. paragrafo 4. Roseti, Mechanista modernissimo, lo establece en espiritus, y sangre.

22 Todo esto prueba la misma corta seguridad, que tiene este Systhema; pues comienza à desmoronarse desde su fundamento. Pero aun hay mas: Aun en el predicamento en que deba colocarse el movimiento, están instables estos Autores. El mismo Pitcarni se contradice, tomando unas veces como cantidad, otras como qualidad absolutamente al movimiento. En la Proposicion 83. define, que el movimiento es qualidad: *Motus est qualitas*: y en la pagina 30. paragrafo 4. dice: *Apud nostros, motus est quantitas*. Qué esperaremos en los progressos, viendo tanta inconstancia sobre los principios?

23 Es cierto, que solo debemos esperar el motivo, que tengo para insultar à este, y à todo Systhema, y que es efficacissimo. Nada importaba, si la Medicina no huviesse de terminarse en curar las enfermedades, el que se systhematizasse, segun todo capricho; pero como las ilaciones de el Systhema paran en dirigir à la practica, y tanto mas rigidamente, quanto el Autor està mas preocupado, y pagado de su brillantèz, es fatal la adhesion à todo Systhema. Vea-se. En consecuencia de todos estos elementos mechanicos, determina Pitcarni, que la fiebre es *una aumentada velocidad*

en el movimiento de la sangre. (Pag. 37. y 39. paragrafo 32.) Pero buscando no sè que pretextos à este movimiento, cura à las fiebres con sangria, y usa en ellas con bastante frecuencia de las cantaridas. Aqui de Dios. La sangria aumenta el movimiento de la sangre por toda la ley intimada, segun los Mechanicos; pues el impulso, que la mueve, tiene mas, ò menos fuerza que resistir en ella, segun que hay mas, ò menos sangre, que se le oponga; con que à menos sangre, menos oposicion, y asì se la comunicaràn mas grados de impulso, los quales distribuidos en menos materia, aumentan la velocidad del liquido. Esto es constante en sus leyes; pero sin esto, es doctrina clara del mismo Pitcarni: *Quare sanguis è corde expulsus, dum impingit in sanguinem antecedentem, eumque propellit partem sui motus in eum transfert, seu amittit :::: Ergo velocius movetur sanguis arteriæ post sectam venam, in quam se exonerat arteria, quam prius movebatur.* (Cap. 9. lib. 1.)

24 Pues què remedio puede ser à la velocidad aumentada en la sangre, el aumentarla mas velocidad por la sangria; siendo constante, que despues de esta, *se mueve mas veloz la sangre, que se movia antes?* Esta doctrina es perjudicial para todo caso, si el Medico cree à Pitcarni; pero aun contenido dentro de estos mismos limites, no dexa de ser contradiccion, ò falta de reflexion en un Autor como este. Lo mismo milita con las cantaridas: pues los phenomenos, que se les han notado son, el exagitar, y mover mas los liquidos, que segun que caminaban antes. Por lo qual muchos practicos las usan en las fiebres *quietas*, ò de coagulacion, que llaman.

25 En la pagina 39. paragrafo 39. manda, que en *toda intermitente se sangre* sin disputa, si no lo impide la edad senil. Porque en estas fiebres està gruessa la sangre, y que la sangria la liquida. Esta indicacion, y este indicado son fatales. La grossèz de la sangre no tiene otro fundamento que el de su mechanica, y aunque esto huviesse, es pessimo modo de liquidarla el estinguirla. Y en fin, no hay cosa mas repetida en la practica, y en los mejores Autores, que quotidianas, Quartanas, y Tercianas curadas felizmente sin sangria,

gria , ni liquidar la sangre de este modo ; y evētos fatales de doblarte , y continuarse Tercianas , y quotidianas por el uso de la sangria. Pero què mas ? El mismo Pitcarni , pag. 40. cura à un muchacho de catorce años de una quotidiana (que es intermitente) con una onza de Quina , sin sangria , ni otro auxilio. Què quiere decir esto ? Clara està la letra. Que estos hombres son falsarios del publico contra la naturaleza: pues por mantener su hypothesis , establecen en comun los auxilios, segun , que se indican por el Systhema, que siguen: pero en la practica, curan sin otra indicacion, que la que ha mostrado la experiencia entre los casos , y los auxilios. Lo mismo, como vimos en el Discurso antecedente , sucede con Hoffman , y lo mismo hacen todos.

26 Ni se me oponga por parte de Pitcarni , que yà confiesa pagina 39. que el movimiento mas veloz de la sangre causado por la sangria , dura solamente el tiempo , que se extrahe , quedando despues por el mismo motivo el movimiento mas tardó: Es verdad , que dice esto en esse lugar , pero tambien es verdad , que quando hablò de esto en la pagina 31. nada de esto tuvo presente , sino que alli sobré su Systhema de coagulacion , y tardanza por restañò , acude para remedio al aumento de velocidad por la sangria. Dice alli, que no solamente en la Plestora , sino en la Cacochemia , y en la sangre en que abunda el acido se debe sangrar , porque por la velocidad de movimiento, que se intima , se quita la coagulacion , y viscosidad de la sangre.

27 Con que si esta velocidad dura solo un minuto , que suele durar una sangria , y despues se minorra mas el movimiento para lo demàs del tiempo , respecto à la velocidad anterior à la sangria : *Sed hoc augmentum desinit , & sanguini tarditas major conciliatur paulo post missionem.* ( Pag. 39. part. 24. ) se sigue , que aun por esta misma doctrina es pernicioso la extraccion de sangre. Pruebo: la sangre en estado febril , sin embargo de que por la Cacochemia , ò acido està viscosa , camina mas veloz , porque esto es la calentura. Conviene , con todo esto la sangria , porque en virtud de aquel momentaneo mas veloz movimiento , que se causa mientras sale la sangre , se disuelve el liquido , y se minorra

la coagulacion. Luego el mas movimiento de la sangre , remedia la causa de la calentura , aunque la mas velocidad sea corto tiempo , como de hecho lo es: luego la mas quietud , debe ponerse de parte de la causa , y contra la naturaleza , y aumentar la viscidèz , y coagulacion: porque *contrariorum eadem est ratio* : pero es asì , que la mas velocidad , que puede ser remedio , dura el espacio de un minuto , y despues la menos velocidad , ò mas quietud , *tarditas major conciliatur* , debe durar todo lo demàs del tiempo , cuya mas quietud es causada por la extraccion de sangre: luego es perniciosa, segun sus mismas leyes , la sangria.

28 Y aunque sea fuera de los casos febriles esta doctrina, es funesta. Doy caso, que ocurra algun flegmon , ò otra inflamacion sanguina , como insinua Pitcarni , en que el aconseja, que por la razon dicha del aumento de movimiento en la sangre , que corre por la arteria correspondiente à la vena herida , debe faltar la depositada en la parte ; por lo qual *revulsionis hujus effectus ut est insignis usus , ita & hujus , & cujusvis venæ sectionis , ritè , & larga satis manu celebrata , effectus est insignis durationis*. Es , digo , funesta , porque à mas de que no hay cosa mas frequente que el persistir el flegmon , y inflamacion despues de sangrias , con lo qual se vè , que su razon es pura hypothesis , puede esta hypothesis aparente engañar à algun incauto , que creyendo indubitablemente , que la grande velocidad de la sangre en el tiempo de la extraccion , es capaz de desmoronar algo de la inflamacion , y sabiendo tambien , que esta velocidad es tan momentanea , le tiene el diablo de querer à repetidas velocidades concluir con la inflamacion , logrando antes el acabar con el enfermo.

29 Es muy factible que haya quien lo practique oyendo le decir , despues de haver ajustado con la mayor puntualidad Theorica el curso , tardanzas , y velocidad por la sangria , que *hisce præmissis , patet , quod si vellemus prohibere augmentum humoris alicujus à sanguine in sinistro crure stagnante , seu efficere ut quam minimum sanguinis affluat ad illum locum per aliquod tempus , debere nos primo sanguinem mittere , vel ex brachio , vel ex crure lateris dextri , & hoc erit revulsionem facere* , y que despues se haga deribacion sangrando  
del

del mismo lado. Quièn, oyendo aquella seguridad de sucesso , no se persuadirà à que con estas leyes de movimiento , y las sangrias està curada la estagnacion , y fluxion de los humores ? Possible es , que haya muchos que lo crean , y que sigan esta indicacion ; pero es cierto , que en los mas casos , ò quizàs todos sacará primero toda la sangre, que se desvanezca la inflamacion por sangria.

30 No intento por esto , que no sea provechosa la sangria en afectos inflamatorios , y en algunos flegmones , y otras fluxiones , especialmente habiendo abundancia de este liquido. Pero negaré constantemente , que con solo las sangrias se curen , porque precisamente hayan de suceder aquellos cursos , y velocidades , que establece Pitcarni , ni otro Mechanista. La causa de la estañacion de ella en las partes la ignoramos. Y es verisimil , si no cierto, que abierta la vena, nada de la sangre restañada , ni detenida sale por ella ; porque si esto fuesse , sangrando sobre el tumor en qualquiera tronco de las venas , que reciben la sangre , que passa por èl, debiera desvanecerse à la primera onza de sangre que saliera. Esto no sucede ; pero lo mejor es , que ni puede suceder.

31 Figurese , v. gr. una intumescencia , y que sea sanguina entre la muñeca , y codo. Esta detencion de sangre (permitida, pues, hasta ahora tampoco se sabe si puede hacer esto la sangre ) debe consistir en los tenuísimos ramillos de las arterias , y venas , que reciben la sangre de las arterias. Bien : abrese el tronco de la vena en el brazo , y pregunto: debe subir por esso la sangre detenida en las capilares , ò extravasadas? Nada menos. Saldrà solamente la que suba por los demás ramos , que no tienen sangre detenida , y que conservan su comercio libre con las arterias : y esto es claro. El abrir la vena, nada de impulso participa à la sangre , que està en los capilares de ella , porque esta abertura nada mas hace , ni puede hacer , que abrir el passo, y permitir que salga por la cisura la que , sin ella proseguiria el curso de las venas. No solo esto , sino que antes bien debe minorarse algun impulso , que tenia antes de la sangria la sangre detenida. Me fundo , en que la sangre por las arterias trae el im-

pulso

pulso del pulso, con el qual penetra los capilares arteriales, y los venales hasta los troncos. Con que este impulso, que es comun, è indeterminado, necessariamente estará siempre forcegeando contra la sangre detenida en los capilares. Pues ahora: abrese la vena, y como por abreviarla el curso à la sangre, pues se la hace salir, sin que prosiga todo el circulo, camina con mas presteza la de los ramos, que están despejados, se sigue el que entre mas sangre arterial por estos, à seguir la venal que sale: consiguientemente, hallando la arterial estos conductos mas libres durante la sangria, y mas floxos, porque le falta pereza à la sangre, se sigue, que sin hacer impulso la arterial en los vasos obstruidos, se introducirà libremente por los abiertos. Esta es una razon tan clara, que no habrá Regador, ni Fontanero, que no la sepa por experiencia.

## §. V.

32 **E**sta reflexion, que havemos hecho sobre este solo punto, dà luz para ver, que todas las indicaciones, que se planten sobre el *Sylthema Mathematico*, claudican del mismo modo que todos los demàs *Sylthemas*. Yo concederè desde luego, que las operaciones naturales, y preternaturales sean *Mathematicas*, que los efectos intimos de los medicamentos contra la causa, y en restitution de la salud sean *mechanicos*; bien. Pero no por esto se sigue, que el Medico haya de practicarlos sobre *Reglas Mathematicas*, por dos razones. La primera, porque ignora absolutamente el proceder *mechanico natural*, y *preternatural*, y el como del efecto de los medicamentos: Con lo qual errará ciertamente sus *Discursos*, quedandole solo à salvo el observar los efectos en la practica.

33 Lo segundo; porque todas las ciencias naturales, y aun las Artes son, segun diversas propiedades, ò exercicios de su objeto, *Mathematicas*, sin que por esso dexen de exercerlas eminentemente sus Maestros, ignorando la *Mathematica*. La *Saltatoria*, la *Piluluforia*, la *Reloxeria*, la *Cerrageria* son evidentemente pura *Geometria*. Se valiò ha-

ta ahora algun Saltador , Jugador de Pelota , Reloxero , ni Cerrageros de los Elementos de Euclides, ni de alguna instruccion Mathematica para practicar excelentemente aquellos exercicios ? Es claro, que no. La repetida practica , y las observaciones à cerca de sus objetos los hicieron singulares.

34 Yo conocì , y muchos lo han conocido , un Reloxero de excelentissima habilidad , que apenas sabia leer. Y queriendo en algunas ocasiones hablarle de la proporcion entre la fuerza del resorte , y resistencia de las piezas , hasta mover la muestra , ò para los demàs movimientos , nada me entendia, y riyendo , me respondia , que de nada mas necesitaba, que de las liciones , que le diò su Maestro , y de lo que èl se observaba en los mismos Reloxes. Pero què mas : La Musica es constante , que es una de las Facultades Mathematicas incluida en el numero de todas. Necesita acaso el Compositor de saber Theorema alguno Mathematico para manejar diestramente , y con perfeccion las voces en un compuesto Musico? Nada menos ; porque ha havido , y hay innumerables insignes, que sin saber como se buscan los medios Geometricos , Arithmeticos, y Armonicos , ni sumar, ni restar consonancias, poseen la composicion en altissimo grado. Esto sucede en una Facultad , que por si , y sin disputa es Mathematica ; por què no sucederà lo mismo en la Medicina?

## §. VI.

35 **M**As : En la Mathematica no se permite , ni con-  
cluye ninguna demonstracion , que no estrivè  
èn principios ciertos , y en faltando esta circunstancia , dexa de ser demonstracion , y falta el ser de Mathematica. En la Medicina no hay principio Medico cierto ; no lo hay, que no estè ofuscado de dudas , y cubierto de paralogismos ; como , pues , podrà tener su exercicio en ella la Mathematica? La Mathematica abstrahe de lo sensible ; sus principios , à mas de ser necessarios , è indefectibles , son simplicissimos: La Medicina carece de todo esto. Si guese , que lexos de ser fructuosa la Mathematica en la Medicina, sea quizás muy dañosa. Me fundo , en que en toda Facultad saldràn las demon-  
monf-

monstraciones , y las conclusiones , según que fuerē la naturaleza de los principios en que se cimenta : si falsos , falsas: si inciertos, inciertas. Con que siendo , ò falsos, ò dudosos los de la Medicina , precisamente saldràn las demonstraciones , ò conclusiones Mathematicas , ò falsas , ò inciertas , aunque el manejante sea Mathematico. Pero con este notabilísimo perjuicio ; que como el Mathematico sabe , que las demonstraciones , ò conclusiones , que tiene su Facultad son infaltables, es muy facil, que usando de las mismas leyes mechanicas, con los principios Medicos , se persuada à que le salen tambien infaltables demonstraciones , y que deben en el exercicio obrar con la misma necesidad , que sucede en las Mathematicas. Y sobre esta seguridad obrar en la naturaleza con perjudicial intrepidez. De hecho , es evidente , que se nota este perjuicio entre los Mechanico-Medicos.

36 Responderanme , que la Mathematica , especialmente la *mixta* , en muchas de sus partidas obra sus demonstraciones sobre hypotheses ; con las quales ha logrado muchas veces su fin con bastante exactitud. El exemplo està en la Astronomia : pues sin embargo de que el *Systhema Celeste* , en lo mas es hypothetico , se han calculado Ephemerides , y ajustado otras cuentas , y movimientos , que , ò no discrepan de la verdad , y de Mathematica demostracion , ò es muy poca la discrepancia. Así, pues, puede ocurrir en la Medicina con el ajustado manejo de la Mechanica.

37 Insto siempre en que la paridad es disformē , y en que no ajusta con nuestro caso. Las Tablas Astronomicas , las Ephemerides , y demás calculos , concederē , que discrepan en poco , ò quizás en nada , respecto à nosotros , porque somos con todo el Globo Terra-queo un solo punto , y las distancias , y magnitudes son enormes. Pero allà arriba habrá, y de hecho hay millares de leguas , y de horas de discrepancia, sin que de acá puedan puntalmente observarse , y sin que haga alguna falta su puntualidad. En el cuerpo no sucede esto , sino que si la cuenta , la hypothesi , el calculo , la situacion , el movimiento , que se determina à la qualidad , y cantidad de un humor , al vicio de una parte , à su figura, ò al efecto , y demás circunstancias del medicamento dis-

cre-

crēpan , ò se yērran en lineas solamentē ; saldrà la demoftracion absurda , y fatàl el termino de la *Paçia Mechanico-Medica*.

38 Aunque en el gyro , y distancia de Saturno à la tierra se engaña el Astronomo en quatro mil leguas , y aunque en su magnitud padezca engaño en quatro , ò seis Semidiametros Terrestres , saldràn siempre ajustados los calculos de su movimiento para nosotros , como han salido con cortissima diferencia en el termino de mil años , en los quales se ha obrado sobre los calculos , siendo afsi , que ha havido en este tiempo enorme diferencia entre los Astronomos en señalar su distancia , su magnitud , y la velocidad de su curso. Y con todo esto , si el Reloxero , que hace una Muestra , dà , ò quita à un Piñon , ò à un Diametro de rueda , ò al grueso de un diente la latitud de dos lineas , no habrá movimiento , ni orden en aquella Muestra. Si el que hace un Quadrante arranca una linea un si es no es apartada del lugar proprio , que debe ocupar , sea la Equinocial , sea la Horizontal , sea alguna horaria , sea el Exe , no hay duda en que saldrà sin provecho , y errado el Artefacto.

39 Esta suma diferencia hay dentro de la Mathematica entre las operaciones hypotheticas , y tan distantes por razon de su objeto , y las que se tienen entre las manos. Pues què diremos en la Medicina ? Què en la Astronomia , porque estàn distantes los Astros , aunque sean hypotheses los fundamentos , saldrà bastante ajustado el calculo acà en la tierra ? Que en el Quadrante , y en la Muestra importa poco que haya yerro , por falta de acierto en la practica de hacerlos , porque es facil remediarfe , sin detrimento alguno ; pero en la Medicina es fatàl el yerro , y funebre la falta de certeza en la verdad del calculo. Mas : en la Astronomia hay la diferencia de que se ven las Estrellas ; se vè , y se observa su curso , y los lugares , que ocupan en el Cielo ; se pueden tal qual aplicar las Dioptras , los Pendulos , los Telescopios , otros instrumentos. En la Medicina no hay algo de esto : no se vè la parte ofendida , no se vè si hay restañò , ni que jugos son los detenidos , ni viciados , ni en donde , nada se vè. Lo bueno es , que estando patentes à la vista las Estaciones , curso,

fo , y retrogaciones de los Planetas , no hayan podido los Astronomos todavia ajustarse en la causa , y modo de esta variedad de movimientos ; y que con todo esto venga Guillelmini à persuadirnos similitud , y seguridad entre la Medicina , y lo hypothetico de la Astronomia. Yo aseguro , que si alguna Aguila de Jupiter nos subiera à registrar los Orbes , bien seria allà muy distante el Cielo de como acà nos lo demuestra Mathematicamente la Astronomia.

40 Finalmente ; yo noto , que entre los mismos Mechánico-Medicos hay muchas , y distintas opiniones , como havemos visto ; prueba de que no caminan con tanta seguridad en la practica de aquellas maximas Mathematicas. Sabiendo que las leyes , y principios , que sacan de la mechanica para passar à la Medicina , son uniformes , y constantes , se sabe tambien con la mayor certeza , que despues la infeliz instable conducta de la Medicina , obra con la Mathematica lo mismo , que con el Quaternion , con la Chymica , y con las ideas Archeales , Microcosméticas , &c. Y finalmente es justo , que asintamos al siguiente desengaño , escrito por Joseph Rosseti , Medico Italiano , modernissimo , y Mechánico-Medico insigne , que intitula su Obra : *Systhema novum Mechanico-Hyppocraticum*. Afsi dice : *Mechanicum me quidem esse profiteor , at hisce probatam medendi methodum resellentibus decretis non assentio. Cum in plurimis à mathesi desumptis curationis legibus nullum unquam faustum eventum expertum fuisse confiteor*. Vease que confesion esta , hecha por un Mechánico. Aun prosigue : *Profecto mechanica lumina non adhuc artis nostræ judicium minus difficile , minusque periculosum experimentum efficere consequuta sunt ; cum pro certo experta praxis ( notese ) non Geometricis regulis sed diuturnis experimentis , firmari sapius , & confirmari debeat*. ( Pag. 6. num. 8. ) Esto dice un Medico-Mathematico en una Obra , que la intitula , *Mechanica*. Verdad es , que despues de este ofrecimiento , viene à parar en lo que todos : en reducir todo el *Systhema* à los vicios de la sangre. Pues aunque inmediatamente lo establece en el *Enormon* , ò *impetum faciens* de Hipocrates , y en nuestro Idioma *Espiritus* , confiesa , que en la sangre consiste todo : *Tales esse Spiritus* ( dice pag. 16. col. 2. ) *Qualis*  
*massa*

*massa sanguinis est , cum certo ex ipsa gigni , & in ipsa gliscere debent.*

41 Puede temerse , à vista de estos desengaños , que la atrevida falcinacion de lo que llaman *moda* , tiene no corto dominio tambien en la Medicina. Fue en sus tiempos *moda* el Archeo , el tartaro , el acido , y alkali , las fermentaciones , los espíritus , en cuyos tiempos era ignominia , y señal de poco Medico no reducirlo todo en la Theorica , y practica à las ideas Archeales , à las tartareydades , à las fermentaciones. Ahora es *moda* el ser Mechanico; y así, aunque el Tratado, que se escriba, ò la consulta , y conversacion, que se tenga , ni convenga con la Mechanica , ni el que la hable sepa siquiera un Theorema de essa facultad , es preciso sobre escribir el titulo *Mechanico* , y menudear los terminos , *movimiento* , *velocidad* , *estasis* , *estricçtura* , *mechanismo* , *quietud* , &c. como si en estos terminos consistiera el saber Mechanica , y como si en saberla consistiera el saber Medicina.

*Fallite salientes : ex magna parte profanum  
sunt genus : in laqueos quos possuere cadunt.*

42 Las indicaciones de algun provecho para curar, se deben tomar del modo de vida , edad , y habitud del Enfermo: del clima , y variaciones del territorio : de la constitucion ocurrente por entonces de las enfermedades : de lo que daña , y aprovecha : y sobre el juicio indicatorio de este complexo, determinar los auxilios , que la practica tiene yà enseñados, y los que una sagáz , y prudente analogia descubra. Porque es cierto , que muchas veces nada alcanza , y es menester tender la imaginacion prudente , y experimentada à inventar , y probar otros generos de medicamentos.



# FIEBRES MALIGNAS

EN COMUN.

## DISCURSO III.

§. I.

**L**OS tristes , fatales términos de innumerables Enfermedades , que se presentaron con fiebre , en cuyo progreso , ni las señales por su desconformidad , pudieron dirigir à una menos incierta indicacion , ni la ciencia , y prudencia Medica atinaron con el remedio , hizo que se les asignasse à este genero de dolencias el titulo de Malignas. Esta fue una descripcion con que desahogò la Medicina el justo sentimiento de la burla de estas Fiebres. Pues no encontrando , à su parecer , modo como pudiesen existir baxo el mismo concepto , que las otras enfermedades , las sellaron con el titulo de venenosas , como que en su constitucion , se hallaba vicio maligno entre los humores , capáz de acabar con el Enfermo contra todos los esfuerzos de la Medicina , del mismo modo , que lo causa un veneno externo apoderado de la republica de liquidos , y solidos.

2 Este Proceso se hizo por nuestros mayores ; y coníngüentemente dispusieron el remediar à los Enfermos con el auxilio de aquellos , que la Medicina tiene en el Cathalogo de Alexifarmacos , ò contraveneno. Conocieron , y conocieron bien , que ni las intemperies caliente , fria , humeda , y seca , pues no las curaban sus opuestos , ni la ustion , ni putrefaccion como tales , pues ni la ventilacion , ni las evaquaciones cumplian la obta , podian causar este traydor engañoso modo de acabar con la vida : y por esso , dandose por vencidos en que  
ha-

havia qualidad oculta, que causaba, recurrieron à lo oculto de los anti-malignos para su remedio.

3 No procedieron, con todo esto, tan amethodicos, que no constituyessen, junto con la malignidad, una excessiva qualidad de las primeras, en quanto la malignidad se fugaba en alguno de sus quatro humores. Consiguientemente erigieron para ello varios antidotos, que sobre la virtud alexiteria, excediessen tambien en alguna de las qualidades caliente, fria, ò seca. Caminando en todo sobre el norte de oponerse à la qualidad excedente, y à la malignidad oculta.

4 Nuestros Modernos, por la mayor parte assienten à la malignidad de las Fiebres, haciendolas un primer grado de la Pestilencia. De modo, que la Fiebre Maligna, Fiebre Pestilente, y la Peste misma son una especie pessima contra la naturaleza, que difieren entre si en sumas, ò menos actividad, y en la universidad de la causa, que las produce. Las Fiebres Malignas, y Pestilentes, las contagia por lo comun, solamente el mismo Enfermo, ò los halitos preternaturales, que despide. La Peste tiene mas ancho su dominio. No es menester precisamente el contacto de los Enfermos, por lo qual se introduzca la causa morbosa, basta la inspiracion del ambiente, las mas veces, ò la bebida, y comida de los manjares corrompidos.

5 Los mas, como dixè, capitulan à un grande trozo de Fiebres por Malignas, como los antiguos, pero se diferencian de estos, en que no consintiendo en aquella confusa explicacion de qualidad oculta, y venenosa, pasan mas adelante, señalando en què consiste la eficaz malignidad de estas Fiebres. Pero aqui es en donde creo yo, que todos se engañan, porque todos, à excepcion de muy pocos, regulan à una sola especie la malignidad de estas calenturas. A una mas coagulacion de la sangre, ò à una mas dissolucion de ella se reduce todo el assunto, en sentir de Uvilis, Doleo, Piens, Regio, Simon, Paulo, Barbete, Sylvio De-Leboe, y los Sectarios de estos. Todo se reduce, à que si por algun acido se coagula, ò asì por un sal acre dissolutor se disgrega, y corrompe la sangre, de modo, que se inabilite para las fun-

funciones , y se desproporcione para sus secreciones , y circulo. Proveniendo de aqui la ineficacia de los medicamentos , porque dicen , llegando à una tal discrasia la sangre, no puede haver medicamento , que pueda restituirla à su debida crasis.

6 Hay otro tercer partido , que publicaron el cèlebre Doctor Marcos de Marco , y el Reverendissimo Padre Kircher , que oy tiene mas valedores , que en su nacimiento , y se reduce à establecer por constitutiva causa de las Malignas una putrefaccion animada. Una plaga de insectos menudissimos introducidos en nuestros humores , que los infectan , y corroen , segun el mas , ò menos perverso linage suyo , dixeron aquellos famosos hombres , que era la causa de la Peste , y Malignas enfermedades, porque volitando este enxambre de menudissimos vivientes , cuyo origen sea alguna putrefaccion portentosa , yà subterranea , yà cadaverica, yà hydroetica , y en multitud diforme , que inunden una Provincia causan la Peste. Si su poca cantidad , y menos mala indole los estrechan à cortos terminos , se fomentan , dicen, las Fiebres Malignas , y Pestilentes.

7 Estos son los mas plausibles Systhemas , respecto de las Malignas. Pues aunque Helmoncio , Hoffman , y algunos, que opinan como este , parece que hacen partido separado, no deben sin embargo juzgarse como promotores distintos. Helmoncio , señalò à cierto vicio de la parte convexa del estomago , que irritaba à su Archeo por causa de las Malignas. Y yo digo que si , por aquel vicio entienda afeccion inflamatoria de aquella entraña , passe , pero esta no serà mas, que una especie de maligna por inflamacion de estomago , y no puede constituirse como razon comun de todã maligna; pues aunque muchos , y Hoffman quieran que en las mas haya inflamacion Ventricular , es cierto , que esto no es cierto, porque las dissecciones mostraron en muchas Malignas el vicio en otras partes.

8 Hoffman constituye la malignidad , asì llamada , en un alto grado de putrefaccion de los humores , y sangre. Con que conformando esta opinion , con la que establecieron los Antiguos, yà se vè , que no debe colocarse como nue-

vo rumbo , ni como nuevo modo de discurrir ; pués todos convienen en putrefaccion.

## §. II.

9 Como quiera que sea , es constante , que dixo discretamente Thomàs Sidenam , quando insultando contra tantos , que capitulan à las mas fiebres por malignas , dixo lo siguiente. *Malignitatis in febris opinio humano generi ipsa pulveris Pirii inventione lethalior fuit.* ( Sched: adm. nov. feb. ingres. ) Esto mismo insinuò Baglivo ; y esto mismo nos demuestra la Historia Medica. No es dudable , que hay fiebres Malignas en la realidad ; porque es muy conforme , el que , ò por contagio , ò por depravada textura de nuestros humores se elabore una especie venenosa , capáz de destruir al mismo sugeto , que debió su cuna ; como enseñandolo la experiencia , se viò , que dentro del cuerpo humano se produxeron respectivos venenos para otros individuos. Panarolo refiere de la espuicion de cierto tifico , que morian todas las moscas , que gustaban de ella. Y en fin , en muchas dissecciones de malignas se hallaron vestigios semejantes à los que murieron por veneno propinado.

10 Pero es sumamente fatál para la naturaleza el capitular por fiebre Maligna à toda calentura , que sin otro testimonio , que precisamente el de no ser de las vulgarmente conocidas , se presenta al Medico. Porque si el Medico no es muy prudente , y libre , haciendo notte de la precisa malignidad , de nada mas cuydarà para la curacion. A casi todas las fiebres mesentericas , à las mas lymphaticas , à todas las inflamatorias se capitularon hasta poco ha por malignas ; y aun oy se tienen por tales entre los Medicos , que han podido leer , y observar poco. De aqui se sigue , que la indicacion acomodada se termina en el uso de Alexipharmacos por razon de malignidad : v es evidente , que en estas fiebres por solo milagro de la naturaleza se hallarà el alivio en los que son precisamente Alexipharmacos. A todos los que ( por lo comun ) no se les digiera , y mueva el vientre con blandura en las primeras ; que no se les aumente el movimiento lymphatico ,

y se promueva al sudor, ù orina en las segundas; y que ño se descuage, liquide, y mueva el humor respectivo en las terceras, serà trabajar en vano, y aun quizás poner en peor estado la Economía Animal, teniendo esta que vencer las extorsiones de los Alexipharmacos.

11 Suele ser motivo para engaño, quando en un Pueblo, ò Pueblos vecinos ocurren muchas fiebres de un mismo genio, ò constitucion, para que por esta circunstancia se achaquen à epidemia maligna, ò venenosa. Porque entonces, aquella misma invasion comun hace que se crea, que està muy cerca de infeccion pestilente, que conoce por causa algun ambiente venenoso. Es cierto, que habrá en esto notable engaño, y que pueden ser muchos los enfermos en pocos dias, heridos de una muy parecida calentura, sin que haya tal causa comun, ni venenosa. Y lo que es mas, el que sea la atmospheria el instrumento, sin que pueda capitularse, ni por epidemia, ni por maligna pestilente.

12 Hay, v.gr. como de hecho hay muchos, un sugeto de habito morbofo, de mala diathesis. Este, sea por alguna causa procathartica, ò hartazgos, ò bebidas, ò comidas depravadas, que haciendo viciadas Chylificaciones, se le dispone una raiz morbosa febril, incurre en una calentura aguda. El mal estado anterior, y viciado de sus humores, con la nueva causa, producen una levadura, ò estado putrefactivo en sus liquidos, en tan alto grado, que le sacan del estado facil de ser remediado por el arte. Vè aqui un enfermo solo, que todo el origen de su fiebre lo tiene en si, sin mas especialidad, que respete, ni à malignidad verdadera, y menos à pestilencia. Pero notese ahora lo que debe suceder, y que en mi juicio sucede las mas veces.

13 Que el estado febril sea estado de mayor transpiracion, yà por los poros, yà por la boca, y demàs conductos patentes, es cierto. Y que en esta transpiracion salen innumerables enxambres de particulas subtiles de aquellos humores viciados, que le constituyen enfermo, es evidente: pues lo muestra, sin otros testimonios, el extraño hedor de la Quadra, y Cama. Entran, pues, asistentes, y otros Amigos, ò Parientes en el Quarto. Entre los quales seria mara-

villa,

villa , el quē no haya alguno , ò algunos , quē posehidos de mala disposicion , y compage interior en sus humores , no estēn proporcionados à que por alguna poderosa causa nueva movente , arriben al cumplimiento de verdadero , y eficáz estado enfermo. Pero con esta singularidad ; que el estado anterior de este , era enfermizo , pero era neutral , no estaba todavia determinado à mostrarse con este , ò aquel estrago , como se prueba , de que todavia no estaba enfermo. Llega , pues , la agil subtilissima aura de efluvios humorales podridamente viciados ; y trabajan por su especial movimiento , è impresion en los neutrales , y determinan la constitucion de la misma fiebre , sea cuajando , sea coliquando , sea como fuere. Y vè aqui , que yà hay segundo enfermo de una misma enfermedad en la substancia , aunque haya esta , ò la otra de las complicaciones , ò circunstancias respectivas al nuevo sugeto.

14 Esto mismo , que havemos discurrido para este , sucede tambien con otros , que vieron entraron , y asistieron al primero. Sucederà ahora yà con este , y los demàs segundos , de modo , que à pocos , que yà tengamos enfermos , seràn pocos los que en un Lugar , que no sea muy crecido , dexen de entrar , y salir en Casa de los dolientes. Quanto mas se aumente el numero , yà es mas extenso , y aun intenso el vicio del ambiente por los halitos espirados , y transpirados de los enfermos ; consiguientemente , tal podrá ser la mala complexion , y debilidad de algunos individuos , que no necesiten de entrar en la Casa de los enfermos , bastaràles inspirar el ambiente cercano de las Casas. Ocorre à este tiempo , que todo es sumamente posible , el ir à otro Lugar algun sugeto de esta , que lleve yà en su economia el vicioso sello de nuestra dolencia ; que alli se descubra , que enferme , y por el mismo camino que en el primero , suceder lo que en el primero en este segundo Lugar. Vease aqui , pues , una epidemia maligna , pestilente al parecer , con todas sus señales absolutas , à quien se curarà sobre tal indicacion ; que haràn el gasto , los Cordiales , y Alexipharmacos como contra malignidades , y venenos , y con todo ello , en la realidad serà una fiebre de las comunes , aunque de dificil curacion. Por esto,

pues , si por el cognomento de *Maligna* quisieren decir fiebre de cnydado, fiebre no facil de curarse, convengo desde luego, en que assi son casi todas las que estàn dentro de esta classe, y en lo mismo convendràn Sidenam, y Baglivo. Pero si en todas las que el vulgo de la Medicina llama *Malignas*, se cree, que es porque se constituyan por una *Malignidad* como fermento, ò como raiz movente de raza de veneno , ù de pestilencia , y que como à tal estàn indicados precisamente los *Alexipharmacos* , digo desde luego , que dixo bien Sidenam , que hace mas mal esta aprehension en la naturaleza , que ha hecho la *Polvora*. Porque acogiendo se à la sagrada anchora de que las qualidades malignas no se conocen , y que solamente se les puede oponer con sus *Alexipharmacos* , que tampoco conocemos , fixando en esto solamente la obra , se olvidaràn , y se olvidan de congeturas , y buscar otra causa mas manifiesta, y de probar por otros rumbos mas eficaces la curacion.

### §. III.

15 **E**S, pues , cierto en favor de *Dé-Leboë* , y sus *Sec-tarios* , que hay muchas de estas *Fiebres* en que la sangre està fuera de su debida crasis , caminando al termino de una coliquacion desordenada. *Diemerbroek* refiere, que sangrando à un *Inglès* , herido de pestilencia , saltò la sangre muy florida , y con impetu ; que queriendo despues el *Cirujano* cerrar la bena , no hubo yà modo de poder detener la sangre por la abertura. Y el famoso *Manget* observò , que introducidos en las venas de algunos animales acres disolutivos , muy luego les sobrevenia *syncope* , y quedaban muertos. Que , abriendolos , se encontraba su sangre tan disuelta , y fluida , que se resudaba por entre las membranas , y carne de los cuerpos. Pero aunque todo es cierto , es sin embargo proceder muy amethodico capitular , y medicar à todas las *Malignas* sobre esta regla , como pretende *Silvio*.

16 Es tambien constante , en gracia de *Bartholino* , *Uvilis* , *Regio* , y los que le siguen, que hay otras malignas assi llamadas , en que la sangre tiene una consistencia mas gruesa , y aun casi quaxada respecto de su natural crasis. *Monfieur*

Puylon, Parifiense, abrió el cadaver de una muger, que murió de ardiente Maligna, y encontró casi toda su sangre quaxada dentro de los vasos de una consistencia semejante al sebo, ò meollo de Sabuco. (*Riolan. in fine antrop.*) Y Monsiur Poliniere experimentò en muchos Brutos, que se hallaba quaxada la sangre dentro de sus vasos à manera de *unguento*, por haverles introducido en ellos algun acedo.

17 Pero sin embargo de todo esto, ni estos, ni aquellos aciertan en decir, que las malignas sean todas precedidas por coagulacion en fuerza de acedo, porque aunque sea cierto, que haya Fiebres de esta indole, es igualmente cierto, que hubo muchísimas, que debieron su ser à las Lombrices por deposicion experimental cadaverica de Adàm, Luthenio, Silvatico, Uvelschio, Conradino, Coiter, Gemma, Bartholino, y otros muchos. Que se observaron muchas, cuyo vicio radical morbofo se constituye dentro del cerebro por testimonio de Uvilis, y Mouton. Que en otras muchas se hallaron viciadas las partes contenidas en el Thoraz, como lo refieren Sebastian Nasio, Bidgood, Scholcio, y Riberio. Y que otras muchas, pues son las mas, tuvieron su vicio constitutivo de la enfermedad en el estomago, è intestinos, yà inflamados, yà esphacelados, y en las demás partes del vientre inferior enormemente viciadas, como atestiguan el mismo Bartholino, Helmoncio, Spigelio, Panarolo, Horstio, Mouton, y Riberio.

18 El feo Lunar de la Medicina, que insinuè tantas veces respecto à la Systhematica preocupacion, tiene en estas partidas sus fatales consecuencias, asì como en todas las demás de esta Provincia. El partido de los que las señalan à la fluidez de la sangre, todos sus auxilios reducen à los terreos, à los acedos, à los *incrassantes*. Es cierto, como muestra la experiencia, que hay malignas por obtusion, *incrassacion*, *restaños*, inflamaciones: Pregunto à todo Medico prudente, què efecto deberàn causar en estas aquellos medicamentos *quietantes*, è *incrassantes*?

19 Aquellos, que estàn persuadidos à que las malignas se constituyen por una coagulacion, ò mas *crassitud*, y pereza de movimiento en la sangre, todo su conato se dirige à su-

doríficos , volátiles , y alexifarmacos subtiles. Así se ve en Uvilis, Bartholino , Regio , y los que le siguen. Quiero , que me digan el buen efecto , que resultará de estos auxilios en las malignas , y pestilentes constituidas en la serie del que vió sangrar Diemberbroek , que diximos numero 15. y otras infinitas , que refieren Uvepfero , y otros Observacionistas ? Es tan clara la razon para la respuesta , que à todo racional le debe ser patente.

20 No solo se peca en ajustar à solas estas dos razones la constitucion de las malignas , es tambien preocupacion manifiesta , y harto fatál el pensar , que en todas consista precisamente el vicio , y causa en la sangre. Doleo, Piens, los de los dos numeros antecedentes , y otros muchos conocen à solas las depravadas constituciones de este liquido por causa maligna de estas enfermedades. Pero es claro como el medio dia , que se engañan. En las mas malignas , y aun de mas alta malignidad en frasse suya , se nota , por lo comun , la orina sin alteracion sensible. Lo qual no puede componerse, con que la sangre padezca aquellas gigantes alteraciones. Jacobo Primirofio asegura , que *signa coctionis in hoc morbo sunt infida* , porque *urinae solent esse sanis similes*. Siendo tambien en parte por esta falta de Patognomico , el decreto de Hipocrates de ser inciertas las predicciones de vida , ò muerte en estas Fiebres. Todo lo qual se ajusta muy mal con que la sangre esté sumamente fluida , ò con un enorme vicio , saliendo al mismo tiempo la mayor porcion , que es su suero, sin alteracion alguna.

#### §. IV.

21 **P**OR esta misma fatál aura *Sythematica* , se ven tambien entre los mismos Autores contiendas irreconciliables sobre los remedios , que llaman mayores , y que tiran funestas consecuencias à la practica. El persuadirse à que todas las malignas tienen una misma causa inmediata , sea en sangre , sea en otro jugo , ò parte , hace que unos blasfemen absolutamente de la sangria. Este es error pernicioso , porque hay muchos casos por razon del suge-

to , y de la constitucion , y aun del modo de afligir , que sea precisa la extraccion de sangre. Yo estoy bastante persuadido à que un gran trozo de malignas , son fiebres producidas por alguna solemne inflamacion visceral , en las quales yà se vè , que si esta restagnacion es por la sangre , y aun por la limpha en ciertos casos , en sugeto de alguna llenura , es indispensable la sangria.

22 Por la misma razon preocupante hay otros , que en todas , ò las mas malignas encuentran indicada la extraccion de sangre , lo qual es tan absurdo en la practica , que sin ser hyperbole , se puede assegurar , que esta sola maxima ha podido poblar los Cimiterios. No otra cosa , sino los fatalissimos efectos de esta evaquacion , experimentados cada dia , pudo hacer , que la grande doctrina de Juan Doleo , Miguel Etmulero , y otros de esta estatura aborreciesen casi , ò sin casi absolutamente à la sangria en las malignas. Gaspar Kolichen cuenta de una epidemia maligna , que corriò en el año 1673. en un territorio de Dinamarca , en la qual sucedian delirios , dolores de costado , y manchas por el cuerpo , ò Petechias , y sin embargo , era la sangria un casi deguello de los enfermos , especialmente , si havia malignidad con exceso : *Quo major malignitas , eo minus conferebat sanguinis missio.* Vease que buen auxilio absolutamente tomado serà la sangria en las malignas , siendo pernicioso en las que concurren delirio , costado , y manchas.

23 Esta historia de Kolichen enseña , que no debe prefi-  
 xar el Medico la indicacion de la sangria precisamente por las manchas , como comunmente està aprobado , y practicado por todo el vulgo de la Medicina , y lo peor , por todos los que estàn fuera de esta Republica. No hay cosa mas importuna , que oir à todo asistente , à todo interessado , y no interessado , si ven alguna mancha en un febricitante , que el que alli està una señal manifiesta , de que la sangre clama por la lanceta. Cada Petechia , es , à su parecer , un grito de la naturaleza , con que dice , que hay un veneno en la sangre , que debe sacarse entre ella por las venas. De aqui muchas veces , si el Medico no es de una grande fama , y que tenga sus creditos en muy alto grado , se vè precisa-

do haver de sangrar , porque si se muere el enfermo , no le calumnien de homicida. Supongo , que en un grande trozo de Medicos no son menester estos recelos para acudir à la sangria con el norte de las manchas , porque son muchos los que ignoran , que estas manchas no son sangre , ni que inmediatamente no deben su origen à las venas. Es noticia , que lo serà para muchos , y curiosa , y assi habrè de infinaarla.

24 Todo el Mundo creyò , y aun oy se cree , porque si he de decir lo que siento , es lo que mas obiamente se presenta , que aquellas manchas , ò roxas , ò livadas , ò negruzcas , que aparecen en los insultados de fiebres , salen inmediatamente de los vasos capilares venenosos , ò arteriales , que terminan en el cutis , y que la mancha no es otra cosa , que una porcion de sangre envenenada , ò requemada , que , ò la naturaleza , si se halla algo dominante , ò la misma cantidad exorbitante de la materia viciada , hacen , que se arroje à la superficie una porcion de aquellos perversos materiales. De modo , que parece muy congruente , sobre este modo de discurso , el que aquellas manchas se contengan en solo el cutis verdadero , en donde se terminan los vasos capilares , y las glandulas miliares , como que estos , y estas sean la vasa de los exantheas , ò manchas en las Fiebres.

25 Todo esto està muy bien discurrido al parecer , sobre lo qual se capitula por viciada à la sangre en este caso ; pero debe saberse , que no hay cosa mas fuera de la verdad. Quièn creerà , que aquella pequeña mancha , que aparece en el cutis , es cuspide , ò punta de una Pyramide manchada , que penetrando por entre los musculos , y demàs paniculos , y membranas , tiene su vase , ò asiento ancho , ò sobre el hueso del miembro , ò sobre alguno de los tendones mayores ? Pues ello ès cosa cierta. Afseguròla Fernelio en su Libro de Fiebres , cap. 18. assi : *Exanthemata ut corporis summa ita, & interiora viscera musculos , nerveos , ceterasque partes solidas obsident , ex hisque primam ducunt originem.* Joachin Morello havia yà observado , que estas manchas se hallaban en las partes interiores : pero mas cerca de nuestro tiempo lo atestiguan

tiguan Jacobo Poncio , y Ysbrando de Diemberbroek. Aquel en varias dissecciones , que hizo en Leydèn , hallò que estos exantheas tenian su vase en el mismo Periosteo , ò membrana , que viste à los huesos. Y Diemberbroek , entre otros , cuenta de un Soldado Inglès , à quien se le anatomizaron las manchas por mano de un famoso Cirujano , con quien poco antes havia altercado sobre este phenomeno , habiendose destinado el presente caso por definitivo de la disputa. Levantòse el cutis en un muslo , y siguiendo el curso à las manchas , *invenimus* , dice , *maculas illas ab ipso periosteo initium ducere , & latiore basi pyramidis instar per medios musculos rec- ta sursum usque ad cutem ascendere , atque ibi in conum ter- minari.*

26 Prosiguiòse la observacion , haciendo la anatomia en los brazos , y alli se hallò en dos manchas , que se cortaron , que no profundizaba tanto el cuerpo pyramidal , pues no llegaba al hueso , pero sin embargo tenian su vase sobre el tendon del musculo , con lo qual quedò el Cirujano convencido. ( *Diemb. de Pest. lib. 4.* ) Vease aqui un phenomeno , que tiene todos los numeros de admirable , y desengañador de que todo lo que se nos presenta en la naturaleza es admirable , incognito , y aun inapeable respecto à sus causas. Desafio desde luego à quantos oy pisan la Aula de Esculapio , para que me digan , de modo que el entendimiento se dè por satisfecho , què aura , ò humor colorante es el de la mancha , de donde proviene , quèl es su naturaleza , y qualidades ? Desafio , digo , porque estoy bien seguro de que por ahora està muy lexos de darse razon que quadre. Pero aunque sea esto cierto , y que sea tan dificultoso , si no imposible acertar con ello , sin embargo es seguro , que no es sangre , ni parte viciosa inmediatamente de ella la constituyente de las manchas.

27 No ignoro , que el mismo Diemberbroek , philosophando sobre este phenomeno , dà por razon , que el vicio venenoso hospedado en el espiritu vital , ò parte mas subtil de la sangre arteriosa , despedido de ella , è introducido entre las membranas , y *partes frias* , qual son los tendones , y periosteo , alli toma algo de mas crasitud , y que de alli to-  
mando

mando forma pyramidal *instar fumilampadis recens extincta*, penetrando los musculos se vè en el cutis. No lo ignoro , digo , pero esto yà se vè , que es tan libremente dicho , como otro haya entre los Literados menos discretos. Quièn viò necessitar un vapor para ascender , y moverse mas rápido el increfarse como tequisito ? Nadie , que no pretenda cegar la razon à todo el Mundo. Si son partes mas subtiles de la sangre, viciadas , por què luego que salen por los pequeños poros de las glandulas excretrices , ò por los de las arterias , si esto quiere , no se desvanecen por los poros en forma vaporosa , pues son espiritus , y no que contra su naturaleza se van a buscar las partes frias ?

28 Por què han de ir à tomar por vasa para su carrera los ligamentos , tendones , y Periofteo , siendo esto retroceder àcia dentro , siendo contra las leyes de la economia animal , que decreta , que todo lo subtil , y vaporoso salga fuera siempre que se deshospede fuera de sus vasos ? Por què , si desde el hueso se determina en forma Pyramidal à buscar la superficie , no toma esta determinacion antes quando lo despide en forma espirituosa la sangre , y se evapora sin internarse al periofteo ? Otras mil razones ocurren , pero estas basten para saber con certeza , que no indican las manchas vicio venenoso , ni quantitativo en la sangre , pues puede en presencia fuya estàr el vicio quizás en la limpha , ò en otras humedades domesticas de los nervios, y membranas. Pues à lo menos la urgente prueba de hallarse en ellas el origen de las manchas , y demostrarse en muchas epidemias dañosa sumamente la sangria à presencia de las manchas , con corta , ò ninguna alteracion en la orina , està à favor de que son evaporacion de otros jugos distintos entonces de la sangre.

#### §. V.

29 **I**Nfierefe de todo con bastante verisimilitud , que las Fiebres , que llaman Malignas, son en su razon causal muy diversas entre si. Que creo, que habrá alguna classe, que deba su origen à un cierto genero de veneno, ò introducido por el ambiente , ò engendrado por alguna formidable po-  
de-

dedumbre de jugos determinados, y detenidos en alguna entraña; que estas son las menos. Pero que en todas las mas que se presentan, sucede lo que ya insinuè en las demás Fiebres del segundo, y tercer Tomo. Esto es haver una enfermedad altamente radicada en alguna de las principales oficinas, esto es inflamacion, detencion de jugos, esphacelos, ò otro vicio disforme en la cabeza, thoraz, y vientre inferior; aunque mas frequentemente en las partes de este ultimo, como son estomago, è intestinos: Y cuya mala disposicion fomenta, y se insinúa con la fiebre, y demás sintomas terrificos, que la acompañan.

30 Esto deberá suceder en las fiebres, vulgarmente malignas, que se curan con felicidad. Siendo sumamente verisimil, que aquellas, que desde luego muestran en el desasosiego del Enfermo, turbacion, frialdad, y apocacion de fuerzas, un corage irrefiltible, serán constituidas por Anthraces, ò Carbuncos, Erysipelas, Cancer, Esphacelos, y otros pestimos afectos, de este modo en el estomago, intestinos, mesentereo, y demás partes de alguna de las tres cavidades. A esta acertada congetura es reducible la mas, ò menos malignidad, segun que el abscesso es de peor, ò menos mala indole, y segun la mas, ò menos nobleza de la parte en que se sugete. Se explica como puede en una fiebre, sumamente mala, estàr la orina sin alteracion alguna. Porque puede el abscesso, ò inflamacion sugetarse en parenchima, ò partes de poca comunicacion con vasos sanguinos, por lo qual nada de vicio comercie con la sangre. Se explica, porque en otras aparece la orina con los respectivos vicios de las demás fiebres; porque estando el vicio radical en donde se ingieran vasos sanguinos, entonces aquellos jugos depravados, introduciendose en la sangre, la dañan, y vician su suero; haciendo tambien, que se cuage, ò se liquide, segun la actividad de los humores viciados, que se le mezclan.

31 Se explica aquella frialdad de extremos, y parvedad de pulsos, que ocurre por lo comun en las Malignas, que tienen funesto termino; y es, que en estas será quizás la enfermedad algun Esphacelo, ò Anthraz esquisito, los que comunmente trahen consigo estas funestas señales, como se ve quan-

do dãn en partes exteriores. Se explica el hedor , que fuele percibirse en muchas de estas fiebres poco antes de morir el doliente: y serà, porque entonces habrà miembro esphacelado, à lo qual es consiguiente el hedor cadaverico , especialmente, si es parte en donde concurren muchos jugos , los quales luego se corrompen.

32 Y en fin , la fuerza de esta razon , y la insuperable, que presenta la disseccion cadaverica , ha hecho partidarios irremediabilmente à muchísimos de los que llevan la comun opinion de la Medicina. Ellos quando hablan systematicamente, defienden , ò la liquidacion , ò la coagulacion de la sangre , ò la mas fermentacion , ò la putrefaccion , ò otros vicios à este modo ; pero quando hablan en fuerza de lo que la misma naturaleza presenta entre los despojos de la Batalla febril, entonces, pues, assienten , sin remediarlo , al sistema, que propongo.

33 Yà vimos arriba à Thomàs Bartholino , persuadiendo, que las Malignas consisten en mas coagulacion de la sangre, por lo qual sus auxilios se dirigen à la sangria si hay plectora, despues sudorificos volatiles , bezoardicos, espíritus , &c. Cuya pauta siguen Uvilis , Regio , Etmulero , y otros insignes hombres. Pues este mismo , acordandose de lo que le enseñò la Anatomia en su Centuria tercera , Epistola quarta , dice: *Credo Helmoncio sedem malignarium febrium , esse in Venticulo: id testatur Anatome illorum , qui eo morbo extincti fuerant, observatus enim est ventriculus cum intestinis inflammatus : Unde ingens illa sitis , vomitus faucium ardor , & alia apparentia oriuntur.* Lo mejor es lo que se sigue : *Ex hujusmodi profecto sectionibus , & oculari demonstratione certius de sede affecta indicamus quam rationibus , & conjecturis.* Sin embargo este mismo ardor de fauces , esta sed , y sequedad de boca , que atribuye menos mal aqui Bartholino à la inflamacion de estomago , ò intestinos , las explican sus mismos sectarios baxo los efectos de la fermentacion de la sangre , sin acordarse de la inflamacion de intestinos , ni de estomago.

34 Ysbrando de Diemerbroeck , que tambien es de los fermentistas ; hablando de la malignidad de estas fiebres en su Libro primero de Peste, reduce las mas à Bubones , y Car-

bun-

buncos interiores. Lo mismo Edmundo Meara : pero lo que es mas, lo mismo Lazaro Riberio: *Rarissime eas fieri*, dice, *sine interna, & peculiari visceris cujusdam affectione, & inflammatione.* Esto es por parte de los Liquidistas, à los quales no es dificultoso añadir mayor numero. Pero tambien están en la misma persuasion los del Systhema mechanico. Uno de los principales Coripheos de esta medicina, que es Hoffman, lo dice sin la menor duda, como se dexa ver en estas palabras. *Quos pestilentia, & febres maligna tolunt, in his ventriculus, & intestina numquam non sphacelata conspiciuntur.* Y prosigue con que esto mismo sucede en casi todas las fiebres continuas. (Tom. 3, pag. 196.) Confirmase en esto mismo en diversos passages de sus Escritos, especialmente en el segundo Tomo, en donde asegura, que todo lo raro, que es el Esphacelo, y poco frecuente en las partes externas, tiene de frecuente en las internas; por lo qual es *frequentissimo* el que la *corrupcion, y esphacelacion* de distintas entrañas, es la causa de las enfermedades, que tienen fatal termino. (Pag 81.) Vease con esto si està bien cerca de certeza mi congetura, respecto al Symptomatissimo de las fiebres.

## §. VI.

35 **L**A Verminacion, ò animada podredumbre incurre en la misma nota, que todos los demás Systemas causales de estas fiebres. Las observaciones depuestas por Hildano, Hauptmanno, Redi, Veiiero, Peclino, Kircherio, y mas modernamente Bartholino, Levvenhoek, y Bidloo, de no haver parte solida, ni fluida en el animal, incluso el hombre, en donde dexe de haverse hallado diversidad esquisita de varios animalillos. Juntamente con haver tambien varias observaciones de haverse arrojado distintas especies de Lombrices, y otros insectos en varias fiebres, yà por orina, yà por vientre, yà por esputo, como por la misma sangre. Añadido à todo esto la antigua advertencia de Marco Varron (*de Re rur. lib. c. 12.*) y de Columella (*de Rur. lib. 1. cap. 5.*) que hablando de los daños, que trahen à la salud los Pantanos, y Balsas de Aguas detenidas cerca de los Pueblos, dicen, que esto es por una multitud innumerable de animalillos,

que fomentados en la corrupcion de las Balsas, salen bolando, los quales imperceptibles à la vista, se introducen en los cuerpos entre los alimentos, y respiracion por boca, y narices.

36 Estas observaciones, y advertencias, roboradas bastante por muchos de nuestros tiempos, dãn una formidable fuerza, à que esta classe de viviente plaga cause innumerables, y peligrosas dolencias en la naturaleza. *Difficiles morbos efficiunt*, dixo Varron. *Contrabuntur cecimorbi, quorum causas ne medici quidem perspicere queunt*, enseñò Columella. Y Godefrido Bidloo numera seis causas, por las quales son causa de perniciosas enfermedades, y de la misma muerte esta epidemia verminosa; esto es en substancia lo que hay à favor de esta sentencia. Pero de ella no se infiere, que en sola esta causa estè precisamente la de todas las malignas.

37 Tan lexos està esto de suceder, que todavia no està decidido entre los discretos, si la presencia de tales menudísimos insectos dentro de la economia animal, son quizás dispuestos por la providencia, à fin de ser unos perpetuos limpiadores de innumerables excrementos, que no tendràn otro modo de apartarse de ofensores de nuestra vida. Theodoro Kerskringio, haviendolos hallado en diferentes entrañas del viviente, y notado, que las celdillas, ò anfractos en que se hospedaban estaban limpias, sin corrupcion à que achacar por perniciosa su conducta, dudò de que fuesen causa de enfermedad, pensando en si acaso estaràn para conservar la vida: *An perpetuo suo motu viscera corrumpant, an conservent dubium esse possit ei, qui considerat demum dum incolitur nitere, & splendescere, eandem tamen atteri continua inhabitantium cultura.* (Spicil. Anat. pag. 177. ap. Bidl.)

38 Como quiera que sea, es constante por la deposicion de los Anatomicos modernos, que en estado sano se hallan en la sangre esperma, y en otros jugos estos insectos, y en multitud innumerable. Siguese de esto una no floxa congetura de que ellos son compatibles, à lo menos con la sanidad perfecta; y de aqui el que quizás tengan algun oficio baxo entre los retretes de la republica animal, por lo qual esta se vea libre de algunos halitos, y jugos, que por su cantidad, y podrida crasis pudieran molestarla.

39 No es esto assentir à esta opinion absolutamente. Es solo decir , que no creo , ni deberà creer nadie , que en estos vivientes consista la causalidad precisamente de todas las fiebres malignas. Es verisimil, que habrá algunas, que deban ser à solo la multitud depravada de estos , ò los otros insectos baxo la forma de Lombrices , ò de otras Bestias. Que estas yà por su grandeza corroan , y taladren los intestinos , estomago, ò otra de las partes interiores ; yà por su muerte, y detencion en partes apartadas, se pudran , y vicien enormemente los jugos , de que deben resultar fiebres fatales , y la misma muerte. Todo esto està bastantemente contextado por las observaciones. Por ellas se han visto faltar muchas malignas à la exhibicion de anthelminticos , y excrecion de algunas Lombrices. Y tambien mostraron las dissecciones varias veces , que à solamente las Lombrices , y sus extragos se debia prudentemente culpar por causa de fiebre , y de la muerte.

40 Pero assi como esto con una total verisimilitud prueba la causalidad en las Lombrices , debe tener la misma fuerza para probar , que no fueron por ellas todas las observaciones , y dissecciones, en que usando de Anthelminticos poderosos , ni se arrojaron Lombrices , ni se mejorò por ellos el enfermo; ni en el cadaver se encontrò motivo prudente para culpar à las Lombrices por causas del estrago.

41 Tendrán quizás en otras muchas solamente la razon de complicadas. Esto es , ni seràn causa radical , ni dexaràn de ser concomitante. Porque aumentandose la putrefaccion de ciertos liquidos , que sean propios para aumentar su nutrimento, y aquella porcion subtilacomodada à vitalizar sus huevecillos , es necesario que crezcan en cuerpo, y numero à una esphera capàz de hacer inmedicinable la fiebre, si no se ocurre al exterminio de las Lombrices. De esta casta han sido las fiebres, que ha infestado estos dos años esta Serrania. En todas se ha hallado complicacion con esta lave verminosa: de modo, que en todos fue preciso hacer caõ de ellas por lograr la curacion de las fiebres.

#### §. VII.

42 **C**omo el principal assumpto , que me propuse en esta Obra, fuè el de introducir una prudente des-

con-

confianza de todos los *Systhemas Theoricos* de la Medicina, una mas reflexion contra todas las maximas, que cimentandose en uno, ù otro efecto particular, se han levantado con el caracter de universales entre los Medicos mas literados. Por esto, pues, es preciso, hacerme aqui cargo del plausible *Theorema* de Sidenam, que constituyò à la fiebre con el honroso titulo de solemne machina de la naturaleza, con que intenta expurgar sus liquidos, y restituir los solidos en el tono, que tenian perdido por la introduccion de la causa morbosa.

43 Esta famosa maxima, que se oyò con el mayor tedio entre los individuos de la Medicina, y con fastidio nauseante por todo el Orbe, y que aun oy es la risa de muchos Medicos, tuvo sin embargo algunos cèlebres Literados de la Republica Medica de su parte, al instante, que el famoso Angelicano la publicò en el Mundo. Assintieron inmediatamente Doleo Uvalschimid, y Boheearave, consintiendo en que la calentura era un medio para expurgarse la sangre de sus impurezas. Pero quien mas alas diò à este Enthusiasmo, fueron los insignes Medicos, Philosophos, y Mathematicos, Ernesto, Stbal, y sus Sectarios Alberti, y Nenter; à los quales con bastante adhesion se explica tambien Federico Hoffman.

44 Pero debe saberse, que el unico preciso motivo, que le sirviò à Sidenam de fundamento racional para prorrumper en aquella maxima, que entonces se llevaba el sequito absolutamente de los mejores Medicos, y que era como un cierto Postulado en la Medicina, oy yà probabilissimamente no existe. Este es la gran machina de la fermentacion de la sangre. Ella dominaba en aquel tiempo à todos los mejores *espiritus*, porque logrò poner en la mayor altura à la fermentacion el famoso *Uvilis*. Ayudaban los Medicos *Chymicos* este partido con todas sus fuerzas. Con esto fue muy facil hacer creer à todo el Mundo, que la fiebre no era otra cosa, que un *mas* fermentacion de la sangre, de cuyo aprisado movimiento se valia la naturaleza para despumar este liquido, y arrojar por los poros en forma de sudor, ò precipitar por los conductos mayores las materias viciantes de la sangre. Vease aqui con esto como es realidad, que aquel *mas* movimiento  
fer-

fermentativo era una machina , ò medio , por el qual se libra-  
ba la naturaleza.

45 Falta , pues , oy aquel casi evidente grado de certeza , que tenia la fermentacion de la sangre : para lo qual , à màs de lo que dexamos yà dicho en los tres Tomos , debe saberse , que oy son yà muchos los Patronos , que la impugnan. Aunque si ha de valer la verdad , hay dos fundamentos muy firmes , para que todo hombre libre de preocupacion disienta à ella. Entre los mismos Chymicos es contestado , que son necesariamente precisos el acido , y alkali para este movimiento , y oy està yà muy cerca de evidente , el que en la sangre no hay alguno de tales principios. Por el alkali insultò yà Lemerì , uno de los primeros Chymicos de la Europa ; pues yà defendiò , que no havia alkali , si no lo producìa el fuego. Y el acido en la sangre està desterrado yà en fuerza de muchas analyses , è innumerables experimentos por los mejores Anatomicos , y Medicos ; veanse Monsieur Menage , Poliniere , Pircarni , Broon , y Koukburn. Pero mas eficazmente vease la repetida experiencia de que no tiene mayor enemigo la sangre , que à qualquiera acido , pues à su contacto al instante se cuaja.

### §. VIII.

46 **E**sto es en quanto la machina de la fermentacion , fue fundamento para constituir à la fiebre por medio expurgatorio de los vicios de la sangre. Sin embargo , Sthal , Nenter , y los que les siguen , que disienten à esta sanguinea fermentacion , con todo esso suponen à la fiebre como un *conato saludable* intentado por la naturaleza , que mediante el movimiento progresivo , ù oscilatorio , no el fermentativo , pretende aprisar las secreciones , y excreciones , à fin de librar à la sangre , y demàs jugos de las materias , ò vicios , que la facan de su natural estado. Asiente à este Theorema el grande Hoffman , llamando à la fiebre *Medicina* , ò *Sumo presidio* , para preservar , y curar las enfermedades ; de modo , que entre estos cèlebres Gigantes de la Medicina , se mantiene la temida fiebre con la honra de singular medicamento de la naturaleza.

47 Yo en obsequio de la verdad , confieso desde luego mi alucinacion. Rindo mi dictamen , y ninguno mas facilmente que yo , à que hay muchas enfermedades , muchas fiebres , en que es fatalissima amethodo el intentar curarlas con medicamentos , sino que la misma economia animal, los mismos movimientos machinarios deberàn curarlas, sin otra medicina , que la de proseguirse la vida , segun aquellos movimientos , que determinò nuestro Criador. Esto lo creo. Pero dado constantemente, que el movimiento febril, y otros morbosos , como pretende Hoffman , sean *intentados por la naturaleza para curarse* , ni que en quanto à ellos , esto es , en quanto movimientos , que no estàn en estado natural , *son saludables*. Y para ello , sobre los mismos principios Physiologicos, que establecen , y admiten estos mismos Autores.

48 Estos enseñan , que es el cuerpo del hombre una puntual machina hydraulico-pneumatica , que en virtud de la conexion de sus vasos , de la fuerza de sus resortes , de la comunicacion , y etherogeneydad de sus jugos , y del peso , y elater del Ayre , unos circulan veloces , otros pausados. En unos està la tirantèz mas alta de punto, en otros mas baxa. De todo lo qual, junto con los movimientos, que introduce la respiracion , resultan las secreciones , y excreciones de las materias, y todas las demàs funciones del animal en estado viviente. Està es la sentencia corriente de todos los modernos , à quien siguen Sthal, Nenter , y Hoffman. Bien.

49 Estos mismos no conocen otra *naturaleza* , asì dicha: que la resultancia harmonica de toda la estructura machinal, por la qual està necesitado el cuerpo organico viviente à exercer todas sus funciones. Sin aquella intrusa cabilacion de un *no Ente* , llamado naturaleza por todo el Mundo , y constituido como una nueva alma dominante dentro de la vida por nuestros Philosophos , y Medicos antiguos. De modo, que en el sentido moderno, no hay otra naturaleza, que aquella necesidad actual de moverse toda la machina en sus circulos , pulso , respiracion, secreciones , excreciones , elaboraciones , y nutricion , en fuerza de la mechanica disposicion, enlace , textura , y extructura de los solidos , con la respectiva crasis de los liquidos. De lo qual resulta , que diciendo  
entre

entre sí una mutua dependencia toda esta estructura mecánica para el ajustado cumplimiento de sus ejercicios , debe por la misma regla de desproporcionarse la *naturaleza*, siempre que se vicie qualquiera de aquellas piezas. Conseqüentemente, ya entonces estará la naturaleza menos activa , quanto esté mas desproporcionada. Toda esta ilacion está fundada necesariamente sobre la doctrina mas admitida.

50 Y yo digo ahora : Quién es esta *naturaleza* ? Qué ente es este intelectual discerniente del mal , y del bien , que conociendo el daño , que se sigue à su conservación por el vicio de alguna de las partes , toca à mover mas aprisa los círculos , para que se aprisen las secreciones , y excreciones ; cuida de tirar mas las fibras en donde la laxitud es enemiga ; y en fin , como un diestro , y experimentado General, entiende en disponer todas las piezas necesarias, à fin de defenderse de su enemigo , y de arrojarlo de sus recintos ? Es acaso la Alma racional ? No : pues aunque esta, en fuerza del decreto de union , contiene eminentemente en sí todas estas operaciones ; pero siendo todas estas necesarias , como en la realidad lo son , obra la Alma , es verdad , pero sin arbitrio suyo, y sin saber lo que hace ; porque todos los movimientos necesarios del viviente están fuera de la esfera de la voluntad de la Alma. Esto es claro , y en lo mismo convienen estos mismos.

51 Luego será sin duda aquel *debido movimiento de la sangre , y humores , seguido al conveniente Pulsotono , cantidad , y debita coordinacion mutua , de las fibras , y liquidos* , que es la *Naturaleza* en voz de estos grandes Médicos ? Es sin duda, Hoff. Dissert. 21. pag. 311. pero reflexione conmigo ahora el delapasionado. Este conjunto de movimiento artificialo , es solamente un efecto , que resulta de la necesaria disposicion de los organos , y fluidos : Y debe viciarse toda , ò alguna porcion de aquel efecto , siempre , que proporcionalmente se vicie alguno de los fluidos , y solidos. Es, pues, indicio cierto de vicio en alguna pieza de la machina , el notarse vicioso alguno de los efectos de ella. De lo qual resultan dos ilaciones igualmente ciertas. Una , que el vicio de los movimientos febriles no dicen *conato saludable* , sino despropor-

cion viciosa en el movimiento natural, procedido de desproporcion en la crasis de algun liquido, ò en la situacion, y textura de algun solido. Otra, que no hay sugeto, aunque le llamen *Naturaleza*, que pueda disponer aquel *conato*: Porque si la naturaleza es el *debido movimiento* resultante de la *ajustada proporcion entre liquidos, y solidos*, segun las leyes del Hacedor, no hay *naturaleza* siempre que falte el *debido movimiento*.

52 Esto es claro; pues aunque antes de aprisarse los movimientos huviesse naturaleza, la qual sintiendo la invasion enemiga trataffe de no dexarle apoderar, arrojandola primero de sí mediante el movimiento, que es quanto puede decirse à favor de aquel improprio modo de discurrir, nada se repone de fundamento alguno. Lo primero, porque es dar entendimiento à quien ni lo tiene, ni puede tenerlo segun el orden natural de las cosas. Lo segundo, porque aunque antes del vicio en los movimientos morbosos huviesse naturaleza, que los principiasse, despues yà de viciados por el principio, yà no puede haver naturaleza, que los profiga, porque la naturaleza tiene su essencia *Physica* en la debida proporcion de los movimientos. Y finalmente, lo tercero, porque la misma razon, ayudada de los fundamentos del mecanismo, nos enseña, que aquellos viciados movimientos son hijos precisos de lesiones en los mismos organos, en los mismos liquidos. Esto es, que son efectos necessarios de la lesion de las piezas, que sin la lesion los efectuaban sin vicio alguno: luego es una idea muy galana el concebir, que son destinados por un ente desconocido, hallandose que son efecto necessario de la lesion de la machina.

53 Me explicarè con toda claridad, y similitud con un exemplo. Un Relox hydraulico de los que se ven con frecuencia, està bien ordenado, de modo, que su regulado movimiento señala bien las horas, dispierta, &c. Vè aqui la naturaleza de este Relox, porque en esta ordenacion consiste su naturaleza. Minorase algo la cantidad de su agua, ò si en esta se contenian algunas materias etherogeneas, se coagula, de modo, que no pueda colarse por los pequeños poros de los septos de la rueda; ò que algunas arenas cierran  
los

los poros , ò que alguna porcion de orina inhabilite los yerros para moverse ; entonces , ò tarda sus movimientos , y dexa de señalar à su tiempo las horas ; ò tiene intercadencias , ò casi se para. A esta enfermedad llaman los modernos *mechanicos estasis* , y *estupor* en el animal.

54 Puede suceder , y de hecho sucede por otras causas , como son haver algo mas de agua , hacerse mayores los poros para su transito , desfoldarse alguno de los septos , cargarse algo de mas peso , delgazarse mas de lo preciso los exes , y cuerdas , ò otros motivos à este modo , el aprisarse el movimiento , desconcertarse , no señalar à proposito. Esta es , v. gr. la fiebre : y en estos dos exemplares tenemos el mas puntual para nuestro *assumpto*. En uno , y otro es evidente que falta la naturaleza de *relox* , porque en uno , y otro le falta su esencial constitutivo : luego lo mismo debe suceder en el animal enfermo. Claro es , que aqui quedan todavia los movimientos ; pero què importa , si no quedan ordenados , en que consiste la naturaleza ? Tambien en el *Relox* queda movimiento , pero como la mas quietud , ò mas movimiento le extraen de la razon de *Relox* , pues la naturaleza de tal , consiste en el puntual movimiento , lo mismo es turbarse su ordenado movimiento , que faltarle su naturaleza. Lo mismo puntualmente sucede en nuestro caso.

55 Mas : Aquel desorden de mas , ò menos movimiento por aquel vicio en el *Relox* , què racional dirà , que es intentado por la naturaleza del *Relox* , esto es , por el conjunto de su organizacion , à fin de que con èl se regulen sus acciones , y se restituyan al ser de *Relox* ordenado ? Ninguno. Porque sin recurrir à esta idea mal fundada , se vè con toda claridad , que son vicios necessarios , que se siguen al vicio , ò desproporcion de sus piezas. Y que , lexos de que por este enfermo movimiento se pueda restituir à su orden , acabará antes con la vida *reloxal* , que sea el vicio por lo primero , que sea por lo segundo. Por aquel ; pues comenzando à engrossarse la agua , ò à cerrar algun conducto las arenas , por lo qual se mueve mas pausado , esta misma pausa hará que se engruesse mas la agua , y que faltando corriente , se aglomeren mas las arenas , con lo qual cessará todo el movimiento. Por es-

té ; pues sea que se delgazan los exes , ò hilos , que sea porque se desfoldò algun poco el septo , por lo qual camina la agua mas aprisa , se sigue , que este mismo torrente , gaste más aprisa los primeros , y haga mayores los segundos , hasta que desproporcionado en todo , cásse totalmente la vida del Relox.

56 De esta claríssima , y experimental idea resulta , que no proceden , à mi parecer , acertadamente los Estalianos ; quando dicen , que la fiebre es : *Un conato saludable de la naturaleza , con el qual , por sus movimientos secretorios , y excretorios proporcionados à la qualidad , y cantidad de la causa , procura expeler del cuerpo la materia , que la ofende.* ( *Orent. tab. 128. pag. 299.* ) Y lo mismo todos aquellos , que expliquen la idea febril con el concepto de machina de la naturaleza , ni conato suyo , ni presidio , por el qual , como de intento acometa contra la causa morbosa , pues contra todos militan poderosamente mis argumentos.

#### §. IX.

57 **YO** no negaré , que en muchas enfermedades , en que su causa productiva , y conservante sean obstrucciones blandas , y alguna crasitud en los humores , ò algunas abundancias lymphaticas , no pueda ser muy favorable el acelerado movimiento febril , y la mayor exagitacion del calor : Por lo qual , ò con esto solo , ò con menos auxilio del arte se domará la causa morbifica. Pero dudaré constantemente , que esto sea por intento , que sea con fin determinado por ningun principio agente : sino que estaré en que todos aquellos movimientos , y aceleradas secreciones , y excreciones , que se le siguen , son accidentalmente favorables à la economia , siendo precisamente preternaturales , por vicio de los organos del viviente.

58 Dixe obstrucciones *blandas* ; porque solamente siendo de esta classe , podrá serles provecho el mas acelerado curso de la sangre. En lugar , que si yà están concretas , ò de bastante dureza , deberá serle sumamente dañoso al viviente. Es la razon , porque si su consistencia es tan blanda , que  
pueda

pueda introducirse por entre sus partes el mismo liquido, ayudado de los mismos bastimentos de las partes solidas, y de su mayor impetu, es verisimil, que con solo esto se deshaga la obstruccion, ò pantano. Pero si llegò à estàr dura, ò su cuerpo es grande, solo servirà, siendo estorvo indomable, para hacer que chocando la sangre contra su dureza, no pudiendo desmoronarla, rompa los vasos la fuerza de la honda, que retrocede, para lo que tambien servirà mucho la misma expansion de los vasos en su diastole.

59 Las fiebres ardientes, y pestilenciales, en que desde luego està la sangre sumamente fluida, como se nota en todas las señales, y se vè en la Flebotomia, yà se vè, que tambien son fiebres. Luego tambien serà movimiento intentado por la naturaleza para domar, ò expeler las materias, y causa morbosa? Pero quièn no vè, que el corto sufragio, que puede lograr, en que por acelerarse el curso, se aprisen las secreciones, en que lo mas serà doblarse, ò triplicarse el circulo, no equivale à la funesta alcholicacion, y conminucion, que padece la sangre, que yà està fluida en la repetida, y porfiada aceleracion de su curso, y golpes mas fuertes, y aprisados por el pulso? Esto es constante, que no puede intentarlo, y menos ponerlo en practica la naturaleza; si no queremos decir, que lexos de cuydar por su conservacion, intentaba precipitadamente el acabarse.

60 En todas las determinaciones del comercio humano, y de las Ciencias es segurissimo un medio; pero en la Medicina es segurissimo, y es necessario. El pensar, que toda fiebre es un toque à deguello de las Parcas contra el viviente, es extremo fatàl. Hay muchas fiebres, en que es sin duda tan de poco momento su causa, que se curaràn por sÌ, ò con corto auxilio, como se cura un grano, una pequeña inflamacion externa, pues tambien seràn quizàs estos mismos afectos, internamente, causa de aquellas pequeñas fiebres. Esta maxima la debe tener presente todo Medico racional, para portarse en su curacion, contra los alaridos, y temores del Vulgo, que nunca piensan, que estàn malos si no tienen fiebre, y luego se dãn por muertos, en sintiendose con alguna calentura.

61 El persuadirse à que toda fiebre es Medicina , es conato natural para curarse de la dolencia , es otro extremo fatàl , y pernicioso. La Republica de la Medicina es muy populosa. No solo los Medicos son individuos : se juzgan tambien por teles los que no son Medicos , y aun los mismos enfermos. Entre los mismos , que son Medicos hay un Vulgo muy crecido. Hacen una rara impresion las maximas exquisitas estampadas por Medicos de fama en las cabezas de muchos individuos de este Vulgo , y aun del Vulgo extranjero de la Medicina. Lo qual puede ser de gravissimo detrimento à los enfermos. Dios nos guarde , que algun Literado presumido de estos , ò algun Medico de prima tonsura se impresione de que la fiebre es *conato* intentado por la naturaleza para librarse de la causa morbosa : porque serà capàz de no moverse en ninguna fiebre à interrumpirla , y aun quizàs estudiarà modos como aumentarla. Pues què serà si està preocupado de que su señora naturaleza , es aquella Deydad , que diò à conocer Hipocrates , idolatrò Galeno , y incensaron todos los Medicos sectarios de la antiguedad ; que todo lo sabe , que es curatriz de las enfermedades , que casi todo lo puede , que es docta sin Maestro , y otros Epitectos de este modo ? Serà , digo , capàz de dexarse morir quantos febricitantes se le presenten. Donde debe advertirse , que todos los Medicos , todos , digo , salen de la Escuela , y se nutren despues sobre el concepto , y Epitectos , que he dicho de la naturaleza. Vease si es preciso desimpresionar con razon aquella tan introducida maxima. Pero bolvamos al intento.

§. X.

62 **E**L nombre , y concepto de fiebre maligna , debe explicar oportunamente fiebre de cuydado. Fiebre , en quien puede esperarse algun rebès insultante , contra las apariencias , que presenta. Fiebre , en quien sin duda padecen en alto grado , ò los liquidos solos , ò juntos , solidos , y liquidos. En fin , fiebre temible , fiebre , en quien no puede con mucha verisimilitud esperarse feliz termino. Esto serà

serà lo que entēdemos por Fiebre Maligna en quanto à su comun caracter , pues siempre baxo esta misma razon se notan distintas classes , que confusamente se perciben por algunas señales , que iremos viendo en los Discursos siguientes.

63 Las señales, que demuestran el mal genio de *Señales.* esta fatal Fiebre , son por lo comun en su primera invasion grande frio , y horror. Sin haver causa manifesta , como es , inedia , evaquaciones , una grande prostracion de fuerzas , y debilidad en el pulso. Inquietud grande , sin dolor , que la motive : y tambien una inaccion , no voluntaria , sino cadaverica. Frecuentes desmayos. Hedor en el aliento , sin vicio en la boca. Negrura , y rotura en la lengua. Movimientos inordinados en la phantasia. Desconcordancia entre las señales. Insensibilidad de la febricitacion , sed , y demàs symptomatas. Ansiedad grande interna , por la qual el Enfermo asegure , que se muere. Total aborrecimiento al alimento , y bebida. Vigilias pertinaces , y delirios desde luego. Erupcion intempestiva de manchas por el cuerpo , ò retrocesso de estas. Movimientos combulsivos con frecuencia. Estas son las señales , que , ò por hallarse todas , ò por juntarse algunas , demuestran desde luego , que es enfermedad Maligna. Y si se junta el que muchos en un Lugar , casi al mismo tiempo incurran en ella con el mismo modo de afligir , y conveniencia de señales , entonces haràs juicio de que es epidemica.

64 Esto, por lo que toca à conocer prudencialmente desde su principio la classe de la Fiebre : porque despues , quando el aumento va adelante , y se acerca el estado , ya se ven las señales mas declarantes , no solamente de esto , que llamamos Malignidad , sino tambien de su funesto termino en la cara Hypocratica , sincopes , combulsiones , &c.

65 Dificiles , dixo Hipocrates , que son *Prognostico.* los Prognosticos del bueno , ò mal termino en estas Fiebres ; y es cierto , porque no hay en ellas que asegurar nada , aunque se noten algunas señales favorables : *Imò quo leniores , quoad symptomata febrilia generalia , estum , sitim , &c. apparent , tanto maligniores sunt , escri-*

escribe Nenter ; vease què confianza se podrá tener , si se notan favorables las señales. Son tan infelices, que en ellas, por lo comun , los caracteres malos siempre son terribles , y los buenos siempre sospechosos. Con orina buena , y pulso semejante à los sanos se està muriendo el Enfermo. Por lo qual en ningun caso se arroje el Medico à prognosticar evento feliz, aunque aparezcan motivos de alegrarse. Cede este imprudente prognostico en desdoro del Medico , y lo que es peor , en ruina irremediable de la Alma del Enfermo.

66 Tambien milita la desconfianza , ò el motivo de ella por el otro extremo , aunque en menos ocasiones. La cara Hipocratica , el decubito supino , el estilicidio de sangre por narices , el palpar la ropa , que son señales mortales sobradamente repetidas en la practica , se han visto faltar en distintas epidemias febriles , que han corrido estos años de 37. 38. y 39. Pero esto de ningun modo induzca confianza en el Medico ; sino que siempre que reluzca alguna de ellas , sin echar el prognostico , trabaje incessantemente en las prevenciones para que muera bien su Enfermo. Esta sea regla general en estas Fiebres. Jamàs pierda el Medico la esperanza , ni abandone al doliente ; pero la esperanza , tengasela para si , para estímulos de no abandonarlo. Al Enfermo no confiarlo en ningun modo ; y à los asistentes darles à entender su grande peligro.

67 Quanto mas pletórico , y mas cacochimo estè el sujeto quando incurre en la fiebre , tanto mas peligrosa le será la salida. La turbacion de la mente , con movimientos de la cabeza , ò de todo el cuerpo , son por lo comun mortales. La sordera al principio , mala ; passados los ocho , ò nueve dias primeros , buena : aunque en estos dias havemos observado falso este prognostico. La diarhea menos mala , que la adstriccion de vientre : y que el vientre rijas razonablemente , bueno. Los delirios , y llagas en la boca , seguido à hemorragia por las narices , es por lo comun mortal. La expectoracion abundante , con libertad , buena ; su detencion , y trabajo en arrojarla , malo ; especialmente si se nota inflamacion en las fauces. El esputo de sangre negra , y porosa , como esponja , denota esphacelo en los pulmones , es mortal.

La buena respiracion , casi siempre es buena : la trabajosa , aprissada , y corta , casi siempre es mala. Quando despues de respiracion acelerada , se buelve en infrequente , y lenta , yà se muere el enfermo.

68 La cara alegre , sin frenesi , y poco demudada , es señal por lo comun muy buena. La prompta mudanza en la cara , con tristeza , rara vez dexò de ser mortal. La poquedad , y cancloridad en la voz , con pulso debil , muy malo ; y si no ha havido evaquaciones grandes , casi siempre es mortal. Los ojos alegres , y robustos , son señal menos incierta de feliz suceso : los tristes , que se ofenden de la luz , ò han mudado algo su color , muy malo. Hipocrates dice , que si durmiendo el enfermo se le vè el blanco de los ojos , no havien- do precedido diarhea , ò otra evacuacion grande , que es mortal. Otros prognosticos señalaremos , hablando de las Fiebres particulares.

## §. XI.

69 **L**A idea indicatoria para la curacion de estas Fie- bres , no se debe tomar de fuente alguna Systhe- matica , ni sobre hypothesi alguna de quantas tienen fingidas nuestros mayores , porque serà matar al Enfermo , si el acaso , ò su misma robustèz no lo sanan. Es menester assentir cier- tamente à que todo Systhema Theorico es una novela , como probè en los primeros Tomos , y el primer Discurso de este ; y configuientemente , que las indicaciones curativas sobre ellos , tambien deben ser otras tantas fabulas. En la doctri- na Galenica , dice Senerto , ( tom. 2. pag. 87. ) que està indi- cada la sangria en las Fiebres putridas ardientes , y por què ? *Nam causa morbi in ramis venæ cabæ biliosusque humor permixtus est.* Vease que razon tan quadra para la sangria ; un error clasico , claro oy , como la luz del Sol.

70 Si precisamente se huviere de hacer la sangria por indicacion de esta causa , se sigue , que precisamente no de- biera hacerse sangria alguna en las ardientes putridas Ma- lignantas ; pues no subsiste aquella causa. Se sigue , que quan- tas sangrias se hicieron sobre aquella indicacion , fueron pesi-

mamente hechas. Se sigue , que ninguna debiera haver servido de remedio contra la que la experiencia enseña , pues en muchas ardientes de esta classe , fue probablemente el unico remedio la sangria. De lo qual se infiere , que no por la verdad de la causa , no por la certeza de la indicacion , sino por la eficacia del auxilio, llegando casualmente , ò administrado por otro norte practico , sin dependencia de indicacion por aquella causa.

71 Si la causa febril , establecida por Helmoncio , y las indicaciones tomadas de ella fueffen ciertas , en todo caso febril era matar voluntariamente al Enfermo el hacerle una sangria , el administrar un purgante ; en una palabra , todo lo que no fuera el uso de diaphoreticos ; y sin embargo de todo, enseña la experiencia , que hay necesidad del uso de purgas , de sangrias , y de otros auxilios en la curacion de semejantes Fiebres.

72 El Systhema Chymico con su Uvilis , establece solitariamente à la mas fermentacion de la sangre por causa de toda Fiebre. Sobre este fundamento tira sus indicaciones , que se reducen à lo primero *suprimirse* , por si se puede lograr *el incendio fermentativo , la llama sulphurea encendida en la sangre.* Traflado con esta indicacion à su Compatriota Sidenam , à Esthal , à Nenter , y todos los que dan por una mathina , ò medio necessario para curarse al movimiento de la Fiebre. En lo qual nadie puede dudar , que se dexan ver dos indicaciones distintas para la curacion.

73 Despues de concluida la carrera de la fermentacion, manda , que se precipiten, ò evaquen las cenizas del material fermentante , y impurezas de aquel liquido. En una palabra, toda la indicacion se dirige sobre el fundamento seguro de que solamente està la causa en la fermentacion de la sangre. Pero contra ello està lo primero , que no hay tal fermentacion. Lo segundo , que aunque la huviesse , no puede admitirse el que en todas las Fiebres consista precisamente su causalidad en sola la sangre , mostrandonos la experiencia , que hay muchas en que està inocente. Lo tercero , que aunque huviesse essa fermentacion , y solitariamente consistiesse en la sangre toda causa de la Fiebre , no es buena indicacion el

sangrar en toda Fiebre , como lo enseña la experiencia , y lo persuade la razon. Pues especialmente en las Malignas , en las Lymphaticas , y en muchas intermitentes es echar à perder el suceso , si en todas ellas se saca sangre ; sin embargo de que en todas , ò las mas Malignas , en muchas mesentericas , y en casi todas las Tercianas , hay una recia ebulcion , y incendio sulphureo en frasse suya , como lo muestran las estuaciones , el rubor , la celeridad de pulso , y otros movimientos.

74 Consiguientes en su establecimiento , recetan opiatos , y otros anodinos en el aumento , como se vè en Uvilis , como que por ellos se logre apagar la velocidad de aquellos movimientos. Sin duda esta serà buena methodo ? No debe de serlo , pues Hoffman , y todos los Esthalianos huyen del uso de Narcoticos hasta ultimo del estado , como que son un evidente obice para curarse con felicidad las Fiebres. Que son *deleterios* , que se *buya de ellos* , que *pervierten el movimiento febril* , *turban la mente* , y *detienen las excreciones* , y que *causan esphacelos* , asegura Nenter. (*De Febr. tab. 135.*) Vease que confusion esta , si un Medico se adhiere à qualquiera de los Systemas.

75 Los Solidistas , y Mechanicos tampoco estàn mas bien parados , como yà vimos en los Discursos antecedentes. Gusto causa oir à Hecquet , como se consuela à decir , que siendo la salud proporcion debida entre solidos , y liquidos , y la enfermedad desproporcion entre ellos , pertenece à la Fiebre el predominio elastico en los solidos , por lo qual , excediendo à los liquidos , se mueve mas aprisa , y que esta es la calentura. ( Pag. 34. ) Gusto causa , digo , porque no viò este buen Machinista , que si esta es la Fiebre ; se sigue , que en las ardientes , y demàs agudas serà el exceso de vigor en lo solido grande , à proporcion , que es mas rapido su movimiento : luego en estas consiste en que la cantidad de la sangre , y liquidos es menos que debiera para equilibrar con el solido , tanto mas , quanto es mas veloz el pulso : luego la verdadera perfecta indicacion , y no otra , consistiria en introducir mas sangre dentro de las venas , y mas jugos dentro de sus vasos : porque el equilibrio no puede restituirse de otro modo.

76 Sin embargo, toda la practica Medica es un mēntis de esta ilacion indicatoria. Las sangrias, purgas, diureticos, y sudoríficos con que se curan muchas ardientes, y las mas agudas, no hacen otra cosa, que ponerse contra el equilibrio. El remedio debiera estār necessariamente en aumentar liquidos: y el minorarlos, debiera ser aumentar formidables fuerzas à la dolencia. Con todo esto, la minoracion de ellos es el verdadero auxilio. Debiendo añadirse, que esto mismo enseña la naturaleza en el modo que tiene para curar sus Fiebres; pues hasta ahora jamás se viò, que se desposseyesse de algun solido, al passo que desde que se comienza la Escena febril, no trabaja en otra cosa, que arrojar de sí liquidos por conductos mayores, y menores. Omito contra Hecquet, que otro Mechanista mas moderno, este es Rosseti, coloca à las Fiebres precisamente entre las enfermedades de los liquidos.

77 Ni el arbitrio de Jorge Baglivo es constante, aunque en la apariencia sea el menos sospechoso. Recurre este partidario del mecanismo para assegurarle del lugar siquiera de la causa, al sentimiento en la parte ofendida, ò al menos al vicio, que muestran aquellas que tienen conexion con ella. De modo, que en este laberinto le parece bastante para saber qual es la parte afectada, y què indicacion debe tomarse, viendo que vicio tienen aquellas, que se presentan à los sentidos, con conexion à alguna de las principales entrañas; sobre la cierta maxima Hipocratica del consentimiento reciproco de las fibras, y demás partes solidas. Pero yo hallo muy dificultoso este seguro indicio sobre los mismos fundamentos en que estriva su seguridad Baglivo.

78 La misma conexion, y el mismo consentimiento comun, que tienen entre sí las partes solidas, deberá en las mas ocasiones ser motivo de formidable engaño. Es notorio entre los que han saludado la Estatica, y Mechanica, el que puede la potencia motiva obrar con poca fuerza, ò impulso contra el mobile, pero que este mismo corto impulso, si se propaga por otros mobiles, segun que estèn dispuestos, hará que se aumente aquel movimiento, ò fuerza à un grado disforme. No por otra razon es cierto, que puede un niño, aplicando su casi insensible impulso, mover un grande peso; y no por  
otra

Otra razon asintieron Archymedes , Merfeno , y Kyrcherio à que un hombre puede mover todo el Orbe Terraqueo , si tiene punto fixo fuera de su esfera.

79 Pues vè aqui , que por esta misma razon puede està la causa morbífica situada en una parte , que quizàs su poco sentido , è la debilidad de sus fibras hagan poco , ò nada sensible su presencia. Pero estas mismas fibras , que estàn continuas , y contiguas con otras partes solidas , pueden propagar aquel pequeño impulso , que reciben , y hacen que en alguna distancia aparezca con tanto impulso , y consensacion tan viva , que precise à creer , que està alli el daño , no obstante , que realmente no estará en ellas la causa. Qualquiera Maquina Artificial nos muestra exemplo. El peso , ò muelle es un movimiento tan simple , que apenas indica el poder ser causa de algun artificio : pero la propagacion de su mismo impulso por otras piezas solidas artificiosas , y de diversas consistencias , hace aparecer en la muestra , en el despertador , ò en el juego de campana , un movimiento tan artificial , y distinto de su principio , que solo el saber con evidencia , que no es aquel el primer movente , ò movido , puede quitar el que todos juzguen , que estos no son los unicos primeros movimientos.

80 Pero dentro de la misma economia animal tenemos la experiencia. Las heridas del diaphragma , del estomago , de la vexiga ; y algunas contusiones en junturas , producen convulsiones , delirios , y otros movimientos inordenados , afsi de la Phantasia , como en el origen de los nervios. Vè aqui , que sabemos fixamente , que el daño , el vicio , la causa morbífica està muy lexos de donde se manifiesta. Ella se hace sentir en el cerebro , y su situacion es en la cintura. Aqui es nada , ò cerca de nada , y allà en donde no està , es terrible , y aun mortal. Con que si sucede , que puede , el que en alguna de aquellas partes internas , ò otras muchas mas como ellas , haya un vicio bastante para la propagacion , y corto para el sentido , debiendo entònces de señalarse las convulsiones , y delirios , es claro , que no puede saber el Medico , por mas docto que sea , en donde està la causa de los delirios , y convulsiones. Le parecerà , y no mal,

mal , que està en la cabeza , pero si acaso desconfia de esto , y se sale de esta cabidad à losopecharla en otra parte , es claro , que solamente podrá echarse à adivinar , pero nunca podrá asegurarla con mucha verisimilitud.

81 Yo tengo observacion de afecto , que se dexaba ver con el caracter de erisipela en un ombro ; murió el Enfermo. Y siendo personaje , que por su caracter debia embalsamarse , se hallò en su disseccion para ello , que tenia podrido todo el higado. Y Holerio refiere de algunos dolores vehementes , è implacables en la pierna , y muslo , que fueron efectos de abscesso formidable en el higado ; cuyo extrago se dexò sentir con solos estos dolores hasta la muerte. ( *Com. 2. ad lib. 2. coac.* ) Es, en fin tan grande , y cierto el motivo para esta fuerte, y bien fundada duda, que aun los vicios, que se hallan situados en una parte en la disseccion despues de la muerte , los sospecha Bidlò muchas veces efecto de otro vicio , que tuvo su origen en otra parte , en donde obrò como verdadera causa; por esso dice asì : *Plus semper devorandæ difficultatis mihi fuit , in perscrutandis cognoscendique morbis, atque eorum causis , quam hisce inventis, in ipsis curandis , aut mitigandis. Non raro autem quæ aliis , pro causa , mihi pro effectu sunt.* ( *De Animalc. pag. 30.* )

82 Por esto tambien dice el mismo Baglivo , que siendo en lengua de Plinio , desconocidas las causas porque vivimos , todavia son , segun su juicio , mas desconocidas aquellas porque enfermamos : porque de todo punto es incomprehensible para nosotros aquel principio , que inmediatamente produce las enfermedades. *De dõnde , pues , prosigue, podremos tomar las indicaciones para curar , habiendo tan intrincadas dudas ?* Su respuesta es , que à la pura experiencia , à la prudente empyrica , al solo testimonio de los sentidos en la observacion de lo que aprovecha , y daña en las enfermedades debemos acogernos. ( *Lib. 2. pag. mihi 221.* ) Vease que investiva esta contra todo *Systhema Theorico* , y contra las mismas *Theses Baglivanas*.

83 Esto dice Baglivo para todas las enfermedades , y con mas contraccion para las febriles ; y esto dicen todos los que bien sienten , quando solo lo que sienten dicen. Pero  
por

por ser en materia de Fiebres epidemicas , es bien que oigamos lo que desengañadamente amonesta à todos Bernardino Ramazini : *Etenim cum in re Medica à jubantibus , & nocentibus securius quam aliunde potiores petantur indicationes, eventum , & experientiam : tanquam optimos Duces , sequi oportet , siquidem illorum vestigiis inhaerendo , tutiori , & compendiosori via veritatem attingimus.* (Const. Epidem. ann. 1692. num. 36.)

84 Esta , à la verdad , solida doctrina es la que debe estudiarse , y saber todo Medico , que no quiera ser un falsario de este honroso nombre. Ella es trabajosa , pero es la mas conducente. Y al mismo passo , que debe poner todo su cuidado en seguirla , y enterarse de ella , para su mas feliz practica , debe olvidar , y despreciar à todo Autor , que le instruya en lo contrario. Como asì , pues , puede haver Medico que enseñe , que la *observacion , et analogismo , la historia* de las enfermedades no sean el tal qual norte para la verdadera , ò mejor methodo ? Es cierto , que lo hay , y es cierto , que todos los que dicten en la Escuela por la doctrina de Mercado , enseñarán , como èl lo enseña , que no se siga à la *historia* , al *analogismo* , à la *observacion* , para que investigando por aqui la causa , se tomen de estas fuentes las indicaciones. Esta , dice este Medico , es doctrina , que no debe seguirse , porque es de Empyricos ; sino que las indicaciones , y la methodo de curar , la ha de forjar el buen Dogmatico en la oficina de su entendimiento , segun la naturaleza de la causa : como si acaso Mercado huviera sabido la naturaleza de causa alguna ; y si , ni aunque la supiera fuera capaz su entendimiento , ni el de otros de instituir la methodo sin el *analogismo* , la *observacion* , y la *Historia Medica*.

85 Es tan fuera de lo razonable esta doctrina , que puede temerse , que se me impute à testimonio falso el apuntarla ; por esso , para quien no tenga à Mercado , habrè de transcribirla. Comienza su engañante titulo asì , tanto mas fatal para los que le crean , quanto es mas pomposo : *Conclusio rei veritatem continens. Aì que no es nada ! Cum artis curatoria utilitas , & peculiaris potestas sit , auxilia , quibus*  
ager.

ager sanetur invenire per intellectus formulam, & exemplar: quo inspecto dester materierum usus cognoscitur, non id quidem facit observatione, non historia, neque analogismo tantum ut Empyrici ::::: sed præcipuè ex rei natura quemadmodum Dogmatici efficere consueverunt, &c. (Tom. 1. lib.3. part. 3. pag. 861.) Siguese solamente en realidad de esta conclusion, y lo demàs, que se sigue en ella, que ninguna indicacion se puede tomar derecha, y ninguna methodo acertada; habiendo de ser la razon quien gobierne sobre la *naturaleza de la cosa*, que yà conoce. Pues jamàs, segun la presente providencia, arribará à este dichoso conocimiento. Yà veo, para disculpa de los grandes talentos de Luis Mercado, que aquella era la Medicina, que se veneraba en su tiempo.

## §. XII.

*Curacion.* 86 **D**istinguido este genero de Fiebrès, segun sus señales, ocurre lo primero para su curacion el modo de las evaquaciones. Si la constitucion es Epidemica verdadera, y por razon del sugeto no hay contraindicante, es muy saludable un vomitivo. Esta es observacion conteste de los mejores practicos, fundados en favorables experimentos, y en una razon adecuada. Y consistè en que habiendose introducido el myasma morboso por la saliva al estomago, entre el ambiente, que necessariamente se entra en la boca, por el qual se vicia luego aquella entraña, y de alli el chylo, y demàs humores, es conforme el procurar desde luego extraher las materias viciadas, que yà subsisten en el estomago.

87 Para la Fiebre Maligna castrense, dice Enrique Escruta, que son los vomitivos, no solamente buenos, sino necesarios: (cap. 3.) Y Lindano observò, que en tiempo de Epidemia, ninguno tiene nausea, sino aquel que adquiriò la Fiebre por contagio. Sin embargo, es menester usar de este medicamento muy luego, antes que el estomago haya adquirido vicio inflamatorio; porque entonces seria yà echar à perder el suceso.

88 Si esta evaquacion no tiene entrada, se dará un leve pur-

purgantē; quē solo dirija su eficacia à limpiar blandamente el estomago. Si el sugeto fuesse voráz, ò tiempo de frutas, ò huviesse temor de malas chylicaciones, ò cacochyliā en primera region, se reysterarà el purgante segundo dia. Advirtiēdo, que es mejor usarlo levemente en dos, ò mas veces, segun la necesidad, que en una con otro mas activo. No ignoro, que hay Medicos de nota, que reprueban purgantes en las Malignas; pero estos Autores entienden por purgantes à los activos, y assi hacen bien en vituperarlos: porque la practica enseña, que es un grande principio para la felicidad en toda fiebre, el proceder con la primera oficina despejada. Buelvo à advertir, que sean muy blandos, por causa de que en estas Fiebres es muy comun vicio inflamatorio en el estomago, para lo qual es grande enemigo qualquiera medicamento que le irrite.

89 Siguese la piedra de escandalo, que es la sangria. Sobre esta evaquacion, digo determinadamente desde luego, y serà mi dicho una verdad tan clara como el medio dia: De ningun modo se dexē llevar el Medico de alguno de dos opuestos partidos, que hay en este punto, con grande numero de padrinos de una, y otra parte, que seria muy tedioso el nōmbrarlos, y fuera de proposito. Hay unos, que dicen, que à todos se sangre. Hay otros, que aseguran, que en Fiebres Malignas, y Pestilentes es matar al Enfermo hacerle una sangria. A nadie de estos creas, si no quieres constituirte homicida antes que Medico.

90 En esto sucediò lo que en otras partidas de la Medicina. Unos por ilacion de su Systhema, otros por solo un genero de casos, que se les presentaron, instituyeron methodo para todos. Pero de una, y otra pauta no pueden tirarse como practica universal, sino un fatàl texido de infelidades. Los Galenicos, y los Uvilisianos la ordenan por dogma; es preocupacion. Pedro de Castro, y Leonardo Botallo, porque en las constituciones que manejaron les probò bien; esto es imprudencia, y poca reflexion. Sin embargo, estàn tan audaces en persuadirla, que la dān el epicteto de *maximè necessaria*, y de remedio divino; y de insulso incapáz de razon al que dexē de sangrar à estos Febricitantes. (*De Curat. per sang. miss.*)

91 Los Helmonstados , Carthesianos , y algunos Chymicos la vituperan , porque assi debe deducirse de su Syllhe-  
ma. Etmulero , Ballonio , Doleo , y muchos de este vando ,  
porque no hallaron , dicen , buen efecto en ella. Todos pro-  
ceden mal , y à ninguno se debe seguir. En todo el comun  
de las enfermedades , dice Bidloè , que no se dàn dos casos  
idénticos totalmente , pero en las Fiebres Malignas , y Epi-  
démicas se puede assegurar esto con total certeza. Ni una  
constitucion se parece à otra. Lo que en una daña , en otra  
aprovecha. Y aun dentro de la misma constitucion hay varia-  
ciones. En unas al principio, quando comienza son favorables;  
v. gr. las purgas , y mas adelantada la Epidemia , yà son per-  
niciosas. En la corta distancia de dos leguas , que hay desde  
aqui à Tarazona , se notò en un genero de Fiebres , que cor-  
rian aqui , y allà à un mismo tiempo , que aqui terminaban  
por sudor , y eran precisos los diaphoreticos , y en Tarazona  
se mejoraban con movimiento de vientre , y assi hacian bello  
efecto los purgantes blandos.

92 Dicta , pues , la prudencia Medica , el sacar sangrè  
( quando todavia no se ha experimentado el genio de la Epi-  
demia ) si el sugeto està pletorico en realidad , si es mozo , y  
robusto , ò si se han detenido algunas evaquaciones periodi-  
cas de sangre , ò si estando habituado à sangrarse , dexò de  
hacerlo sin haver mudado de vida. Si estas circunstancias fal-  
tan , de ningun modo se piense en la sangria. Si introducida  
yà , y examinada la Epidemia , se nota , que ofende la san-  
gria , ni aun existiendo aquellas partidas, se sangre al Enfer-  
mo ; y lo mismo debe tenerse presente , si aunque falten , se  
observa , que la constitucion se aviene bien con la evacuacion  
de sangre : porque entonces este es el verdadero Norte , lo  
que daña , y lo que aprovecha.

93 Esta es la unica regla para la administracion de este  
auxilio , y no hay otra. La que algunos semi-valedores de  
la sangria , como son Riberio , Escreta , y otros de este par-  
tido , prescriben , que se reduce à gobernarse por la malig-  
nidad , es muy fallida , impertinente , y aun imposible. Con-  
viene estos , en que por razon de la malignidad no debe san-  
grarse , pues es contraindicante de la sangria la maligni-  
dad;

dad ; pero que la intemperie calida , la abundancia , la ventilacion necesitan de sangria ; y así , que en las Fiebres , que sea mas la malignidad , que otros respetos , que se sangre poco ; que en aquellas que la malignidad sea menos que ellos , que se sangre mucho. Esta es su doctrina , pero impracticable. Quien puede medir la malignidad , si todavia no sabemos si hay esto , que llaman malignidad en estas Fiebres ? La malignidad es en la realidad un solo connotado de peligro ; pero para una Fiebre , que se constituia por veneno , que este es el sentido de malignidad en aquellos Autores , ocurrirán ciento , que sean por otras causas. En lo que convienen los mismos Amantes de la Lanceta , y que mas felizmente muestra la experiencia , es el ejecutarla al principio. *Præmissa Clistere* , dice Riberio , que se haga luego. Hecha al principio en sus casos , será provechosa ; mas adelante , en todos , ó casi todas será nociva.

94 Lo que mas comunmente se nota en estas Fiebres , pues suele ser su carácter , es una debilidad grande , una laxitud suma , una parvidad de pulsos poco conforme à la edad , y habitud del Enfermo. Añadese à este el ser bastante feliz en la practica el mantener abiertos los poros en estas Fiebres , y que el vientre no esté perezoso. Este es el tal qual Norte , que prescribe un rumbo menos fallido : Y este rumbo determina à que es preciso recrear al Enfermo con algunas bebidas blandamente confortantes , blandísimamente diaphoreticas , que tiren à dar alguna actividad à las cahidas facultades , y que permitan excreciones lymphaticas àcia el cutis. Los ojos de Cangrejo , la madre de Perlas juntos con acidos floxos , hacen buen efecto. La Confeccion de Alkermes , el Jarave de Alkermes , de Guindas , de Limones. La Agua Theriacal con acido. Los polvos de raices de Contrayerva , de Serpentaria , de Vincéntoxico. Los cocimientos de raiz de Escorzonera , de raices de Borraxa , de Acedera , de Cardo Santo , de flor de Calendula. Tintura de Escordio. La leche clara de Cebada ; horchatas claras hechas en cocimiento de Escorzonera , y raiz de Bardana. Todos estos medicamentos , y otros semejantes , con tal , que no sean muy calidos , ni muy volatiles , sino templados , son muy fa-

vorables , manejados , segun las ocurrencias de los casos concretos. El vientre se mantendrá fluído con ayudas atemperantes.

95 Si la debilidad creciesse , con aumento en el calor , y en la ansiedad , se aumentarán los acedos , y bezoardicos absorbentes , que llaman , con la Confeccion Alkermes , ò otro alexipharmaco semejante. El Nitro bien depurado , ò la Sal Prunela : pero todo con suma espera , y prudencia , pues es cosa molesta à la enfermedad , y Enfermo el aprisarlos con baraunda de medicamentos. Deben elegirse los mejores , y los menos , pero en bastante cantidad , y à horas tempestativas.

96 Si huviesse ruidos de vientre , ò algun dolor por sus regiones , aunque sea obscuro , y siempre se mantienen la Fiebre , y demàs symptomas en su punto , aprisense las ayudas , y administrese algun purgante blando , mezclado con alguno de los Bezoardicos mas oportunos. Esto mismo se podrá tambien hacer quando el sugeto fue de vida voráz , y sedentaria , ò que quando enfermò se hallaba con habito cacochymo. Si pasados los primeros quatro , ò cinco dias hay ardor , ò otra de las señales , que al parecer Vulgar indican sangria , no por esto se haga , sino en el caso , que la constitucion Epidemica la pida , sino que entonces se añadiràn à la Agua del pasto algunas gotas de Espiritu Vitriolo , ò de Azufre , y se administrarán ayudas de cocimiento de Cebada , Malvas , y hojas de Lechuga.

97 Si la Fiebre no es ardiente , ò el pecho està algo ofendido , no se permita muy fria la bebida , ni las mixturas medicinales , sino solamente templadas. Si el calor fuesse grande , y no hay ofensa de pecho , se permitirá todo de media nieve. En las Fiebres de quietud , segun sus señales , en las que se intente mover el sudor , hacen bello efecto los medicamentos , que se den potables , administrarlos tibios , ò calientes. Finalmente , observese desde los primeros seis dias en adelante , què rumbo toma la Economia animal , què excrecion es la que se infinúa , yà sudor , yà vientre , yà orina , y por aquel camino ayudarla blandamente con los auxilios.

98 Tengase sabido, que hay constituciones en que solo hacen crisis passados los primeros diez, ò once dias. En estas es vano quanto se intente antes de este tiempo, que mire à mover las excreciones. Si sucediesse, por particular disposicion del sugeto, el no mover por ninguna parte en aquellos dias, que comunmente han movido los demás Enfermos, entonces se debe inclinar mas declaradamente con medicamentos moventes por la region comun en aquella Epidemia. Y si no fuesse Epidemia, sino que ocurra enfermo sin esta circunstancia, se intentará el sudor passados los primeros cinco dias; menos en caso que la maligna sea mesenterica, y que se sientan depositos ventrales, ò algun dolor por alguna de las regiones del Abdomen, que entonces se deben administrar purgantes, y aperientes blandos, mezclados con algun Bezoardico.

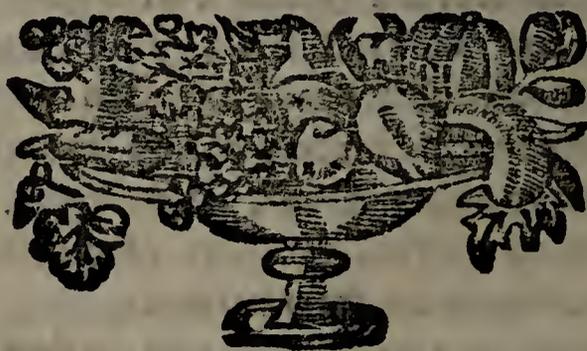
99 Si la constitucion es verminosa, ò el sugeto es muchacho, ò que anteriormente ha sido infecto de Lombrices, haga-se mucha cuenta con este complicado, porque debe saberse, que hay muchas Fiebres con caracter de Malignas, que son causadas por abundancia de Lombrices. Por lo qual, aunque faltan aquellos motivos, si acaso à un ediondo aliento, y negrura en la lengua, con movimientos convulsivos, se junta algun dolor pungitivo en vientre, ò estomago, se puede muy bien aplicar el uso de anthelminticos, como son Rhabarbaro, Escordio, Vznaga, Carlina, Santolina, &c.

100 Si despues de evaquado por vomito, ò vientre, y sangrado, si fue menester, sucede que los crecimientos entran con novedad de symptomas, y con intensión demasiada, se administrará la Quina en tintura hecha con agua, y vino blanco. Se dará lo menos dos veces al dia, y en cantidad de dos onzas cada vez. Con esto se librarà casi con certeza de que alguna accesion lo ponga à luchar con la muerte, y con toda probabilidad, se le minorarán, ò quitarán las accesiones. Jacobo Sinivaldo assegura, que en este estado *hace tan buen efecto la Quina, como en las intermitentes.*

101 Si el desasosiego, y grande ardor por el vientre, con alguna tension ocurren, lo qual se tiene entre los Medicos por señales de grande malignidad, y aun tambien lo

tuvo por tal el grande Hipocrates , (*in conc. prænot.*) especialmente habiendo dolor en los hypocondrios , entonces al uso de ayudas repetido , se añadirà el de baños por todo el vientre. Esta es una medicina suavissima , y de grande eficacia para las Fiebres , que tienen su deposito en el vientre inferior. Ello es cierto , que los practicos de mejor nota cuidan altamente en las Fiebres Malignas , del vientre inferior, y constante , que en las mas se han hallado los vicios por estas oficinas. Respecto à dieta , nada hay que prevenir aqui, estando yà abundantemente señalada en el tercero Tomo, tratando de Fiebres ardientes , y demás continuas. Aqui añado para estas Fiebres , que es muy dañosa la inquietud , y desabrigo en los Enfermos. Procureseles quietud , y sin angustiarnos , que estèn siempre abrigados.

102 El gritar , hablar mucho es sumamente dañoso. Se exacerba la Fiebre ; se pone pesada la cabeza , y causa dolor , y aun delirio. Turba los movimientos excretorios de sudor , vientre , y orina. Quita el sueño , que es el unico consuelo , y descanso de los Febricitantes. Seca la boca , y fauces , aumentando la sed ; en fin , nada hace bueno , y mucho muy malo. Cuydese , pues , de no permitir , que hablen mucho los Enfermos , ni que haya gritos , ni conversaciones, que muevan cuydado en el Enfermo , especialmente por la tarde , y por la noche. Yo he observado aumentarse la Fiebre , cargar dolor de cabeza , y grande vigilia toda la noche , sin haver otro prudente motivo à quien culpar , que el de mucha bulla por la tarde en el quarto del Enfermo.



# FIEBRES MALIGNAS

## INFLAMATORIAS.

### DISCURSO IV.

#### §. I.

**N**O hablaremos aqui de aquellas Fiebrës , en que , por haver afecto inflamatorio declarado , yà la Medicina las gradúa con el nombre de Fiebre inflamatoria , ò Fiebre con inflamacion interna declarada , como son el dolor de Costado , Empiema , Peripneumonia ; porque de estas se tratarà en sus respectivos afectos. Aqui hablaremos de aquellas Malignas , en que , à más de las señales comunes de coagulacion , y fluidèz , relucen otras , que no muy obscuramente dàn à entender , que se padece inflamacion en alguna de las oficinas principales ; v. gr. en el estomago.

2 Esta voz inflamacion està muy equivocada entre los Autores de Medicina , y es necesario distinguirla , porque no se confundan los que lean à dichos Autores. El mas ardor introducido en la sangre , sea de afuera , sea por desligarse sus elementos , se llama comunmente inflamacion de la sangre , y con bastante propiedad : porque la voz inflamar presenta obiamente un significado muy oportuno à declarar un encendimiento , ò llameacion de mixto , en que concurre el fuego vivamente agitado. Y en este sentido , toda Fiebre de las calorosas contiene inflamacion , porque sin esta novedad , no se sintiera el mas calor , que acompaña à la Fiebre.

3 Dicese tambien inflamacion aquella mas dureza , ò eleva-

elevacion que muestra una parte , por detencion en ella de algunos liquidos , que por causa externa , ò interna no pueden proseguir su circulo. Y tomada la inflamacion en este sentido , estoy en la inteligencia , que ella es la causa de la mayor parte de las Fiebres Malignas. El grande , y famoso Medico Federico Hoffman , asigna à la inflamacion en este sentido por causa , ò à lo menos por circunstancia precisa en toda Fiebre, con sola la diferencia de constituirse en partes mas , ò menos nobles , y ser mayores , ò menores los vasos de la detencion. ( *Tom. 4. Sect. 2.* ) Y en el primer sentido son partidarios Uvilis, Sydenam , y muchos que les siguen. Por lo qual este ultimo Inglès , dirige lo principal de su methodo en refrigerar , y templar la inflamacion de la sangre: *Quando quidem autem varia hæ Febrium species::: peculiari ac cui-libet morbo propria sanguinis inflammationi ortum debent suum, in eodem refrigerando , contemperandoque omnis mihi fere curationis vertitur cardo.* ( *Sect. 6. c. 1.* )

4 Parece muy conforme , que en algunos afectos febriles padezca la sangre alguna inflamacion desde su principio en el sentido de Sydenam , pero estas creo que no llegaràn al estado de Malignas precisamente por la inflamacion ; pues estas no hallo modo para que puedan tener otro motivo , que el de la insolacion. Y yà se vè , que estas podràn ser solo ephemerass , ò synochos , ò caufones ; pero no , sino por algun raro acontecimiento , Malignas. En las demàs Fiebres , que deban su ser à otro origen , habrá algo de inflamacion en la sangre, provenida por el mas velòz circulo , pero esta inflamacion es efecto yà de efecto de la causa morbifica.

## §. II.

5 **H**Ay conòcidamente dos fluidos en nuestra machina , que circulan , y à cuyo preciso giro se debe la vida. Si totalmente paran , el animal muere : si se aprisan , ò se detienen , enferma ligeramente. Pero si esta detencion es bastante para que por su quietud se vicien , ò que las partes pierdan su figura en alto grado , se hacen necesariamente enfermedades de formidable especie , segun que fue-  
re

re el vicio contrahido, ò el oficio que tienen aquellas partes. De aqui surten, en mi juicio, à más de las inflamaciones señaladas, ò sabidas, todas las Fiebres Malignas así llamadas, y aquellos afectos desconocidos, que matan al enfermo, sin noticiar al Medico de la mala estirpe, que los constituye.

6 Puede, pues, estancarse la massa de la sangre en las glandulas secretrices, ò en los vasos tenues: cuya detencion ierá fatál si en las glandulas, será bastante mala si en los vasos. Puede restañarse la parte blanca de la sangre, ò chylo inalterado solamente tambien en las glandulas nutritivas, y secretrices, y en otros vasillos capilares, cuya quietud será perniciosa, segun fuesse mas principal la parte en que haga asiento, y segun el genero de vicio, que alli adquiera, sea acido, sea putrefactivo. Lo mismo puede acontecer con la parte biliosa, pancreatica, salival, y lymphatica al desprenderse, ò yá despues de apartados de la massa de la sangre.

7 Lo mismo que decimos de la sangre, y sus componentes, es adaptable à la lymphá revehente, al jugo que se hospede en las fibras; y à otros jugos, quizás ignorados hasta aqui; que todavia no sabemos, que todos no sean descubiertos. De esta variedad de causas, proviene quizás la variedad de phenomenos en las Fiebres Malignas, y sus diversas crises. Ello se ven por hemorragia, aunque pocas, por vientre, por orina, por sudor, pustulas, parotidas, buhones, y otras extravagantes.

8 Las que terminan felizmente por sudor, que son las mas, de las quales dentro de la classe de Malignas suelen haver corrido un curso muy trabajoso, y haver llevado el Enfermo muy al extremo, serán quizás porque los restaños, ò inflamaciones fueron jugos nutritivos nobles, lymphá chylosa, ò cosa de este modo: pues aquella enormidad de symptomas, extenuacion, y evacuacion terminatoria, parece que muestran con el dedo, que la causa-materia fue noble, y de estirpe lymphatica.

9 Aquellas, que finalizan por movimiento de vientre, deberán su ser por ventura, à remansos de jugos pancreaticos, ò biliosos, ò à la parte blanca de la sangre, con algo de suero

sanguino. Porque el enorme hedor de los excretos en las terminaciones, es muy conforme al que sucede con el suero de la sangre, y su chylo podrecido. Y en fin, las pustulas, caneros, parotidas, y demás excreciones al cutis, pueden ser por la parte mas subtil de los humores nutritivos viciados, quando están en mucha cantidad, que sirviendo de pessima lebadura, vicien à los que están derramados por las partes para el efecto de la nutricion, por lo qual aparezcan las pustulas, manchas, ò caneros, segun la mas, ò menos cantidad de partes evaporadas, y disposicion de los jugos en las partes, para ser viciados.

10 A esta congetural idea, dà un no leve fundamento la perfecta Analogia, que observa la naturaleza entre los efectos que son parecidos. En todas las Malignas, pues es una de sus señales, comienza la Escena febril con rigor, y alguna refrigeracion. Siguese el pulso en mostrar la fiebre: se seca la lengua, se pone aspera: Sigue su curso por siete, once, ò quince dias. Esto mismo observamos comunmente en los afectos inflamatorios conocidos. Un tumor, un dolor de costado, una erisipela, que son inflamaciones, sin contar otras muchas, comienzan con frio, y rigor. Del dolor de costado, lo assegurò Hipocrates, (*de Morb. num. 23.*) y lo contesta Baglivo: *Vera pleuritidis proprium est incipere à rigore*, y de la Erisipela, y demás tumores agudos lo sabe todo Cirujano. Siguese la Fiebre, mas, ò menos, segun que la inflamacion mas internamente tiene su asiento. En algunos tumores dura dos, ò tres dias; en muchas Erisipelas seis, y siete, y en las pleuritides, que yà son internas, siete dias. A todo esto, segun que es el genio de estas inflamaciones, se sigue la sequedad de lengua, sed, ansiedad, como se ven en las mismas pleuritides, en los Carbuncos, y en algunas grandes Erisipelas. Y despues de todo esto se termina el tumor, ò inflamacion en la deposicion sensible de las materias, como en los apothemas, y dolores de costado, empiemas; ò en insensible, ò vaporosa, como en las Erisipelas legitimas.

11 Estas puntuales señales vemos entre las Malignas, y los afectos inflamatorios; por què, pues, no havemos de

de congēturar , quē son identicos los unos , y otros casos? Claro es , que hay todavia algunos phenomenos , tanto en su progreso , como en sus crises, en que difieren lo bastante. Pero tambien difieren entre si las mismas inflamaciones externas por razon de la causa , y del lugar , sin que por esto dexen de ser inflamaciones. Con que no admira el que , à más de la notoria diferencia de situarse en oficinas nobles , y partes mas delicadas , haya tambien mucha mas por razon de la diferencia de su causa , y distincion de lugares.

## §. III.

*Señales.* 12 **D**AN , pues , una idea no muy confusa de haver parte , ù oficina principal inflamada , el principiar con horror , y refrigeracion : incendio interior en el tiempo febril. Y segun que este fuere mayor , ò menor , se puede congeturar , que es mas , ò menos la detencion , ò pausa de sangre arterial en fuerza de la interception de su curso por la intumescencia de las partes , que comprime los vasos sanguinos , ò que es mas acre , y biliosa la lymphá extravasada , y detenida. Desafosiego ; parvedad de pulsos ; alguna refrigeracion de extremos. Lengua , por lo comun seca , y aspera. Estas son señales mas comunes de toda inflamacion.

13 Pero si à estas se añade , subersion de la *Estomachica.* comida , y bebida en el estomago ; mas calor , y ansiedad por la region , desde el ombli-go hasta el lugar , que llaman boca del estomago ; sed intolerable , y cisuras en la lengua : respiracion penosa , y acelerada ; vigilia , y algun pequeño delirio ; alguna desigualdad en el pulso : algun dolor agudo , ù obscuro , ò tension por los precordios , y para mas claridad , el aumentarse todo esto , excepto la sed , despues de tomar algun alimento , entonces está la inflamacion en el estomago , ò en los primeros intestino.

14 Si existiendo todas estas señales , excepto el mal asfiento de la comida en el estomago , se siente algun estorvo , pesadèz , ò dolor , ò mas calor en el hypocondrio derecho ,

*Hepatica.* con orina rubia, y turbada, entonces la inflamacion, ò vicio inflamatorio està en el higado, y caso sumamente peligroso. Así los han manifestado las disec-ciones, y es razon congruente; porque los vicios de esta entraña son en sus principios insensibles; y quando llegan à estado de hacerse conocidos mediante la fiebre, es que llegò yà el caso de un casi total vicio de sus partes.

15 Si faltando las señales pertènecientes al *Mesenterica.* vicio hepatico, siendo la Fiebre menos ardorosa, con menos deformidad en la lengua, siente el Enfermo una laxitud, y floxedad por todo el vientre, sin poder asegurarse en què parte determinada tiene su asiento; entonces puede sospecharse, que el vicio inflamado existe en el pancreas, ò en otra de tantas piezas del mesentereo, y region del abdomen. Estas Fiebres, por lo comun tienen exacerbacions de Terciana doble, y suelen terminar por vientre, con algun sudor corto. Algunas por orina, ò por orina, y vientre.

16 Si à algunos dolores torminosos por vien-  
*Intestinal.* tre, agudos, ò oscuros; ò dolores por la re-gion de los riñones, se siguen algunas deyeccio-nes ventrales, ò espumosas, ò sanguinas, ò muy líquidas; la lengua està seca, y hay poco reposo en el Enfermo, el vicio entonces debe congeturarse en los ultimos intestinos del-gados, ò en los primeros gruesos. Estas Fiebres suelen tener mal termino, porque si la inflamacion se supura, es incurable la llaga en las tunicas intestinales.

17 Si la desigualdad del pulso es muy notable,  
*Thoracica.* ò hay intermitencia morbosa con alguna molli-cie; sudores por el pecho; el vientre rige bien, y el rostro se pone luego muy pàlido, ò pàlido negro, debe temerse, que el afecto inflamatorio està en el pecho. Con esta precaucion; que si estando presentes no siente el Enfermo dolor en la cabidad Thoracica en los primeros dias, es se-ñal, que el vicio està en los pulmones, y entonces al tiem-po de la crise, se turbarà la respiracion, y oyendose grande ruido en el pecho, peligrarà el Enfermo. Si se siente dolor àcia alguna parte de esta cabidad, ò que el Enfermo desde  
luego

luego sienta incomodidad en algun decubito , sea de alguno de los lados , ò supinamente , entonces debe temerse , que el afecto inflamatorio està en alguna de las tunicas aforrantes del pulmon , ò en el mediastino. Y si unas , y otras señales se juntassen , habrá vicio en estas partes , y en la substancia de los pulmones. Si la respiracion desde luego se viciasse , es señal mal clara de este afecto. Y debe advertirse , que pueden estas inflamaciones concurrir en ambos vientres , por lo qual es preciso gran cuydado en atender à las señales.

## §. IV.

*Curacion.* 18 **D**irán quanto quieran los Medicos, que siguen determinado Systhema para causa , y curacion de estas Fiebres. Es , sin embargo, cierto, que haciendo todas las cosas , que señala la indicacion , se agraba el afecto , y mueren muchos Enfermos ; que sanan muchos sin saber por què , ni que hicieron los auxilios contra la causa. Y que hablando con la sinceridad, que debe todo hombre, que no quiere engañar à nadie , encuentra la razon muchos inconvenientes para assentir à la verdad de los efectos , que nos pintan entre la causa morbifica , y los medicamentos. La experiencia nos enseña en los afectos inflamatorios externos, que nada hacen los auxilios , si no se ponen inmediatamente sobre la parte inflamada. Y lo que entonces hacen ( excepto el muy raro caso en que acudiendo al principio , impiden el progreso del afecto ) es ayudar à que sea mas tolerable el dolor , à que la materia se supure quanto antes , ò que se disipe si es Erisipelaloso.

19. Los Lubricantes , anodinos , resolutivos , y supuratorios hacen algo aplicados sobre el tumor , ò inflamacion, que està en el brazo ; pero si se pusiesen en la pierna , nada sensible favorable harian para el tumor , y quizàs causarian algun daño , ò al todo , ò à lo menos en la parte que se aplicassen. La Erisipela , el Carbunco , el sphacelo , que està en la cara , nada recibiràn de alivio puestos los causticos , ò los volatiles en otro puesto ; y solo ferà cierto , el que formaràn nuevas llagas en el puesto , que se apliquen. Esta certissima

maxi-

maxima experimental nos enseña quanto cabe para nuestro caso. Digan , digo otra vez , quanto quieran los Systhematicos respecto à sus indicaciones , que solo lograràn ciertamente alterar la massa de la sangre con los humectantes , ò volátiles , ò de otro modo , segun el genio de los auxilios , pero nada haràn favorable para el verdadero afecto , que se padece en las Malignas.

20 El correrà su curso hasta su crise del mismo modo , que lo hacen los flegmones , y afectos externos , sin recibir sufragio alguno en su causa conjunta , y concluirà su termino mal , ò bien , segun la especie , ò parte en que se sugete. Pero cuydado que los medicamentos , que se administren no seàn de qualidad sobrefaliente ; porque entonces sucederà internamente lo que diximos del Anthraz , que està en el brazo , y se pone el Escarotico en la pierna. Esto es , no servir de algun provecho en el afecto inflamatorio , ò parte viciada , y causar un grave daño en el estomago , ò en el genero de los liquidos. En una palabra : en las Fiebres Malignas inflamatorias , solo se puede con alguna probable esperanza administrar medicamentos , que corrijan , ò evaquen la causa antecedente en frasse Chyrurgica ; pero nada se puede esperar en disponer la methodo à la causa conjunta , ò impacta.

21 Las dissecciones mostraron , como despues veremos , que la verdadera enfermedad , ò parte afecta en estas Fiebres , consistia , en inflamacion , esphacelacion , erisipela , ò putrefaccion del higado , ò intestinos , ò mesenterico , ò estomago , - ò otras partes constituidas dentro del pecho. Pregunto ahora , y ruego al mas audàz Systhematico , me señale modo verisimil para que los auxilios indicados tomados por la boca , dirijan solitariamente su curso hasta aquellas partes , y se depositen en ellas , sin passar à otra , para alli poder hacer su efecto. Què lograrèmos con que diga , v. gr. Hoffman , Hecquet , ò otro Mechanico , que en inflamacion de estas , que causan Fiebre inflamatoria , consista su curacion en las indicaciones de deobstruir los tubulos inflamados , atenuar las materias viscidas , y tenaces impactas , ò conjuntas , y molificar la estriatura espastica , que padecen las fibras , y partes

partes solidas adiacentes à la parte inflamada ; para que de este modo , bueltos mas anchos los vasos , y restituidos à su natural direccion , circule libremente la sangre , y demás líquidos ? Què lograrèmos ? Nada.

22 Supongamos el vicio , como mas comunmente sucede, en el duodeno , ò en el higado. Y que alli sea flegmonoso , ò erisipelatolo , ò anthracico. Què aprovecharàn los aquosos, diluentes , antispasmodicos , demulcentes , que son los indicados , si estos no pueden ponerse en la constitucion de tales sobre la parte afecta con la detencion , que es necessaria para hacer sus efectos sobre la causa actual eficiente de aquel afecto ? Ellos , lo mas que haràn , si es en el duodeno , ò en el intestino , que se sigue à este , es muy de passo humedecerlo ; pero nada mas : Y si es en el higado , ò otra parte mas distante , ni aun esto. Con que solamente se logrará lo que he dicho , que es , à lo mas , diluir la sangre, humedecerla, y disponerla à que circule con mas libertad por sus vasos : lo qual es remediar con mucha languidez la causa antecedente , como yà dixè , pero en nada la causa conjunta.

## §. VI.

*Estomachica.* 23 **E**sto es sobradamente cierto , siempre que el vicio inflamatorio estè fuera del estomago. Sin embargo , quando se sujeta en esta entraña, pueden servir de mucho los indicados , porque esta es la unica parte , à donde llegan con toda , ò casi toda su actividad los medicamentos , y en donde hacen bastante detencion para obrar sobre el vicio de solidos , y fluidos.

24 Sospechada por inflamacion estomachal la Fiebre , en virtud de las señales : obviense al instante dos cosas , una si hay Plethora , si es sugeto joven , y si està la enfermedad en el principio ; esto es , antes del tercero dia. Si esto està presente , ò alguna de las dos circunstancias , con sola la disposicion de una ayuda , sangrese luego al Enfermo. Esta evaquacion tambien se debe practicar , si , aunque falten las circunstancias , al sugeto se le han detenido algunas eva-

qua-

quacionēs periodicas de sangre. Si estas circunstancias faltan, no hay que pensar en la Lanceta : Y si , en caso de faltar el ardor , y dolor en la region del estomago fuesse grande , que sea el dolor pungitivo , que sea lento , se aplicarán media docena de Sanguijuelas entre el ombligo , y la boca del estomago , y otra media en los lomos enfrente de esta misma entraña.

25 Si la vida anterior del Enfermo , ò su constitucion de primera region no puplican algun cumulo de materias crudas en el estomago , de ningun modo se purgue ; pero si se usará de ayudas emolientes , que tampoco irriten : Y si , por aquellos motivos existentes , hay necesidad de purgarse , será con Manà , y Tamarindos. Vomitivos , no se pueden administrar en las inflamatorias estomachales , ni intestinales.

26 Puesto en este estado , observese con toda exactitud , y la mayor perspicacia lo siguiente. Si se siente un movimiento pulsatorio àcia el ventriculo ; si hay tension , ò embarazo ; si el calor alli no es muy sobresaliente ; si el dolor tensivo es grande , pero no pungitivo ; si la Fiebre no es muy ardiente. Si esto es así , será menos desesperado el suceso.

27 Nada más se haga , que darle al Enfermo por la mañana , y por la tarde un vaso de Orchata hecha de Almendras , y pepitas de Calabaza en cocimiento floxo de Llantèn , hojas de Ulmaria , y un poco de flor de Sahuco. No se administre frio de nieve , sino del tiempo. A cada tercero dia se echará ayuda emoliente. De cura regular , y si no insta alguna complicacion , nada mas se haga , porque con esto habrá bastante. Si acaso la tension fuere demasiada , y se notasse passados los cinco , ò seis dias , se hará untura por la region estomachal anterior , y posterior , con Aceytes de Almendras dulces , y de Azucenas. Si el dolor fuere mas alto de punto , se pondrá en la misma region una delgada Cataplasma hecha de harina de Cebada , cocimientos de hojas de Malvas , y cabezas de Adormidera , en vino , y agua. Añadiendo un poco de Aguardiente alcanphorado , y Aceyte de Almendras dulces. Si la sequedad de lengua es grande , y

el aliento sale muy caloroso , con mas desasosiego àcia los precordios , no tomarà entonces la Orchata por la mañana , sino solo por la tarde en buena cantidad , y en lugar de la de la mañana , tomarà seis onzas de cocimiento de Llantèn , y raiz de Borrajas , dissolviendo en èl media drachma , ò un escrupulo de Nitro depurado , con una onza del Jarave de Althea , repitiendo esto mismo hasta terminar la Fiebre.

28 Si de la exacta observacion , que se haga sobre este caso resulta , que falte la tension , y pulsacion ; que el calor àcia los precordios desde el ombligo sea muy grande ; el dolor poco , y pungitivo ; la Fiebre ardiente ; la sequedad de boca , y sed inapaciguable. Entonces no se usen las Orchatas ; hagase un cocimiento , segun arte , de raices de Fresas , y de Acederas : y à cinco onzas de èl , añadase media onza de Arrope de Sahuco , media drachma de Antimonio diaphoretico , una onza de Jarave de Guindas , y dos granos de Alcamphor. De esta mixtura tomarà por mañana , y tarde. Se usaràn tambien las ayudas.

29 Se pondrán paños moxados en agua de Llantèn , de Sahuco , y Rosada , alcamphoradas , y en que se haya disuelto un poco de Nitro por todo el vientre por la region del Epigastrio. Esto se proseguirà , y el uso de las bebidas por los primeros cinco , ò seis dias ; despues se podrán usar las Orchatas de arriba , añadiendolas madre de Perlas , y Antimonio diaphoretico , observando , y guardando quietud por si acaso se mueve algun sudor. Finalmente , estas mismas señales , que caracterizan estas circunstancias , pueden subir mas su punto dentro de la misma especie , entonces se hará lo mismo con los auxilios , llevando la misma idea , que estos prescriben. Pero guardandose siempre del uso de adivos volatiles , ni muy acedos , ni declarados Narcoticos.

30 Si se complicasse con esta Fiebre Cardialgia ; notese si hay indicios de humores *Complicada con cardialgia.* tenaces , y viscosos en el ventriculo ; entonces es menester usar unos purgantes blandos ; v. gr. tamarindos infundidos en suero bien depurado , tomandolo dos dias consecutivos. Si todavia persevera , se hará una cataplasma de harina de cebada , zumo de agráz , y vino

alcamphorado , que se pondrà sobre el estomago. Y si à esto se resiste , es preciso el uso de algun narcotico ; v. gr. Diacodion , ò laudano liquido , en agua de llantèn , ò de verdolagas. Si no huviesse indicios de humores estomachales , no se purgue , sino que con el uso de la cataplasma , y narcoticos se procurará curar la cardialgia.

31 Si resistiendose à la eficacia de estos auxilios , ò otros equivalentes , la enfermedad no hace crisis , sino que persiste la sequedad de lengua , y se pone negra ; despidiendo à este tiempo un aliento fetido , y especialmente si sobreviene vomito de un suero pardo , ò negro , entonces el Enfermo està en sumo peligro de su vida , y morirá bastante pronto.

#### §. VI.

*Hepatica.* 32 **S**I sobre las señales de fiebrè maligna inflamatoria , ocurriessen las que señalamos de afecto en el higado , procurese observar si relucen solamente las que indican solitariamente vicio en esta entraña ; porque por esta razon sola tiene muy poco que hacer la Medicina. Lo mas cierto será en este caso , el que peligrará el enfermo , sin que la Medicina pueda remediarlo ; y tan cierto , que si se cura , será por fuerza de la misma economia animal , ò porque la especie del afecto hepatico es de infima nota. La razon de esto , tomada de la experiencia , consiste , en que esta entraña es de las que mas comunmente padecen vicios muy extraordinarios ; pues aun en estado sano muchas veces , se hallò raramente viciada. Pero con todo esto es tambien rara la vez que se sienten sus afectos con voz muy inteligible en la naturaleza , à causa de la grandeza de su cuerpo , y divisiones de su mole , por lo qual se nota menos en la economia animal alguna de sus pequeñas faltas , y à causa de su sensibilidad corta ; por lo qual , aun quando està casi todo viciado , apenas duele.

33 De aqui sucede , que aunque por la mala especie del afecto , se produzca la fiebre , acaezca esto yà quando la enormidad del vicio en los jugos , que transitan , hizo un genero de fermento capáz de alterar putrefactivamente à la sangre , y  
de

demàs líquidos , que circulan por aquellas partes. Con que estando yà tan adelante la corruptela en la entraña, que quando se ha dexado sentir , està yà en mas de la mitad de su carrera , es demasiado cierto , que yà no hay remedio , ni en la naturaleza , ni en el arte para reducirlo.

34 Esta cierta desconfianza hace dirigir el infelìz tumultuoso rumbo de esta curacion à solamente dos nortes harto errantes. Uno oponerse en algun modo al vicio corruptivo, que adquiere la massa de la sangre, y demàs líquidos en el passo por el higado ; y otro à entretener el vicio hepatico , y si fuesse posible endurecerlo , para hacer que se alargasse algo mas la vida. Aquel auxilio es interno ; este externo.

35 Solo en el caso de una declarada Plethora , ò que sobre la region hepatica se notasse rubor, y pulsacion, tiene lugar la sangria en esta fiebre. Pues aunque sucediesse , que el primer principio de este afecto se causasse por inflamacion, ò detencion de sangre entre sus vasos , y que entonces huviera sido unico remedio la sangria , ahora yà la sangria nada servirà de remedio ; porque estàn yà podridas , ò de otro modo , corrompidas las partes solidas , y viciados sus jugos, en lo que consiste la real , y verdadera enfermedad , que señala la fiebre.

36 Tampoco la purga harà nada por razon de la enfermedad ; y solo se purgarà en caso , que por la vida anteaçta , ò otras señales se sepa , que hay materiales en el ventriculo: pero si serviràn de mucho alivio las ayudas.

37 Se dispondrà la siguiente mixtura , que se administrará al enfermo por la mañana, y por la tarde. *Ræ. Syr. Cerasar. acetos, unc. j. & sem. sal. prunel. scrup. ij. Aq. theriac. cum acido, drach. ij. decoct. card. bened. contr. herb. & rad. oxal. unc. v. mæ.* Se darà fria de media nieve. Para el uso externo se harà un cocimiento fuerte en vino acerado , de escordio , hypericon , y rosa seca , con el qual , y un poco de zumo de agráz, harina de cebada , polvos de cantueso , y aceyte rosado , se harà cataplasma , que se pondrà todos los dias, tibia, sobre el hypocondrio derecho.

38 Si acaso, que puede suceder, se notasse alguna expurgacion por orina , serà señal para alguna esperanza bien

fundada : y entonces se usará de algun blando diurético en la misma mixtura del número 26. y si se hallassen con el espíritu de Sal dulce , este es el mejor en este caso : y se proseguirá siempre con la Cataplasma.

## §. VII.

*Mesenterica,*  
*y coagulante.*

39 **S**I las señales caracterizan vicio mesenterico , de ningun modo se sangre , si no es en el caso de una verdadera Plectora , ò supresion de alguna evacuacion periodica de este liquido : y si este ultimo caso existe, mejor será el uso de Sanguijuelas , con tal , que no sea grande la urgencia de sangria. En lo demás , el methodo comun de curar estas Fiebres es la misma , que el que dexamos escrito en nuestro tercero Tomo, Discurso octavo. Alli se puede acudir para tomar los auxilios, con sola la variacion , que ocurra al prudente , segun varien los accidentes.

40 Aquella Fiebre Maligna por coagulacion , que se halla tan famosa entre los Practicos de mayor nota , pues à la classe de coagulacion , y coliquacion reducen la serie de las Malignas , està tambien dentro de los cancelos de esta mesenterica. Ellas convienen en las señales, con solo el mas , ò menos : verdad es , que estando dentro de la classe de verdaderamente coagulativa , es menester mayor cuydado , porque entonces se ha introducido desde la fatal mina inflamatoria mesenterica bastante vicio dentro de la massa de la langre , y demás humores.

41 Ello es, que estas son aquellas villanas fiebres, en que estando gravemente enfermo , las señales febriles , le caracterizan casi perfectamente sano. El pulso por lo comun se aparta poco de lo natural en la frecuencia ; la orina en el principio , y aumento suele ocurrir semejante à la sana , y aun muchas veces demasiado cruda. Aunque el sugeto sea de edad robusta , se muestra muy floxo en sus fuerzas , y por lo comun en acercarse el estado se apocan formidablemente. Esta floxedad trasciende tambien à las funciones animales , se estupidecen , y ponen los enfermos como tontos ; sobrevie-

nē sordera , que si es al principio, suele ser mal prognostico, si à lo ultimo , bueno. El calor por lo comun no es formidable. Ocorre tambien alguna leve refrigeracion de extremos en la entrada de las nuevas accesiones, aunque otras veces suele ser sensiblemente frio.

42 Estas señales son las mas frecuentes de este genero de Fiebres Malignas. No hago mencion fixa de la sed , porque no hay cosa fixa respecto de ella en estas Fiebres. Con lengua mucida , con lengua seca ocurren ; y no rara vez con lengua negra. Sin embargo , pues , de la confianza , que pudieran prometer las señas de pulso , y orina , que havemos insinuado , debe ser grande el cuydado , que se debe tener en este genero de Fiebres. En medio de esta falsa promessa, y lo que es mas , aun del sentido interior del enfermo , afalta de improvísò la muerte. *In coagulativis potissimum signorum fallacia deludit , cum sapius , & pulsus , & urina parum à sanis dissimiles , & febres non excandescentes , viresque non nimium dejecta properam mortem occultare soleant.* (Rosseti, *part. 3 cap. 3.*)

43 La quietud de sus movimientos , y tardanza en los circulos, manifiestan una disposicion à pararse totalmente, sea por hallarse todo el liquido enfermo mas viscoso , ò lento, ò grumoso ; ò porque los resortes respectivos al movimiento, que se aquieta , están floxos , viscidos , y sin la tirantèz correspondiente à su disposicion debida. Sea por lo que fuere, la mas quietud en una cosa que debe moverse , es sin disputa camino para llegar à pararse.

44 Dixe arriba , que esse genero de Fiebres tienen su origen de vicio mesenterico , y es esto muy conforme , especialmente , quando es la sangre el liquido entorpecido. Fundome en dos generos de experimentos contestes , y en la razon , que infaltablemente se deduce de ellos. Los primeros son , en que introducido à la sangre , sea viviente , sea extra-hida qualquier genero de acido , la quaxa proporcionalmente à la actividad del acido : por esso es cierto , que es el acido el mayor enemigo de la sangre. Contestan en estos experimentos, Baglivo, Pitcarn, Monsieur Poliniere, y otros muchos, que de intento se pararon en bulcar las anomalias , y phenomenos de este liquido.

45 La mayor pesadèz , espesura , y grumofidad de la sangre , parece que debe ser motivo de que su curso sea mas lento à proporcion , que su coagulacion sea mas crecida ; y esta mas lentitud de su gyro , es nuevo motivo para crecer mas su coagulacion , y su crasitud. Esto lo muestra la experiencia en todos los jugos coagulables , que empiezan à tomar cuerpo grueso , que si se mueven no llegan à quajarse perfectamente , y si se dexan quietos , luego se espesan. De cuya perfecta analogià resulta , que la mas quietud del curso de la sangre, indica introduccion en ella de algun acido mas , ò menos activo , segun fuere la quietud , que se le note ; y que este vicio crecerà con la quietud hasta inhabilitarla à moverse , si la Medicina , ò la misma economia no toman providencia.

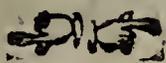
46 Sobre esta cierta experiencia se funda la reflexion para el otro genero de experimentos. Esta enemistad del acido , y la sangre , hace ver el cuydado que puso el Autor Soberano de nuestra machina , à fin de que el chylo , y lympha chylosa llegassen al oceano de la sangre sin resabios acedos , que pudiesen coagularla. Toda la grande harmoniosa fabrica del vientre inferior , puede decirse , que se destinò para apartar de la sangre las particulas acedas. Las juntas del Cistico , y Pancreatico , la multitud de Glandulas , y de tanto organo como alli demostrò la anatomia , sirven para expurgar al chylo de estas particulas , y desfigurar las que se le queden. Esto està bastantemente contestado.

47 Pero esta misma multitud de harmoniosos colatorios expurgantes de las particulas acedas , con la variedad de jugos , yà ocultos , yà conocidos , que encierra el Abdomen , hacen creer , que las mas detenciones , ò restaños , que sucedan en esta cabidad , deberàn ser de indole aceda. Los vasos de esta entraña son sumamente tortuosos , y delgados. No por otra razon , que esta ultima , estuvieron millares de años las venas lacteas desconocidas. Las glandulas , y sus poros bastante chiquitas ; el chylo quando transita por ellos , y ellas , todavia muy grueso. Todo esto es un conjunto de disposiciones , para restaños , inflamaciones , y otros vicios acedos entre estas oficinas.

48 Estas reflexiones tan bien fundadas , se hacen sumamente creibles con las enfermedades , que mas comunmente se padecen en el vientre inferior ; y muchos vicios , que se hallaron en las dissecciones. Los torminos , algunos colicos, los flatos , la hypocondria , los eschiros , todos son afectos fomentados , y aun erigidos por acidos abundantes , ò exaltados.

49 Bien entendido esto, està ahora bastantemente clara la insinuacion mia. El vientre inferior està sugeto como todas las demàs partes à todo genero de afecto inflamatorio , por lo qual tambien por èl se produciràn todo genero de fiebres Malignas inflamatorias. Pero debe saberse , que todas las partes de nuestro cuerpo , sea por la especie de jugos , que en mas abundancia passan por ellas , sea por el genero de colatorios, que alli se situen , ò por otras causas , son mas determinada-mente sugetas à cierto genero de enfermedades que las otras partes. Esto es sabido en la buena Medicina. Con que haviendo , como evidentemente lo hay en las oficinas del mesentereo , motivo eficàz para vicios grandes de detenciones acedas, es muy conforme , que aquellas , en que pueda prudentemente juzgarse al acido por causa , podamos presumir , que està su radical asiento en el mesentereo.

50 Toda esta region, y sus contenidos està abundantemente regada, y cruzada de vasos sanguinos. Con esta certeza hay dos motivos fuertes para que las estagnaciones de jugos acedos se participen à la sangre. Uno , porque viciadas las glandulas secretrices , no apartaràn como deben las particulas acedas , y se pararàn entre el chylo à mezclarse con la sangre en la subclavia. Otro , porque hecho algun deposito del jugo acedo restañado , es muy possible el introducirse alguna porcion dentro de las venas : yà porque podridos , ò dilacerados algunos ramillos capilares , puede juntarse el humor acido con la sangre , y arrebatado por la corriente de ella , yà porque estando quizás el acido en las mismas glandulas secretrices enrumecidas , es preciso , que se vicie con èl la sangre al passar por el centro de la glandula. Basta de idea, vamos à curarla.



## §. VIII.

51 **S**I el sugeto està robusto , ò es jovèn , y la constitucion no lo contradice , se le sacarán unas ocho onzas de sangre : pero con esta advertencia , que han de haver precedido dos ayudas , con evaquacion correspondiente , y ha de ser en el primero , ò segundo dia de su principio : sin estas dos precisas circunstancias , no se piense en tocar las venas ; pues es muy verisimil , que si se hace la sangria pasado este tiempo , suceda infelizmente. La razon de su provecho executada quando dixe , es clara ; pues quedando los vasos sin la porcion , que se ha extrahido , puede moverse mas velòz , con menos impulso la que queda , y afloxandose entre si su compage , està menos dispuesta à proseguir con el vicio coagulante. Debe sin embargo no ser mucha la cantidad ; pues para este buen efecto , basta que sea poca ; y para que no falte la vivificacion , y calor , de que necesita el enfermo por la sangre , es preciso , que no se saque mucha.

52 Si el enfermo fue voràz , ò hay infarto estomachal , y no lo contradice el enfermo , ò su constitucion , es bueno un blando vomitivo. La evaquacion de las materias flegmaticas acidas del ventriculo , y partes vecinas , con los sacudimientos , que suceden en este tiempo , son un bello desmonte de materiales sospechosos en esta Fiebre. Si no hay lugar al emetico , se purgarà con tintura de Sen , y Rabarbaro. Advertièdo , que aunque falten las señaes de necesidad purgante , se debe exhibir este medicamento ; aunque entonces serà en menos cantidad , y repetido en dos dias de este modo. *Ræ. Aq. Cichor. unc. vj. ful. Senæ , Rhabarb. ana. scrup. ij. Sal. Ammon. scrup. j. in fund. S. N. & Coletur , cui addatur. tinct. Cinam. drach. sem. mæ.* Despues se usará de Ayudas en cada tercer dia.

53 Dispuesto en este estado el enfermo , se atenderà à la mas , ò menos quietud del gyro de los jugos , para de alli congeturar la mas , ò menos abundancia , ò actividad de la materia aceda inspifante , que se les ha introducido. Si esta fuere de poco momento , pues el recesso es poco , y el enfermo

mo està despejado , y poco quieto , se hará un cocimiento de Chicorias , y raíces de Hinojo , y à cinco onzas de èl se añadiràn media drachma de sal de Axenxos , una onza de Jarave de Chicorias compuesto , y un escrúpulo de leche de Canela. Esta cantidad tomada por mañana , y tarde. Siendo la fiebre de este grado , que havemos señalado , rara vez dexa de passar de los diez , doce , y catorce dias hasta su termino. Pero passados los seis , ò siete , se bolveràn à dar las bebidas purgantes del numero antecedente , una , ò dos veces , segun que le pareciera à la prudencia. Despues se proseguirà con la misma mixtura hasta terminarse.

54 Si la quietud del Enfermo es grande , està atontado , somnoliento ; el pulso debil , los ojos muy tristes , se dispondrà la siguiente mixtura , que tomarà por mañana , y tarde. *Ræ. Syr. Chicor. comp. unc. j. Decoct. rad. Aspar. belenij. Vincentox. unc. v. Pulver Canchilag. & Contraher. aa. scrup. sem. Spirit. Salis Amm. gutt. x. mæ.* Despues de dos dias en que haya tomado esta bebida , se administrará , poniendo en ella una onza sola de este cocimiento , y quatro de tintura de Rhabarbaro , y hojas de Sen ; y si acaso moviesse poco , se repetirà segundo dia.

55 Si las accessiones fuessen de mala calidad , aunque sea poco sensible , se pondrà en lugar del Jarave de Chicorias , una onza de Jarave de Quina. Se hará un cocimiento en vino , y agua de flores de Meliloto , de Manzanilla , y de Hypericon , y embebiendo en èl tibio , una madexa , ò muchos lienzos , se pondrà por todo el vientre. Esto se hará por la mañana , y por la noche à la hora de recogerse. Si passados los primeros ocho , ò diez dias con esta methodo , nada se remite la Fiebre , ò las señales se aumentan , se administrarán vexitorios en la parte interior de los muslos. Lo qual tambien se deberá hacer al principio , si comenzasse esta Fiebre con syncopes , ò desmayos , ò demasiada somnolencia.

56 Se le dará tres veces al dia la siguiente bebida. *Ræ. Aq. Card. bened. Scord. & Ulnaria, aa. unc. j. Extrac. bac. Junip. drach. sem. tintura quin. drach. iij. Aq. melis. comp. drach. ij. Conf. Alker. scrup. j. mæ.* No se dexará por esto , si las

fuerzas dan algun lugar , por poco que sea , de añadir à estas mismas bebidas algun leve purgante , aunque sea à los doce, trece, y catorce dias de la enfermedad. Pues aun con fuerzas muy apocadas se ha visto mover el vientre por la insinuacion purgante, y terminar felizmente la calentura. Tambien se proseguirà con los baños de madexa al vientre ; y si fuere menester , se repetiràn los vexicatorios. Juan Jacobo Uvaldschmid assegura , que *nunca le faltò el buen efecto de los vexicatorios en estas Fiebres.* (Med. sep. 2. de Feb. mal.)

57 Si repitiesen los desmayos , syncopes , ò por otros indicios se sospechasse alguna prompta coagulacion de la sangre , es preciso disponer las ayudas con cocimiento de Escordio , Hinojo , y Manzanilla ; con un poco de Aceyte de Hypericon , y unas gotas de espiritu de Vino alcanphorado. Se dispondrà la siguiente mixtura , que irà tomando à intervalos , à cucharadas el Enfermo. *Ræ. Conf. Alk. drac. ij. Pulver. Contrab. & Serpent. Virgin. aa. drach. sem. Lap. Cord. de goa scrup. j. Lap. bezoard. gran. x. Extrac. Kin. drach. iij. Aq. melis. comp. unc. j. Syr. flor. Tunic. unc. iij. Decoct. scord. & Cord. bened. unc. iiij. mæ.*

58 Si desde los primeros seis dias en adelante apareciesse alguna mancha por el cuerpo , no se den entonces purgantes , ni ayudas , que no sean como la del numero antecedente. Repitase entonces con frecuencia el uso de la mixtura antecedente , añadiendo en el cocimiento raiz de Carlina , y Contrahierva. Si estuviessen perezosas las manchas en salir , ò aunque no haya manchas , si la Fiebre està perezosa en terminar , es un bello auxilio para adelantar uno , y otro el baño de agua caliente en los pies , por un buen rato , pero sin desabrigar nada al Enfermo. Finalmente , son provechosos en esta Fiebre , y se deberàn usar , segun diversas circunstancias, la Theriaca , el Diaschordio , los Bezoardicos , Solar , Jovial , el de Curbo , la Contrahierva Antoniana , espiritu de cuerno de Ciervo , de Vivas , de hoilin , el oleoso de Silvio , de cortezas de Cidra , y los absorbentes blandos , como las Margaritas , madre de Perlas , y ojos de Cangrejo.



## §. IX.

*Intestinal.* 59 **S**I ocurren las fuñestas señales de haver afecto inflamatorio en los intestinos gruesos , ò en el ileo , se gobernarà la curacion , como se ha dicho en la inflamacion hepatica. La sangria , sino que sea al principio , y con Plectora cierta , no tiene lugar alguno ; tampoco la Purga , pero sì el repetido uso de las siguientes ayudas. *Ræ. Decoct. Violar. flor. Samb. & Hypericonis. Q. S. ol. Litor alb. unc. j. Extract. cort. virid. nuc. jugl. drach. sem.* Y en esta misma mixtura se mojaràn lienzos , y se aplicarán tibios sobre todo el vientre.

60 Puede ocurrir el terminarse la enfermedad por algun movimiento de vientre , ò orina. Aunque se señalen estas evacuaciones , no por esso se dèn purgantes , ni diureticos , si proseguir con solo el uso de las ayudas , y lienzos en el Abdomen ; con esto solo acabará de expurgarse la naturaleza , pero comunmente ocurre el quedar Fiebre lenta , que , ò concluye en hectica , ò se resiste formidablemente. Esta Fiebre es hija de la ulcera , ò parte solida viciada , que resulta de la enfermedad primera. La curacion entonces consiste en uso de Balsamicos , y moderados abstringentes por boca , ayudas , y exteriormente. Los ojos de Cangrejo , madre de Perlas , Balsamo Perubiano , de Hypericon , flores de Benjui , &c. son los mas apropiados.

## §. X.

*Thoracica, ò pneumonica.* 61 **L**As señales de esta Fiebre han de ser las que precisamente dexamos arriba yà insinuadas. Porque aqui no hablamos de los afectos inflamatorios del thoràz , conocidos , y nombrados , como son orthopnea , Peryneumonia , Pleuritis , Asthma , sino de aquellos , que sin concurrir con los de estas enfermedades en su principio , manifiestan solamente una Fiebre Maligna , con las señales , y symptomas , que arriba hablamos.

62 Notese si se siente algun dolor por la cavidad thoraci-

ca , ò por la circunferencia en donde se une el diaphragma à las costillas ; porque si fuere grande , se sangrarà levemente ; y si à mas de ser el dolor sensible , el sugeto està Plectórico , se haràn dos sangrias. De otro modo no hay que tocar la sangre en esta Fiebre. Si fuesse epidemica , hagase con gran tiento la sangria , aun con el dolor presente , en los primeros que adolezcan , hasta ver si conviene , ò no con la epidemia. En estos casos tengase por unico norte antes de assegurarle , la Plectora , y robustèz del Enfermo ; si estas circunstancias median , rara vez serà totalmente fatàl la sangria ; y si ellas faltan , es muy contingente.

63 El Pulmon , y demàs partes del Thoràz pueden padecer los mismos afectos inflamatorios , que las demàs partes , y à màs , y quizàs con mas frecuencia , otro nuevo por el inmediato contacto del ayre , y por las etherogeneydades , que de este cuerpo se quedan en el filtro de los Pulmones. Es el ambiente un mixto compuesto de variedad de particulas salinas , aqueas , minerales , mixtas , y inmundas , de que hasta ahora no se ha podido averiguar su numero , ni todas sus qualidades. Y toda esta confusion de moleculas se depositan entre las Vexiculas , y Bronchios Pulmonales , passando à la sangre aquella substancia sola , que determinò el Autor de la naturaleza. De que se sigue , que deben ser harto frecuentes este genero de Fiebres , segun que sea frecuente el encontrarse particulas malignas venenosas en el ambiente.

64 Si esta Fiebre fuesse epidemica , hagase disseccion de alguno de los primeros , que perèzcan ; y si el Pulmon estuviessse como podrido , ò esphacelado , se deberà temer fatalissima ruina en quantos enfermen. Consiste esto en que el Pulmon tiene un sentido obtusissimo , ha sucedido estàr passado de un estoque , y no sentirse su herida , de lo qual resulta , que quando el Enfermo adolece de la Fiebre , es , porque yà està el Pulmon esphacelado , haviendo estado muchos dias antes enfermo , pero sin notarlo el doliente. Esto mismo verifica , el ver , que en estas epidemias se mueren los enfermos al quarto , ò quinto dia. Debese , pues , entonces de trabajar mas en precaber , que en curar , porque el mejor medio  
de

dé curar , és el prècaber. Todos quantos puedan purguense ligeramente , y despues usen leche de Bacas con larga mano. Si de esta no huviesse bastante , la de Ovejas , la de Cabras, orchatas espesas , austos de agua tibia , y las pildoras Balsamicas de Morton.

65 Si no fuere epidemica , ò el vicio , que se halle en la disseccion no fuere putrefaccion de aquella entraña , se hará lo siguiente. Dispongase un cocimiento de Palo dulce, Palo Santo , y Hisopo , pepitas de Calabaza , y flor de Violetas hecho en suero de Cabras. En cinco onzas de èl , se disolveràn dos onzas de Manà , que tomarà el primer dia , y si acaso fuesse corta la operacion , se repetirà el segundo. Despues lo tomarà dos veces al dia , dispuesto de este modo. *Ræ. Prædict. decoct. unc. v. oxim squil. unc. j. flor. Benz. scrup. sem. sperm. Ceti. recent. scrup. ij. Diascor. drach. sem. mæ. A la hora de sueño tomarà todos los dias hasta el septimo esta cantidad en forma de bolo, ù opiata. Ræ. Ocul. Canc. scrup. sem Balsam. sulph. anisat. gutt. vj. Pulver. flor. Hyper. gran. xij. Ol. Cort. citri. gutt. ij. mæ.*

66 Hasta passar el septimo dia, ù octavo, se le darà el cocimiento de arriba cada tercero dia , con una onza de Manà, por la mañana ; y solo se dexarà de practicar esta methodo si la lengua estuviere muy seca , que entonces no se administrará mas purgante , que el que se diò al principio : y podrá substituirse con alguna ayuda. Si la Fiebre , y vicio que se señala no fuesse grande , con lo propuesto hay bastante para lograr la curacion. Si el pecho se agrava demasiado, se harán las tres cosas siguientes. Primera , un lamedor de este modo. *Ræ. Sirup Violar. ex nov. unc. iij. Lac. sulphur. scrup. ij. Extract. Croc. scrup. j. pulver. Therebent. drach. sem. Pulver. subtiliss. Butæ scrup. ij. Syr. heder. terres. unc. ij. mæ.* De esto tomarà à cucharadas siempre que pueda.

67 Segunda ; dos parches, uno delante, y otro en el espinazo en frente de los Pulmones, compuestos con Therebentina, espíritu de Vino alcanforado, y polvos subtilísimos de Romero. Y la tercera , si la respiracion se mantuviesse bastante libre, tomar humo en Pipa, ò papel, de una mixtura hecha de hojas de Tusilago, Azafràn , y raices de Contrahierva.

Si

68 Si la Fiebre Thoracica , ò pneumonica se conociò luego al principio , y el ventriculo se huviesse podido limpiar con un vomitivo , ò satisfaccion con los purgantes , es el mejor auxilio para un feliz termino en esta Fiebre , el uso de leche cocida con ojos de Cangrejo , un poco de Azafràn , algo de Miel , y añadirla al tomarla un escrúpulo de flores de Azufre.

## §. XI.

*Desconocida.* 69 Finalmente , puede presentarse Fiebre Maligna , en que las señales patognomicas sean de inflamatoria , y no señalarse , ni la parte , ni aun el sitio de la inflamacion. Esto consiste en que hay muchos lugares casi insensibles , como son todos los Parenchymosos , y que su exercicio es poco aspeçtable , porque pasan despues los productos de su oficina por el rodeo de otras , que hacen , que no aparezca indicante seguro , ni aun contingente del lugar afecto. Entonces siendo al principio , y el Enfermo robusto , y joven , se hará sangria mediana. No se administrarán purgantes activos , pero sí ayudas emolientes , y temperantes. Se usaràn Absorventes ; v. gr. madre de Perlas , y ojos de Cangrejo saturados con zumo de Limon. Nitro depurado , Bezoardico mineral , alguno de los alexipharmacos blandamente diaphoreticos ; y se observaràn los movimientos de la enfermedad , con los quales , y los symptomas , que se presenten , se podrán administrar ellos , ò otros equivalentes medicamentos , especialmente el Bezoardico de Curbo.

## §. XII.

*Complicadas.* 70 LA verminosidad es frècuente complicacion de todas las Malignas , y tambien de las inflamatorias. No solo esto , sino que tambien siendo en la mayor razon de su causa lumbricosas , presentan alguna vez señales de vicio inflamatorio. Notese si el territorio es aquejado de Lombrices , tanto , que sean como ende-

endemicas del País , al modo , que lo es por esta tierra , y especialmente en la nobilísima Villa de Agreda. En donde es esta lave un enemigo continuo de muchachos , y aun de Adultos. Observese , aunque esto no haya , si por aquel año han ocurrido enfermedades verminosas ; ò si el sugeto no es viejo , y es voráz de yervas , frutas , y comidas irregulares. Todo esto por si acaso no concurren con la Fiebre señales claras de Lombrices ; pues si el rechino de dientes , cercos morados en los ojos desde el principio de la enfermedad , ò arrojar alguna , ò ser el sugeto anteriormente achacoso de ellas , si esto , digo , ocurre , no hay que hacer otras investigaciones.

71 Si esto ocurriese , es preciso usar en las *Verminosa*. bebidas del diascordio en lugar de otro alexipharmaco , de los polvos de Santonico , y simiente de Alexandria. Se pondrà en el estomago , y obligo una Cataplasma compuesta de Theriaca Magna , Polvos de Azibar , y de Viznaga , un poco de hollin limpio , y Aceyte de Axenxos. A la hora del sueño se le daràn tres , ò quatro Pildoras compuestas de Coralina , y cinco granos de Cinabrio de Antimonio , ò seis de Mercurio dulce bien elaborado. Si hay fundamento para creer , que hay mucha cantidad de Lombrices , y que no se expelen à proporcion de lo que se necesita , se administraràn ayudas de cocimiento de Manzanilla , Axenxos , y Anis , añadiendo Aceyte de Axenxos.

72 En todas las Fiebres , que hay accessiones *Intermitente*-periodicas , hay complicacion intermitente. Esto es , al afecto radical de la continuidad de la Fiebre , se juntò aquel , que causaria por si otra Fiebre de las intermitentes. Es el mas frecuente complicado el de quotidiana , ò el de Terciana doble ; porque por lo comun hay accessiones todos los dias. En muchas ocasiones se dexa notar algun pequeño horror , ò refrigeracion en el nuevo insulto ; y es de creer , que siempre se notaria si el ardor febril , y molesta sensacion , que yà està apoderado por la Fiebre continua , no impidiese sentir aquellas afecciones del principio.

73 Si yà el Enfermo està preparado con sangrias , si huviera necesidad de hacerlas ; y purgado segun las circunstancias ; se administrará , passados los primeros quatro dias de principio , la tintura , ò Jarave de Quina ; junta con los demàs auxilios , que estèn indicados en sus casos. No hay que atemorizarse con lo que se halla en algunos Libros , de que la Quina es muy mala en las fiebres inflamatorias , porque esto es libre dicho , y sin mas fundamento , que el de la preocupacion , falsa hypothesis , ò algun mal successo por mala administracion de este especifico. Puede , y debe darse en estas fiebres , pero no en substancia , sino en tintura , y con los alexipharmacos correspondientes. Vease sobre esto lo que dexamos escrito en nuestro segundo Tomo, Ditcurso ultimo ; y para aqui baste , el que soy testigo de muchas de estas Fiebres , que se han curado con el beneficio de la Quina.

*Inmedicables por tedio.* 74 Si el Enfermo està impossibilitado à tomar medicamentos por la boca , no se desconfuele , ni èl , ni el Medico. Se sangrarà si hay la necesidad , que yà queda establecida ; y si el ventriculo insta para purgarse , se hará una untura por todo el vientre , con unguento de Arthanita , una hiel de Cabra , ò Carnero , y polvos subtilissimos de Escamonea. Despues se darà todos los dias ayuda temperante , compuesta de cocimiento de Malvas , raiz de Helenio , hojas de Llantèn: Aceyte rosado , y media onza de tintura de Quina hecha en iguales partes de vino , y agua. Si la inflamacion es esthomatica , ò intestinal ; se le darà por mañana , y tarde un vaso de Orchata medio fria , hecha con cocimiento de Escorzonera , y esqueletos de Vivoras. Con esto , y los apositos , que yà quedan arriba mencionados , se puede curar la Fiebre.



## §. XIII.

## OBSERVACIONES.

*Observacion de Federico Hoffman.*

75 **U**Na muger de cincuenta años, gorda espongeosa, de temperamento sanguineo-flegmatico, bien alimentada, de vida sedentaria, y animo quieto; dexò por algunos años de hacerse algunas evacuaciones artificiales de sangre, à que estaba acostumbada. Ocurriò el irritarse fuertemente, y passado el enojo, sobrevino inapetencia, y debilidad de fuerzas. Passado poco tiempo, bolviò otra vez à irritarse nuevamente, en cuyo insulto bebiò Cerbeza fria. Siguióse horror, y alguna refrigeracion, à la noche siguiente, ardor intenso, ansiedad en los precordios, inquietud, y dolor pungitivo en la region del estomago, que correspondia en frente por la espalda. Pensaron los Medicos, quizàs guiados por algunos eructos, que sobevenian, que era dolor colico, por lo qual la auxiliaron con carminantes, y anodinos.

76 Perseveraban la ansiedad, dolor, è inquietud; sobrevinieron algunos movimientos combulsivos, tremor en las manos, eructos de humor aquoso, y el pulso se mudò de acelerado, y fuerte, en debil, y desigual. Al quarto dia se quexaba solamente de una grande sed, y frigidissima sensacion por la region del corazon, con poco, ò nada de calor en lo demàs del cuerpo. Por lo qual aborrecia toda bebida fria, y la tomaba tibia, ò caliente, con infusion de The; pero siempre se iba poniendo de peor calidad. El juicio estuvo constante; padecia vigilia, pero con quietud suma. La debilidad crecia; el vientre no movia sin el beneficio de ayudas; pero ni éstas, ni algun otro medicamento se mostrò favorable. Sobrevino singulto al dia septimo. Al dia nueve se le enfriaron los extremos, quedòse por algunas horas sin sentido, y finalmente murió.

77 Esta Fiebre es muy constante, que debia su origen à una inflamacion estomachal, de tan mala calidad, que al ter-

cero, ò quarto dia yà terminò en cangrena; segun que lo mostrò la mudanza del pulso, y friiísima sensacion por los precordios. No nos dice Hoffinan, què auxilios se le apromptaron; pero es de creer, que en este caso qualquiera genero de medicamentos se huvieran quedado vencidos: porque es de creer, que quando comenzò la Fiebre, yà el vicio estomachal estaba adelantado.

78 Un Cavallero incurriò en Fiebre Maligna inflamatoria. Desde el principio comenzò con vomito de materia biliosa, aridez de lengua, sed intensa, inquietud grande, ardor en el estomago, continuos eructos, el pulso desigual, y desde el dia septimo intermitente. Omitiòse el sangrarlo, porque en las enfermedades Malignas de aquel año, se observò, que fue infeliz esta evaquacion. Dispusose el siguiente antidoto, que fue tomando en porciones, disuelto en agua de Cardo Santo. *Ræ. Theriac. Magn. unc. iiij. Rad. Torment. bacc. Junip. sem. Card. bened. aa. drach. j. & sem. bol. arm. præp. unc. sem. diamarg. friæ. scrup. ij. & sem. Sem. acet. rasur. ebor. aa. unc. j. Syr. acet. citri q. s. ut fiat conditum.*

79 Moviòse sudor con abundancia, y se conociò algun alivio. Sin embargo, passado el tercero dia se aumentò el calor, y señales de putrefaccion en los humores; y para templar, asì el calor, como la sed, se le administraba con frecuencia una mixtura de cocimiento de Cebada, Cardo Santo, y Escabiosa, con un poco de Vinagre, y Azucar. Con la repeticion de este auxilio, y haverlo arropado un poco mas el dia quinto, sudò mucho, con lo qual se le minoraron conocidamente las ansias. En el dia sexto se moviò blandamente el vientre por si mismo, en unas materias biliosas, y muy feridas, pero parò à la noche siguiente, y sobrevinieron con mayor fuerza todos los symptomas antecedentes, de modo, que se dudò de su vida, y hizo Testamento. Prosiguiò asì, y en el dia septimo se notò intermitencia en el pulso.

80 Este triste caracter, no amedrentò al Medico, porque hizo juicio de ser opresion de la naturaleza, en fuerza de la multi-

multitud de la matèria , y conatos por expugnarla , por lo qual intentò ayudarla con un blando vomitivo de agua tibia, Aceyte comun , y zumo de Naranja. Fue corto el efecto , y assi, aunque perseveraba la intermitencia , se resolviò à purgar el Enfermo el dia octavo , con la siguiente mixtura. *Ræ. Rhabar. elect. pulv. senn. laxatib. aa. drach. j. & sem. infund. seorsim. in aq. Endiv. unc. iiij. & sem. horis x. post fortem expressionem colat. adde. syr. ros. solut. unc. j. mæ.* Obrò con ella seis veces cantidad de excretos biliosos , aduustos , hediondos , con lo que se remitieron todos los symptomas , pareciendole al Enfermo , que se le desprendia un grande peso desde el estomago por todos los intestinos. Perseverò la intermitencia todo el dia nueve , y despues se mudò en rari- dad , parvedad , y tardanza ; pero como todas las demás se- ñales fueron favorables , no por ello desconfiò el Medico de perfecta convalescencia. Assi fue , pues con algunos corrob- borantes interiores , y exteriores , sanò perfectamente el Enfermo.

81 Esta inflamacion pudo ser *intestinal* , y quizàs de cons- titucion Erysipelatosa flegmatica. Y por esso la corta evaqua- cion del dia sexto, que por ventura seria el septimo de la Ery- sipela , en que se depuso alguna porcion biliosa , aliviò los symptomas; pero habiendo quedado la mayor porcion flegmo- sa hasta supurarse , prosiguieron los accidentes con intensio- mas alta , hasta la coccion de las materias , que arrojadas con el purgante, se curò la Fiebre Maligna.

82 Un hombre joven incurriò en Fiebre Ma-  
*Observacion* ligna de tardo movimiento. El pulso muy lan-  
*de Uvaldsch-* guido , las mexillas algo roxas con negtura;  
*mid.* pero sobre todo , el pessimo caracter , que mas  
 relucia , era una dificultad de respirar , que so-  
 brevenia por intervalos , tan grande , que en el tiempo de su  
 invasion , no podia respirar sino estando sentado ; por lo qual  
 fue preciso acomodar en la cama en esta postura al Enfermo.  
 Pareciòle al Medico , que la languidèz del pulso , quietud de  
 la Fiebre , dificultad de respirar , y lividèz de las mexillas  
 procedian de grumofidad en la sangre , y disposicion à coa-  
 gularse. Por lo qual, para vaciar los vasos, y que teniendo en-

tre si mas espacio , no se reuniese , y coagulasse : *Non lege methodi ordinariæ , siquidem , nec pleçtora aderat , nec calor febrilis adeò urgebat* , se le sangrò tres veces , con lo qual , y el auxilio de diversos descoagulantes , y volatiles , se curò el Enfermo.

83 Una muger de edad de quatenta años, *Observacion de Foresto.* de temperamento bilioso, incurriò en Fiebre maligna , lenta, con dolor de cabeza, la orina cruda al principio , despues teñida. Al segundo dia se comenzaron à aumentar los symptomas , y à molestar mucho la sed. El pulso debil , y sin orden. Sin embargo de estas señales , por saber , que la Enferma en otras ocasiones acostumbrà à sangrarse , y porque sus vasos sanguinos eran anchos , determinò el Medico sangrarla. Dispuso-se primero con el efecto de una cala , y se la sacaron solamente cinco onzas de sangre del brazo. Pero sobrevino à este medicamento palidèz de rostro , mas debilidad de pulso , y desmayo , por lo qual no se prosiguiò en sacar mas sangre.

84 Bolviò del desmayo , y se la dispuso el siguiente Jarrave , que bebiò frio , y se recreò con èl algun tanto. *Ræ. Syr. Limon. de acet. Citri , de suc. acetos. aa. unc. sem. aq. acetos. Borag. aa. unc. j. & sem. mæ.* Al tercero dia se le administrò un purgante leve , con que obrò algunas materias biliosas. Aumentòse la Fiebre , delirò en el quarto dia , pasò muy mala noche , y al otro dia arrojò en un movimiento de vientre una Lombriz viva. El calor febril se remitiò un poco , pero se sintieron dolores fuertes por el vientre : nada obraba , y comenzaron à picar las narices. Se administrò supositorio , y nada hizo. Al sexto dia se mejorò la orina , pero permanecian los dolores por el vientre. Sobre esta indicacion se pensò en oponerse à las Lombrices , con la siguiente untura en el ombligo , y tomando tambien unas Pildoras compuestas de Acibar , y polvos de Diatragacantho. Obrò bastante con ellas , arrojando nueve Lombrices , con lo qual al dia septimo se quedò libre. La untura es esta *Ræ. Ol. ovar. lilior. albor. fellis bubuli , suc. Cæpæ assata , butir. recent. aa. drach. ij. mæ. fiat. linimentum.*

85 Un hombre de sesenta años , robusto , fue acometido de esta Fiebre , sin dolor alguno , pero sed molesta , lengua arida , y negra , pulso intermitente , la orina buena. Purgóse al principio lo bastante con Cañafistola , y nada mas se hizo en el curso de la enfermedad , respecto à medicamentos. Llegò al extremo de su vida , y tanto , que ni alimentos tomaba , y por quatro dias se alimentò con leche de muger. Sin embargo , comenzó à mejorarse , y enteramente quedó bueno.

86 En estas dos observaciones puede sospecharse , que las constituya vicio inflamatorio en el vientre inferior , aunque distinto. Las señales de la primera , le indican de especie flegmonosa , con saburra verminosa ; y en la segunda se notan las de Erysipela , con una claridad bastante , ò à lo menos de un flegmon erysipelatodes , que corrió el curso natural de estos afectos , sino que quizás al tiempo de supurarse , se mezclaria con la sangre alguna porcion de la materia viciada malignamente , con lo qual se produxeron los fatales symptomas , que refiere la historia.

87 Un joven adoleció de Fiebre Maligna , con calor suave , orina natural , pulso laudable , vigiliass continuas , inapetencia , inquietudes molestas , y algunas congoxas. Se le administraron desde luego alexipharmacos poderosos , como son extracto de Contrahierva , Bezoar Oriental , y agua de Cardo Santo. Nada aprovechò esto , la Fiebre proseguia su fatál curso , y al Enfermo se le diò la Santa Uncion. En este estado , se determinò el ponerle un parche de Cantaridas sobre la region del corazon , en donde se percibe la pulsacion de la Arteria magna , y otro en el pulso siniestro. Al mismo tiempo se dispuso , que de quatro en quatro horas tomase una Xicara de la siguiente mixtura. Ræ. Raices de Angelica , media onza , raices de Cardo Santo , dos drachmas ; de corteza de raiz de hinojo , seis drach. de Escordio un manojo , de simiente de Cidra seis drach. de flor de azahar un puñado. Cuezas , segun arto , en agua de fuente , hasta la remanencia de dos libras , y media. Añadase à lo colado media onza del Bezoardico de Curbo , y seis onzas de Jarave de Chico-

Chicorias, con duplicado Rhabarbaro.

88 Durò quatro dias el uso de esta bebida, en los quales moviò el vientre con suavidad, y tambien la orina, librandose el Enfermo.

89 Esta Fiebre, segun el caracter que presentò, y auxilios con que dexò libre al Enfermo, tenia por fundamento causal vicio inflamatorio mesenterico, cuyos materiales serian sin duda viscosos, y tenaces, pero hospedados en partes, que tenian alguna conexion cercana con los organos vitales. Por esso, faltaba la sed, la orina no se inmutò, y el pulso se diò poco por sentido; pero las ansias, è inquietud, con la vigilia, è inapetencia, mostraban bastante que se ofendian partes nobles por el hospedage de la materia, y que las cortas porciones, que se mezclaban à la sangre, eran de indole aceda, capaces de entorpecerla, y de hacer aquietar su movimiento. Por esso quizàs, avivandose la sangre con la volatilidad de las Cantharidas, y Bezoardicos, y disolviendose, y aprislando su coccion los materiales à beneficio de los incidentes, y atenuamientos, junto con la descoagulacion por los purgantes, y expulsion por una, y otra via, pudo faltar la causa de la Fiebre.

90 Un Monge de este Monasterio, de veinte y ocho años de edad, incurriò en Fiebre Maligna. El pulso igual, y bastante robusto. El calor poco en lo continuo, pero las accessiones bastante activas. La orina desde luego muy gruesa, y cruda. Alguna inquietud en los aumentos de la Fiebre. Purgòse levemente al principio, y despues se le diò algo de Quina en Cordial para templar las accessiones, lo qual se logrò en una buena parte. La positura la tuvo supina desde los principios. La orina siempre prosiguiò en la misma turbacion; las noches del septimo, y octavo lo passò mal, y con una muy acelerada respiracion. Vomitò espontaneamente algo, y no pudiendo administrarsele Vomitivo, por repugnarlo su contextura gracil, se le diò el Bezoardico de Curbo, con purgante; moviò el vientre, y se corrigiò bastante la orina; pero prosiguiendo siempre la Fiebre, y accessiones, se le administrò por mañana, y tarde la Contrahierva Antoniana, con unas gotas

gotas de Laudano liquido en cocimiento de Escorzonera , y Cardo Santo : profiguiò siempre el movimiento de vientre , y se concluyò la Fiebre sin otra terminacion sensible.

§. XIV.

DISSECCIONES.

*Disseccion por Thomàs Bartholino.* 91 **U**Na muger de sesenta años , robusta , y corpulenta , incurriò en Fiebre Maligna , subseguida à una detencion de vientre de nueve dias , en los quales no quiso admitir el auxilio de las ayudas. No pudo ser socorrida con algun auxilio , porque muriò al segundo dia de la Fiebre. Abriòse el cadaver , y se hallaron los Pulmones medio podridos , el higado inflamado , y eschirroso , la tunica interior del estomago inflamada , el intestino ileo inflamado , y cangrenoso àcia su medio , de modo , que al primer contacto se rompiò por aquella parte. En su parte inferior reunido tanto , que nada podia passar de arriba abaxo.

*Disseccion por Volche-ro Coiter.* 92 Una muger doncella incurriò en Fiebre Maligna , haviendola precedido algunas hemorragias de narices , que no se auxiliaban , sino es con sangrias ; havia estado tambien cachetica , y enfermiza. Los symptomas fueron delirio , vigilia , tos , inquietud , sed inextinguible , vomito de materias corruptas. Dolor en el hypocondrio izquierdo , y en el mismo lado en el pecho. No podia estàr echada de ningun lado. El color de la cara amarillo-nigricante. La orina parada. Arrojava algunas gotas de sangre por la nariz derecha. Ningun medicamento pudo remediarla , y entre el catastrophe de tantos males , perdiò la vida.

93 Abriòse el cadaver , y lo primero que ocurriò fue una novedad singular , esto es , hallarse la vena umbilical , que en los adultos tiene forma de ligamento , llena de sangre. El higado blanco , tuveroso , exangue. La cavidad Thoracica derecha , llena de agua podrida nigricante : y su parte de Pulmon , asì como la Pleura correspondiente , podridos.

El

El estomago lleno de hediondos excrementos , y flatulento.  
El utero eschirroso.

94 Este es un exemplar presentado à los hombres , à fin sin duda , de que contengamos el orgullo Philosophico , con que vivimos satisfechos , de que sabemos algo de la economia animal , ni de las causas porque vivimos , ni acabamos. Sabemos , porque la experiencia lo enseña , que un leve golpe , que solo puede contundir , ò romper un vaso ; que una maligna aura inspirada , que un susto , son capaces de acabar al instante con la vida. Esto es cierto , porque se ha visto muchas veces. Y acaso de aqui podrá nuestro triste entendimiento prognosticar , ni anunciar philosophando , el por què , ni el còmo sucedieron aquellos fatales phenomenos ? Nada menos. Aqui en este caso , y en otros , que ocurriràn en esta Obra , havemos visto vivir à esta muger muchos dias con un tan grande vicio en el higado , como se deduce de su desproporcion à contener sangre ; pues dice el Historiador , que està blanco , exangue , y que solo se viò una , ò otra gota haciendo muchos trozos.

95 La cabidad del pecho con una cantidad increible de agua negra podrida. La mitad de los pulmones , y la pleura , del mismo modo. El estomago casi corrompido ; el utero eschirroso. Què es esto ! Pues còmo pudo vivir ni una hora con estos vicios en partes tan necessarias ? No hay mas perversion en qualquiera de ellas , que puede , à nuestro parecer , introducir un aliento pestilente , causar un golpe ? Ello parece cierto. Sin embargo con esto se suelen morir al instante , y con aquellos vicios viviò muchos dias.

96 Un Ecclesiastico de constitucion robusta , edad florente , y habito sano , incurriò en Fiebre Maligna. Culpòse por ocasion de ella à haver tenido ciertas riñas , recalentandose en ellas , y despues haver bebido un hausto de vino generoso. El ardor era grande , dolores , y mas calor en los precordios , ansias , y conato à vomitar. Diòsele un emetico antimonial , vomitò tres veces , pero sin alivio. Se aumentaban los symptomas , el pulso se hizo debilissimo , y sobrevino sudor frio. Descompusose el juicio , sucedieron

com-

Combulsiones , y murió luego. Abrióse el cadaver, y se hallò el estomago lleno de manchas negras , y roxas.

95 Un joven de veinte años , estuudiofo, *Disseccion por el mismo.* de temperamento sanguino-colerico , macilento, vinoso , y prompto iracundo , haviendo bebido mas de lo necesario , y contendido arduosamente una chymera , à que sin duda le instigaria el impulso de Baco , se encendió demasido , y despues se fue à passear con el fresco de una tarde muy fria. Bolvió à casa, sobrevino horror , y luego Fiebre , inquietud , congoxa en los precordios , ardor , y dolor al lado derecho del thoráz, dificultad en la respiracion , y vigiliias. Se le sangró al tercero dia , y salió la sangre gruesa , y negra. Quexavase de ardor interno , y apenas tomaba alguna cosa , sentia dolor mas fuerte. El gárgajeo le era penoso , y arrojaba en él algo sanguinolento. El pulso se fue adelantando en su debilidad con alguna intermitencia , las fuetzas se acababan , y murió en el dia septimo.

96 Al instante que murió , se sintió un hedor intolerable : abrióse el cadaver luego , y se hallò el estomago entumecido , inflamado , y en su fondo negro , corrompido , asfi tambien como el Pyloro , y el intestino duodeno. La parte derecha del Pulmon esphacelada , y con una materia podrida. Lo mismo una porcion del diaphragma , y otra de la parte giba del higado.

97 Finalmente , Helmoncio , Spigelio , Bartholino , y Pavarolo aseguran , que en las mas Fiebres Malignas , se hà como causa inflamaciones , ù otros vicios semejantes en el ventriculo , intestinos , y demàs partes adiacentes. Confesando todos , en que las dissecciones de cadaveres por estas Fiebres mostraron siempre vicio inflamatorio en estas partes.



FIEBRES MALIGNAS,  
ARDIENTES , O INFLAMATORIAS,  
COLIQUATIVAS.  
DISCURSO V.

§. I.

[1] **N**O hay vèz de las muchas , què entro en reflexion conmigo , respecto de las causas de los afectos ocultos qual son las Fiebres, que no afiance mas , y mas, el juicio , que tengo formado , de que toda Fiebre es un symptoma significativo de un afecto inflamatorio interno. La Anatomia , la Economia animal , las dissecciones , la analogia de los señales , los auxilios , que benefician , y las cosas , que dañan el curso de las Fiebres , todos son unos argumentos , que unidamente conspiran en asegurarme ; porque en todos juntos hallo una clarissima voz , que persuade este intento.

2 El cuerpo humano es una exquisita machina , en quien, no solamente entran como partes los vasos , y colatorios, sino que todo el cuerpo en sus partes solidissimas , menos solidas , parenchymas , carne , membranas , es un todo vasculoso , pues se puede decir , que no es otra cosa, que un conjunto de subtilissimos vasos fibrosos , sanguineos , nerveos, limphaticos , y por ventura otros desconocidos. Quièn, viendo la substancia de un teste, no asegurará que es un cuerpo continuo , de una substancia compacta , ò agregada? Pues se engañaria en el juicio , porque no es sino un ovillo , cuya  
hebra

hebra es una subtilísima canal, ó vaso largo cerca de trescientas varas, devanado, y unido de un modo inexplicable. Un trozo de carne aparece al juicio de todos, como una substancia musculosa carnea; y no es sino una indefinida compage de fibras divaricadas de los nervios, y una infinidad de vasillos arteriales, y venenosos. El famoso, y grande Medico Mathematico, y Chymico Boheaarave hizo computo de que un pulgar quadrado de una porcion carnea la componian cien millones de vasos capilares. Qué delgadèz, qué estrechura serà la de todos estos vasos? Qual deberá ser? La que habiendo trabajado mucho sobre la materia, computò el agudo ingenio de Uvainevright. Este cèlebre hombre, haciendose cargo de la suma delicadeza de los vasos ultimamente capilares, y de la tenuidad tan alta, que debe tener el jugo, que por ellos se mueve, assegurara, que si uno de estos vasos estuviesse continuamente manando de su jugo por espacio de 178367. años, solamente saldria un grano de aquel jugo en todo este tiempo. No dirè yo, que no se deba rebaxar mucho de este cotexo, pues las especulaciones Mathematicas, no siempre corren pareja con la verdad de la Phisica; pero la cuenta de este hombre, junto con lo que nos muestra la Anatomia, son bastante para que creamos que es mas la delicadeza de innumerables vasos, que la que puede idear nuestro entendimiento.

3 Por todos estos estrechísimos vasos circulan variedad de humores etherogeneos, y harto compuestos; no consistiendo en la realidad el grande milagro de la vida en otra cosa, que en el respectivo circulo, y movimiento de los humores por estos vasos. Esta es la verdadera llama vital, humedo radical, calor innato de nuestros antiguos; pues en la debida circulacion de estos humores consiste nuestra vida, y el estàr sanos. Sabido esto, se sabe, que las detenciones de estos jugos deben ocurrir con mucha frecuencia, y mas de la que pensamos, ni ha pensado hasta aqui la Medicina.

4 Todo el mundo Medico està persuadido, que los afectos tumorosos tienen como à suelo proprio la superficie externa de nuestro cuerpo; creyendo, que las oficinas, y

superficies interiores son raramente ofendidas de este género de achaques. Yo lo juzgo muy al contrario. Las glandulas, y oficinas de secrecion, que son las partes mas dispuestas à padecer restaños, y por ellos inflamaciones, están en incomparable mayor numero en las partes internas. Puede decirse que allí es su propio domicilio; en la superficie son estrangeras. Siendo esto muy propio de las leyes de la economia animal, que las oficinas, y armoniosos organos de separacion de jugos, y elaboracion de ellos, estén menos expuestos à las injurias del ambiente. Esto es cierto, tambien lo es, como concordemente afirma la Cirugia, y confirma la experiencia, que todos los generos de Bubones, son afectos propios de las glandulas, producidos por estagnaciones de jugos lymphaticos impuros. Pregunto, pues, dònde habrá sin duda mas frequentemente Bubones en lo externo, en donde conocidamente hay solos quatro sitios glandulosos, que son ingles, sobacos, parotidas, y jugulares, ò en los contenidos en los tres vientres, en que la mayor parte son glandulas conglobadas, y conglomeradas?

5 Si por los capilares lymphaticos de tercera orden, y capilares venales, y arteriosos, que ocurren en el cutis, y paniculo carnosos se hacen alguna vez Flegmones, Edemas, Phymas, Phygetos, Furunculos, Carbunculos, &c. quantas mas ocurriràn estos tumores en un millon de superficies, que se cierran en los tres vientres, y en tantos millares de capilares lymphaticos, y sanguinos como componen à aquellas oficinas? La certeza de esta, que parece congetura, me hace à mi creer, que será raro el instante, que vivimos sin alguno de estos vicios en los vientres.

6 Los ratos, y aun dias inopinados de tristeza, de inapetencia, de mas sed, de este, ò el otro dolorcillo interno, de pesadèz, de una neutra habitud, que otra causa podràn tener, que el Edema, el Bubon benigno, el Flogosis, ò otro de estos afectos de infima nota, que por su benignidad, y innobleza de la parte inmutan poco? La fuerte razon, que se toma de la disposicion proxima, que hay en los vientres para todos los afectos inflamatorios, y el faltar otra causa

en aquellos malos hábitos , junto con que no hay en la naturaleza disposicion morbosa , que no reconozca alguna respectiva causa , precisan à creer , que es ultimamente cierto este pensamiento.

## §. II.

7 **L**as Fiebrès , que la Medicina tiene señaladas con el caracter de Malignas , son en mi corto juicio el confirmatur de lo que llevo dicho. Los mas clasicos Medicos están persuadidos , à que el esphacelo , la inflamacion , y demás afectos malignos , que muestra la disseccion en los cadaveres de estas Fiebrès , son producto de la malignidad de la calentura. Así se lee en Etmulero , y otros muchos. Yo lo entiendo al rebès. La malignidad , que aparece , y la Fiebre , que se señala , no es otra cosa , que indicarnos , que hay esphacelo , anthraz , erisipela , Bubon maligno , &c. dentro de la economia animal. Y à mi parecer sin duda alguna. Las mismas señales , los mismos symptomas , la misma curacion , que nos describen en los Bubones malignos externos , en los Carbunculos , en los Furunculos malignos , nos demuestran para determinadas calenturas malignas desde su principio. Despues de muerto se halla el Carbunculo , el esphacelo , la erisipela : luego es evidente , que desde el principio hubo estos afectos , si no es que con fríbolos efugios se quiera apagar esta luz tan clara.

8 Por otra parte , están al mismo tiempo confesando Paulo Barbete , Carlos Musitano , Juan Doleo , y otros Medicos de esta estatura , que las partes internas , estomago , intestinos , y otras oficinas están expuestas à padecer estos afectos. *Ventriculum imo , & intestina ipsa Carbunculo affici posse , absque ulla curationis spe* , dicen Barbete , y Doleo. ( *Cap. de Bub. pag. 54.* ) Lo mismo Musitano , extendiendose à las demás partes del Abdomen. De que se sigue , que siendo precisos symptomas del Carbunculo , y Bubon la Fiebre Maligna , sed , ardor , inquietud , &c. debe sospecharse , que quando refucen estos symptomas , hay interiormente aquella causa , confesando estos mismos Autores , que tambien se conf-

constituyen interiormente, y siendo cierto, que quando existen, no dexaràn de relucir aquellos symptomas.

9 Confirma tambien este pensamiento, que el distinto genio de las Fiebres Malignas, corresponde puntualmente à los varios jugos, que son causa, ò en donde se sugetan todos aquellos afectos. A la limpha acre, ù de otro modo enormemente viciada, atribuyen comunmente por causa del Bubon maligno, del anthràz, y de otros tumores de esta indole. Al mismo genero de vicios en la limpha achacan los mejores Medicos à cierto genero de Malignas; y por esso en estas aborrecen la sangria, como tambien la aborrecen en aquellos afectos los mismo Medicos. El sudor, los alexipharmacos, los bezoardicos, los absorbentes, son recetados como auxilios propios en estos, como lo son en las Malignas. Lo mismo proporcionalmente puede discurrirse para todas: pues sabiendo el grande numero de tumores, y abscessos flegmonosos, edematosos, y erysipelatosos, caneros, y los varios vicios de los humores en ellos, se adapta el genio de los caracteres febriles con los symptomas, que presentan aquellos afectos quando estàn à la vista. De los flegmones, y abscessos, dice Doleo, que ocupan, ò que pueden ocurrir *en casi todas las partes*. (Pag. 21.) Y es sumamente inverisimil, que colocados estos afectos en las partes internas, dexen de manifestar las señales febriles: luego quando ocurren señales febriles, debe inferirse prudentemente, que las producen aquellos generos de afectos, especialmente viendose identicas las señales en uno, y otro caso.

### §. III.

10 **P**Uesta en este estado esta corta congetural idea, respecto à la verdadera enfermedad, que significan los caracteres, que constituyen Fiebre, se descubre desde luego una mejor conformidad con sus phenomenos, y la idea, que con todas las demàs, que se han establecido hasta ahora. La putrefaccion introducida en la massa de la sangre, es para, y mal dispuesta hypothesi, y quanto mas alta la pinten para hacer Fiebres Malignas, mas error descubre, y falta de

de reflexion en la materia. Si dentro de los vasos sanguineos se colocasse alguna porcion de su massa podrida en el sentido, que debe tomarse esta voz putrefaccion, es indisputable, que muy luego estaria viciada toda la sangre, y que se moriria el Enfermo.

11 Ni en la naturaleza, ni en el arte hay fuerzas para restituir al estado imputre, lo que yà estuvo podrido, que sea carne, que sea licor etherogeneo. Pero con esta diferencia notable entre lo solido, y lo fluido, que en las materias solidas puede siquiera apartarse lo ya podrido de la parte sana, para que no cunda la podredumbre; pero en las materias fluidas con movimiento, no hay este arbitrio, y solo se encuentra el fatál de intimarse, y confundirse todo el fluido, pudriendose toda la materia. El siguiente fallo de Lucas Tozzi es à mi parecer sobradamente cierto. *Cum putredo sanguinis, si aliquando contingat in arteriis, aut venis mortem irreparabiliter secum trahat.* (Tom. 5. cap. 12.) Ello, constantemente estoy persuadido, à que si hay putrefaccion dentro de la sangre, es cierta, y prompta la muerte del Enfermo: y esto sucederà por ventura, quando habiendose esteomenado alguna parte, se comunica à aquel noble liquido porcion de los jugos impactos en la entranas, ò porcion esteomenada.

12 No son así, pues los Sectarios de la Antiguiedad, y algunos modernos, como Hoffman, que à la malignidad de las Fiebres las constituyen en putrefaccion de la sangre. Si esto así fuese, no se curaria ningun Enfermo de Fiebre Maligna: y cada dia se ven librarse de Malignas à muchos Enfermos. Es propriísimamente muerte de la parte, sea solida, sea liquida la putrefaccion, y lo mismo es podrirse, que yà haver muerto. Què Medicina, pues, se señalarà en la naturaleza, que restituya à sanidad una cosa muerta? Así están los humores, está la sangre, que nos pintan podrida en las Fiebres Malignas, vease si habrá Fiebre Maligna, en que desde su principio no tenga yà el Enfermo vivos caracteres de su muerte, y que esta no dexé de introducirse muy al principio.

13 Los mas Chymicos tambien, aunque con otras voces, paran en que la putrefaccion es el grado propio de las Malign-

144 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

Malignas ; que à tanto como todo esto extendiò su dominio la putrefaccion. Como la Fiebre es *mas* fermentacion de la sangre ; en llegando , dicen à tanto grado de fermentacion , que la desunion de las partes , pierda el modo de unirse , y acomodarse à la natural textura , entonces yà es putrefaccion. Con que lo mismo que para los Galenicos , y Hoffmannianos , milita contra los Chymicos. Estos , y todos ven precisamente , que en un Carbunculo , en un Bubon maligno , en un furunculo , relucen todas las señales de Fiebre Maligna en su principio , aumento , y estado ; y que finalmente se muere el Enfermo , caminando el mismo molestisimo camino. En estos afectos no achacan , ni pueden por causa à la putrefaccion , ni à la fermentacion putrefactiva de los humores. Por què en las Maligas ? Mata al Enfermo el Carbunculo , el Bubon , sin podrirle la sangre , ni otro humor alguno , estando situados en la superficie ; quanto mejor podiàn hacerlo , colocandose en una principal entraña ? Donde noto , y añadiendo en confirmacion de esta idea , que Etmulero , ( pag. mibi. 214. ) trahe por señal de Fiebre Maligna , el que tres , o quatro dias antes de explicarse con el insulto , padezca ya el tugeto alguna laxitud , postracion de fuetzas , de affosiego , inapetencia , algunos dolores : lo mismo escribe Hoffman en las epidemicas petechizantes *agrotanti tribus , vel quatuor antequam lecto affliguntur diebus conqueri solent de spontanea lassitudine , gravatibo corporis , & artuum dolore : virium languore , innapetentia , levi animi deffectione , nausea , Cardialgia , somno inquieto , &c.* ( Pag. 120. tom. 4. ) Què quiere explicar todo esto con la claridad mas patente ? Que entonces sucede puntualmente lo que en qualquiera de aquellos afectos externos. El Carbunculo , el Termintho , y furunculo malignos , se señalan desde luego con algun ardor , laxitud , nausea , vigilia , y sueño inquieto antes que aparezca la Fiebre. Què mas propria conformidad entre unos , y otros casos ? Ni que mas prueba de que en unos , y otros subsiste una causa misma.

14 No quiere decir , ni persuadir todo esto , que el daño no estè radicalmente en algun especial vicio de alguno de los jugos restañados , y que hacen la inflamacion ; por-  
que

quẽ desde luego digo , que casi siempre se harà la especie de la inflamacion por el anterior vicio de determinados jugos. Y esto es lo que vivamente he procurado persuadir contra el Systhema Mechanico , que atiende tanto à las partes solidas para las causas de las enfermedades ; porque estoy persuadido à que son pocos los casos , prescindiendo de las ocasiones externas de golpe , &c. en que todas las passiones , y vicios de solidos no sean passiones tales por accion en ellos de los liquidos. Me diferencio , pues , en el modo de discurrir , en que el comun de la Medicina cree , que causan productivamente à las Fiebres solamente el vicio , ò putrido , ò aumentado , ò venenoso de la sangre , ò de otro liquido ; y yo me persuado à que las mas veces , ò por ventura todas , producen aquellos vicios un afecto Chyrurgico, el qual se señala por la Fiebre , y demàs symptomas , que le acompañan. Siendo , à mi parecer , imposible , atendida la suma estrechèz de vasos por donde deben transitar los humores , el que estos tengan algun vicio de bastante nota , sin que luego se sigan varios generos de estagnaciones , inflamaciones , y otros afectos de este modo , que producen varios symptomas , fiebres , y otros horrendos afectos , segun el genero , y vicio del humor restañado , conexion , necesidad , y nobleza de la parte , que està inflamada. Creo que me he explicado lo bastante.

## §. IV.

*Señales.* 15 **Q**ue consistan , puës , en particulas acrés, volatiles , que es la comun , que sea en vicio putrido , que sea en verminacion , sabremos , que debe capitularse por Maligna Coliquativa , ò de dissolucion , quando se presenten las siguientes señales. Haver precedido tres , ò quatro dias antes alguna ansiedad , turbacion de cabeza , inapetencia , despues sobrevenir intempestivamente horror , y horripilacion , que se ausenta con la venida de un calor intenso , tanto percibido por el Medico , como sentido por el Enfermo , el qual , por lo comun asegura , que lo siente mas activo en las partes internas : *Quem tamen agros*

146 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

*tus magis circa partes internas percipit, &c.* dice Nenter.

16 Miguèl Etmulero añade, que quando ocurre esta señal, debe tenerse por de grande malignidad, especialmente, si no es correspondiente el calor externo, que percibe el Medico, con el que señala el Enfermo. Notese de passo, que fuerte congetura es esta, de que entonces hay afecto inflamatorio en alguna oficina.

17 La sed grande; ardor, y exasperacion en la boca, y fauces. Muchas veces negrura, y roturas en la lengua. Nada satisface para la sed la bebida, y aun algunas veces la admite la boca con gusto, y el estomago, y partes internas con desprecio. Y en esto se diferencian las ardientes legítimas, ò caufones, de las ardientes Malignas, ò Coliquativas. El dolor de cabeza, y vigiliass, son molestos, y desde los principios se suelen poner los Enfermos delirantes. La respiracion aprisada, y sin poder exercerla con la boca cerrada, sin una grande molestia. Concurren movimientos involuntarios, y combulsivos. Los ojos se turban. El pulso parvo, y desde los principios con alguna debilidad, que despues, por lo comun se agraba. La orina comunmente, es señal infiel en estas Fiebres; ocurre muchas veces gruesa, turbada, con algun encendimiento. El vientre mas frecuentemente se nota detenido, de modo, que rara vez exerce su oficio sin acordarselo con la Medicina. Las fuerzas desde luego se postran; pues aun quando hay movimientos combulsivos, en los que parece que tiene vigor el Enfermo, sin embargo, apenas pueden bolverse en la cama, ni apretar alguna cosa con sus manos.

§. V.

*Curacion.* 18 **L**A mas acertada curacion de estas, y las demás Fiebres, depende de una subtil, y reflexa investigacion en sus principios. Feliz el Enfermo, en quien desde el principio haya formado el Medico un acertado, ò mas verisimil juicio de su dolencia. Notese lo primero si es epidemica, y si conviene totalmente en sus señales con las que epidemicamente han corrido su curso por el

el tērritorio. Porquē entonces , prescindiendo de alguna rara particular circunstancia , respecto al temperamento del Enfermo , à solo el norte curativo , que aprovecha en la epidemia , deberá atenderse.

19 Sepase la vida anterior del sugeto ; si ha hecho excessos en comidas , y bebidas , tanto en cantidad , como en qualidades insolitas por los dias , y meses antes de haver enfermado. Debiendo saberse , que en quanto esto hay error en el Vulgo : pues està persuadido à que solo el exceso de uno, ù dos dias antes del insulto , puede ser capáz de fomentarlo. Y asì solo examinan su vida , quando el Medico les pregunta , por los tres , ò quatro dias mas proximos. Es sin duda , que la conglomeration de causa para una Fiebre Maligna , podrá tener origen de vicio en las cosas no-naturales desde algunos meses.

20 Regístrese la boca , y si puede ser , por la mañana , antes que con comida , ò bebida se haya immutado de como saliò de la noche. Por el informe que le darà al Medico esta pequeña oficina , tomarà un razonable indicante del estado humoral , y cacochilio del vientre inferior. En medio de que los Chinos curan con bastante felicidad las Fiebres , se sabe por testimonio de Andrès Cleyer , que en solo el pulso , y boca tienen la minera de sus indicaciones. Porque es sin duda , que la boca , como una cabeza de Alambique , recibe en vapores mucha parte de las materias , que se contienen en el estomago , y primeras vias , de donde procede , que lo que en ella se deposita , es un informe harto seguro de la cantidad , y qualidades de la Cacochilia.

21 Qualquiera de las dos evaquaciones , sangria , ò expurgacion , que se hayan de hacer , importa que sean al principio. Si el sugeto tuvo antetiormente comilonas , ò es voráz , ò no comiendo mucho , tiene vida sedentaria , y es hombre de estudio , puede sin otro informe administrarse luego una bebida purgante suave. Si , aunque no haya havido esto , saca por la mañana la boca amarga , ù otro gusto extraño en ella , ò los dientes , y encias puercos , con la lengua mucida : si à la inapetencia se junta fastidio estomachal ; si los excretos ventrales , y sus flatos son muy fetidos ;

148 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

si por las mañanas se siente dolor gravativo en la cabeza , y que parece que se bambanea al sentarse , ò ponerse derecho ; si el vientre camina muy perezoso : si se sienten movimientos por el vientre con pesadèz ; por qualquiera de estas circunstancias , que se presente , se deberá administrar luego medicina purgante. No solo esto , sino que tambien si en el progreso de la Fiebre , el vientre està olvidado , se administrarán ayudas emolientes , y atemperantes. Donde debo advertir en gracia de la mas segura Medicina , aunque sea en menos gusto del Enfermo , lo que respecto à la eleccion de purgante , dice Baglivo : *Ad educendam putrem Cacochyliam, syrupo rosato solutivo præstantius non datur , maximè si uniatur cum decocto senæ , Tartari , & epitimi.* ( Lib. 1. prax. pag. 27. ) Sin tener noticia de Baglivo por esta tierra , es el purgante mas à mano este alabado por Baglivo , y en el que puedo assegurar , que jamàs he visto successo malo. Sin embargo , confieso , que me congratulé quando lei esta doctrina de Baglivo , por ver confirmado en èl la benignidad , y buen efecto de esta Medicina. Ella no es la mas acomodada à los melindres del gusto , especialmente al de las mugeres ; pero què importa ? Toda la Medicina antigua pone à los purgantes circumcirca de los venenos , diferenciandolos de estos en muy poco. La moderna no siente lo contrario. Sin duda , que esto será por los fatales efectos de los purgantes activos ; pues en unos , y en otros se vè exceptuada la rosa de aquel cathalogo. Pero aunque no la exceptuasen ; puedo assegurar con juramento , que habré despacado un millon de purgas Rhodinas , de quienes he tenido noticia de su efecto , y que he visto administrar algunos millares , y que , ni en unas , ni otras vi sobrepurgacion , y obra trabajosa , sino un efecto bastante , con unas resultas harto buenas. Esta seguridad , en mi juicio casi cierta , es un contrapeso muy favorable , por el tedio , ò nausea que cause quando se toma. A más , que añadiendola dos gotas de essencia de Hinojo , ò media drachma de tintura de Canela , se mitiga altamente aquel olor ingrato de esta purga.

22 Los emeticos tendrán algun lugar , si dos , ò tres dias antes de la invasion huvò desordenes en la comida , ò abundan-

dancias de fruta : siendo facil à vomitar el Enfermo. Si hay nausea : y especialmente , si à la nausea se junta el que la Fiebre sea epidemica ; entonces serà muy provechoso un vomitivo blando , mezclado con algun acedo. Esta es advertencia practica de los mejores Medicos , y muy conforme ; pues en las Fiebres contagiosas es lo mas verisimil , que se introduce por la saliva al estomago el miasma epidemico , el qual vicia sus fermentos , y chylicaciones. Por lo qual es al principio muy provechoso un vomitivo. Es observacion de Lindano , que en estas Fiebres *ninguno tiene nausea , que no haya enfermado por contagio.* ( Ap. Bonet , pag. 312. ) Sin alguna de estas circunstancias no serà provechoso el vomitorio en estas Fiebres. Y de este modo se debe reconciliar la encontrada doctrina , que se halla en los practicos , respecto à los vomitivos. Doleo , Baglivo , y otros muchos los reprobaban ; Bonet , Lindano , Roseti , y otros los predicaban. Absolutamente , à ninguno se crea. Si el estomago , y primeras vias contienen humores crudos , viscosos , y altamente adheridos , con solo el vomitivo se despegan , y se evaquan. Si esto no hay , y la Fiebre es hija de inflamacion en el estomago , diaphragma , ò primeros intestinos , serà echar à perder la materia administrar emeticos.

## §. VI.

23 **C**OMO esta señal *Fiebre* debe serlo de tan distintas enfermedades internas , como son el numero de partes , que pueden estar ofendidas , y las qualidades , y vicios de los humores , que las hacen ; de aì es sin duda , que aunque aparezca à la vista una Fiebre , en esta misma dañen los medicamentos , que aprovecharon en la otra. Porque es configuiente à la razon de ser intimamente la enfermedad distinta. En un flegmon sanguino exquisito prueba bien la sangria , aunque no haya plectora. Y en un Bubon maligno , ò un Carbunco , rara vez dexò de hacer daño , si no recae en fugeto verdaderamente plectorico. En uno , y otro caso hay Fiebre : vease , aunque hay Fiebre , como este mismo auxilio es de diferente efecto en los dos casos.

Esto

24 Esto mismo discurria yo , que es el motivo de las altas soberanas recomendaciones , que se leen de la sangria en Fiebres Malignas , y de las enormes invecivas , que tambien se leen de ella para las mismas Fiebres. Prescindiendo de los que las alaban , ò aborrecen con la adhesion de su Systhema , es cierto que lo haràn otros por los efectos favorables, ò adversos, que hayan notado en este auxilio. Pero es falta de reflexion en ellos , y de critica en los Lectores , el adaptar à toda Fiebre Maligna , ni lo favorable , ni lo adverso , sino à las circunstancias precisamente, que subsistian en el caso, que se sacò la sangre.

25 Es erudicion muy seca , y tiempo mal gastado , referir aqui una letania de Autores , que abominan la sangria en las Malignas : *Adeò ut quo magis maligna sit Febris eo magis noceat venæ sectio*, con Etmulero , y otros de esta estatura : ni otro arancel , que à la primera vista de estos febricitantes, hallan indispensable la sangria , y que se repita muchas veces. De uno , y otro partido son innumerables los votos; verdad es, que oy pesa yà mas el primer partido. Repito, que ni à unos , ni otros se crea , tomando la proposicion absolutamente. Atiendase , pues , lo primero , à si siendo epidemica , tienen yà probado su buen efecto las sangrias ; pues entonces es indispensable en todo sugeto ; aunque por razon de la edad , ò temperamento estè contraindicada ; pues entonces se harà en cantidad muy corta , v. gr. unas quatro , ò seis onzas.

26 Atiendase lo segundo , si , sea hombre , sea muger, se le han suprimido algunas evacuaciones sanguinas antes de adolecer, sean catamenias , sean hemorroydes , sea hemorragias. Entonces debe hacerse sangria , antecediendo una , ò dos ayudas. Fuera de estos casos , de ningun modo se toque la sangre , aunque sea la Fiebre aguda , aunque haya orina muy teñida , excepto el caso de una real , y verdadera plectora en sugeto joven. Todos los demàs indicantes coexistentes con la Fiebre , son falaces ; el de la plectora , como coexistente solamente con la habitud del sugeto , es verdadero. Aun en este caso ha de ser la sangria como tentativa. Observando el sacar poca sangre en la primera , y notar desde luego

luego el pulso , y alegría del Enfermo. Si aquel toma alguna altura , y desahogo , y esta es sensible à Enfermo , y asistientes , hagase otra sangria al otro dia , tanto , ò algo mas copiosa ; si el pulso, despues de la primera sangria, se minorá, ò se queda en la misma parvidad , que antes ; si el Enfermo permanece en su misma tristeza , anxia , y poquedad de fuerzas , no se profiga en sacar , ni una gota de sangre.

27 Debe tambien tenerse muy presente , el que , en el caso , que por las circunstancias dichas se haga sangria , se debe executar à los principios , hasta el quarto dia de la Enfermedad ; porque despues , es sin duda , que será rara la vez, que no sea dañosa. Esta es una maxima, en que concuerdan hasta los mas Amantes de la Sangria. Riberio, que en toda Maligna , dice , que *præmissa Clystere à venæ sectione inchoanda curatio est* , sin embargo , encarga , que se haga con mucho tiento , respecto à la cantidad , por lo dañosa , que puede ser ; pero especialmente : *Maturè autem , & à morbi initio est instituenda, si enim progressum malum fuerit :: non solum non conferet, sed etiam naturam maximè debilitat; ita ut Authores quamplurimi transacta die quarta sanguinem mittendum non esse censeant.* ( Lib. 17. cap. 1. )

28 Executada en caso necesario la sangria , dese le al Enfermo toda la siguiente bebida , fresca de media nieve. *Ræ. Syr. limon. unc. j. & sem. Salis prun. scrup. ij. de coct. Scorz. rad. vincentox , & flor papau. unc. vj. mæ.* Hecho esto , ò no hecho si no ha sido necesaria la sangria , se le administrará todos los dias la siguiente ayuda. Cocimiento de Malvas, Violetas , y hojas de Lechuga , Aceyte Violado , y Miel rosada. El uso de este auxilio , es la verdadera sangria en estas Fiebres , aunque insten los indicantes mas altos de la extraccion de sangre.

29 Por razon de Fiebre Maligna Coliquativa , que llaman , ò Alchoolizante , precisamente nada mas queda , que hacer , que lo yà dicho , y darle al Enfermo por la mañana , y tarde la misma cantidad , y bebida del numero antecedente. Añadiendo desde el sexto dia inclusivè , al cocimiento, raíz de Contrahierva , y Cardo Santo : y à la mixtura media drachma de Antimonio diaphoretico marcial. Con lo qual,

152 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

qual, no habiendo otras complicaciones, ò circunstancias; se curará la Enfermedad, si está dentro de la esfera de curable.

30 Si el calor fuese muy grande, con demasiado encendimiento en el rostro, y celeridad en el pulso, se le añadirá à la bebida usual, que será la mejor agua cocida con raíz de Acederas, ò si no agua pura, unas gotas de espíritu Vitriolo. Si las vigiliasson frecuentes, y el Enfermo se purgó al principio, se le dará al Enfermo algun opiado à la hora del sueño. El mejor, será este: un grano de laudano opiato, en una cucharada de Jarave de Limones. Si las accesiones diarias de la Fiebre fueren grandes, especialmente pasado el dia quinto, se añadirá à la bebida, que toma por mañana, y tarde, escrita num. 29. una onza de Jarave de Quina.

31 Si pasados los siete, ò ocho dias de Enfermedad, prosigue sin terminar la Fiebre, prosigase tambien con la misma methodo de arriba, y no se darán ayudas, sino cada tercero dia. Pero en llegando el diez, y once, añadase algun Bezoardico mas poderoso à la mixtura dicha, ò administrese la siguiente. *Ræ. Syr. limon. unc. j. & sem. lap. cord. gotens. scrup. sem. conf. Alkerm. scrup. j. Nitr. perlat. scrup. j. & sem. decoct. contraher. viper. Card. Sant. & ulmar. unc. v. lact. Cinnamon. drach. sem. mæ.*

32 Si las encias, el paladar, ò la lengua se escorean, ò se hacen algunas roturas, es indicio de demasiada acritud en los jugos lymphaticos. Es menester entonces dar à beber agua al Enfermo, quanta apetezca, y más: mucho mejor si es cocida con raíces de Acederas. Se hará la siguiente mixtura, que tomará à cucharadas en intervalos cortos. *Ræ. Syr. Altheæ. unc. iij. de acid. citri. unc. ij. ocul. Can. pp. scrup. iij. Nitr. depurat. drach. j. decoct. radic. Borræg. oxalid. fol. plantag. & sem. citoneor. unc. x. mæ.* y por la mañana, y tarde se dará la bebida del num. 28. añadiendola unas gotas de espíritu Vitriolo.

33 Cuydese grandementè, si siente el Enfermo algo de mas ardor, ò frialdad, ò dolor en alguna determinada parte del vientre; porque entonces es sumamente verisimil, que  
hay

hay Anthràz , Bubon , Esphacelo , ù otro afecto de esta clase , como causa radical de la Fiebre. Si acaso fuesse mas calor , ò dolor , se haràn unturas emolientes en aquella parte , poniendo encima paños mojados en cocimiento tibio , de Malvas , Violetas , flor de Sahuco , y de Hypericon. Repitiendo la untura todas las noches , y los lienzos mojados , tres , ò quatro veces al dia. Si la sensacion es de frio en parte determinada , se pondrà encima la Cataplasma , que llaman de flores , hecha en Vino tinto , y se repetirà las veces , que fueren menester ; aunque en este caso , no habrá que esperar por lo comun buen fin , porque es muy verisimil , que hay esphacelacion.

34 Finalmente , los auxilios mas proporcionados en estas Fiebres , debidamente manejados , consisten en essencia de escordio ; ojos de Cangrejo , Perlas , madre de Perlas impregnados de acido , Nitro depurado , Nitro antimoniado , Antimonio diaphoretico marcial ; todos los acedos vegetales. El Jarave de Alkermes , la Confeccion. El diascordio , flor de Calendula , tintura Theriacal con acidos , simiente de Aquileya , Bezoardico Curbiano , Piedra de Goa , de Cananor , Contrahierva Antoniana. Emulsiones diaphoreticas , Espiritus blandamente volatiles. Con los demás Bezoardicos asì llamados , acedos blandos , y diaphoreticos. El Azufre fixo de Antimonio de Ludovico : tambien las Sales lexiales , como son la de Axenxos , Cardo Santo , Ulmaria , y Centaura , son muy utiles.

## §. VII.

35 **E**S necesario advertir , que indeterminadamente se hallan en los Libros , asì como las sangrias , y las purgas ; tambien los volatiles , los diaphoreticos , y demás auxilios. Toda esta , asì tomada , es doctrina pessima. Hablando de la sangria en estas Fiebres , dice discretamente Nenter : *Si statim in primo principio apparet , Febrem esse revera inflammatoriam , & corpus simul insigniter plethoricum , venasectio mature instituta locum habet , nunquam tamen ( notele ) indifferenter in hac Febre instituat.* ( Tab. 136.)

## 154 Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.

36 Lo mismo se debe creer para los demás remedios. Los Bezoardicos, los volátiles, los diaphoreticos, son remedio; y estos mismos pueden agravar la Fiebre, y matar al Enfermo. Jamás, desde luego al principio, se den diaphoreticos activos, ni volátiles, porque la experiencia enseña, que aumentan la estuacion, y la furia del movimiento de la sangre. Esto enseña la experiencia, y lo predicán continuamente los mejores Prácticos: *Volatilia cum disturbatione Archæi majus fermentum concitaverunt*, dice Jacobo Uveizio: (*Medit. de Feb. Malig.*) Lo mismo Nenter, Roseti, Estimulero, Doleo, y otros de esta estatura. Y esto mismo, que publican la autoridad, y la experiencia, conforma con la idea, que havemos insinuado. A los principios de un afecto inflamatorio maligno, nada hacen los medicamentos de aquella classe, sino es aumentar crispatura en todo lo fibroso, exacerbar el movimiento de los líquidos, consiguientemente aumentar la Fiebre, pero nada respecto à la causa, ò materia conjunta, que precisamente ha de correr el curso necesario, segun la especie, y naturaleza del afecto inflamatorio.

37 Procurese solamente tener la perspiracion corriente, con blandísimos diaphoreticos; usar de acedos suaves, y unos, y otros mixtos en mucho diluente. Pasados los seis dias de enfermedad, yá se puede aumentar algo el grado para el diaphoresis, y que los Bezoardicos sean mas activos, porque la misma economia animal enseña, que entonces es el tiempo de arrojar de sí las materias viciadas, y así entonces es la hora de que la ayuden los auxilios: Pero tambien entonces es necesario aumentar la cantidad en los diluentes. Tengase tambien presente, que en estas Fiebres, y en las demás agudas, son de poco, ò ningun provecho los remedios metalicos, estén como quiera preparados, ni essentificados. Ellos siempre son cuerpos durísimos essencialmente, y precindiendo de alguna leve tintura, que se extrayga de sus azufres, lo demás perpetuamente es cuerpo indomable por la naturaleza. Son de mucho provecho los absorventes, que llaman; pero usense los animales, como ojos de Cangrejo, Perlas, madre de Perlas, ò los vegetales, como sales fixas, y dexense los metalicos, à excep-  
cion

cion de el Antimonio diaphoretico.

38 Esta reflexion es muy conforme, segun lo que demuestra la Chymia, respecto à los cuerpos metalicos, y sus cortos efectos en los afectos febriles. Aun los ingenuos Chymicos, que son sus principales patronos, confiesan esto mismo, dexandolos por mas oportunos para los afectos cronicos. Vaya la deposicion de uno, que valdrà por los demás Compañeros. *Metalica verò, cujuscumque Bezoartici, & firmiter fixati titulo fuerint consignata, aut disturbancem alvi enormem, aut inflammationem ventris ad profocationem usque, aut tormina cum lancinatione intestinorum sanguinolenta effecere.* (Jacob. Uveiz. ubi sup.)

39 Univerlalmente tengase entendido, que este genero de Fiebres Malignas, son las que necessitan de menos remedios. Si estàn en la esphera de curables, con solo diluir bien los humores, y la quietud del Enfermo se curarán: si su causa eficiente, ò enfermedad radical no es curable, ni toda la Medicina le servirà de nada. Si ha de curarse por el auxilio Medico, consiste este en oportunidad, y prudencia, mas que en farrago de medicamentos, y actividades relevantes de estos. Un observar, que movimiento critico será mas provechoso, y ayudarle en tiempo oportuno; recrear lo posible al Enfermo; humedecerle discretamente; y mantener abiertos lugares por donde puede ser la crisis, y por donde continuamente estè la naturaleza arrojando de sí materiales morbosos, es la verdadera Medicina de estas Fiebres.

### §. VIII.

*Inmedicables por remedio à los medicamentos.*

40 **P**OR lo qual, si el Enfermo aborrece totalmente los medicamentos, ò que su estomago no se avenga bien con ellos, tambien podrá socorrerse como si se le administrasse toda una Botica. Sangrese, si existen las circunstancias expressadas arriba, y adminístrense las ayudas, como yà se dixo. Desele à beber la agua no muy fria, à medida de su sed. Y regálese por mañana, y

156 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

tarde , con un vaso de Orchata de simiente de Calabaza , y Almendras hecha en cocimiento de Escorzonera, y Cardo Santo , dulzorado con Azucar , ò si puede ser , con Azucar de Malvábisco , ò Jarave de Dialthea. Ve aqui unos auxilios bastantemente eficaces para que sane de su Fiebre.

§. IX.

*Complicadas.*

41

**S**I el territorio es endemico en Lombrias , ò hay constitucion de ellas , crease , que rara vez dexarán de complicarse , aunque no se presenten señales , que las denoten. Y assi , si esto sucede , ò sin esto , reluce alguna de las señales , que yà havemos enseñado muchas veces , usese del diafcoridio en lugar de otra de las confecciones cordiales. Añadase à las bebidas , polvos de Coralina , y de simiente de Alexandria , y à los cocimientos , cuerno de Ciervo crudo. Si el Enfermo no puede tomar medicamentos , frianse en Aceyte cogollos de Axenxos , y raíces frescas del Mixo del Sol , machacadas , hagase Cataplasma , y polvoreada con Acibar , se pondrà sobre el ombligo. Este es uno de los mas poderosos remedios , que hay descubiertos contra las Lombrices. Por lo qual , si à los auxilios , que diximos dados por la boca , no se dan por sentidas , se aplicará tambien entonces esta Cataplasma.

*Con catharro.*

42

**S**i al calor , y señales de Maligna Coliquativa , se junta , que las exacerbaciones sean quotidianas , iguales , y por la noche ; à las vèces con dolor gravativo de cabeza , tos , y alguna angustia en el pecho , y especialmente , si estas circunstancias sobrevienen en Otoño , ò Invierno , con algo de dolor en las espaldas ; es señal bastante de que se le junta à la Maligna tambien Fiebre catharral. Tiene de favorable esta complicacion , el que son remedio contra ella las mismas evacuaciones terminativas de la Maligna. El sudor moderado , y el movimiento de vientre tambien leve , son los rumbos evaquatorios de este catharro.

43 Añadase à los cocimientos de las bebidas , la raíz de Hele-

Helenio , y de Imperatoria. Ufefe entonces con mas precision de las sales vegetales fixas , que diximos , del arcano duplicado , del Tartaro vitriolado. Y para mitigar la tos , y atenuar la lympha coagulada , se dispondrà el siguiente lamedor , que tomarà à intervalos. *Ræ. Ol. amigd. dulc. recent. extract. unc. ij. Sperm. Ceti , drach. ij. ocul. Canc. pp. drach. j. Syr. liquirit. Viol. & Tusilag. ã. unc. ij. liq. Cinam. drach. j. ma.* El vientre se deberà conservar fluido con ayudas , y la transpiracion tambien abierta con blandos diaphoreticos.

44 Si ocurriendo en personas del otro sexo *Con hyste-* se notaren señas de hysterismo , ò que yà la En-  
*rismo.* ferma sea aquexada de esta passion molesta , se pondrà desde luego emplastro promatrice vigerado con Balsamo Perubiano. Se añadirà à las bebidas comunes insinuadas , una drachma por dosis de agua de Torongil compuesta , y media drachma del Bezoardico Jobial. Los demás auxilios , y terminaciones de estas Malignas , como son, sudor , y vientre fluido , tambien son remedio adecuado de los insultos hystericos.

45 Esta fatàl lue Galica , que con bastante des-  
*Galica.* potismo introduce su infeliz imperio en casi todo el Mundo , y que en el sugeto , que yà anteriormente tiene dominio , hace de su parte à qualquiera enfermedad, haciendola insuperable à los remedios comunes , debe tambien de ser atendido su comercio en estas Fiebres. Si el Enfermo estuvo Galico , ò aunque no se le haya declarado esta lueve , tiene motivos para temerla , y la Fiebre nada se remitte , haciendo sus efectos los medicamentos , como son sudar , &c. en dias decretorios , y sin perder fuerzas el Enfermo, ni sobrevenir symptomas mortales, permanece la Fiebre en quanto à su calor , frecuencia pulsatil , sed , y vigiliass con inapetencia , passando los terminos regulares, que comunmente tienen todas las de esta constitucion Maligna , podrá muy bien sospecharse lue Galica.

56 Enterado , pues , el Medico , de que se hospeda esta lueve en el Enfermo , debe mudar de todo punto la idea , que hasta alli tenia practicada. Aunque haya movimiento de vientre,

158 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

tre , será preciso purgarle en dos , ò tres dias blandamente, dandole cada vez cinco onzas de cocimiento fuerte de Zarza Parrilla , y hojas de Sen , con dos onzas de Jarave Mercurial. Si es cierta la complicacion Galica , se conocerà algun alivio con este medicamento. Despues se compondrán las siguientes Pildoras , que tomarà en quatro dias continuos, bebiendo encima un buen vaso de cocimiento de Zarza , Palo Santo , y Sandalo rubio. *Ræ. Etiop. miner. crud. drach. j. & sem. mat. Perlar. scrup. iiij. cum conf. Alkerm. s. q. fiant. pilul. pro 4. dosib.* En la convalecencia se le harà beber agua de China à todo pasto, y despues tomarà leche de Cabras, ò Burra por seis dias.

48 Es preciso que aquí , y en muchas partes repita dos cosas , porque son sumamente necessarias en la practica Medica. Una , que oy en el Mundo son muchos los que están afectados de esta lave, sea por herencia, sea por contagio. Y la otra, que ninguna enfermedad descubierta, baxo de la qual se oculte la Galica , se curará con ninguno de sus propios remedios , si antigalicos no cumplen la obra. Es cierto , que son muchas las dolencias , que llevan à la sepultura , por no sospechar el Medico , que se esconde esta hydra tras el velo de otras enfermedades.

*Escorbúti-* 49 Esta complicacion escorbútica es mas rara. Ella se vè pocas veces , pero no dexa de verse alguna vez en el Theatro de la Medicina. Si el Enfermo anteriormente es hypocondriaco , el color de su cara negro tirante à amarillo , de mal aliento , y que en el tiempo de la Fiebre se le notan algunas llagas sanguinas en las encias , à tiempo , que resistiendose la Fiebre , y symptomas à los acertados auxilios, passa de los comunes terminos , debe sospecharse complicacion escorbútica , ò hypocondria muy exaltada.

50 Si la Maligna , en que estamos , aparece con las señales proprias de su caracter , es bastante cierto , que mas que acida será acre la levadura escorbútica. Se purgarà blandisimamente al Enfermo , ò se repetirán ayudas emolientes. Se harà beber la agua usual cocida con Hepatica , y hojas de Luyula ; ò si no quisiessé esto el Enfermo , beberà à todo pasto

to suero bien depurado. Y à los mismos Cordiales propios de la Maligna, se añadiràn los antiescorbuticos mas blandos. V. gr. poner en el cocimiento hojas de Becabunga, y raices de Chicoria, y en la bebida unas gotas de Espiritu de Coclearia.

## §. X.

51 **R** Especto à dieta hay poco que advertir, sino està à las reglas, que yà quedan prescritas en el segundo, y tercero Tomo. Aqui solamente añadiremos, que acabo el mas singular, y especifico alexipharmaco contra la debilidad, que aparece comunissimamente en estas Fiebres, està en aquello, que mas comunmente se rehuye por los asistentes; este es el Vino. Si la Fiebre es algo ardiente, si la orina està encendida, al instante prohiben tyranamente el Vino à los Enfermos; esto, sin otra contraindicacion, que la sobredicha, es muy mal hecho. El syncope, la debilidad de fuerzas, la vapidèz de los jugos, son el caracter mas temible en estas enfermedades, y en las mas ocasiones no se hallarà corroborante, ni alexipharmaco mas prompto, seguro, y eficaz, que unos sorbos de Vino generoso. *Majus auxilium illi prestat Vinum quam margarita, & lapides pretiosi*, dice Jacobo Ponciano; y que es *poderosissimo Cardiaco entre los alexipharmacos, opuesto à la qualidad Maligna de las Fiebres*, Lazaro Ribeiro. (De Feb. pesti pag. 351.)

52 Debe, no tan solamente permitirse con moderacion en las comidas à los acostumbrados, sino que debe darse por via de remedio, siempre que en las Fiebres Malignas sobrevenga grande debilidad en el pulso, desmayo, ù otro de aquellos symptomas, que señalan languidèz, y pobreza de espíritus en los humores. La experiencia ha mostrado, como se lee en varios Autores, que los haustos de Vino han curado de Malignas en muchos casos: pues por què no se ha de usar como medicamento en las Malignas? Què otra recomendacion tienen los demás medicamentos para recetarse, que la de haver curado en otros casos? Pero aun sin esto, oygase à Etmulero: *In Febri Maligna Vini haustus in conservan-*  
dis.

dis, & restaurandis viribus est egregius. ( Ap. Bonet. ) Y mas expresivamente à Juan Jacobo Uvaldschmid : *Ipsi moribundi mirum quantum Vino refocillantur, saginique ictus in circulum redditur, ut vel inde constet non dari :: in Febris Malignis praestantius Cardiacum Vino.* ( 4. Inst. Med. cap. 3. )

53 Sin que atemorice la vulgar errada maxima, de que la Fiebre es fuego, y el Vino tambien, por lo qual se bolverà en volcàn la escena de la Fiebre. Todo esto afsi dicho, y creïdo, es fabula. El calor de la Fiebre no es la enfermedad. Y solo hace en este caso el calor febril, que ahuyentando, y desencarcelando los espiritus, se queden los humores sin el vigor, y balfamo necesario, para que la economia animal exerza sus operaciones. Cuya irrupcion fatàl del calor, nada puede enmendarla como el buen Vino, pues es el que mas aprissa, y con mas nobleza arroja de si espiritus, que vivifiquen. La delicadeza, y languidez de estomago aquexa por lo comun à los febricitantes. El Vino es cierto, que moderado, dà valentia al estomago. La tristeza de animo, el miedo, la melancolia, son el cuchillo mas afilado contra la vida de los que padecen esta Fiebre; el Vino alegra, vivifica, dà alientos. Esto, à màs de que lo muestra la experiencia quotidiana, se halla confirmado en el 35. de los Proverbios. *Date siceram merentibus, & Vinum iis qui amaro sunt animo, vivant, & oblibiscantur egestatis suae, & doloris sui non recondentur amplius.* Diciendose tambien en el Eclesiastico, ( c. 31. ) que el Vino, *moderadamente bebido, es alegria del Alma, y del cuerpo.* Sè muy bien, que no se me presentará recomendacion autoritativa igual à esta, por ninguno de quantos alexipharmacos exhilarantes contiene la Selva Medica.

54 Alexandro Traliano assegura, que con solo su auxilio, sanaron muchos sin esperanzas de vida. *Vinum omnium maxime subito, & celeriter vires collapsas refocillare potest, ac multos novi ex sola illius potatione praeter spem mortis periculum evasisse.* ( Lib. 7. cap. 14. ) Esto, con lo que arriba diximos de Uvaldschmid, es bastante, para à lo menos, yà que no para sanarlos, podamos alargarles muchas horas de vida, con alguna cucharada de Vino generoso à aquellos, que con una  
total

total decadencia pisan yà los umbrales de la muèrtē. Cuyde-se , sin embargo , si hay frenesi , ò delirio existentes , ò inminentes , porque entonces no puede ser provechoso.

55 El modo de usarlo como medicina , para levantar las fuerzas dacaídas , ayudar al sudor , y restituir de los afectos de animo , serà dar alguna cucharada à ratos de Vino generoso ; pero no permitir de cura regular mucha bebida de una vez.

56 Dexò Hipocrates escrito , que se abstuviesen en dar de comer à los febricitantes dentro de las accessiones , porquè es dañoso. ( *Lib. 1. Aphor. 11.* ) Esta doctrina absolutamente tomada , es mas dañosa. Sin embargo , muchos Medicos , cimentados en ella , y el vulgo de los asistentes , sostenidos de los Medicos , la practican. Si el Enfermo està robusto , abunda de humores gruesos , las accessiones no son largas , y està à los principios , passe en buena hora la observancia del aphorismo. Pero si las accessiones son algo largas , el ardor grande , el temperamento colerico , ò el Enfermo magro , y si es de cinco , ò seis dias de enfermedad en adelante , enseñan , la autoridad , la razon , y la experiencia , que no se observe. Deberà , pues , en este caso darsele , aunque sea una , y dos veces dentro del crecimiento , unos sorbos de caldo de Gallina con poca especia. Pues de lo contrario pueden sobrevenir desmayos , Fiebre hectica , ò lenta , ansias , y otros accidentes.

57 Sobre esta misma pacta lo executaba Galeno , no obstante , que tenia bien leido el Aphorismo de Hipocrates. Al principio , al medio , y à todos tiempos del acrecimiento manda que se alimenten , si son flacos , biliosos , y de temperamento seco. *Cum docerem* , dice 4. method. aliquos ante accessionem cibandos esse , aliquos in ipsa , vel declinare jam incipiente , vel etiam in ipso sumo vigore. Esto mismo practicaba el Doctor Curbo , diciendo , que tiene por yerro , è impiedad el tenerlos en ocho , diez , y mas horas de accession sin alimento. ( *Polianth. Tract. 11. cap. cxx.* ) Y esto mismo he visto practicar , sin infelicidad , en este Monasterio al Religioso Enfermero , sugeto sumamente practico.

58 Hay otro error harto perjudicial en la disposicion

para sangrar al Enfermo. Lo comun es hacerle almorzar muy en forma , y de alli à una hora lo mas , executar la sangria. Esto es contra doctrina muy racional de los Padres de la Medicina , y tambien la razon lo repugna. El mayor Padrino de la Lanceta , segun el Vulgo , que es Galeno , y su Comentador Avicena , omiten la sangria en casos , que està indicada , siempre que en la primera region haya crudeza , ù humores indigestos. Pues què mas crudeza , è indigestion , que estàr el estomago lleno de comida recientemente tragada , y el mesenterico cargado con el chylo crudo , que và transitando , y los residuos fecales , que vàn descendiendo ? Por esto estos dos grandes Medicos mandan positivamente , que no se sangre , sino estando vacio el estomago , y que si acaso se ha comido poco antes ; que se suspenda la sangria hasta que se juzgue , que yà se hizo la coccion , y distribucion , y se desprendieron los excrementos. *A minutione sanguinis tibi cabere debes super cibi repletionem;* ( Avicena , fen. 4. lib. 1. ) *Tanto tempore differre venæ sectionem jubebis , quantum satisfacere tum ad ciborum coctionem , tum ut excrementa descendant , videbitur ;* Galeno 9. method.

59 Raphael Moxio , como se lee en Curbo , està aun mas agrio sobre este assumpto. Despues de ponderar el daño , que se sigue de esta mala practica , prorrumpe en la siguiente invectiva contra la adulatoria contemplacion de los asistentes contra la vida de los Enfermos. *O delicati viri ! dice , O mysteriorum anilium caracteristici ! Certe magis hi cubantium delicias , & popularem auram perquirunt quam rei veritatem , & methodum.* Lo cierto es , que la practica enseña , que qualquiera grande mutacion , que acaezca en el cuerpo sobre comida , es dañosa. Que si algun susto , ù otro afecto de animo ocurre en este tiempo , causa notabilissimo perjuicio ; y yo creo que poco , ò mucho , será muy raro el sugeto , que dexa de padecer algun genero de susto quando le sangran. Esto es , aun mirado el caso sin los fundamentos por quien estàn aquellos Autores.

60 Si acaso el sugeto fuere tan delicado , que necesite de alimentarse para sufrir la sangria ; se hará de modo , que passen lo menos cinco horas desde el aumento , hasta la ex-

traccion. En los demàs sugetos , serà lo mējor tomar una escudilla de caldo dos horas antes de sangrarle, y un poco antes una cucharada de buen Vino.

61 Respecto à la agua , repito aqui lo que yà he persuadido en diversas partes del tercer Tomo. Si el pecho no està ofendido , y la Fiebre Maligna es de la classe en que estamos ; esto es , ardiente , ò coliquativa , dese de beber frio al Enfermo à medida de su gusto , de su sed , y del ardor grande interior , que sienta , especialmente , si es por los dias seis , siete , ocho , y en adelante no hay otra regla mas segura , exceptuada la complicacion , ò resentimiento del pecho , que la de la sed , y ardor del Enfermo. Estos symptomas sean la medida de su bebida.

## §. XI.

## OBSERVACIONES.

*Observacion de Mathias Tilingio.* 62 **U**Na muger preñada incurriò en Fiebre Maligna , con lasitud , decadencia en sus fuerzas , inapetencia , sed , amargor , aspereza en la lengua , y un formidable sollipo , que todo desde el principio la molestò altamente. Entre todos estos symptomas , descollaba como mas urgente , y funesto el sollipo , y tanto , que por su vehemencia abortò la Enferma. Hizo desde luego el Medico juicio de que el humor maligno acre corrosivo se adheria en las tunicas del estomago , por lo qual , procurò quanto antes obtundirlo con bebidas cordiales , y acedas , y apartarlo à las partes menos nobles con friegas , y ventosas. Nada aprovechò de todo esto. Recurriò à los narcoticos , y à unturas corroborantes topicas , pero sin embargo de todo , el singulto se mantenia , y la Fiebre caminaba. Pareciòle al Medico administrar el uso de Orchatas de simientes frias , añadiendolas una porcion de Perlas preparadas , y con este auxilio repetido , se curaron sollipo, y Fiebre.

164 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

*Observacion de el mismo.* 63 Un hombre mozo, que dos años antes havia padecido afecto hypocondriaco, incurriò en Fiebre Maligna con mucho ardor, sed, inquietud, dolores vehementes de cabeza, debilidad, y laxitud. Passados los primeros dias de enfermedad comenzò à orinar tan negro como una fina tinta. Desde luego se tuvo como señal funesta; pero viendo, que permanecia por dos, ò otros dias, hizo juicio el Medico, que era expurgacion critica de la causa de la Fiebre. Administraronse alexipharmacos, y se mejorò el Enfermo, prosiguiendo asì la orina, y sobreviniendo algo de sudor, con lo qual se ausentò la Fiebre. Con esta, y la antecedente observacion se sabe, que ni el singulto, ni la orina negra son señales ciertamente mortales; pues con uno, y otro se mejorò el Enfermo.

*Observacion de Uvalschmid.* 64 Un Prebendado fue sorprendido de Fiebre Maligna de alta especie. Pareciò estàr indicada desde luego la sangria. Hicieronse tres, y en todas no saliò nada de sangre tal; pues la que arrojaron las venas, fue un ichor sanioso, como clara de huevo, tal era el estado perverso à que havia llegado la massa sanguinaria. No hizo efecto ningun medicamento, y muriò luego el Enfermo. Cuenta Uvalschmid, que observò esto mismo en otros Enfermos de Malignas, pero que ninguno dexò de morirse.

*Observacion de Dobrzenski.* 65 Corriò por Bohemia una constitucion de Fiebres Malignas, y adoleciò de una un mozo robusto. Apenas la Fiebre tomò algun incremento, delirò el Enfermo, y con tal vehemencia, que era menester siete hombres para sujetarlo. La thema de su locura era, que tenia el vientre lleno de Lombrices, que se lo comian. Pareciò à los asistentes, que se havia mitigado mucho su delirio, y se recogieron al sueño. Lo qual notado por el Enfermo, y sorprendido mas vivamente de su locura, viendose libre, se abrió con sus manos el vientre por el ombligo, y comenzò à sacarse los intestinos por la herida. Despertaron los asistentes, y queriendo ocurrir al daño, se defendia con mucha ferocidad, diciendo,

do, que no le p̄turbassen el facarse aquellas Lombrices de su cuerpo. Acabaronle las fuerzas, y murió luego à manos de su tyrano delirio.

66 A una muger de edad de treinta años *Observacion de Juan Marino.* acometiò esta Fiebre, con dolor de cabeza, inquietudès, sed, y algunas manchas por el pecho. El tedio à los medicamentos por la boca, que tenia la enferma, impossibilitò el remediarla por este camino. Se le hicieron tres sangrias medianas, y al dia quinto de su enfermedad, se le pusieron en las plantas de los pies dos Cataplasmas de Caracoles con calcaras bien machacados. Passadas tres, ò quatro horas despues del apòsito, comenzò à quejarse la doliente de dolor grave, y molesto en las dos piernas, y muslos, que durò hasta media noche. A este tiempo sobrevino un copioso sudor universal fetidissimo, que por no poderlo sufrir la Enferma, se mudò de ropa. Quitaronse las Cataplasmas de Caracoles, con olor tan perverso, que no podian sufrirlo los asistentes. A la mañana amaneciò la Fiebre remitida, los symptomas desvanecidos, y à poco tiempo se librò totalmente de la enfermedad.

67 Esta observacion me acuerda un error, que està introducido, respecto al uso de los Pichones, ò Palomas vivas en las Fiebres Malignas. Lo comun es ponerlas sobre el corazon, cabeza, ò en las espaldas. Lo cierto es, que parece que la razon dicta, que estos son los lugares donde deberàn aprovechar, yà vivificando, yà extrayendo los vapores malignos. Pero sin embargo de esto, no he visto observacion en que se haya logrado mucho de este auxilio puesto en estos lugares, y he leído algunas de efectos maravillosos aplicandolos abiertos, vivos en las plantas de los pies, del mismo modo que Juan Marino usò de los Caracoles en la presente observacion.

68 Remberto Donceo, (*apud Sehench.*) Augustin de Laurentiis, (*discept.* 8.) y otros Autores se citan, como testigos de repetidos casos, en que puestos los Pichones, y Palomas viejos abiertos en las plantas de los pies, curaron Fiebres Malignas, delirios, ansiedades, y otros afectos perniciosos.

166 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

ciosos : *Quod frequentius experimentis compertum*, dice Dodoneo. Y el Doctor Curbo cuenta tambien casos, en que con esta methodo librò de Fiebres Malignas de alto grado, poniendo, y repitiendo los Palomos de tres en tres horas, y que sacaban un olor tan hediondo los que se quitaban, que se hacia insufrible à todos los asistentes.

69 Un hombre incurriò en Fiebre Maligna, que corriò su curso regular hasta el dia siete, en que sobrevino delirio. Atemorizòse el Medico con este nuevo symptoma, y así acometiò con sus fuerzas à exterminarle. Sangrò repetidamente, diò Orchatas, regò con leche la cabeça, administrò opiados, pero todo en vano, pues la Fiebre caminaba, y el delirio persistia. Concurriò el dia doce el Doctor Ribera, y conociò, que el tal delirio provenia de movimiento critico de la naturaleza, causado por los humores morbosos, que havian de haverse evaquado quizàs por sudor, y se divertieron por las sangrias, y demàs auxilios, que se le havian administrado. Purgòle el dia trece, obrò mucho, y se minorò el delirio, apareciendo las señales, que llaman de coccion. En el dia catorce se bolviò à aumentar el delirio, pero administrando un bezoardico diaphoretico, compuesto de una drachma del bezoardico ex tribus, y quatro granos de oro diaphoretico en media libra de agua de Escorzonera, frio de nieve, se siguiò un sudor universal, con el qual quedò perfectamente sano.

70 Esta, y otras observaciones, así de este nuestro Español, como de otros Medicos, muestran, que estos movimientos inopinados sobrevenidos en dias, en que acontece haver crisi, no deben capitularse como precisamente symptomaticos, y consiguientemente tirar à destruirlos, pues pueden ocurrir, porque el humor pecante sollicita salida, y no hallandola proporcionada, dà donde dà. Entonces no se debe hacer evacuacion mayor, sino procurar administrar algun bezoardico, y insinuar al sudor, que es la evacuacion, que mas aprovecha, y con que mas comunmente se terminan las Fiebres Malignas. Yo creo, que solamente en estos casos tiene lugar ajustado un texto de Galeno, que dice : *Quando aliquod*

*quod apparet signum terrificum , non solum non terrebis , sed iudicationem monstrare , vindicabis. ( Comm. in 3. pronosticor.)*

71 Un Mercader Italiano adoleció por el mes de Agosto de Fiebre Maligna sumamente ardiente. Ni las sangrias , ni las friegas , ni las ventosas pudieron abocarle el calor à las piernas , que las tenia frias ; y ni las tisanas , cordiales , y diaphoreticos mostraron efecto , porque la Fiebre siempre se mantenía en su vigor primero. En este aprieto ordenò el Medico , que se le diese quanta agua fria de nieve quisiese ; pero los Enfermeros estuvieron tan prodigos con este mandato , que le dieron la misma nieve deshecha en agua , y en cantidad bastante. Siguióse à este auxilio el minorarse la Fiebre , y accidentes ; y prosiguiendo en darle agua bien fria , acabò de quedar enteramente sano.

72 Un Cavallero de Lisboa incurrió en Fiebre Maligna , con suspiros , ansias , combulsiones , delirio , voz tremula , vista turbada , y turbado el conocimiento. Llegò al extremo de ponerse à agonizar , y cubriose de sudor frio. Administrósele à este tiempo un medio quartillo del Cordial simple Curbiano , y despues se fue repitiendo la misma cantidad de quatro en quatro horas , y con solo este auxilio quedò sano.

73 A otro Cavallero acometiò en el mes de Abril una Fiebre Maligna , acompañada de perversos sintomas , delirio , extincion de fuerzas , combulsiones , suspiros , pulsos debiles , falta de conocimiento. Caminaba la enfermedad adelante , dexandose atrás la eficacia de todos los auxilios. Resolvióse en este estado el administrarle de cinco en cinco horas el bezoardico Curbiano con purgante. Comenzò à mover lentamente el vientre , y al mismo passo à desaparecer las señales mortales ; prosiguióse el mismo remedio , y mejorò el Enfermo.

74 Un hombre incurrió en Fiebre Maligna , de tan fatal extirpe , que sobre los formidables sintomas de delirio , intermitencias , extincion de fuerzas , y combulsiones , se notò , que la sangre , que se le sacò

## 168 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

facò por las venas , à màs de requemada, ò negra, estava tan disuelta , que no se quaxò. Tenia tambien lyenteria, con fluxo de vientre : arrojaba Lombrices muertas , y como assadas. Nada de todo esto pudo remediarse , y el Enfermo se puso à agonizar , habiendo yà recibido la Santa Uncion. Recetòle entonces el Medico buena cantidad de agua de nieve , y darle repetidamente el bezoardico Curbiano , y al instante comenzò à verse mejorìa , que prosiguiò hasta librarle totalmente.

*Observacion.* 75 Un Monge de este Monasterio incurrió en esta Fiebre , en el qual relucieron desde luego las señales , y symptomas de grande inquietud , positura supina contra su natural , pulso debil , è inapetencia grande. Purgòse blandamente al principio ; prosiguiò la Fiebre. Administròsele el bezoardico Curbiano , y aunque se notò algo de mejora , no fue bastante para fiar totalmente de èl la total mejorìa. Añadiòse al bezoardico media drachma de la Contrahierva Antoniana , y repitiendose por dos dias , dandolo en cada dia dos veces , sudò universalmente , y quedò sano.

*Observacion.* 76 Un hombre Labrador , vecino de un Lugar cerca de esta Casa , de treinta años de edad , incurrió en Fiebre Maligna. Era robusto , y bastante bebedor ; purgòse , y se le hicieron dos sangrias al principio. Prosiguiòse con los Cordiales comunes , y al dia septimo sobrevino rigor grande , y à este un tan grande fluxo de orina , que despues de haver recogido en el vaso la que expeliò de dia , se pasaron los colchones , y llegó à correr en el suelo la que saliò de noche. Prosiguiò sin embargo la Fiebre , y à los trece , ò catorce de su enfermedad se quedò libre.

### §. XII.

#### DISSECCIONES.

*Disseccion por  
Blancardo.*

77

○ Currió esta Fiebre con ardor grande , de modo , que parecia al Enfermo , que se le assaban las  
entra-

**Entrañas.** Nada pudo aprovecharle la Medicina ; murió el Enfermo. Abrióse el cadaver , y se hallaron todas las entrañas negras , y casi esphaceladas. El estomago tan podrido, que apenas se tocaba , se deshacia. Ajustefeme el informe de esta Disseccion con las causas de Fiebres Malignas , que nos venden los Autores.

*Disseccion por Thomàs Bartholino.* 78 A una Señora Doncella noble acometió esta Fiebre con diarhea , vomitos biliosos, dureza en el hypocondrio derecho , debilidad de fuerzas , vigilia , dolor de cabeza. A los cinco dias de su enfermedad , sobrevino Alferecia , y murió la Enferma. Luego que murió se puso negra toda la espalda. Abrióse el cadaver , y se hallò el estomago negro , y medio podrido por su lado izquierdo , y con cantidad de humor verde en su cavidad ; el hygado eschyrrótico ; la vexiga de la hiel mas grande , que debiera , y llena de un humor negro. Los intestinos negros. El cerebro bañado de cantidad de agua.

*Disseccion por Regneut, y Monsieur Charavet.* 79 En Leon de Francia enfermò un Cavallero de esta Fiebre ; no pudo librarle el Arte exercido por muchos , y buenos Medicos ; murió. Apareció luego inflamado el cutis de toda la espalda ; y en la parte baxa de los lomos dos partes cangrenadas. Hizose anathomia , y se encontró el cerebro , meninges , y sus vasos inflamados , y regados de humor negro. Los pulmones manchados : y todas las partes contenidas del pecho inflamadas , y phlegmonosas. El corazon floxo , y de olor fetido. La tunica interior del estomago toda inflamada , y con manchas lividas ; el reñón corrompido. El hygado esphacelado por su parte caba. El bazo , y los riñones encendidos. Las venas mayores sin sangre. Y lo que tambien admira , que puestas todas estas partes en una Bacia de Cobre , en el espacio de una hora la bolvieron negra.

80 Este , y otros casos como este , son un atròz desengaño para el Vulgo , que piensa , que no hay enfermedad , en que si no yerra el Medico la cura , no puede dexar de sanar el Enfermo. De modo , que siempre , que muere el

170 *Fiebres malignas, ardientes, ò inflamatorias.*

Enfermo , jamàs dexa de fer , ò porque no se sangrò , ò porque se sangrò , ò porque no se purgò , y afsi de lo demàs. Vè aqui , pues ; una enfermedad , que aunque estuvièsse descubiertamente à la vista de todos los mejores Medicos del Mundo , à la hora , que feria llamado el Medico para curarla, no huvieran podido vencerla. Consiste , pues , el error vulgar en estàr persuadidos , que lo que se llama Fiebre Maligna , es un calor de la sangre solamente, ò una fermentacion , &c. Nò es afsi : es la Fiebre Maligna , y las demàs Fiebres , segun mas , ò menos , lo que havemos visto en esta , y las demàs Disecciones.

81 Un Cavallero enfermò de esta Fiebre con malísimas señales. Dolor grande por todo el vientre , y mas agudo en el hypocondrio derecho ; sed inaplacable ; vigiliass continuas ; dolor de cabeza ; sudor frio por el pècho , y frente ; frialdad de extremos. Al tercero dia de su invasion , rindiò la vida al repetido golpe de tanto symptoma. Abriòse el cadaver , y se hallaron higado , y bazo podridos , y con hedor intolerable. Los intestinos delgados ulcerados , y un agugero en uno de ellos , por el qual manaba materia purulenta gruesa , y biliosa , fumamente fetida. El Omento , y mesentereo casi podridos. De todas estas partes resudaba un humor fetido bilioso , del qual havia buena cantidad en el Abdomen.

82 Un Flamenco adoleciò de esta Fiebre; apareciendole desde luego en la punta de la nariz una manchita encarnada. No se notò symptoma de cuydado ; hasta la gana de comer se mantuvo buena. Pafsò afsi los primeros dias , esperando todos un termino favorable. No sucediò afsi. De repente se aumentò la Fiebre , con calor tan excelsivo , que interior , y exteriormente parece , que se asaba el Enfermo , de modo , que al dia siguiente muriò sin poder librarle la Medicina. Abriòse el cadaver , y se encontraron todas las entrañas negras , y esphaceladas. El ventriculo tan podrido , que por qualquiera parte , que se tocàra , se rompia : *Ut sine ruptura , & lesione diguis at tractari nequierit.*

*Dissertacion por  
Velschio.*

83 En el Invierno del año 1663. corrió una Epidemia de fiebres Malignas por el Estado de Venecia, en cuya constitucion enfermaron mas de sesenta mil personas. Entraba la Fiebre con rigor, y se seguian los demás symptomas febriles. Era prompta en su termino, yà fuesse fatál, yà fuesse feliz. Abiertos los cadaveres, no se hallaba otra cosa muy notable mas, que una multitud portentosa de Lombrices, ò gusanillos muy chiquitos. De algunos de los que se libraron, se observò arrojar mas de dos mil de estos gusanillos vivos, tomando algun purgante mixto con anthelminticos.

84 Este exemplar, y otros, que se hallan en varios Autores, fue motivo para assentir muchos Medicos, à que la causa de las Malignas consistia en verminacion, como yà diximos al principio. Miguèl Etmulero quiso sin duda assentir à esta opinion, y lo huviera hecho, si la fermentacion no le huviera detenido, pues observa con Poterio, que los que trabajan en las minas de Azoge, rara vez, ò nunca febricitan; y que los Uncionados tambien estàn libres por muchos años de esta enfermedad. Es notorio à todo Medico, que no hay mayor enemigo de las Lombrices, gusanos, y demás insectillos que el mercurio. De aqui se puede inferir, no mal, que el mercurio impide la existencia de aquellos gusanos, por lo qual se indemnizan de la Fiebre los unos, y los otros.

85 Pero este Discurso nada prueba, quando vemos tan formidables estragos en las entrañas, como muestran las Dissecciones en las mas Fiebres, capaces de matar al Enfermo, sin el recurso à las Lombrices. Yo creerè, que en algunas seràn causa, en otras complicado; pero no en toda Enfermedad solitaria. El phenomeno notado por Poterio, y Etmulero tiene cabál explicacion aun sobre nuestra misma idea. Es el Azoge el mayor penetrante disolvente, y descoagulante, que ha descubierto la Medicina. Con esto sobra, para que por su introduccion en el cuerpo, libre de restaños, coagulaciones, y otros abscessos inflamatorios, que son la causa mas verosimil de las Fiebres.

86 De aqui se infiere con bastante claridad lo mal fundado

dado, que es el miedo de algunos Medicos, que en Fiebrès complicadas con Galico, reusan el administrar medicamento Mercurial, pensando, que el Azogue encienda, fermente, destruya. No hará tal, bien administrado, y preparado. En Curbo se ve una observacion de Fiebre Maligna, con camaras, y otros fatales accidentes, que resistiò à todos los mas poderosos alexipharmacos. Sospechò el Medico complicacion Galica, y contra el dictamen de todos, y aun de las camaras, y accidentes presentes, administrò purgante Mercurial, y desde luego comenzaron à cesar la diarhea, accidentes, y Fiebre. Esto mismo està confirmado por otras muchas observaciones, que en materia de Medicina hacen mas fee que todas las hypoteses, y vanas cabilaciones de los hombres.



# FIEBRES MALIGNAS,

PETECHIALES, O MANCHADAS

ESQUISITAS.

DISCURSO VI.

§. I.

**L**AS manchas, que aparécen en muchas Fiebrès Malignas epidemicas, se han alzado con el fatàl renombre de señal infausta contra el Enfermo. Es lo comun entre los Medicos, el tener à las manchas, no como que hagan distinta Fiebre, sino como que son una señal de mas alto grado.

do de malignidad en las Fiebres Malignas. Esto bien podrá ser cierto, pero yo tengo algunas fuertes razones para dardarlo, de las quales deduzco, que las Fiebres manchosas, ò Petechiales son un cierto genero de lue contagiosa, distinta precisamente de las Fiebres comunmente Malignas.

2 El que las manchas aparezcan por mas alto grado de malignidad no es seguro. Què mas alto grado de malignidad puede darse, tanto por lo que se hallò en el cadaver, como por los funestos symptomas, que en las observaciones, y dissecciones, que dexamos escritas en el Discurso antecedente? Parece, que no hay lugar para mas. Sin embargo, no aparecieron manchas. Por lo contrario, se han visto manchas, no solo con cortos symptomas, y Fiebre, pero aun sin casi Fiebre; luego no son precisamente por mas grado de malignidad.

3 Mas: Todavia no se han convenido los Medicos sobre que esta enfermedad sea, ò no nueva. Los que quieren que todas las cosas del Mundo las supieron, y vieron Hipocrates, y Galeno, tambien hallan estas manchas en los Enfermos de aquellos Medicos. Pero por mas que estiren la inteligencia, no hay tal en Hipocrates. Alli solo se halla en el 6. de las Epidemias la Fiebre *rubia*. Esta es mas propriamente la *escarlatina*, ò *purpurata* de nuestro tiempo. En el septimo se hallan Fullon, Pherecides, y el hijo de Euphranoris con señales, como picaduras de mosquito *velut culicum morsus*. Pero como las picaduras de mosquito levantan roncha, segun sabe todo picado de mosquito, estas Fiebres fueron de las que oy se hallan en nuestros Autores, con el nombre de *Lenticulares*, ò *puncticulares*. Pero es cierto, que con las que propriamente se llaman *Petechias*, que son manchas solamente sin elevacion, y de colores, roxo, libido, verde, ò negro, no se hallan en Hipocrates.

4 Por otra parte Juan Jonstonio dà à entender, que no se encuentra noticia de estas manchas hasta Actuario, y Avicena. (*De Feb. Petech.*) Y acercandonos à nuestra España, se vè, que Valles asegura, que esta enfermedad es rarissima; que años antes corriò por España, y que por entonces comenzò à verse la enfermedad, y oírle el nombre. *Superioribus annis fuit*

## 174 *Fiebres malignas, petechiales, ò manchadas.*

*fuit malum hoc in Hispania frequens ; malum alioquin rarissimum , usque adeò ut tunc temporis videretur primum morbus cum nomine natus. ( Comment. in lib. 7. Epid. )* Añadese à esto la noticia , que se halla en varios Libros , y que refiere Jonstonio, de que esta Fiebre con estas manchas, se viò la primera vez en Panonia ; por lo qual se llamò mucho tiempo : *Lues Panonica , quod in ea primum increbuisse dicitur.*

5 Como quiera que sea , el ser sumamente contagiosa, ocurrir raras veces , y que su epidemia siempre ha comenzado , y ha corrido por contagio , dà bastante verisimilitud para creer , que es cierto genero de Fiebre pestilente distinta , ò por grado , ò por intension , que la hace mudar de classe , de las puramente malignas.

### §. II.

6 **Q**Uàl sea su materia inmediata , quàl el camino por donde llegan al epidermis , està todavia en el pozo de Democrito. Creyòse por muchos siglos , y todavia se cree , que era excrecion inmediata de las venas , en una sangre malignamente viciada , que impelida de la naturaleza , ò de una regurgitacion por demasia , salia al cutis. Pero esto no ha lugar ahora , ni tampoco lo havia entonces. No ahora ; porque enseñò la Anatomia , que no son manchas solitarias del cutis , sino que lo que aparece en el cutis es punta , ò cupide de una mancha pyramidal, que se origina , ò tiene su vase en el Periosteo las mas veces , y otras veces en los mismos tendones de los musculos. No entonces ; porque si esta es excrecion del humor maligno , y viciado , arrojado por la naturaleza à la peripheria , por què no se muere el Enfermo antes de la excrecion, quando està todo aquel veneno dentro de la sangre , y se muere casi siempre , quando està fuera de su comercio , y en parte , que no ofende ? Es sumamente cierto , que en las Fiebres Petechiales , rara , ò ninguna vez pereciò el sugeto antes que ellas apareciesen , y las observaciones estàn llenas de Enfermos , y epidemias, en que ninguno escapò , que tuviesse manchas. Diemerbroek dice , *que de seis*

*seiscientos à quien salgan manchas en Fiebres pestilentes , apenas se libra uno. Foresto, que siempre que viò manchas negras, predixo la muerte , y que jamàs errò el pronóstico.*

7 Este argumento mio no tiene solucion , por mas que quiera buscarla una preocupacion errada. Porque decir , que debe creerse , que à más de la materia arrojada al cutis , queda bastante para matar al Enfermo , es decir una cosa increíble , porque siempre debe quedar menos , que la que havia antes de la excrecion ; y si la de la excrecion , y la remanente no pudieron acabar con la vida , menos podrá despues de la excrecion la mitad , ù dos tercios menos de enemigo.

8 Ni la plausible moderna opinion de que aquellas manchas sean unas particulas acres causticas , que esphacelando , ò amortiguando la carne , y cutis , arrojadas tambien como porcion de la sal volatil caustica , que fomenta la Fiebre , forman la Petechia , tiene verisimilitud bastante. Porque sobre que milita con la misma eficacia contra esta hypothesis el argumento antecedente , se añade aqui otro mayor. Toda sal caustica , que tiene fuerza para esphacelar , y amortiguar la carne , es preciso , que comience esta obra con un dolor , ò escozor muy sensible , hasta que rompiendo las fibras , y disolviendo la textura de los liquidos , pierda la vitalidad la parte. Esto està probado con quantos sales causticos acres volatiles conoce la Medicina. Pues bien : y acaso se sintiò siempre escozor , dolor , ò punccion correspondiente en todo el cuerpo por la accion de doscientos , quinientos , y mas causticos , que esphacelan , y amortiguan otras tantas partes del cuerpo ? Y à se vè , que la experiencia manifesta , que esto no sucede. Y sin esto , el mismo Diemerbroek , que observò mucho sobre esta materia , señala por primera , quarta , y quinta regla para conocerlas por Petechias Malignas , el que *salgan insensiblemente , sin dolor , y que no dañen las partes en donde aparecen.*

9 Otro phenomeno hay notable en la erupcion de estas manchas , que hará transformarse al entendimiento mas intrépido. Si despues de manifestadas , y haver aparecido buelven à desaparecer , retrocediendo adentro , se muere el Enfermo mas comunmente , ò se levantan unos terribles symptomas,

## 176 *Fiebres malignas, petechiales, ò manchadas.*

mas, que hacen bambanear su vida. Infierese de este cierto efecto, que no es acre-caustica la materia humoral, que sale, ò à lo menos, que no cauteriza, ni esphacela la carne, y cutis; sino que la mancha es una precisa invivicion por los pequenitos poros de la carne, y membranas del latex, ò lymphá teñida, que sale de adentro, pero sin corromper, ni mudar en nada las membranas, y carne. Esto parece cierto. Porque introducido un licor caustico entre la carne, de modo, que la esphacele, ò cauterice, aunque despues se aparte el caustico, no se ausenta por esso la mancha, ò señal del cauterio, sino que permanece. Y solo sucede el quedar inmutada la parte despues de quitarle el jugo embebido, quando este no tiene otra facultad, ni actividad, que el de teñirla simplemente.

10 Esta patente analogia en el discurso, prueba eficazmente, que el jugo manchante en las Petechias, aunque por su incognita fatal energia sea quizàs enemigo de la naturaleza, no es por ser acre-caustico-volatil, por lo qual señale la carne esphacelandola, ni cauterizandola: pues si por esto fuesse, no podia faltar la mancha de la cutis en donde yà huviesse estado depositado el humor, aunque despues faltasse por el retrocesso.

11 Infierese de todo esto un duplicado desengaño, que aunque para curarlas no sea muy preciso, sin embargo, es conducente. Lo primero, que no sabemos, que son las manchas, ni de donde nacen, como hasta aqui ha estado persuadida lo mas de la Medicina. Lo segundo, que ciertamente su materia no es la misma, que la de las Erisipelas, Carbuncos, y causticos, como està persuadido un buen trozo de Autores, y à la verdad, con apariencia bastante de razon. Y si quisieses añadir tercero desengaño, de que son Fiebre de distinta naturaleza, que las comunes Malignas, contra Raymundo Fortis, Primiroso, y muchísimos Medicos, no erraràs el juicio.

### §. III.

*Señales.*

12

**E**L conocimiento de este preciso genero de Fiebre Maligna en su principio, es  
har-

harto obscuro : Pero en sus constituciones epidemicas contagiosas , es bastante claro. Ello es sobradamente cierto, que corriendo su epidemia , tendrán Petechias todos los que adolezcan con uniformidad en las señales principiantes de la Fiebre. Con que para entonces no hay necesidad de describir otras señales. Pero por si acaso ocurre alguna particular, apuntaré las que nos presentan los Autores de mas recomendacion.

13 La laxitud , y decadencia anterior à febricitar : la ansia , inquietud , debilidad de fuerzas , dolor de cabeza, desigualdad , y debilidad de pulso , que describimos en la Fiebre Maligna coliquativa , existen en esta con mas alto punto. Y solamente hay de nuevo , el que suelen inflamarse las fauces , y hacerse algunas llagas en la boca. En fin , ello nada de esto es perpetuo , y lo que es cierto , que sola su apariencia es señal cierta.

14 En el tiempo de mostrarse tambien son irregularés. Comienzan algunas veces antes que la Fiebre. Otras al segundo , y tercero dia. Lo mas comun al quarto , siete , diez , once , y catorce. Sus colores tambien son muy diversos. Las hay roxas , y son las menos malas ; amarillas , moradas , negras , verdes , y verde-amarillas. Estas todas son perversas.

15 Su fatalissimo genio lo muestran altamente en que por lo comun , que sean al principio , que sean en dias decretorios , no se nota alivio en symptomas , y Fiebre, porque aparezcan estas manchas. Ellas , segun este informe , y la razon , que de él funda la Medicina , nunca deben capitularse por expulsion critica : siempre debe sospecharse por symptomatica. Los lugares de su situacion son pecho , y espaldas mas universalmente. Con frecuencia tambien el cuello , y brazos. Algunas veces en el vientre. En la cara rara , ò ninguna. En esta diferencia se extravian totalmente de las viruelas , y sarampion. Estas comienzan por la cara , y en toda la cabeza , por lo comun es su mayor tumulto. Y si no hay circunstancias , que las irregularicen , à su apariencia se sigue remitencia de la Fiebre , y symptomas. En las Petechias nada se nota de todo esto.

## 178 *Fiebres malignas, petechiales, ò manchadas.*

16 Como quiera que ellas aparezcan, siempre son una señal terrible, y funesta con sobrada certidumbre. Mucho mas peligrosas que los Carbuncos, y Bubones, dice Diemerbroek, que son las manchas consideradas como señales. Y que las mas veces mata repentinamente como una peste, asegura Jorge Nenter. *Morbis gravissimus* le llama, & *sapè instar pestis brevi tempore, è medio tollit, quod hic sæpius experti fuimus.* Debe el Medico temer desde luego un fatal termino. Especialmente, si las fuerzas son muy pocas; si hay movimientos irracionales de la fantasia; miedo en el Enfermo; delirios grandes; desassosiego, inquietud grande, y descompostura en la cama; si se hacen llagas en las fauces, y boca; si el ardor interno es intolerable; si sobrevienen combulsiones; falta de sed; parvedad grande de pulso, con irregularidad; si todo esto sucede, ò muchas de sus partidas, es funesto el presagio.

17 La respiracion trabajosa sin pleçtor; la frecuencia en desmayos; el concurrir al principio los symptomas muy altos de punto; el salir desde luego las manchas en mucho numero; el sollopo en el estado, y aumento; el estertor, frialdad de extremos, respirar con la boca abierta; el color morado, negro, ò qualquiera otro, que no sea rubio, claro, todas son señales mortales. Si con ellas aparecen tambien Carbunco, Bubon, ò otro tumor maligno, se morirà el Enfermo sin remedio. Finalmente, ellas son tan triste presagio, que dice Hoffman lo siguiente: *Tantum hinc abest, ut macula hæ salutis spem faciant, ut potius quo copiosiores compareant, eo majorem corruptionis gradum, sphacelosam plane corruptionem arguant.*

### §. IV.

*Curacion.* 18 **E**llas por lo comun constituyèn enfermedad contagiosa, y de las que su contagio consiste en trato con los Enfermos. De aqui se toma una maxima practica para curarlas de grandissimo provecho. En todas las contagiosas muestra la razon, y la autoridad, que es noble auxilio principiante de la curacion el  
uso

uso de un vomitivo. Pero en estas se añade la feliz experiencia para apadrinarlo. Etmulero dice, que en estas son más provechosos, que en todos los generos de malignas, *Vomitiva in Petechialibus præ aliis malignis maximè profiqua sunt.* Y Federico Hoffman refiere alguna Historia de estas Fiebres en que sanò el Enfermo, por haverle administrado luego un vomitivo. Pero debe ser luego, antes que las particulas contagiantes introducidas al estomago entre la saliva, hayan podido introducirse à la republica interior de los demás humores.

19 Visto, pues, el Enfermo, que comienza con las señales, que diximos arriba en constitucion de estas Fiebres, se le administrará luego el siguiente emetico. *Ræ. Aq. flor. Samb. Car. bened. & Rosar. ã. unc. ij. Tart. Emetic. gran. iiij. Oxim. scibilit. unc. j. Aq. Theriacal. c. acid. drach. ij. mæ.* Este medicamento es sumamente necesario, y así no dexé de administrarse por ningun respecto. *Sanè nihil magis indicatur atque è re est, quam ut fermentum proxima via per efficax conveniens pharmacum ocys, antequam latius procedat ex primis viis, vomitu, & salivatione evertatur.* Estas son palabras de Hoffman, que son eco de la voz de todos los mejores practicos de la Medicina. Pero si acaso fuere imposible el uso de vomitorio, se le administrará el siguiente leve purgante, excepto el caso de que la constitucion le contraindique. *Ræ. Tamarind. unc. sem. infun. in Aq. com. unc. iiij. colet. & addat. syr. ros. sol. unc. ij. mæ.* Despues administrese alguna ayuda. (Nent. 335.)

20 Esta purga, ù otro equivalente se dará luego al principio, y si este tiempo se ha pasado, no se administre de cura regular. Sangria solamente se celebrará en tres casos. Si la constitucion epidemica la ha aprobado. Si el sugeto está sumamente pletorico, robusto, joven. Si se le han suprimido anteriormente evaquaciones grandes de sangre. En solas estas tres circunstancias, fielmente pesadas, tiene lugar la extraccion de sangre. Esta es la regla mas segura, no precisamente la autoridad de ningun Medico, por grande que sea, que te diga, que sangres, ò que no sangres en las enfermedades petechiales. Miguèl Etmulero, y Jacobo Primirofio

180 *Fiebres malignas, petechiales, ò manchadas.*

Son dos grandísimos Medicos. Uno, y otro dicen absolutamente, que no sangres en estas Fiebres. *Cum plurimas ejusmodi viderim: observari omnes, etiam juvenes, plethoricosque, quibus aut meo, aut aliorum consilio sanguis missus fuit, omnes ad unum interisse, dice Primirolio. Et mulero à sanguinis missione abstinēbimus.* A los que se añade Foresto, que dice, *que siempre fue letal.*

21 Sin embargo, esto no debe hacer fuerza, porque estos Medicos hablaron por solas sus observaciones; y en materia de enfermedades epidemicas, no valen los argumentos de observaciones para otras epidemicas. Por esta misma razon no se debe seguir à Mercado, Riberio, y otros que recetan, que siempre se sangre en estas mismas Fiebres. Verdad es, que de estos, especialmente Riberio, se ciñe à que sea poca la extraccion *moderata quantitate esse detrahendam, y corpore existente plethorico, cum lotio crasso ac rubro.* Esta coartacion en Medico tan aficionado à la Lanceta, como fue Riberio, muestra el sumo cuydado, que se debe tener para abrir las venas.

22 En caso de haverse de administrar este auxilio por las circunstancias propuestas, deberá ser al instante al principio antes de entrar en el tercero dia. Passado este, de ningun modo se toque la sangre; y mucho menos si yà han aparecido algunas manchas. Donde advierto, que muchos, y grandes Medicos, entre ellos Riberio, quieren, que si se nota llenura, se sangre, haviendo yà mostradose las Petechias. Esto lo mandan fundados en un error gravísimo. Juzgan uniformes, y que son muy parecidas la erupcion de las manchas en estas Fiebres, y la de las viruelas. Y assi como en estas, fue saludable muchas veces abrir la vena, aparecidas yà las viruelas, siempre que por llenura en los vasos se muestran perezosas en salir à la vista, infieren de aqui lo mismo para las Petechias. Error crasso por cierto!

23 Son sumamente diversas una, y otra Fiebre, una, y otra erupcion. Y aunque ignoremos ciertamente su diferencia intima, el efecto presentado no puede ser mas diverso. De viruelas mueren pocos, de Petechias casi todos. A la erupcion de viruelas se sigue por lo comun casi extincion de  
la

la principal Fiebre ; y symptomas , como à mi me sucedió quando las tuve de edad de veinte y cinco años. A la de las manchas se sigue mas comunmente la muerte. Quanto mas viruelas salgan , fuera de algun caso muy extraordinario , mas cierta la salud del Enfermo. Quanto mas manchas aparezcan, mas prompta , y cierta será la muerte. El mayor numero de viruelas es siempre en la cara, y cabeza. De las Petechias rara vez se veía ninguna en la cabeza, y cara. Las viruelas siempre se supuran , las manchas esquisitas nunca. Todo esto es cierto. Pues sobre qué regla , ò razon se pueden emparentar à las viruelas con las manchas.

24 Dispuesto yá el Enfermo en esta situacion , se reduce su curacion al uso de agrios vegetales , de alexipharmacos poderosos , pero poco volatiles , ni exasperantes , y de diaphoreticos blandos desde el principio. Si desde luego se nota mucho ardor , y sequedad en el cutis , deseñe al Enfermo de seis en seis horas por los primeros dos , ò tres dias dos onzas de Jarave de Limon , ò una onza de Vinagre fuerte, con dos onzas de cocimiento de Ulmaria , y de raíz de Contrahierva. A la agua usual se le introducirán unas ruedas de Limon.

25 Si desde el principio , que acontece muchas veces, testigo Foresto , ( pag. 237. tom. 1. ) se nota mucha suavidad en Fiebre , y symptomas , no por esso se fie el Medico, porque no por ello dexará de ser igualmente poderosa la dolencia. Compondrale la siguiente bebida , cuya cantidad tomará tres veces al dia. *Ræ. Decoët. Contraherb. viper. & fol. acetos. unc. iiij. Mat. Perlar. acido saturat. scrup. j. Caphur. gran. vj. Aq. Melis. comp. scrup. ij. mæ.* Esto proteguirá por todo el curso de la Fiebre.

26 Si habiendo llegado al septimo , ò octavo dia no se remiten los symptomas , ni han aparecido manchas , dispongase la bebida siguiente , que tomará de ocho à ocho horas. *Ræ. Decoët. rad. Enula, Contraherb. & Card. Bened. unc. v. Aq. Theriacal. cum acido. drach. ij. Tinctur. flor. Calendul. & flor. aquileg. ã. scrup. j. Caphur. gran. v. mæ.* Beberá toda esta cantidad cada vez , fresca de nieve. La qual se proseguirá hasta saltar la Fiebre. Si en todo el curso de la enfermedad permanece

nece

182 *Fiebres malignas, petechiales, ò manchadas.*

nece calor grande, y movimientos desordenados, así en el cuerpo, como en la mente, es el mayor específico, sin dexar de darle por esto las mixturas dichas, el administrar por la mañana, y por la tarde media onza de Vinagre fortísimo, y puro, con quatro gotas de Laudano liquido.

27 Si los symptomas se muestran terribles, amenaza, ò existe delirio, de modo, que sin hacer efecto correspondiente los auxilios prescriptos, el Enfermo se adelante. Tomense quatro docenas de Caracoles, machaquense con sus cascarras, rocíense con Vino, y Vinagre en que se haya disuelto media drachma de Alcanfor, y polvoreados con Aromaticos rosados, haganse dos Cataplasmas, que se pondrán en las plantas de los pies bien ligadas, las que se mantendrán allí por espacio de cinco, ò seis horas. Este es un remedio excelentísimo para estas, y semejantes Fiebres. Tambien el administrar una, ò dos veces al dia media drachma de Nitro depurado, mezclado con ocho granos de alcanphor. Finalmente, tengase advertido, que el específico mas practicamente aplaudido, consiste en el Alcanphor, tinturas de flor de Calendula, y de Aquileya, con los acidos vegetales mas fuertes. A más de todo esto, se puede echar mano de los Bezoardicos, y alexiterios, que yá quedan insinuados en las otras Fiebres, especialmente el Bezoardico de Curbo, el Bezoardico ex tribus de Ribera, la Contrahierva Antoniana, y la agua prophylactica de Barbete.

§. V.

28 **S**I las manchas aparecen al principio, desde Hipocrates tienen yá el fallo de mortales, por la razon de manchas. Las menos malas son las que salen antes de el dia diez, pues desde este dia en adelante, raro Enfermo es el que escapa. Despues que hayan aparecido, nada se haga, que mueva el vientre por consejo de Baglivo, y de toda la Medicina. Insistase entonces en el uso de zumo de Limon, y aun sus tripas, que llaman Bezoardicos, y sudorificos blandos. Si acaso espontaneamente mueve diarhea, no se detenga desde luego, sino en caso de que se apoquen las

las fuerzas , y el Enfermo camine à la muertē por ella , ò que se note , que desaparecen las manchas. Vayase entonces mezclando con moderacion algun adstringente à los Bezoardicos. Este es consejo de Etmulero. ( pag. 216. ) Si luego que las manchas aparecen , especialmente , si son muchas , y no son roxas , desaparecen , rara vez dexarà de morirse el Enfermo.

## §. VI.

29 **L**A dieta serà como la de las Malignas ardientes: El Vino està condenado por muchos Medicos, pero mal. Si el sugeto en su vida anteacta fue muy dado al Vino , es la mejor regla cercenarle quanto se pueda en esta , y demàs Fiebres dissolutivas. Si no era mas que beberlo racionalmente , no se niege en estas Fiebres à las horas de alimentarlo , pero con una moderacion prudente. Helmoncio , de Feb. cap. 12. y Pedro Poterio, Lib. segundo de Feb. defienden vigorosamente con razon , y exemplares esta buena methodo. Y Henrico de Heers , y Bartholino refieren dos casos de Fiebre Petechial , en que estando yà desesperada la vida del Enfermo , se libraron por un grande hausto de Vino. A la agua se le mezclará algun acedo blando.

## §. VII.

## OBSERVACIONES.

*Observacion de Thomàs Bartholino.* 30 **U**NO de muchos que enfermaron en un territorio de Dinamarca de Fiebre, con Petechias , llegò yà à luchar con la muerte, sin haver hallado algun alivio con quanto pudo prestarle la Medicina à toda costa. Conocia el Enfermo , que se moria , y veia impossibilidad de remedio. En este ahogo le ocurriò beber un buen trago de Vino. Pidiòlo , y le traxeron un gran vaso de Vino generoso. Bebiò el Vino , y al instante comenzò à inundarse de sudor ; con cuyo beneficio se quedò sano , y libre de esta Fiebre.

31 Un hombre , cuya hermana havia muerto de

184 *Fiebres malignas, petechiales, ò manchadas.*

*Observacion* de esta Fiebre, incurrió en ella por contagio. *de Hoffman.* Comenzò con dolores de cabeza, y de todos sus miembros. Concurrieron inapetencia, vigili-  
lias, y debilidad de fuerzas. Al quarto dia aparecieron las manchas, y se remitieron algo los accidentes. Al septimo se aumentaron las inquietudes, calor, y ansias, y sobrevino purpura, ò color escarlatino por el cuerpo, y desaparecieron las manchas. Se aumentò el uso de Bezoardicos, y sudorificos, con acedos, y absorventes, cuya methodo se havia usado, y convalenciò el Enfermo.

32 Riñò un mozo de veinte años con otro, y à *Otra.* la noche siguiente se sintiò enfermo. Faltòle el sueño, sobrevino laxitud, inapetencia, y debilidad. Al quinto dia horror, ansiedad, calor febril con pulso debil, y frequente. Administròse vomitorio, se hizo una sangria, y se le diò un Bezoardico. En el dia sexto aparecieron manchas rubias, y destilaron las narices algo de sangre. Persistieron las vigili-  
lias, la orina estaba natural, las fuerzas se mantenian. Con esto, y el animo del Enfermo, le pareciò levantarse un breve rato, que fue un quarto de hora, bien arropado, y el quarto con abrigo. Esto era el dia siete. Sobrevino luego desmayo, y horror por el cutis. Desaparecieron algunas manchas, y las que quedaron se volvieron negras. Se aumentò la ansiedad, y sobrevino furioso delirio. Administròse un Bezoardico con Alcamphor, y Nitro, y se minorò el delirio. Pero aumentandose la debilidad, manteniendose la horripilacion, y sobreviniendo combulsiones, murió el Enfermo.

33 Corriendo epidemia de estas Fiebres, adole-  
*Otra.* ceciò de ella una Señora de quarenta años, de habitud gruesa, y esponjosa. Era voraz en el uso de dulces, frutas, leche, &c. Comenzò con laxitud, inquietud, horripilacion, dolor de cabeza, ansias de corzon, y debilidad de fuerzas. Diòsele un vomitivo, que obrò abundantemente, y en consecuencia suya se minoraron las ansias, y dolor de cabeza. Hizose sangria de la mano al tercer dia. Fue larga, y en la sangre, despues de fria, se notò costra blanca glutinosa: Pero acabada la sangria, se puso peor  
la

la Enferma. Se hinchò la cara , sobrevino somnolencia , las fauces se aridieron. La orina siempre se mantuvo natural. Al quinto dia se viciò la respiracion ; passò mal la noche , y aparecieron manchas roxas por el cuello , espaldas , y manos. Las ansias se minoraron , el sopor se mantuvo. Al septimo sobrevino sudor , pero nada aliviò à la doliente , y vino à quedarle sin movimiento , ni casi sentido , tal era la postracion de sus fuerzas. Pidiò con ansia un poco de Vino , y se le concediò con grande tiento ; pero viendo que la mejoraba , se le dieron quatro onzas de Vino generoso passadas tres horas , se le aumentaron las fuerzas , se siguiò un sudor muy abundante. Procuròse mantener con infusion de The ; se ausentò el ludor , y el estupor mental , que la optimia , cobrò animo , y se librò de su dolencia. Se mantuvo en este tiempo el vientre laxo , administrando medicamento cada tercero dia , para precaver nueva recaida.

34 Yendo el Medico à visitar un febricitante con Petechias , à tiempo , que corria confidencia Nenter. substitucion de esta dolencia , se encontrò à un Amigo suyo en la Calle , y hablando con èl de la enfermedad corriente , le notò algunas manchas por el cuello , y brazos. Preguntòle , que de què eran aquellas manchas ? Y respondiò el Amigo , que serian picaduras de Mosquito. Insistieron algunos en si serian manchas de la enfermedad , pero èl se reia , porque se sentia bueno. Fue à su Casa , y viendo su Madre aquellas manchas , toda llena de sobresalto , sin otra averiguacion llamò al Medico. Vino , conociò que eran Petechias , contra el dictamen del doliente , que aseguraba su salud indemne. Sin embargo , el Medico le hizo acostar , y le recetò un Bezoardico. Llegò la tarde , y apareciò Fiebre , con graves ansias , delirio , desmayos , y todo el demás syndrome de symptomas mortales , en tanto numero , y actividad , que murió al dia quarto.

35 Padecia Fiebre Petechial un hombre casado , pero tan benigna , que la passaba sin estar en cama , contentandose con estar dentro de su quarto bien abrigado. En una de las visitas , que le hizo el Medico , reparò en que su muger , que le hacia relacion de lo que havia

ocurrido à su marido desde la otra visita, tenia algunas manchas por el cuello, y pecho. Advirtiòselo, persuadiendola à que tomasse algo de la misma bebida, que se traia para el Enfermo. Pero ella sobre el seguro de que se sentia buena, nada hizo. Por la tarde de este mismo dia la sobrevino Fiebre fortissima, con delirios grandes. Al dia siguiente abortò un feto de ocho meses muerto, y lleno de Petechias. Continuò el delirio, y se murió al otro dia. Haviendose librado su marido.

*Observacion de Olao Borrichio.* 36 Un hombre mozo incurriò en esta Fiebre, con desmayos. Administraronsele los auxilios propios sudorificos, fomentos, nada aprobechaba. Pusieronsele vexicatorios, à cuya irritacion, se siguiò el dia once un tan grande fluxo de orina, que pareciò diabetes, pero à este fluxo se siguiò la salud del Enfermo.

*Observacion de Henrico de Heers.* 37 Una muger moza robusta incurriò en esta Fiebre; se llenò de Petechias, y en el dia septimo se puso à morir, sin esperanza de remedio, ni haver aprobechado hasta alli ningun medicamento. Pareciòle à un asistente si acaso estaba muerta, y arrimando una mano à la boca para percibir si respiraba; y advirtiendolo, que la Enferma sacaba la lengua, y que con poca fuerza le lamia la mano, la arrimò à la boca un vaso, que tenia algo de Vino. La Enferma lo chupaba, y con esto se determinò à darla de beber como unas tres onzas de Vino bueno. Cobrò fuerzas, durmiò, sudò, y se quedò buena.

## §. VIII.

## DISSECCIONES.

*Disseccion por Lelio de la Fuente.* 38 **U**N Cavallero de cinquenta y dos años de edad adoleciò de Fiebre lenta continua, que se aumentaba por las tardes. Purgòle el Medico passado el dia quarto, y se le pusieron Sanguijuelas en las hemorroydes. Aumentòse

tòse la Fiebre , y aparecieron en todo el cuerpo manchas violadas ; se suprimìò la orina , privòse el sentido, y movimiento en ambos muslos , muriò el dia catorce. Abriòse el cadaver , y se hallò el riñon izquierdo negro , y la espinal medulla por el mismo lado viciada.

39 El Autor de esta Diseccion , advierte , que el Cirujano cerrò las cissuras de las Sanguijuelas para detener la sangre con polvos de cal , y Vinagre , como señalando , que por este apòsito quizàs se empeorò el Enfermo. Yo no creo esto ; ni nadie deberà creerlo, porque no es causa bastante para ello. En muchas llagas por quemadura se usa con frecuencia del unguento de cal ; en otras llagas sordidas usan la agua de cal los Cirujanos , y nada de efecto maligno se nota en estos casos. Es , pues , mas verisimil , que si se ha de culpar à alguno de los auxilios , que se administraron , sea à la purga , y evaquacion de sangre , despues de los dias del principio. Porque toda la Medicina contesta en que solo al principio pueden ser provechosas estas evaquaciones.

40 Guarinonio (*conf.* 594.) refiere , que *Disecciones por Guarinonio.* en una epidemia , que corriò de Fiebres Malig-  
nas , se observò , que todos los vicios tumurosos , que aparecieron en los Enfermos en las ingles , tuvieron correspondencia con otros de la misma indole , que se hallaron en el higado. Si aparecieron en los sobacos , mostrò despues la diseccion el mismo vicio en el corazon. Y si aparecieron Petechias , se les hallaron los pulmones manchados , como lo estaba el cuerpo.

41 Debe advertirse , que tambien esta Fiebre Petechial , asì como todas las demàs , admite la complicacion de otras enfermedades , cuyas señales , y curacion quedan yà en el Discurso antecedente insinuadas. Especialmente deberà cuidarse en esta de la complicacion verminosa. Bartholino cuenta de una constitucion por Dinamarca de Fiebre Petechial , en la que todos los que arrojaron Lombrices , sanaron , y en los que no pudo la naturaleza , ni el arte arrojar estos insectos , acabò con ellos la dolencia.

42 Acontece tambien alguna vez acudir en esta especie de Fiebres algun humor tan acre à los intestinos , especial-

mente si introducen las Petechias , que ulcerando los irrita sus fibras , se figuen diarreas , fluxos cruentos , y muerte del Enfermo. En este caso tan funesto , hizo maravillas el Insigne Aleman Lucas Escroeckio , usando de ayudas compuestas de cocimiento de Tormentila , Symphito , Zumaque , y otros adstringentes , añadiendo una drachma de Balsamo Peruviano , disuelto en una yema de huevo , y una onza de zumo de Llantèn.



# FIEBRES MALIGNAS,

CATHARRALES PETECHIZANTES,

O PETECHIALES

EXPURIAS.

DISCURSO VII.

§. I.

**L**A irregularidad de los Otoños de parte de ser mas frios, y mas intempestivamente, que deben, segun la regular temperie de su estacion ; y la demasiada frialdad de los Inviernos ; habiendo antecedido un Estio altamente caloroso , y un Otoño poco fresco , suele producir en los cuerpos abundantes de humores gruesos , crudos , y de alguna impureza , una Fiebre Catharral , cuyo caracter , yà por su mala constitucion , si es epidemica , yà por la mala diathe-

diathesis del fugeto , yà por las dos cosas , presenta un termino muy dudoso , por un camino harto temible de symptomas fatales.

2 La Coryza , tos , opresiones de pecho , que concurren comunmente con esta Fiebre , persuaden , que el vicio radical , que las constituye , se radica en la lympha. Lo acre , lo salino , lo nitroso , que son los vicios, que achacan los Autores en las Catharrales Malignas, en la lympha los encuentran. Pueden muy bien estos mismos sales , ò modos viciosos constituir concreciones , y otros afectos inflamatorios lymphaticos en el pecho , y otras partes del vientre inferior. Sea lo que fuere ; conocida , ò capitulada por tal Fiebre , lo que importa , es curarla , pues la noticia de su cierta causa, y modo de afeccion nos es muy escondida.

### §. II.

*Señales.* 3 **M**uchas veces ocurre singular , entonces es menos mala. Las mas veces es epidemica , entonces es mas perniciosa. En las Provincias Septentrionales ocurre frequentemente ; por nuestra España es mas rara. Si aun quando es epidemica , recae en fugeto magro bien complexionado , falto de humores crudos por la sobriedad de comidas , frutas , y bebidas abundantes espirituosas , podrá esperarse mejor termino ; si el fugeto està gordo, cacochymo , es comilon de manjares insolitos , tiene las carnes espongiotas , y abunda de humores crudos , raro es el que se libra de un trance terrible.

4 Antes de manifestarse , siente el doliente dolores gravativos por las articulaciones , brazos , y piernas , laxitud , y debilidad respectiva por espacio de dos , ò tres dias ; turbacion , y gravedad de cabeza ; se suele poner la voz aspera , y alguna vez ocurre tambien tos ; el vientre se constriñe. Sobreviene despues frio , horror , y horripilacion , que comunmente empieza por la tarde , se sigue calor febril , y al dia siguiente crecimiento de los symptomas. Quando es contagiosa , no hay que afianzar por señal en la coryza , ni tos antecedente , porque sin estos symptomas , se descubre luego la

Fie-

190 *Fiebres malignas catharrales petechizantes.*

Fiebre. El calor , por lo comun es grande , vigilia , ansias , sed , inquietud , y tambien ocurre alguna vez inflamacion en las fauces.

5 Suele minorarse algunos grados la Fiebre por la mañana , acercandose el medio dia , y à la tarde toma nueva fuerza. Suele afligir dolor en los lomos , y en las articulaciones. La orina descolorida. Por lo comun , en los primeros dias se mantienen los poros cerrados , y passados el quinto , ò sexto aparecen algunas manchas por el pecho , y espaldas de color rubio , ù de rosa seca. El pulso como en las demás Malignas , debil , frequente , y muchas veces con desigualdad.

6 Si las manchas salen en los primeros dias , son señal mala , si aparecen despues de los diez dias , son mejores. Si son muchas , siempre son malas ; y pesimas , si fueren negras , verdes , ò olivadas. Si sobrevienen ulceras en la boca , y fauces , combulsiones , y frialdad de extremos , con sudor , que no beneficia , son señales mortales. El sudor en estas Fiebres , para ser bueno , ha de comenzar cerca del dia siete , ha de ser poco , y continuado. Si se junta Angina , es señal mortal. Los desmayos , delirios , y hemorragias son muy malas , especialmente passado el dia siete. El vientre es mejor que vaya corriente , que detenido. Si acaso estando yà las Petechias fuera , sobreviene purpura miliar , es señal buena , segun Nenter.

§. III.

*Curacion.* 7 **E**sta es una de aquellas Fiebrës , en que mas bien se verifica el dicho Hipocratico , y de excelentes Medicos , de que la naturaleza es la curatriz de las enfermedades. Si por recaer en sujeto cacochymo , y mal complexionado està en la classe de casi incurable , es cierto , que nada aprovechan los medicamentos ; porque casi siempre quedan vencidos , como lo confiesan los Medicos , que la tratan. *Hinc si enormis succorum impuritas , vires imbecilles , corpus laxum , spongiosum , & minus perspirabile , nec selectissima remedia , nec optima medendi metho-*

*methodus, quicquam proficient*, dice Hoffman, (*sect. 1. cap. 10.*) Y por lo contrario, si el sugeto está bien templado, con poco, ó ningun auxilio del arte, saldrá libre.

8 Nenter asegúra, que los errores cometidos en la *methodo*, harán que el Enfermo perezca antes del dia septimo. Pero que si el Medico se porta con suma prudencia, observando el movimiento de la Fiebre, sin cargar de auxilios Medicos, passando de este dia, se librará en el dia catorce. *Tota hæc Febris legitimè procedens ad diem usque decimum quartum se extendit; interdum tamen propter commissos in medendo errores, & in regimine, ante septimum læthalis evadit.* (Tab. 147.)

9 Deben, pues, Medico, Enfermo, y Asistentes portarse con suma paciencia. Todo medicamento de actividad sobresaliente, es dañoso en esta Fiebre. Toda priessa en la administracion de los auxilios, poco segura. Conocida, pues, la Fiebre, hagase acostar el Enfermo, el qual ha de procurar una suma tranquilidad, y un abrigo, que siendo abrigo, nada le reencienda. No se sienta en la cama, ni se ponga cuerpo derecho sin una necesidad grande, hasta estar libre. Si lo hace, serán muy ciertos los desmayos, y invertirse el diaphoresis, que es muy preciso.

10 Si comienza con nausea, el sugeto es voráz, y por esto hay indicios claros de abundancia humoral en el estomago, dese luego un purgante muy leve, que no passe su poder de limpiar un poquito esta region. Si no concurriessen aquellas circunstancias, podrá omitirse el purgante, y contentarse con el uso de algun Clister. Hecho esto, vease si hay Plethora verdadera, y urgente, y podrá sangrarse una, ó dos veces luego al principio. Pero si la Plethora no es urgente, y verdadera, de ningun modo se sangre, porque es dár alas á la enfermedad, para llegar mas presto á la muerte. Si se sangra, administrese despues de la sangria la siguiente mixtura fresca de media nieve. *Ræ. Decoct. hord. mund. Viperin. & Scord. unc. v. Syrup. fruct. rub. ideæ, unc. j. & sem. Matr. Perlar. scrup. ij. mæ.*

11 Dispuesto en esta situacion el Enfermo, nada mas se haga de cura regular, que darle por la mañana, y por la tarde

192 *Fiebres malignas catharrales petechizantes.*

tarde la siguiente cantidad de Orchata fria de media nieve.  
*Ræ. Emuls. fact. cum amigd. & sem. cucurb. in decoct. Viperin. semin. aquileg. & scord. unc. vj. Syr. papab. rhead. unc. j. ocul. Canc. pp. scrup. ij. mæ.* Esto se proseguirá hasta su termino, observando con prudencia los movimientos de la economia. Manteniendo con una lentitud suavissima los poros abiertos, y el vientre nada adstricto ; pero todo con medicamentos, que irriten poco , ni que calienten mucho. *Si ullibi in hac sane Febre lentissimè , & cautissimè est procedendum , omnia enim commoventia eam pejorem , & ordinarie funestam reddunt.* Esto escribe Nentei.

12 Aunque aparezcan las manchas , nada mas se añada, ni mude ; sino solamente se proseguirá con la misma Orchata. Si sobreviene diarhea , no se detenga , sino en caso de que claramente se empeore el Enfermo , que sucederá raras veces ; porque en estas Fiebres no es malo el movimiento de vientre, aun quando salen las Petechias. Si el vientre está duro , procurese mantener fluido con ayudas comunes.

13 Si el pulso se debilitare mucho , y sobre una posturacion de fuerzas se notasse inflamacion en las fauces , Aphtas, ò alguna otra señal mala , se dispondrá el Cordial siguiente, cuya cantidad tomará dos veces al dia. *Ræ. Syr. fruct. rub. idæa , unc. j. & sem. Lap. Cordial. de Gca , scrup. sem. Tinctur. rosar. scrup. j. diascord. drach. sem. decoct. Serpent. Virgin. Contraher. sem. Citri , & Viperin. unc. v. mæ.* Si acaso la tos fuese molesta , de modo, que no permita descanso al Enfermo, es preciso administrar una onza , ò modia , segun la ocasion, del Diacodion ; ò unas Pildoras compuestas de un escrupulo de Madre de Perlas , seis granos de Nitro purificado , y un grano , ò dos de extracto de Opio.

14 Si à mas de la tos , ò sin ella se agrava el pecho , notandose terquedad en èl , y fluxion de humores limphaticos , y viscosos , será muy proprio el uso de una infusion tibbia Theiforme compuesta , compuesta de hojas de Hiedra Terrestre , polvos de raiz de Vicentoxico , y disuelto en ella un escrupulo , ò media drachma de Esperma de Ballena reciente , duizorado todo con el Jarave de Althea. Lo qual se dará dos veces al dia. La cantidad cada vez , puede ser cinco onzas

onzas de la infusion , y una de Jarave.

15 En algunas epidemias de esta Fiebre , es frequente la recahida , y por lo comun de termino fatál. El medio mas proporcionado de impedir la , es el uso dos veces al dia de la referida infusion Theiforme , en cantidad de quatro onzas , añadiendo un escrupulo de esencia , ò Tintura de Escordio , y media drachma de agua Theriacal, con acido.

16 Si el Enfermo es melindroso , ò aborrece el uso de medicamentos por la boca , no por esto espere fatál termino. Con mantener el vientre fluido con alguna ayuda , la quietud en la cama , Orchatas sacadas en cocimiento de Escorzonera , y si fuese necessario, algun baño de agua caliente en los pies , vencerà à la Fiebre , si es vencible , como con toda la Medicina.

#### §. IV.

Complicadas.

17 **L**as Fiebres , què no son muy agudas, qual es esta , y que tienen el termino mas largo, son mas claramente sujetas à la terca, y enfadosa peste de la complicacion. La mas comun , y mas oculta es la de Lombrices. Si la constitucion las ha mostrado , ò las señales particulares las anuncian , es el auxilio mas proprio aqui el Mercurio dulce , ò el Etiope mineral. Haganse unas Pildoras compuestas de seis granos de Mercurio dulce , medio escrupulo de cuerno de Ciervo quemado , y otro medio de Coralina , para cada dosis , que se repetirà las veces necesarias.

18 Si el sugeto estaba Galico , ferà la Fiebre sumamente terca , y no se mejoratà el Enfermo , aunque hayan salido las petechias , sino que proseguirà à la muerte. Entonces ferà preciso el uso de la Panacea Mercurial , ò el Etiope mineral , mixto con purgante blandissimo , y disponerle agua de China à todo pasto. El hysterismo , Artritis , y hypocondria, tambien pueden complicandose hacerla mas rebelde. Veanse sus curaciones en las demàs Malignas complicadas , que quedan escritas ; y las Catharrales benignas de el tercer Tomo.

## 194 *Fiebres malignas catharrales petechizantes.*

19 Finalmente, si no observando complicacion, ni motivo claro à que culpar la terquedad de la dolencia, esta se mantiene, caminando el Enfermo à la muerte, se usaràn de los alexipharmacos, que quedan yà escritos en las demàs Fiebres Malignas, probando con ellos, y alternandolos respectivamente; pues las mas veces se encuentra, que es remedio el que menos se esperaba. Los vexicatorios son muy buenos; las ayudas comunes con Nitro, y los siguientes dos Cordiales, practicados muchas veces por Federico Hoffman, con feliz suceso en estas mismas Fiebres. Primero. *Ræ. Antim. diaph. corn. Cerv. sine igne pp. ocul. Canc. Mat. Perlar. ã. drach. j. Nitri depurat. drachmam sem. m. fiat. pulv. Dosis à scrup. j. ad drach. sem.* Unas veces administra Hoffman estos polvos solos, otras formando una mixtura de aguas de Cardo Santo, flor de Sahuco, de Lilio de Valles, de Cerezas, y de Rosas, con un poco de agua de Canela, espiritu de Nitro dulce, y media onza de Jarave de zumo de Limon.

20 El segundo es este. *Ræ. Aq. Galeg. Card. Bened. ceras. nig. flor. Acaciae ã unc. ij. Aceti destilat. unc. j. ocul. Canc. Antimon. diaphor. ã drach. j. & sem. Cinnab. scrup. j. Spir. Nitri, vel sp. salis dulc. gutt. xxx. Syr. de acid. citri unc. j. me.*

§. V.

### OBSERVACIONES.

*Observacion* 21 **U**N joven robusto, de vida sedentaria, de *Hoffman*. sangre impura adoleció de esta Fiebre à ultimos de Enero. Comenzò con dolor de

muelas, laxitud, y poquedad de fuerzas. Aumentòse todo; sobrevino inapetencia, vigilia, horripilacion, y alguna frialdad de extremos, con torpeza en la cabeza. Al segundo dia tos, coryza, espuicion flegmatica, y calor febril. Aumentòse todo, y no obstante esto, no se rindiò à la cama el Enfermo, porque su robustez lo llevaba todo, hasta el dia quarto, en el qual se acollò, y llamò al Medico. Este le ordenò fuero cocido con zumo de Limon. Siguiòse à esto fluxo grande de vientre, tanto, que en dia, y noche obrò

mas

mas de veinte vécēs. Postraronse mas las facultades ; sobrevino alguna combulsion , y delirio , sin embargo de que el vientre permanecia fluido. Al quinto dia aparecieron Petechias , pero no se mejorò de ningun symptoma. Debilitaronse tanto las fuerzas , que por una , y otra via salian los excretos sin sentirse. La respiracion se ofendiò poniendose anhelosa , y murió la noche siguiente.

22 La Primavera del año 1728. fue irregular.

*Otra.* en la Alemania , y Flandes. Comenzaron desde luego grandes calores , que duraron hasta mitad de Setiembre. Siguiòse un Otoño humedo , y un Invierno formidablemente frio , nimbofò , y helante. Estas intempestivas variaciones produxeron intermitentes de todas especies harto rebeldes. Fiebres Malignas , Viruelas , y otras contagiosas. Y al Invierno siguiente Fiebres Catharrales benignas , y muchas Malignas petechizantes. Comenzaban las mas con frio , horripilacion , laxitud , debilidad , dolor grande de junturas , turbacion de cabeza , catharro , tos , infarto en el pecho , que todo se agravaba por la noche , y tambien la Fiebre. Al quarto , ò septimo dia aparecian manchas blancas , ò rubias , ù de unas , y otras , segun la varia cacochilya del sugeto Enfermo.

23 Se libraron los Enfermos de uno de tres modos , y algunos por todos tres. O por esputo pulmonal , ò sudor , ò movimiento de vientre. Los auxilios todos se dirigieron , exceptuado el caso de que por haver infarto en primera region , se administrasse tambien algun purgante blando , à promover blandamente el sudor con Bezoardicos , y blandos diaphoreticos. Los que se administraban con mas cuydado despues de haverse mostrado las Petechias.

24 En el tercer Tomo, tratando de las Catharrales benignas , advierto quanto saludable sea el no hacer remedio alguno , ò que sean de poca actividad los que se executen. Ello es genio de toda Catharral , segun demostrò la observacion , el ser tratada de este mismo modo. De la misma manera quieren manejarse las Petechizantes , ò Malignas. No hay que pensar en lo contrario : Mas Enfermos sanaràn de estas Fiebres , no haciendo nada medicativo , mas que estarse

196 *Fiebres malignas catharrales petechizantes.*

en la cama , observar una buena dieta , y procurar tener los poros abiertos , que aquellos à quienes les sufrague mucho la Cicugia , y la Pharmacia.

25 Adviertase , que no es precisamente caracter de esta Fiebre la aparicion de las manchas ; ella serà Catharral Maligna , aunque no se noten ; pero por esso no dexarà manejarse con los mismos auxilios , que aparezcan , que no aparezcan manchas.

*FIEBRE PEMPHIGODES, O BULLOSA.*

§. VI.

26 **E**Ntre las Fiebres manchosas , ha ocurrido alguna vez una harto extravagante. Llamola extravagante , en quanto la deformidad que se le nota , invadiendo en sugeto adulto ; pues si ocurre en niños , ni es muy horrible , ni muy irregular. Si acomete , pues , à los niños , se llama crystal , ò vexicular , que por este territorio llaman *tripillas*. Es , pues , una Fiebre Maligna de genero morbiloso , en la qual aparecen en lugar de Viruelas , ò Sarampion , unas vexigas crystalinas , que sin mucho riesgo se revientan , y sin dexar llaga , ni otra fealdad , desaparecen.

27 Esto sucede muy comun en los niños. En *Observacion* los adultos rara vez se ha visto : pero quando ha *de Seligero.* sucedido , ha delineado un espectáculo horrible , como lo mostrarà la siguiente observacion de Christoval Seligero. Un hombre de cinquenta años adoleciò de Fiebre maligna , que comenzò con grande dolor de cabeza , calor grande , y horripilacion interior. Dispuso desde luego el Medico auxiliarle con Bezoardicos , y precipitante , absorbentes blandos , administrados en agua de Ulmarias. Ocurriò tambien al dolor de cabeza con unturas en ella del Aceyte sulphureo de Sal Amoniaco , agua rosada , y de Verbena.

28 Una tarde (no dice que dia de su enfermedad) se le comenzò à hinchar mucho la cara , pero el pulso se mantenìa constante. Añadiò con esto el Medico mas eficacia à los dia-

diaphoreticos, y una mañana amaneciò el Enfermo llena su cara, cuello, pecho, manos, y otras partes de unas grandes vexigas como pelotas, que le desfiguraban tanto, que no havia modo de conocer quien era. Con la apariencia de estas vexigas se remitieron un poco la Fiebre, y symptommas. Profiguiò el Medico en la administracion de los mismos auxilios, y dentro de ocho dias se mejorò totalmente el Enfermo.

*Observacion de Juan Franco.* 29 Un niño de quatro años amaneciò al segundo dia de Fiebre con toda la cabeza hinchada, la cara lo mismo, y muy encendida. Al mismo tiempo, en el pecho, espaldas, y brazos se dexaron ver muchas vexiguitas *ac si aqua ferventi afussa, vel urtica adusta fuerint excitata*: acompañaba à todo esto una grande picazon en la cara, y todo el cuerpo. Ordenò el Medico el uso de absorventes, cuerno de Ciervo, y tierra sellada, y de diaphoreticos, agua de Escabiola, de Cardo Santo; despues un blando lenitivo, y se desvaneciò la hinchazon, con todo el aparato Febril.

*Otra.* 30 Sin duda corria por este tiempo este genero de Fiebre con las señales de Esporadica. Acometiò tambien del mismo modo à un mozo adulto, y muy robusto. Hinchòsele formidablemente la cara, y cabeza. Consultò el Enfermo su accidente con algun Curandero, que le aplicò no sè que emplastro. Resultò de esto formarse llaga maligna, que serpiendo por la cara le deshizo un ojo, y finalmente le quitò la vida.

§. VII.

DISSECCIONES.

*Disseccion por Uvulis.* 31 **C**erca del Equinocio Marcial enfermò una muchacha de nueve años, de Fiebre maligna. Comenzò con poco calor, y sed, pero con grande inapetencia, y debilidad. Sobrevenian desmayos continuos, tos humeda, que despues terminò en seca, ò combulsiva. Aumentaronse calor, y sed formidablemente.

198 *Fiebres malignas catharrales petechizantes.*

mente. Havia defassosiego, y algun delirio, que consistia en que se juzgaba toda llena de agua. Los auxilios la remedaban poco: aumentaronse los symptomas, sobrevino combustion, que repitiendo con demasiada presteza, la quitò la vida.

32 Abriòse el cadaver, y se encontraron los vasos de las meninges grandemente hinchados de sangre. Tanto, que algunos se havian roto, y vertido algo de sangre nigricante. La sustancia del cerebro sumergida en cantidad de lympha. Sus ventriculos llenos de este mismo humor, en tanta cantidad, que se pudo recoger media libra. El vientre inferior sano; solamente se notò en èl, que sus venas contenian poco, ò nada de sangre. Los pulmones muy roxos por su parte caba, y por algunas partes manchados de negro. Por qualquiera parte que se cortasse, arrojaban de sì humor ichoroso con espuma.

33 La notable irregularidad de algunos años, *Disseccion por Bene-* produxeron por varios territorios de la Señoria *dicto Sil-* de Venecia una epidemia maligna febril, con pe- *vatico.* techias, en cuya tragedia se notaba lo siguiente. Invadir mas à los hombres que à las mugeres. Mas à los que vivian en lugares humedos, à los que estaban mal alimentados, à los muy venereos, à los cacochymos, y abundantes de humores viciosos. Se señalaban con dolor de cabeza, vigiliàs, dolores à todo el cuerpo, y con especialidad à las espaldas. Sed grande, delirio, frenesi. Manchas, yà rubias, yà violadas, yà negras. Orina tenue, y algunas veces crassa. Se notaba tambien complicacion de Lombrices.

34 Aunque enfermaron muchos, murieron pocos. Y en los cadaveres de estos, encontrò la Anatomia vicios putrescentes en la region natural; los pulmones inflamados. Los que se libraron, fueron pocos por sudor, todos, ò casi todos por fluxò de orina.

# FIEBRES MALIGNAS,

MORBILOSAS, ESCARLATINAS,

Y MILIARES.

## DISCURSO VIII.

S. I.

**E**S la Fiebre morbilosa, ò *Sarampion*, afecto mas comun en los de poca edad. Y esta disposicion de la Providencia, es una verdadera doctrina, una methodo inalterable, que enseña su mejor modo de curarlo, contra la practica comun de la officiosa Medicina. Dà mas comunmente à los niños; porque estos son poco persuasibles à tomar muchos medicamentos, que es el mas solemne, y cierto remedio de esta Fiebre. Es verisimil, que si con la frecuencia, que invade à muchachos, se observasse en los adultos, se despoblasse los Lugares por la impericia de los Medicos, y temerosa porfia de los Enfermos.

2. Despues de varias questiones, convienen los mas Autores, en que la causa interna inmediata es un fermento oculto en la sangre, originado desde los principios de la generacion; lo mismo afirman por las Viruelas. En el Discurso siguiente mostrarè la inverisimilitud de esta sentencia, y los crassos errores en que se funda. Para aqui basta saber, que esta Fiebre, unas veces es esporadica, y que comunmente tiene su causa interna como las otras Fiebres: otras veces es epidemica, cuya causa, o à lo menos la mayor parte, se adquiere por contagio. Qual sea la causa precisa radical, y eficiente.

ciente en las esporadicas, y qual la que volita por el ambiente en las epidemicas; su genio, su naturaleza, en què parte ofende, el modo, y por què causa tumultúa la republica de los liquidos, si havemos de ser ingenuos, y confesar la verdad, se ignora. *Quis enim, dice abiertamente Diemerbroek sobre esto mismo, tanta se rei veram, & perceptibilem rationem daturum promittet?* Haviendo dicho poco antes. que es mas decente confesar nuestra ignorancia, que con sophismas, y ambages ocultarla.

## §. II.

Señales.

3

**L**O que mas precisa en estas Fiebres es, saber las señales para conocerlas, y la simple methodo de curarlas. Quando hay epidemia, y acomete Fiebre à muchachos, poco informe es menester para capitularla por morbilosa, especialmente, si todavia no la ha padecido el Enfermo. Quando dà particular, ò esporadicamente, es menester mas cuydado para capitularla. De una, y otra son señales las siguientes.

4 El primer dia de novedad se nota una alternativa de frio, occilaciones, y algun calor. Una lastitud dolorosa por todo el cuerpo. El segundo dia cesan las refrigeraciones, y se descubre el calor con Fiebre. Sobreviene sed, la lengua se pone blanca manteniendose humeda; inapetencia, tos, y algo de ronquera. Hay gravacion de cabeza, somnolencia, pesadèz en los ojos, de modo, que parece que no se pueden levantar los parpados sin hacer fuerza. Aunque tambien suele ocurrir con esto mismo vigilia, por causa de acompañar algun fuerte dolor de cabeza. Y estas son las mas perpetuas señales en su principio. Es sin embargo muy comun el acompañar estornudos, lagrimas involuntarias, vomitos, diarthea, y destilacion de materia serosa por las narices.

5 Todos estos symptomas, y señales se van aumentando desde luego. A lo ultimo del tercero dia se hinchan los parpados, y entonces suele aparecer la diarthea. Y al quarto, ò lo sumo al quinto dia (segun Manget) se dexan ver por la frente, y cara unas manchas roxas, no muy grandes, algo

eleva-

elevadas del plano , ( en esta elevacion se distinguen de las petechias ) que despues prosiguen por el pecho , y otras partes del cuerpo. Si bien estas , ò no se elevan , ò si se elevan , es mucho menos que las de la cara. Al dia sexto se ponen asperas las manchas ; y en el octavo , nono , y decimo desaparecen , quedando la cuticula , ò cutis no verdadera escamosa.

6 Es muy verisimil , que la Fiebre morbilosa es de la estirpe de las Epacmasticas , pues ella comienza con un grado remisso , y se aumenta por todos los dias , hasta acabarse toda la tragedia del Sarampion. La expulsion de estas manchas parece , que debiera mitigaria ; sin embargo , al tiempo de esta excrecion , se aumenta la Fiebre , tos , y demàs symptomas. De modo , que hasta que se desvanecen totalmente las manchas , rubor , y aun hasta que se caen las particulas de la cutis à modo de salvado , suelen durar todos los symptomas , y Fiebre.

7 Donde debe notarse , à mi parecer , un crasso error de Diemerbroek. Dice este Insigne Medico , que el Sarampion , y las Viruelas se distinguen solo accidentalmente : y que en el fondo son una misma enfermedad , ò Fiebre. Bien podrá ser ; pero los efectos son testigos fuertes de lo contrario. Las Viruelas ocurrieron muchas veces sin Fiebre , en observaciones de Eschenchio , Epiphanio Ferdinando , Eustachio Rodio , y Drelincurcio ; el Sarampion jamàs se viò sin Fiebre. Por lo qual , y los demàs phenomenos ocurrentes , afirma este ultimo , y algunos , que le siguen , que es mayor la fermentacion de la sangre en el Sarampion que en las Viruelas ; que en estas es el fermento grueso , y menos calido , y en aquel mas tenue , y espirituoso. ( *De Variol. & Morbil.* ) Las Viruelas en todas partes hacen elevacion , y tienen por sugeto à la cutis verdadera ; el Sarampion solamente en la cara eleva sus manchas , y es passion del Epidemis , ò cuticula. El Sarampion es solo mancha roxa , cuyo humor se ignora , porque se desvanece sin dexar reliquias de su ser ; las Viruelas son tumores , que se supuran , cuyo humor es seroso , y blanco con acrimonia. Finalmente , los symptomas , y Fiebres se minoran , ò totalmente desaparecen quando aparecen las Virue-

las ; y la Fiebre , y symptomas se irritan quando sale el Sarampion , manteniendose presentes todo lo que este dura . Y aun se puede añadir otra diferencia del mismo Diemerbroek , y es , que las Viruelas repiten dos , y mas veces à un mismo sugeto , y que del Sarampion no hay observacion de que haya repetido ninguna . De todo lo qual se infiere , que hay mas diferencia , ò que es mas substancial que la de mas , ò menos .

8 Si esta Fiebre es esporadica , jamàs fue *Prognostico* . mala por si , si el Medico ; y asistentes no la maliciaron . Sin embargo , ò por epidemica , que pudo suceder , ò por mala curacion , que serà muy factible , en muchas ocasiones hizo grande estrago . Otton Helvigio dice , que en la Isla Moa , situada al Aultra Oriental , murió una tercera parte de sus Habitadores de Sarampion ; y Morton refiere casi lo mismo de otra epidemia en Inglaterra . En esta materia creo à Nenter , que sin embargo de que el Sarampion no es enfermedad maliciosa , puede al mismo tiempo que ocurre vagar alguna constitucion maligna , que uniendose al Sarampion , constituyan una maligna Fiebre , que acabe con la vida .

9 Si esta Fiebre se explica con las señales , que dexamos mencionadas , y no hay epidemia maligna , no hay que temerla . Y podrá tratarse con mas cuydado , quanto se desviare su caracter de las señales , que hemos dicho . Si salen las manchas antes del quarto dia , no es bueno ; si salen en el quinto , es malo ; y todo lo que passien despues de este dia , es peor . El tiempo proprio es todo el dia quatro , y principio del quinto . Si aun saliendo el dia quarto se mantienen despues del dia nueve , es señal mala , y tanto peor serà la Fiebre , quanto mas permaneciesien las manchas . Si las que aparecen en la cara no tienen elevacion sensible , no es bueno , especialmente , si tienen color palido .

10 Aunque las manchas , Fiebre , y symptomas se desvanezcan à su tiempo debido , si queda alguna tos seca ferina , ò otro afecto grave de pecho , siempre es malo , y mucho peor , si permanece algo de Fiebre . Verdad es , que esta novedad es por lo comun efecto de mala methodo en la curacion . Su

mala constitucion no puede conocerse seguramente en el principio por señal alguna , pues ni la fortaleza de sus sintomas , ni la benignidad de sus señales son argumento firme, ni de su malignidad , ni de su buena indole. Adviertase tambien , que no es cierto el fallo de Uvilis , que dice, que el que padeciò muchas Viruelas , queda libre yà de padecer Fiebre morbilosa. *Plures enim vidimus , dice Manget , eosque atatis jam propecta immanioribus variolis prius afflictos , non minus morbilis , atque etiam mali moris fuisse excruciatos.* Finalmente , para esperar feliz , ò no feliz termino , atiendase à la constitucion , que vague entonces , y à las circunstancias malignas de la epidemia.

## §. III.

**Curacion.** 11 **L**A regla principal , y acaso unica , que debe observarse para curar felizmente esta Fiebre , consiste en guardar un fiel medio entre atosigar al Enfermo con ropa , calor en el quarto , y medicamentos volatiles , y demasiado calidos , y lo contrario de refrigerarlo con ambiente , y medicinas. Sè muy bien , que en esto ultimo hay poco , ò nada que enmendar ; pero en lo primero hay un error harto extendido , y pernicioso. Juzgan desde luego los asistentes , que toda la felicidad para curarse consiste en abrigar al Enfermo , cargarle de ropa , cerrar el quarto , poner fuego. Y muchos Medicos, siguiendo este dictamen, aumentan la hoguera, recetando sudorificos activos , volatiles, alexipharmacos. Todo esto es echar à perder la materia , y si Dios no lo remedia , matar al Enfermo.

12 Los mejores practicos , y muy repetidas experiencias contestan en que al regimen muy caliente , se sigue ponerse lividas las manchas , aumentarse la tos , sobrevenir diarrea , y hemorragia , y lo que es peor , peripneumonia , ò otro afecto grave de pecho. Lo qual, sucediendo en sugetos adultos, no hay otro mas prompto remedio para extraherlos de la muerte , que celebrar una sangria. Pero para no necessitar de este, quizás sospechoso remedio , tengase sumo cuydado en no acalorar al enfermo , ni con la ropa , ni con medicamentos.

13 Si el enfermo es *infante*, ò *muchacho*, y la constitucion no es maligna, habrá poco que hacer para curarse con felicidad. Con solo hacerle estar quieto en la cama sin mucha ropa, correrà el camino de esta Fiebre sin molestia especial, ni cosa que dè cuydado. Obsérvese, sin embargo, si abunda de crudezas en primera region, ò hay indicios fuertes de materia verminosa. En estos casos es especialissimo un blando vomitivo al principio, y con mucha mayor necesidad, si acaso aparecen las manchas en los dias segundo, ò tercero. Entonces, aunque sea niño de pecho, es precisa esta medicina, dándole medio grano, ò la quarta parte de Tartaro Emetico. *Quod si negligitur, difficulter morbus superatur*, dice Hoffman.

14 Hecho esto, ò no hecho, si falta el motivo, nada mas se haga, que administrar dos veces al dia cierta cantidad de Orchata, segun la edad del sugeto, hecha de Pepitas de Calabaza, Almendras, y simiente de Aquileya, en cocimiento de Cardo Santo, y Escorzonera, y dulzorada con Jarave de Palo dulce, añadiendo algunos granos de Madre de Perlas. Esto mismo se proseguirá en el tiempo de la erupcion, y despues hasta concluir la Fiebre. Si acaso saliesen con pereza las manchas, se podrá aumentar algun diaphoretico mas activo en la misma Orchata; v. gr. Antimonio diaphoretico, ò alguna tintura de esta classe.

15 Si el enfermo es *adulto*, obsérvese si hay aparato de humores en primera region; y si los huviesse, se administrará un Emetico, v. gr. *℞. Tart. Emet. gran. iij. Aq. fenic. & Card. Sant. ā. une. ij. me.* Si este medicamento no tiene lugar, purguese blandamente. Si hay plectora real, y verdadera, puede sacarse un poco de sangre, por consejo bien fundado de Rechlino. (*In obser. Med.*) Si no ocurre esta circunstancia, no hay que tocar la sangre, sino en el caso de que en el tiempo de su erupcion huviesse pereza en los movimientos, ardor grande, pulso oprimido, sea por el genio de la enfermedad, sea por algun regimen calido, porque entonces con una sangria se remedia todo, y sale con impulso el Sarampion à la superficie.

16 Si quando aparece, sobrevienen dolores à las plantas de pies, y manos, como que las punzan con alfileres, hagan-

se baños à aquellas partes con agua tibia , y cesarán los dolores , y saldrán las manchas. Pues la mas dureza de la cutis en estos lugares con la mayor lentitud de los jacos glutinosos, que hay en sus intersticios , por cuya causa el humor morboso no podia penetrar por los poros , ablandandose el uno , y humedeciendose los otros con el baño , permiten la salida del Sarampion con mayor franqueza. Otton Helvigio refiere, que en la India promueven el Sarampion , quando retarda al tiempo de aparecer , bañando al Enfermo unas veces con agua tibia , otras con fria , segun las circunstancias. Y esto despues de haver administrado , y quedado vencidos los medicamentos propios para avocarlo , como es el Azafrán , que es el específico , que alli tienen.

17 Si la constitucion no está complicada con malignidad , tampoco hay necesidad de otra cosa que de la Orchata mencionada arriba , en cantidad de seis onzas , ò siete cada vez , con dos escrupulos de Antimonio diaphoretico. Y si acaso habiendo llegado el quarto dia , no aparecieren las manchas , se aumentarán algun tanto los diaphoreticos con algun Bezoardico. Hagase un cocimiento con raiz de Vincetoxico , Escorzonera , y Cardo Santo , y quatro , ò seis higos. Con este cocimiento se hará Orchata de simientes de Sandia , Calabaza , y Almendras ; de la qual tomará seis onzas por la mañana , y otro tanto por la tarde , añadiendo medio escrupulo de Nitro perlado , y un escrupulo de Antimonio diaphoretico.

#### §. IV.

18 **E**L mal temperamento del sujeto , especialmente , si es adulto , ò la constitucion epidemica pueden constituir al Sarampion en Fiebre maligna. La señalan la prostracion intempestiva de fuerzas sin evacuacion notable , pulso debil , diarrea fetida , inquietud antes , y en el tiempo de la erupcion , vomitos à este tiempo , frialdad de extremos , y la respiracion dificil , y trabajosa. Todo esto parece , que señala alguna ofensa grave en alguna oficina noble , la qual pone el caso en estado de temible. Siendo epidemico , y maligno,

ligno , es mas comun morir sufocados los muchachos el dia nueve , y los adultos , ò este mismo dia , ò el once ; y el daño , que mas frequentemente se ha encontrado es afecto inflamatorio en los pulmones.

19 Si las señales particulares demuestran malignidad , ò aunque estas falten , la constitucion es maligna epidemica , es preciso , que los alexipharmacos , y los diaphoreticos sean mas activos , no mas calidos. Cuydese sumamente de no dar en este escollo , porque tiene gravísimos inconvenientes. Sè que hay practicos , que en el Sarampion maligno levantan el punto à los alexipharmacos , llegando al extremo de mas calidos por solicitar la avocacion de las manchas ; pero estos lo yerran , y quizàs no logrando lo que buscan , precipitan los Enfermos en inflamaciones de fauces , anginas , peripneumonias , optalmias , y otros pessimos afectos.

20 La raiz de Contrahierva , la Serpentaria Virginiana , la Piedra de Goa , la Bezoar legitima , la Theriaca Magna , el Diascordio , raiz de Vincetoxico , de Imperatoria , de Helenio , y otros medicamentos de esta classe , son los que cumplen la obra , bien manejados. Puede disponerse la siguiente dosis , que tomarà dos , ò tres veces al dia , segun ioste la actividad de los symptomas. *Ræ. Syr. flor tunica, & liquerit. à unc. j. decoct. Scorzon. vincetox. card. benedict. & flor Calend. unc. v. Pulver. contraher. & nitri perlati a. gran. xii. ocul. Canc. pp. scrup. j. me.* Esta bebida , ò otra semejante se repetirà , hasta que se libre de calentura.

21 Si al tiempo de salir el Sarampion aparecen tambien manchas negras , ò libidas , la Fiebre entonces es tambien Petechial , y de funesto termino. Hagase un cocimiento fuerte de Cebada , raiz de Imperatoria , hojas de Llantèn , y raíces de Azederas en suero de Cabras depurado , y dispongase la siguiente mixtura , que tomarà à intervalos , si quiera quatro veces en cada ventiquatro horas. *Ræ. Prædit. decoct. unc. v. pulver. tormentil. serpent. Virg. & Contraherb. a. gran. x. Lap. Cor de Goa , & Bezoard. Curbian. a gran. vj. Aq. theriac. cum acid. gutt. xv. me.*

22 Si estando terribles los symptomas , estuviessse rebelde de aparecer el Sarampion , y el Enfermo està amenazado  
de

de sufocarse , notese si hay plectora , si hay llenura de vasos, y rubor , puede entonces hacerse una sangria ; y si esto no bastare , bañar todo el Enfermo en agua tibia. Theodoro de Mayerne , ( *in Append. Prax. Med.* ) y aun Ricardo Morton aconsejan en este caso el uso de vexicatorios ; no sè si habrá quizás equivocacion en esto. Quiero decir , si seràn del caso en aquel , en que la resistencia à la excrecion sea precisamente por llenura de los vasos sanguinos , y demasiada estuacion en los humores , igualmente , que en los que sea por crasitud : y lentitud de sus movimientos. Sin embargo , vaya esta reflexion , y el Medico prudente hará juicio en sus casos. A esta Fiebre la juzgan buenos Practicos por catharral , sobre el muy verisimil fundamento de que sus secreciones , y excreciones son serosas. De aqui se infiere , que aunque en la rebeldia de la secrecion haya accidentalmente estorvo por la llenura de los vasos sanguinos , puede haverlo tambien , y mayor en los pertenecientes al suero , y aun en el mismo suero de la sangre por lentitud , y crasicie de este jugo ; para cuyo vicio es necessaria la volatilidad de las sales acres de las Cantharidas.

23 Con que, segun esta reflexion , deberá el Medico observar si la falta de secrecion morbilosa es sin aparato plectórico , ni estuacion sanguina , y entonces deberá tener buen lugar el uso de los vexicatorios , especialmente , si se nota depósito lymphatico à los pulmones , vientre , ojos , &c. Y si en este mismo tiempo hay caracteres ciertos de abundancia sanguina sin depósito inflamatorio à aquellas partes , por lo qual solo se note tardanza en salir el Sarampion , creo que con sola la sangria se logrará aliviar al Enfermo. Y si à más de las señales plectoricas huviesse depósito seroso à los pulmones , y demás partes , convendrán la extraccion de sangre , y los vexicatorios : *Liceat in obscuris verisimilia sequi.*

*D.G.*

## §. V.

## COMPLICADA.

24 **Vermínosa.** Como no es perpetuo en esta Fiebre el concurso de diarrea, tos, &c. sino que con mas, y menos fuerza se presentan, ò no se presentan, puede en cierto modo tratarse aqui como un genero de complicacion. En los niños es frequentísimo el concurso de lombrices; y yo creo, que los que murieron de esta enfermedad, sin tener porquè culpar à la mala curacion, fue su fatàl termino por las lombrices complicadas. Si al niño se le notan movimientos combulsivos, y antes fue achacado de lombrices, es cierto, que hay tambien esta enfermedad con el Sarampion; y aun qualquiera otra mala señal, ò rebeldia que se note, puede verisimilmente capitularse complicacion verminosa. Entonces, habiendo precedido un leve vomitivo, si hay lugar, para desmontar los materiales viscosos acedos, se les administrará del modo que se pueda una mixtura, compuesta de Mercurio dulce, ò mejor de Etiope mineral crudo, con simiente de Santonico, y Coralina: dandoles à beber agua cocida con raíz de Grama, y cuerno de Ciervo crudo.

25 **Hysterica.** En las mugeres puede haver complicacion hysterica, que à mas de la afeccion habitual del fugeto, la señalan por lo comun movimientos combulsivos, aflicciones, sin otra causa mas conocida, y deliquios. Si no obstante este afecto, la enfermedad corre bien su curso, nada se haga para el hysterismo, mas que aplicar al ombligo un parche de los especificos para este afecto, y seguir la cura regular del Sarampion. Si por el hysterismo se empeora la Fiebre, y el Sarampion no sale, pongase el mismo parche, saquesé un poco de sangre, si no hay contraindicacion, que no la permita; y administrense ayudas de crecimiento de Manzanilla, Violetas, Arthemisa, y Almendras machacadas, con una onza de Aceyte de Adormideras. Huysé de dár por la boca medicamentos alkalinos, ni muy ca-

lien-

lientes , antihyftericos. Lo mas se daràn polvos de Castoreo, y de Succino.

26 Ocorre muchas veces hemorragia. De *Hemorrhagia*. ningun modo se embista con adstringentes contra ella , sino en el caso de que permaneciendo mucho tiempo , pusiese por su cantidad en mal estado al enfermo. Los Bezoardicos absorventes blandos , mezclados con blandos acedos , son el medicamento mas proprio , v. gr. el nitro perlado, y los ojos de Cangrejo nitrados. Si acaso permanece la hemorragia despues de acabada la Fiebre, y symp-tomas , se harà una sangria , y despues se usaràn blandos acedos , y blandos adstringentes.

27 Nenter observò en una epidemia morbilo-  
*Diarrhea*. sa, que aquellos enfermos à quien acometieron he-  
morrhagia , y diarrhea , se libraron con mas feli-  
cidad que los otros ; pues se libraron de la penosa molestia de  
la tos , y de otros graves accidentes. Como quiera que sea  
la diarrhea , rara , ò ninguna vez debe detenerse. Digo rara  
vez , porque solamente puede tener lugar el no permitirla, ò  
mitigarla , quando su demasia , y la debilidad del enfermo  
conspiran en matarlo ; fuera de este caso , jamàs se detenga.  
Infistase en el uso de Bezordicos blandos con absorventes ni-  
trados. Si acabada la enfermedad se mantiene la diarrhea , se  
administrarà la siguiente mixtura dos veces al dia. *Re. Decoct.*  
*sars. paril. hordei, & viper. unc. v. syr. flor. tunic. unc. j. Pulv.*  
*cort. peruv. scrup. j. lap. bezoar. gran. x. me.* Tambien la tin-  
tura de rosas en cocimiento de raiz de Tormentilla, Llantèn, y  
raiz de China , son muy buenos.

28 Para la tos en tiempo de esta enfermedad , na-  
*Tos*. da mas se haga que la mixtura siguiente , que tomarà  
à intervalos. *Re. Ol. amigd. dulc. recent. unc. iiij.*  
*sperm. cet. drach. j. extract. croc. scrup. sem. syr. liquirit. unc.*  
*ij. Mat. Perlar. drach. sem. me.* Si acaso la tos fuesse tan ter-  
ca , que nada ceda à este medicamento , se podrá añadir una  
corta cantidad de Laudano Liquido. El Lohoc de Lentejas  
està muy recomendado por Avicena. Quando permanece la  
tos despues de acabada la enfermedad , ò se mantiene algun  
otro afecto de pecho , assegura Sidenam , que es su total re-

medió la sangría, según las fuerzas, y aunque sea en los niños. Y añade, que con este auxilio libró à muchísimos Enfermos. *Profectò non paucos infantes hoc statim symptomate enecandos, benedicente summo Nomine misso sanguine morti eripui.* Sin embargo, Nenter no se acomoda à esta práctica, aunque seguida también por Ricardo Morton. Aconseja por mejor el uso de infusiones tibias, ò theiformes de raíces, y yervas resolventes, y de emulsiones temperantes. La prudencia dicta, probar con esto último primero, añadiendo algun increasante, y opiado lento, y si no bastasse, seguir à Sidenam.

29 La disseccion mostrò en este afecto, que también las partes de la republica interior son *Daño en las fauces.* sugero de estas manchas, ò morbilos. Consequentemente ocurre ponerse el Enfermo en estado de ahogarse, por acudir mucho Sarampion à las fauces. Esto se precave, haciendo gargarizar al Enfermo desde luego con iguales partes de leche de Cabras, y cocimiento de Llan-tèn, tibios. Si acaso por haver omitido esta precaucion, ò por la furia de la enfermedad sobreviene inflamación grande, será preciso sangrar al Enfermo, y proseguir con este gargarismo.

30 Si se complicassen hypocondria, escorbuto, ò Lue venerea, se gobernarà la curacion, como yà havemos muchas veces tratado en otras Fiebres, especialmente en las Malignas complicadas. Si el enfermo por su melindre, tedio, ò otro accidente, no puede tomar medicamentos por la boca, con solo Orchatas de simientes de Sandia, Calabaza, y Aquileya, con Almendras, hechas en cocimiento de Escorzone-ra, simiente de Cidra, y Cardo Santo, y un regimen templado, se curará con igual felicidad, que con muchos, y pomposos medicamentos, y aun mejor.

## §. VI.

### OBSERVACIONES.

*Observacion de Sidenam.*

31

**U**Na muger moza incurrió en esta Fiebre, que sin duda, por un mas caliente

liente rēgimēn , se le añadieron , y aumentaron Dyspnea , y otros symptomas peligrosos. El se viò precisado para mitigarlos à sangrarla , estando todo el cuerpo lleno de manchas morbilosas ; hizo que al mismo tiempo usasse repetidamente de una Ptisana pectoral , y refrigerante ; se mitigaron los symptomas , y convaleciò perfectamente.

32 Un joven de veinte y seis años , robusto, *Observacion de Diemberbroek.* y pleutorico , despues de varios exercicios, y juegos , con repetidos haustos de vino , incurriò en Fiebre vehemente , con inquietud , sed , sequedad de boca , grave ansiedad , y otros symptomas. Se le administrò una ayuda , y se celebrò sangria , administrando algunos Jaraves refrigerantes. Al tercero dia se le purgò con infusion de Sen , y Rabarbaro , con el diaprunis. Permanecian el ardor, y Fiebre. En el dia quatro se bolviò à sangrar. El quinto , y sexto lo passò de el mismo modo , repitiendo el auxilio de los refrigerantes. La noche siguiente se aumentaron los symptomas , y se puso à luchar con la muerte. Y en el dia septimo se llenò todo el cuerpo de Sarampion. Se mitigaron con esto los symptomas , y Fiebre , de modo , que en el octavo , y noveno se acabaron. En el decimo comenzò à desaparecer el Sarampion , y por todo el duodecimo se quedò limpio.

33 Siendo Diemberbroek un Medico tan docto , y sagaz, debemos creer , que estas manchas fueron Sarampion ; pues es cierto , que bien sabia distinguirlo de las petechias , y de otros generos de manchas. Pues si no estuviessimos assegurados de esto , pudiera dudarse , si acaso fueron Sarampion , ò expulsion critica de otra Fiebre Maligna. Ello nos queda bastantemente cierto , que el Sarampion , ò la Fiebre , que le acompañaba fue Maligna , tanto por la perversidad de las señales , como por la tarda erupcion de el Sarampion. Y el mismo Autor confiesa , que tuvo à la Fiebre por ardiente, hasta que viò las manchas , y que como à tal la administrò los auxilios : *Atque hinc ager , tanquam Febri ardente laborans tractatus fuit à nobis.*

34 Un niño de un año , que havia dormido en el mismo quarto de una hermanita suya *Observacion de Morion.*

al tiempo que esta padecia Sarampion, incurriò en Fiebre, con estupor de cabeza, tos ferina, diarrhea, rubor de ojos, inflamacion de los parpados, y todas las demàs señales, que concurrieron en su hermana. Cuydòse poco de librar la entrada de ayre frio en el quarto, pues lo tuvieron abierto, y llegò el dia quinto sin aparecer las manchas. Visto esto por el Medico, hizo aplicar vexicatorios à la nuca, y muñecas, y le hizo administrar Bezoardicos, compuestos de Polvos de Cangrejos, Piedra, Contrahierba, y Theriaca Magna. Al dia octavo se mitigaron los symptomas, y se mudò la Fiebre en accensional continua, pues tenia sus exacerbaciones, y remisiones à hora determinada. Ordenòse entonces el uso de la Quina, exhibiendole dos drachmas en veces distintas, y sanò perfectamente, sin haver parecido el Sarampion.

35 A tiempo que en Londres corria Epidemia morbilosa, incurriò una niña de cinco años en flujo de vientre, tos ferina, inflamacion de ojos, lo qual padeciò algunos dias. Acometiò despues Fiebre con delirio, y somnolencia. Aumentòse todo hasta el quarto dia, en que se llenò de Sarampion tan copioso, è inflamado, que parecia Erysipela. Proseguia el flujo de vientre, tos, y demàs symptomas, no obstante haver aparecido yà las manchas, y pusieron à la Enferma en extremo de no poder tragar otra cosa que cerbeza tenue, en fuerza de la ansia, tos, y flujo. Al quarto dia de la efflorescencia se mudaron las manchas de color roxo en palido-livido, y la Enferma se sufocaba. Ordenòse sangria, y quando havian salido, como quatro onzas de sangre, comenzaron las manchas à mejorarse de color, y el pulso à tomar alguna fortaleza. Prosiguiò hasta salir siete onzas; y con solo este remedio se libertò la Enferma.

36 A una moza de veinte y cinco años acometiò Fiebre aguda, y al quarto dia saliò Sarampion. Al quinto comenzò flujo de sangre de narices, por lo qual un Cirujano, que le asistia determinò sangrarla. Ocurriò por fortuna entrar la primera vez el Medico à tiempo, que yà iba el Cirujano à picar la vena. Pero reparando en la hemorragia, detuvo al Cirujano, y mandò traer

traher unas cerdas , con las que promovió mas la sangre de las narices, que salia perezosamente. Prosiguió el fluxo, saltó la Fiebre, y se curó el Sarampion, tomando tambien desde luego un blando sudorifico. Esta practica la aprendió Foresto de Guaynerio , que tratando de la curacion de Viruelas, previene, que aunque haya indicacion de sangria, no se haga, si aparece fluxo de narices, sino que este procure promoverse. Guaynerio era Galenista , y dà este consejo. De aqui se infiere quan mal sienten tantos Galenistas, que tienen como señal indubitable, que pide à la sangria, el ver excrecion de sangre por alguna parte.

37 Un joven de temperamento seco , y colérico , exercitado en la Palestra de Bacho , y de Hoffman. Venus, despues de haverse enojado cierto dia, le sobrevino calor extraño , alguna laxitud , y dolor à las espaldas , tos , y vigilia , con bastantes anxiedades , y cardialgia. La tos era furiosa ; administraronsele temperantes del grande fuego , que le ocupaba , y al tercero dia se cubrió de manchas morbilosas , que en veinte y quatro horas le llenaron todo el cuerpo. El calor , y las ansias le hicieron estàr tan inquieto , que la cama se le enfriaba, consiguientemente el cuerpo , y resultó , que desaparecieron las manchas. Aumentóse el desassosiego , la ansia , el calor , y la sed, de modo , que en dos dias , y una noche se bebió mas de once libras de agua , Tisana , y Orchatas ; pues ni de este modo podia sufrir la sed. El Medico lo permitia , y aunque intentó darle algun diaphoretico , lo reusó , y se contentó con permitirle larga bebida. Movieronse vientre , y orina largamente : la sed , y el ardor proseguian , y el Enfermo bebia quanto queria , y queria mucho. Prosiguió el vientre por cinco dias : las manchas no bolvieron à aparecer , y sin embargo , comenzaron à mitigarse los symptomas , y mejoró el Enfermo.

38 Hoffman discurre , y bien , que la abundante bebida fue vehiculo en que se dissolvió la materia morbilosa , y dando laxitud à las fibras , curó el afecto inflamatorio , que havian contrahido ; precipitandose con ella por el vientre , y orina : y assi no hizo falta la apariencia del Sarampion à la superficie. Es muy factible , que si este triste Enfermo huviese

viessé dado en manos de quien huviesse querido avocarle el Sarampion, abrigandolo, y administrando diaphoreticos fuertes, y medicamentos volatiles, prohibiendole el alivio de la bebida, se huviera muerto antes del sexto dia.

39 Un muchacho de diez años padecia Sarampion, que corria felizmente. Ocurrió diarrhea, y el Medico incauto, procuró detenerla con una mixtura, compuesta de raiz de Tormentila, Cato, Laudano, y Unicornio fossil. Paró el vientre, y al instante le sobrevino dolor fuerte à una pierna, que paró en un tumor duro. Supuróse, abrieronle, arrojó sangre, y materia ichorosa; pero haciendose ulcera depascente, que ocupó casi todo el pie, sobrevino Fiebre lenta, tos, y difícil respiracion, con que murió el Enfermo.

40 Aqui se debe tener presente lo que diximos arriba con Nenter; que los fluxos de vientre, aunque sean torminosos, de ningun modo se detengan. Entonces el uso de demulcentes, Bezoardicos, absorventes blandos, y alguna ayuda emoliente, son el verdadero auxilio.

41 Un niño de un año incurrió en esta Fiebre, con somnolencia, y vomito. Al segundo dia apareció numerosamente el Sarampion, con aspereza, y constriccion del cutis. Al dia quatro sobrevino angustia de pecho, dificultad de respirar, ansias, inquietud, vigilia, y pavores. Administrósele la sexta parte de un grano de Tartaro Emetico, con dos drachmas de agua de Tilia, y quatro gotas de essencia de Castoreo. Obró cinco veces el Emetico una materia viscida, verde como un visco. Siguióse à esto mitigarse los symptomas, mejorarse de color el Sarampion, y cobrar el niño muchas fuerzas. Diósele para templar el calor Gelea de cuerno de Ciervo, disuelta en cocimiento de Cebada, y sanó luego el Enfermo.

42 Un Cavallero de edad de treinta años, que havia sido bastante aficionado al vino, incurrió en esta Fiebre. El calor, fiebre, ansias, inquietud, y tos le molestaban altamente. Sudó algo, y el Medico le ordenó cada quatro horas treinta gotas de essencia alexipharmaca, concediendole abundante Cerbeza espirituosa para recrear

crear la sed. Apareció el Sarampion , y los symptomas se remitieron un poco. Sudò bastante, y habiendo de mudarse otra camisa , se la pusieron fria por impericia de los asistentes. Desapareció al instante el Sarampion , y se aumentaron los symptomas al mas alto grado. Se le administrò Bezoardico poderoso, con el qual bolvió el sudor, y aparecieron las manchas , siguiendose mejoría en los accidentes , y robustèz en el pulso. Al septimo dia sudò copiosamente , y mudandose por esto à otra cama , desaparecieron otra vez las manchas , acometieron vigorosamente los symptomas ; se contraxo el pulso, se enfriaron los extremos , se apretò la respiracion , sobrevino combulsion , y se murió brevemente el Enfermo.

43 Es sumo el cuydado , que debe observarse en toda Fiebre Exantematica , y particularmente en el Sarampion , de que no se enfrie , ni con ambiente , y menos con ropa el Enfermo estando sudando. Son muchas las observaciones , que hay de casos funestos , parecidos al de esta observacion. Si el Enfermo ha de mudarse camisa por algun sudor copioso, se ha de enjugar primero por mucho rato al fuego. Estregarse entre las manos hasta ponerla muy arrugada , y blanda , y ultimamente , ponerla en el cuerpo del Enfermo bien caliente : pero sin tocar el extremo de que abrañe.

§. VII.

DISSECCIONES.

*Disseccion por Pareo.* 44 **A**mbrosio Pareo refiere de dos muchachas , una de quatro años , y otra de diez y siete , que murieron de Sarampion, que abiertos sus cadaveres , se hallaron todas las partes interiores , y entrañas llenas de pustulas morbilosas, como las que havian tenido en la superficie.

*Disseccion por Juan Baubino.* 45 Un Muchacho murió de Sarampion. Abrióse el cadaver , y se hallaron los ramos de la Vena Porta , y aun los mismos ramos de dentro del hígado llenos de Lombrices largas , grandes , y roxas. De los quales se encontraron muchas toda-

via vivas. Esta disseccion se hizo à fin de ver si correspondian las manchas de Sarampion interiormente con las exteriores ; y es notable , que despues se olvidò Bauhino de decir si las havia , ò no las havia ; sin duda los Disectores se preocuparon con el tremendo hallazgo de las Lombrices.

*Disseccion* 46 Una Enana Rufiana , que yà havia padecido ocho dias vehementes dolores nefriticos, *porSchult-* adoleciò de Fiebre con Sarampion. Desapareciò *zio.* este al segundo dia ; sobrevino combulsion , y muriò la Enferma. Abriòse el cadaver , y se hallò el corazon extenuado sin gordura , ni agua en el Pericardio. Los pulmones lividos , el riñon izquierdo sin gordura , y una piedra en èl como un guisante. El derecho, natural , pero tambien con otra piedra. El hondo uterino esphacelado. Es muy probable , que este ultimo afecto fue la precisa causa de su muerte.

#### §. VIII.

47 **S**I los adultos , que han padecido Sarampion salèn luego de la cama , y de casa à donde les circuya viento fresco , es muy acontecible el que les sobrevenga tos, inflamaciones pulmonicas , pthisis , Fiebre lenta , ù otro afecto de esta classe. Cuydese en la convalecencia , especialmente, si no es niño , de mantener el cuerpo perspirable , no enfriarlo. Hoffman aconseja el uso en este tiempo de infusiones tibias de raices , y hiervas temperantes , y blandamente diaphoreticas , como son de Escorzonera , raiz de Chicorias, Zarza , China , &c. esto serà malo ; pero lo mejor consiste en no exponerse repentinamente à la intemperie fria.

#### §. IX.

### FIEBRE ESCARLATINA.

48 **E**Sta Fiebre se diferencia poco del Sarampion ; y acaso su mayor diferencia , consiste en que es de indole mas benigna. Antes de la erupcion de las manchas

chas , no hay caracter cierto para distinguir la una de la otra Fiebre , pero si quando aparecen , porque se diferencian mucho. Es Fiebre mas comun de niños , y alguna vez de mugeres , à quien se les retirò su costumbre. Quando acomete à adultos , suele haver procedido algun movimiento desordenado de ira.

49 El proemio es como en toda Maligna , hor-  
*Señales.* ror , y rigor ; pero uno , y otro leve. Si se sigue Fiebre , no muy alta de punto ; tos , sequedad de boca , y fauces ; alguna dificultad de respirar , y agravacion de cabeza. El vientre por lo comun se constriñe hasta concluida la erupcion. Al tercero , ò quarto dia se hincha la cara , y comienza à llenarse de manchitas coloradas , que despues se van extendiendo , hasta poner toda la cara muy rubicunda. Aparecen luego tambien las manchas en el pecho , espaldas , y brazos , y despues en todo el cuerpo. El color es sumamente rubio , alegre como el de la escarlata , y se diferencian de el Sarampion , en que la escarlata no eleva nada las manchas , ni en la cara , el color mas hermoso , y en que son mas grandes las manchas. Passados tres dias despues de la erupcion , comienza à deshincharse la cara , à desaparecer las manchas , y faltar los symptomas , y calentura. En haviendo desaparecido todo , se cae mucha porcion de la cuticula en forma de caspa menuda.

50 La adstriccion de vientre es favorable , y no debe moverse , hasta que passada la erupcion , el mismo lo haga. Si el sugeto es plectórico , y algunas veces , aunque no lo sea , sobreviene hemorragia à las narices , que es señal buena , y hace , que se concluya antes la Fiebre. A diferencia del Sarampion , es mejor en esta Fiebre el que aparezcan prompto las manchas , pues quanto antes lo hagan , antes se acaba la calentura. Si no se comete error en la curacion , rara vez fue fatal esta Fiebre.

### §. X.

*Curacion.* 51 **T**Homàs Sidenam protesta , què si en esta Fiebre se dexa toda la curacion à la naturaleza , sanará felizmente el Enfermo ; y que si la Medicina

anda algo oficiosa en sudoríficos, Bezoardicos, y otros medicamentos, se morirá seguramente. *Morbus, dice, statim intenditur, & ager non raro, nulla alia de causa quam amica Medici diligentia, ad plures migrat.* Esto dice este Gran Medico, y conforman con él los mejores prácticos.

52 Si el Enfermo es niño, nada se haga mas, que darle à beber agua cocida con Escorzonera, y raíces de Acederas. No dexarlo salir al ayre, pero tampoco atofigarlo entre mucha ropa en la cama. Si es adulto, es muy factible, que como el principio de esta enfermedad no es precisamente discernible, yà le hayan purgado, y aun quizás sangrado. Si esto ha sido con las necessarias indicaciones, que dexamos dichas en el Sarampion, no le hará daño notable; por lo qual, es preciso, que estas evaquaciones se hagan con suma necesidad, è indicacion cierta en este genero de Fiebres.

53 Quando yà se ha hinchado la cara, y señaladose la escarlata, de ningun modo se purgue, ni se sangre: y si acaso la pereza del vientre fuere mucha, y larga, se administrará una ayuda emoliente, y refrigerante. Al Enfermo se le permitirá la bebida à medida de su sed. La comida será tenue, huevos blandos, y caldo. Y por las tardes, y si es menester tambien por la mañana, se le dará de refrescar un vaso de agua de Limon de media nieve. Si esto no estuviesse à mano, se hará un cocimiento de Escorzonera, raíces de Acedera, y Cebada; del que tomará seis onzas, con onza, y media de Jarave de Limon, ù de Sanguelas. Con esta methodo tan simple, se cura felizmente una tan espantosa Fiebre.

54 Si la hemorragia fuere grande, no se detenga con adstringentes, añadase à la bebida antecedente algun absorbente nitrado; v. gr. media drachma de Sal Prunela, y otra media de ojos de Cangrejo, ù de Coral rubio. Si alguno de los demás symptomas molestasse, se mitigarán con la methodo, que dexamos en los del Sarampion. Despues de concluida la Fiebre, y escarlata, y que yà la cuticula se ha cahido en forma de salvado menudo, aconsejan Nenter, y Sidenam, que se purgue blandamente al convaleciente.

## §. XI.

## OBSERVACIONES.

*Observacion de Raygero.* 55 **U**Na niña de seis, ò siete años fue invadida repentinamente de dolor grande en el brazo, y pie derecho; sin rubor, ni tumor en ellos, y solamente se notaba algun calor aumentado. Se le administrò una ayuda, y se embolvieron en lienzos calientes las partes dolorosas, con lo qual se mitigò algun poco. Durmiò, y al despertarse se hallò con Fiebre, apretura (que llaman) de corazon, calor grande, sed, y ni podia mover la mano, ni assentar el pie. Administròsele un Bezoardico diaphoretico, compuesto de agua de flor de Sahuco, Antimonio diaphoretico, Sal volatil de cuerno de Ciervo, y polvos alexiterios de Espindiero. Sudò con esto, y comenzaron à aparecer manchas por el cuerpo à manera de Sarampion.

56 Afirmaron los asistentes, que yà havia padecido Sarampion, y Viruelas, con lo qual el Medico sospechò otra dolencia. Reiterò el diaphoretico, y despues del sudor de una hora, se extendieron las manchas, ocupando todo el lado izquierdo à manera de erisipela. Se remitieron algo los dolores, y se mitigaban un poco los symptomas, y Fiebre. Pero quatro horas despues desapareciò el rubor, y bolvieron mas activos los dolores à los brazo, y pie derechos. Repitiòse la misma Medicina, repitiòse el sudor, y el salir las manchas, pero al lado derecho, con bastante mitigacion de la Fiebre, y accidentes. Desaparecieron otra vez, y en fin, en el recinto de doce dias, que durò la enfermedad, fueron apareciendo, y ocultandose, saliendo siempre en distinta parte, de modo, que en las repetidas salidas ocuparon todas las partes del cuerpo. Insistian siempre los primeros dolores, y las apariencias de esta escena, hasta que con el uso repetido de una mixtura de espiritu de Coclearia, y Jarave Violado se acabò todo, y sanò la Enferma.

57 Esta observacion es harto rara, y con pocos exemplares, por esso la escribo. Su Autor la nombra *Fiebre Vo-*

*latica.* Yo la pongo aqui, porque no habiendo sido Sarampion, es mas propriamente reducible à Fiebre *Escarlatina*; pues las manchas eran grandes, y muy rubias, sin elevacion alguna. Sino que à mi parecer la Enferma estaba arthitica, ò escorbatica, y de aqui sin duda las methamorphoses de la Fiebre.

58 Una niña de siete años, à tiempo que *Observaciones* havia epidemia de esta fiebre, incurriò en ella. *de Morton.* Comenzò con rigor, horror, nausea, vomito,

to, coma, y demàs symptomas, que indician alguna malignidad. Su Padre, que era el Medico, temeroso de estas señales, la puso un vexitatorio grande en la nuca, y la administrò un cordial, compuesto de aguas de Torongil, Cerezas, polvos de Cangrejos compuestos, y Piedra Contrahierva. Faltaban en los primeros dias la hinchazon de ojos, movimiento de vientre, que suele anteceder al Sarampion, por lo qual el Medico se hallaba indeterminado. Al dia quarto apareció la escarlata, con una enorme hinchazon en la cuticula, de modo, que esta se puso como un pergamino. Passaron quatro dias despues de la erupcion, y la Fiebre persistia con algunas remitencias, y aumentos quotidianos. Hizose sangria hasta seis onzas, y se la administraba en cada quatro horas media drachma de Quina, con lo qual en dos dias curò la Enferma.

59 Es muy verisimil, que el menos feliz curso de la enfermedad en esta observacion, se debió al intempestivo uso de el grande vexitatorio, y aun tambien à la mixtura Bezoardica. Pues el grande flogosis, è hinchazon, son muy propios efectos de las sales causticas de las Catharidas, y mas calor de el Bezoardico, bastante todo à producirlo en una niña de siete años. Debiera Morton haverse abstenido de estos medicamentos, aun en vista de las primeras señales, viendo que corria en Londres epidemia de esta Fiebre, hasta defengañarse con la eflorescencia. Bien es verdad, que siempre huviera hecho lo mismo: pues sabiendo èl, que el Sarampion, y Escarlata se diferencian en poco, siempre parece que huviera aplicado el vexitatorio, aunque supiera, que era Escarlata.

*Otra.* 60 Una muchacha incurrió en esta Fiebre : apareció la escarlata , y despues de ella algo de delirio , coma , y afecto Pulmoniaco. Sangróla el Medico , y se agravaron los symptomas. Usaronse de espectorantes , y vexicatorios , creció la Peripneumonia , y se murió la Enferma.

61 Sin mucha temeridad se puede assegurar , que esta infeliz murió de mal curada. Estando en la efflorescencia , y siendo precisamente Fiebre Escarlatina , no debiera sangrarse à presencia de ninguna causa. Las efflorescencias exanthematicas , sean las que fueren , igualmente , ò quizás mas , dàn en las partes internas , que en las externas , y así es proprio , que la escarlata , que insultò à alguno de los organos de respirar imitasse à la inflamacion , ò Peripneumonia ; pero esto antes del tercero , ò quarto dia se huviera desvanecido , sin otro beneficio , que el de la methodo comun. La sangria es sumamente verisimil , que hizo introceder mucha materia escarlatina à los pulmones , y que despues se acabò de perder la materia con el uso de vexicatorios , que nada mas podian hacer , que aumentar la acritud , y mas calor de los humores. Tengase muy presente lo que arriba diximos con Sydenam , y la siguiente doctrina de Nenter para prueba de la crisi , que havemos hecho à esta observacion. *Etiam si in hoc affectu in paulo adultioribus Plethora aliquomodo urgeat , venesectio non facile instituat , quoniam eam non raro exanthematum retrocessio cum damno sequi solet. Multo minus ejus usus in Junioribus, & sensibilibus suadendus est.* ( Tab. 143. pag. 327.)

62 La Rosalia , que algunos Autores hacen afecto separado ; no lo es ; es lo mismo que la Fiebre Escarlatina ; ò un medio entre esta , y el Sarampion. Y aun hay quien assegura , que haviendo escrito algunos Italianos , entre ellos Philippe Ingrassias al Sarampion con el nombre patricio de Rosalia , pensaron otros , que era afecto distinto de el Sarampion , siendo solamente distinto el nombre.



## §. XII.

*FIEBRE MILIAR, O PURPURAS RUBIA,  
y blanca.*

63 **A** Sfi como el Mundo mayor desde su origen padeciò , y padece varias rebolesiones , y apariencias ; asfi tambien el menor Mundo està sugeto à estas mismas novedades. Desaparecieron en aquel varias Islas , y aun algunos continentes , y mudada la escena , aparecieron nuevos continentes , y nuevas Islas , haciendose terreno lo que antes fue Pielago. Asfi en el mycroscómo ; algunas enfermedades , ò enteramente desaparecieron , ò à lo menos se han retirado ; pero al passo mismo se han presentado otras , que llenan sobradamente el vacio de las primeras. Los tumultos subterranos , los uracanes , las inundaciones , son la causa de las methamorphoses , y apariencias en el macrocósmo , que tambien lo insensible està dominado de unas ciertas insolitas pasiones tumultuantes. Y en el Mundo menor puede creerle , que las tumultuantes pasiones , è inundaciones de la concupiscencia , è irascible , tienen culpa de muchas nuevas enfermedades. Las Viruelas , como despues veremos , es muy verisimil , que se contienen en esta classe. La Lue venerca es evidente , y lo mismo las Purpuras Miliates , roxa , y blanca.

64 En ninguno de los Autores antiguos , ni hasta un Siglo se halla mencion de esta Fiebre. Y solo se encuentra , que en Lipsic se viò la primera vez por los años de 1552. Mucho despues Godotrido Uvelschio escriviò una Dissertacion sobre esta enfermedad nueva , y recién nacida en Alemania en la cuna de Lipsic , donde èl era Professor publico de Medicina. Ha profeguido despues por las Germanias lentamente , extendiendo su miserable dominio por Olanda , Flandes , hasta saltar à Inglaterra ; donde , segun nos refiere David Hamilton , yà han corrido algunas epidemias de ella. Como quiera que sea , todavia es poco conocida. En una Ciudad como Francfort estaba aun desconocida el año de 1723.

En

En Francia, y España, ò no se ha visto, ò habrá sido muy rara, pues en nuestros Autores no la encuentro. Verdad es, que podrán nuestros venideros esperarla, y muy luego, si su origen, y causa consiste, como insinúa Hoffman, en el introducido uso de bebidas espirituosas, del The, del Caphé, y tanta variedad de licores vinosos, y espirituosos. Por lo qual será bien, que se prevengan nuestros Medicos para conocerla, y para mejor curarla.

## §. XIII.

*Miliar roxa.* 65 **S**E divide en dos especies, una llamada roxa, y es por su estirpe muy benigna, y otra blanca harto maligna, y peligrosa por su naturaleza. Comenzaremos por la roxa. La denominacion de una, y otra se toma de que à cierto dia dela enfermedad aparecen por el pecho, y espaldas primero, y despues por lo demás del cuerpo unos granitos de la magnitud de la Semente de Mijo, que por llamarse *Milium* en latin, se deriva à nombrarse miliar esta Fiebre.

66 Al principio se nota un leve horror, que por *Señales.* largo rato, y aun por un dia, se alterna muchas veces con un calor bastante sensible. Sigue dolor en alguna parte del cuerpo, pues jamás dexa de haver este symptoma en esta Fiebre. En la roxa, lo mas comun es en las espaldas. Sobrevienen gravacion de cabeza, coma-vigil, inquietud, respiracion algo anhelosa, con agravacion en el pecho. Si el sujeto no está pletorico, suele no conocerse Fiebre, aunque mas regular es el haverla. Al dia quarto, septimo, à once siente el Enfermo grande calor, y picazon debaxo del cutis: y sigue despues la erupcion de los granitos roxos de la magnitud del Mijo, que ponen sumamente aspera la superficie. Comienzan à salir en el pescuezo, sigue el pecho, y espaldas, despues los brazos, y demás partes del cuerpo: en la cara rara vez se notaron.

67 Si alguna complicacion maligna epidemica, ò que por no haverla conocido se haya errado la methodo, no la turban, su curso es poco molesto, y su fin nada temible. Tie-

ne sin embargo por contrapeso de esta benignidad el que suele alargarse, y muy comunmente repetir algunas veces. El termino natural de esta enfermedad es lo mas hasta doce dias, despues de los quales desaparecen los granos roxos, y se despiden algunas escamas de la cuticula.

68 Los symptomas presentes al tiempo de la erupcion, por lo comun se mitigan mucho, y aun suelen remitirse de todo punto. Aunque haya retrocesso de los granos, no es tan fatal como acontece en otros exanthemas: Lo mas que se ha visto es bolver à relucir los symptomas, pero no passar de aqui la infelicidad.

#### §. XIV.

*Curacion.* 69 **S**I el Enfermo està de buen temperamento, y no hay Fiebre, no es preciso que guarde la cama: basta que se mantenga en Quadra abrigada, en la qual podrá hacer exercicio moderado para promover la transpiracion. Si el Enfermo està algo cachochimo, ò de otra mala habitud, guardará la cama; pero sin opresiones de ropa, ni abrigo demasiado. Si no hay indicios ciertos de abundancia humoral en primera region, no se purgue. Si los huviesse, administrese un purgante muy benigno. Sangria, solamente tiene lugar à presençia de una exorbitante plectora, ò una supresion grande de sangre, y entonces ha de ser al principio. Sin estas precisas circunstancias, es fatal la sangria. Y la sangria, y la purga tienen lugar muy oportuno como precaucion, en caso que repita varias veces al lugeto. Entonces en una de las intermisiones se podrán administrar para precaver las venideras.

70 El regimen, y los auxilios blandos sudorificos, son los especificos de esta dolencia. Cuydese de templar el calor febril, teniendolo por norte para la mas segura curacion. Si acaso este fuesse tan poco, que apenas inmute, usese de el cocimiento de Ulmaria, y Cardo Santo, con alguna tintura alexipharmaca, y polvos de Contrahierva, con Antimonio diaphoretico. Si el calor febril fuesse bastante altivo, se administrarán mixturas, compuestas de cocimiento de El-

corzonera , Jaravè de Sanguelas , Nitro Antimoniado , ò Sal Prunela. Si ninguno de estos extremos instasse , hagase un cocimiento de Escorzonera , y Cardo Santo , con flores de Violeta , y de Malvas , con el qual se harà Orchata , añadiendo à cada dosi media drachma de Madre de Perlas , lo qual tomarà todos los dias.

71 Las mismas cautelas practicas , que tenemos insinudas en las otras Fiebres de este Discurso , se observarán en esta. La diarrhea , y hemorrhagia si ocurren , no se detengan. El ayre frio debe evitarse. Los medicamentos no deben ser activos, ni à la parte de calidos , ni à la de frios. Si el vientre necesita moverse , se logrará con ayudas solamente emolientes. La tos , si molesta , se remediarà como en el Sarampion. La bebida debe permitirse suficientemente. Y si acaso la erupcion miliar fuesse perezosa , se logrará tomando repetidas veces qualquiera infusion tibia de alguna yerva , ò flor sudorifica , ò si no con sola la agua comun, tibia.

72 Entre los sujetos aparatados , segun Nenter , à padecer esta Fiebre , son los de uno , y otro sexo , à quien se suspendieron evaquaciones habituales , ò periodicas sanguinas. Obsérvese si antecediò este motivo à la enfermedad , porque entonces , si no hay contraindicacion prohibente , será muy conducente el sacar al principio algo de sangre. Y si fuere en persona de el otro sexo , se añadirà à los auxilios comunes algun antihisterico blando poco calido.

## S. XV.

*Miliar blanca.* 73 **L**A Miliar roxa es enfermedad , por lo comun benigna , y solo ocurriò alguna vez de mala especie , si el mal temperamento del sujeto , ò alguna constitucion maligna la empeoraron. La Miliar blanca , ò propriamente Fiebre miliar , ò vesicular , tiene la razon contraria. Ella , segun su indole , es Fiebre Maligna , que debe dar mucho cuydado , y sola alguna rara vez se viò sin caracteres de esta especie.

74 Sus señales en el principio son como en la  
*Señales.* antecedente ; pero todos mas altos de punto. Hor-

tor, y rigor alternados con calor preternatural. Pulso acelerado, pero oprimido. Ansias grandes, y angustia en los precordios. Algunas veces desmayos, y aun syncope. Tambien Cardialgia. Suma postracion de fuerzas. Dolor turbulento de cabeza, y vigilia continua. Suele tambien concurrir ardor, y dolor en las fauces, sed, y sequedad grande de boca. Rara vez, ò nunca se viò esta Fiebre sin dolor bastante vehemente à alguna parte como cólico, nephritico, rehumático, ò por todo el vientre à manera de dolores de parto, en frasse de Hamilton.

75 Estas son las mas ocurrentes señales en sus principios. Otras veces no concurren todas; pero la opresion, y angustia en la respiracion, suspiros, y poquedad en las facultades, rara vez dexan de estar presentes. Passado este principio, al dia quarto las menos veces, las mas al dia siete, otras al diez, y once comienzan à aparecer primero en el cuello, despues en el pecho, espaldas, y lo demás de el cuerpo unas manchas roxas, que al instante degeneraràn en pustulas, ò vexigas blancas de la magnitud de un grano de Mijo llenas de una agua clara, que las hace como transparentes. Al tiempo de esta erupcion suele sobrevenir delitio, y aumento de los symptoms; y si la malignidad no es grande, se mitigan con la presencia de las pustulas. Passados cinco, ò seis dias comienzan à desvanecerse, si el Enfermo es de constitucion seca, y las vexigas contenian poco humor, teniendo su cuticula dura: y si ellas estan blandas, y hay bastante humor en ellas, se rebientan vertiendo la limpha, que contienen: quedando una chiquita señal escabrosa de su asfiento, que tambien se seca, y desvanece despues de tres, ò quatro dias.

76 Esta Fiebre comunmente es de mala especie. Sin embargo, si los symptoms no son muchos, ni muy altos de punto, si tardan à aparecer las pustulas, esto es, que salgan al diez, ò once de la enfermedad, si no se complica otra enfermedad con esta, si el Enfermo no està cacochymo, ni plethorico, si no hay error en el método de curatio, se logrará feliz termino. Si salen muy luego las pustulas, si los symptoms no se  
miti-

mitigan, si haviendo comenzado à salir, no lo hacen con prontitud, sino que van saliendo como successivamente, si se retroceden, si se les junta Fiebre pethechial, si aparecen, y desaparecen, todos son caracteres, que symbolizan mal termino, y el Medico debe aplicar sumo cuydado.

77 Si los symptoms, que se aumentaron por haver desaparecido las pustulas, no se quitan, ò mitigan mucho quando estas buelven à aparecer, sino que persisten especialmente el delirio, ansia, y opresion en la respiracion, es señal sumamente funesta. Si salen con pereza, ò si despues de haver aparecido, y retrocedido sobreviene sudor frio, ò el enfermo siente frialdad interior con ardor externo, ò lo contrario, son señales mortales. La diarrea grande al tiempo de salir las manchas, hace por lo comun, que retrocedan, lo qual es malissimo.

## §. XVI.

*Curacion.* 78 **L**As mugeres recién paridas, ò proximas al parto, son las mas sujetas à esta dolencia. Pero si hay epidemia, entonces todos están sujetos, especialmente los juvenes, los pectoricos, y mal complexionados, y aquellos à quien se les hayan suprimido evaquaciones sanguinas. En las mas Provincias del Norte ocurre esporadica esta Fiebre con frecuencia en las parcurientes, especialmente à aquellas, que la corriente lochial ha estado detenida.

79 Conocida la enfermedad, de niugun modo se purgue, ni sangre al Enfermo de cura regular. Si està al principio, esto es, antes del tercer dia, y huviesse abundancia de humores cãhocimos en primera region, se podrá administrar un purgante leve. Si esto no està presente, no hay necesidad de purgante, y bastará alguna ayuda. Sangria solamente tiene lugar oportuno en sujeto verdadera, y altamente pectorico, ò en muger de sobre parto con supresion de lochios; y entonces debe hacerse antes de el quarto dia. Finalmente, con tener sabido que esta es Fiebre Catharral, ò lymphatica, està dicho, que la sangria nunca tiene entrada por razon de la enfermedad.

80 El rumbo de esta curacion consiste en mantener al Enfermo en un temple mediano. No permitirle refrigeracion externa por el ambiente, porque esto impide la expulsion cutanea, y retroceder à la yà aparecida; ni mucha, y reiterada refrigeracion interna, porque hace que proceda con lentitud el movimiento de la enfermedad, y tambien es dañoso; ni se acalore mucho el Enfermo con ropa, y ambientes, porque daña la respiracion, y mucho menos con medicamentos, porque matan al doliente. Desde luego se le deben administrar mixturas, que blandamente mantengan los poros abiertos, y que con absorbentes, y blandos alexipharmacos promuevan el sudor lentamente, y se opongan à la malignidad, que aqui muy probablemente consistirà en vicio inflamatorio, en viscera, que abundan de vasos lymphaticos, y de otros jugos, cuya mayor parte sea serosa.

81 David Hamilton culpa por causa en esta Fiebre al acido coagulante exaltado. Dudo que esto sea así, por mas que lo persuada. Lo primero, porque los symptomas no lo prueban precisamente, pues todos son adaptables à otras causas, y sobrevienen à otras enfermedades, que no causa el acido. La limpha es evidente, que no està coagulada, ni aceda; pues la viciada, que es la de las pustulas, està flexible, y no causa corrosion. Si el acido estuviese en la sangre con tanta exaltacion, me parece que debiera ser mas executiva la muerte en estas enfermedades. Y en fin, Nenter, que tratò muchas de estas Fiebres, las cura con zumos acedos de Limon, de Guindas, de Acederas, de Granadas, de Berberos, &c. y con Nitro, que es bastante acedo. Y esto se compone mal con que la causa sea aceda.

82 Padece tambien Hamilton un error, quizàs sostenido por su hypothesis. Debe saberse, que es comunissimo caracter de esta Fiebre la vigilia. Explica este symptoma Hamilton, y dice, que esto consiste por un mas acelerado movimiento de los espiritus, por lo qual, aun el poco sueño que se logra, es turbulento, y se despiertan asustados los Enfermos: *A motu spirituum animalium magis celeri insomnes sunt, saepeque delirant, &c.* Y con todo esto, llevado de su opinion de acido coagulante, dice, que la opresion de respiracion, suspiros, y

lasi-

laitud, que coexisten al mismo tiempo que la vigilia , es porque los espíritus están defectuosos , porque hay pocos , porque están agravados , y cargados con la abundancia serosa , así de la sangre , como del jugo nerveo : *Opresionem hanc committatur spirituum defectus , nempe ob sanguinis serositatem indeque partionem in succum nervosum spirituum secretionem , oritur etiam à succi nervosi serositate spiritus animales onerante.* Todo lo qual se compone mal , con que al mismo tiempo se muevan con mas celeridad los espíritus , hasta causar delirios , vigiliass , y movimientos interiores inquietos. Hago esta advertencia , porque nadie se dexé llevar de hypotesis en la curacion , sino que se apele à lo que la practica nos enseña.

83 Compongase un cocimiento de Escorzonera , Cardo Santo , y cuerno de Ciervo crudo , del qual tomarà cinco onzas por la mañana , y lo mismo por la tarde , añadiendo en cada dosis una onza de Jarave de Sanguetas , y media drachma de Antimonio diaphoretico. Esta mixtura se comenzará à dar desde luego , y se observarán los symptomas , y demás movimientos febriles. Si desde el dia quarto el Enfermo se quejasse de ardor grande interno , ò externo , tomarà dos veces al dia la siguiente bebida. *Re. syr. lim. unc. j. & sem. diascord. scrup. j. mat. perlar. drach. sem. nitri depurat. gran. x. decoct. Herd. flor. cord. ulmar. & liquirit. unc. v. me.*

84 Si por lo contrario los movimientos son torpes , quietos , el daño en la respiracion demasiado , y que passados los ocho , ò nueve dias no hay señal de salir algunas manchas , se pondrán vexitorios en la nucha , y brazos ; se dispondrá la siguiente bebida , que tomarà dos , ò tres veces al dia , segundicte la necesidad. *Re. decoct. semin. aquileg. semin. citri rad. valeriana , & vicentoxic. unc. v. Confect. Alker. scrup. j. diascord. drach. sem. Lapis cord. de goa. gran. xv. pulver. contraher. gran. x. me.* Esto se proseguira hasta comenzar à secarse las pustulas. Finalmente , la piedra Bezoar en bastante cantidad , las Perlas , la Gelea de cuerno de Ciervo , la Serpentaria virginiiana , y las Tinturas , y Polvos blandamente diaphoreticos , y bezoardicos , son propios de esta Fiebre.

85 Tengase grande cuydado con la regularidad del vientre. Si estuviesse muy detenido , administrese ayuda emoliente

te por la mañana. Si se moviessa demasiado, aumentense los abforventes testaceos, y ningun declarado adstringente. Si passasse à ser diarrhea, añadase à las mixturas comunes un escrupulo de Quina pulverizada, y otro de Madre de Perlas, procurando tambien en la idèa de los auxilios entonces mas vivamente promover el sudor.

86 Tengase advertido con la mayor seguridad, que el auxilio proprio eficáz, y seguro de todos los symptomas de esta Fiebre, vomito, suspiros, opresion de respirar, diarrhea, temblores, y vigiliias, consiste en que se promueva la transpiracion, el sudor blando, y en que aparezcan las pustulas. Si qualquiera de ellos descuella demasiado, usense los Bezoares, de los ojos de Cangrego, y polvos, compuestos de sus cascarras, de las tinturas, y simples sudorificos; porque en estos consiste su curacion. Si los movimientos combullivos son feroces, aconseja Hamilton la untura en las partes combullias con essencia de Succino, y el uso de algunas gotas dadas en licor apropiado.

87 Si la debilidad, falta de fuerzas, que son harto frequentes en esta Fiebre, fuesen demasiadas, se añadirà prudentemente à las mixturas comunes alguna agua Theriacal, y dos, ò tres granos de essencia de Azafran. Si la necesidad precisasse à dar algun opiado, pruebase primero con la Thriaca Magna, y si no bastasse, dese el Laudano mixto con Madre de Perlas, ò polvos de calcaras de Cangrejos. Concluida toda la tragedia, y que se hayan secado las pustulas, se purgarà blandamente al Enfermo.

## §. XVII.

### COMPLICADAS.

88 **M**uchos de los symptomas, que havemos dicho, y los dolores, yà particulares, yà universales, que quizàs a'gun Medico juzgaria por Enfermedad complicada, no lo es, sino symptoma, y caracter proprio de esta Fiebre, por lo qual con nada deben auxiliarse mas, que con los medicamentos propios, yà mencionados. Suele concurrir

rir dolor pleurítico verdadero ; entonces , si el Enfermo está robusto , el dolor es grande , y no hay contraindicacion , se le podrá hacer alguna sangria , prosiguiendo despues con alguna untura Antipleurítica.

89. Acontece alguna vez Apoplegia ; procurese restituir al Enfermo del insulto con los medicamentos comunes para ello. Procurese mover con mas actividad el sudor , y avocar à la circunferencia con auxilios internos ; y externamente veyicatorios , ventosas faxadas. Si huviesse Fiebre intermitente con la miliar , que se conocerà por las nuevas accesiones , se usará alguna vez mas de las ayudas , y en las misturas se pondrá media onza de Jarave de Quina , y un escrupulo de Sal de Axenxos. Si hay complicada Fiebre petechial , se aumentará à punto mas alto el uso de los Bezoardicos , v. gr. el Curbiano , la Contrahierva Antoniana , &c. Si Aparecieren señales verminosas , galicas , escorbúticas , hystericas , se añadiràn sus especificos , segun quedan yà en las otras complicadas.

§. XVIII.

OBSERVACIONES.

*Observacion* 90. **U**Na muger de veinte años , que quando era doncella padecia frequentes pasiones hystericas , se hizo preñada. Comenzaron à sobrevenirle algunos afectos de animo , y à suprimirse algunos sudores continuos , que siempre tuvo en los pies , y sobacos. Al quinto mes comenzó à quejarse de un ardiente dolor como de fuego por el vientre. Passò así su preñez , y llegado el parto , que fue laborioso , le sobrevino horror febril , dolor de cabeza , è inquietud. Al dia quinto se suprimió el curso de los lochios , y se acumularon angustia en los precordios , ansias , horripilaciones febriles , calor grande febril , ardor en el vientre , y delirio. Se le administraron diaphoreticos blandos , y aparecieron en el cuello , pecho , espaldas , y brazos pustulas miliares roxas , y blancas. Ocurrió motivo , por el qual la Enferma tuvo afecto iracundo

cundo de animo , y sobrevino à esto el secarse conocidamēte el cutis; el delirio pasó à furor, el vientre padecia borborygmos , se vició la respiracion , y murió la Enferma.

91 Las pasiones de ira en toda Fiebre son malas , en esta deben detener alguna especial nota funesta , pues encargan los prácticos mucho el que se aparten. En esta Enferma, creo que fueron mucha causa de su muerte ; pero encuentro tambien otra , que quizás lo fue mas ciertamente. El caso con todas sus circunstancias bien pesadas , pedia extraccion de sangre , la qual no se hizo, segun la historia. Y yà que esta no tuviese quizás lugar por alguna contraindicacion , que nosotros ignoramos , à lo menos debiera haverse solicitado con purgante benigno , y especificos el que bolviese à tomar su curso la expurgacion de sobre parto. Todo lo qual se omitió sin duda.

92 Una muchacha de doce años al principio de la Primavera padeció una noche inquieta , y en la mañana vomitó dos , ò tres veces.

Diòla su madre un poco de triaca , pensando si seria descomposicion de estomago , con la qual sudò algo, y se aquietò un poco. Passadas pocas horas , se comenzò à quejar de dolores en la espina , y apretura de corazon , y se la declaró Fiebre. Reparò su madre en que se le aparecieron en el cuello , y tras las orejas algunas manchas , con que pensando que seria Sarampion , la recetò una mixtura evocante, que se la repitiò dos dias. Al tercero dia sobrevino rubor por todo el cuerpo , à modo de Erysipela , aspereza en el cutis, sequedad grande de boca , desigualdad de pulso , y delirio. Visitòla el Medico , y al otro dia la hallò , no solamente teñido todo el cuerpo *ac si panno rubro involutum esset* , sino tambien desde el cuello hasta las rodillas de pustulas blancas miliars , llenas de un ichor blanco transparente. Se le remitieron algun poco los accidentes , y continuando el Medico con blandos alexipharmacos , y diaphoreticos hasta el dia doce , comenzaron entonces à secarse las pustulas , y convalenció la Enferma.

93 Una muger de cinquenta años , por el mes de Agosto adolecìo con horripilacion , y calor

*Observacion de Nenter,*

calor febril, y demás symptomas configuientes. Ella, sin otro consejo, se hizo hacer una sangria en el dia primero. Al segundo queria purgarse, pero habiendo venido el Medico, no lo permitió, y la ordenó unos polvos levemente diaphoreticos. Pero ella, siguiendo su capricho, y de las Medicinantes asistentes, se hizo traher una purga, la tomó, y obró bastante, y tanto, que corria el vientre mas de lo necessario. Llamó al Medico, que la recetó un poco de Quina, y una esencia alexipharmaca, con lo qual se detuvo el vientre, y se remedió un sopor, que amenazaba. Los demás symptomas, y ansias permanecian. En el dia nueve se dexaron ver por el cuello algunas pustulas miliars en corta cantidad, y solo en esta parte. En el dia diez, concurrieron desmayos, y murió el dia once.

94 A una muger la acometieron opresion de respiracion, suspiros, palpitation de corazón, y ansiedades. Así ella, como los asistentes, lo atribuyeron à lo que llaman vapores; por lo qual determinaron, que dexasse la cama. Al instante que se vistió, sobrevinieron tremores, y combulsiones. Llamóse al Medico, que luego predixo ser Fiebre miliar, y no vapores la dolencia. Mandó, que guardasse cama, y abrigo, que necesitando el sudar, convenia, que huviesse pocas visitas; y se dispuso el siguiente bolo. *Re. pulv. Echel. canc. comp. sperm. ceti, ã. scrup. j. croc. gran. vj. syr. paralys. q. s. fiat. Bolus.* Repitióse esto, y dentro de dos dias pararon las combulsiones; aparecieron las pustulas, y se siguió el curso felizmente.

95 Un Cavallero de cinquenta y seis años de constitucion flegmoso-sanguinea, y obeso dado à negocios, y de vida sedentaria, padeciò los achaques nephritico, y de Astma, de que se mejorò, arrojando algunas piedras entre la orina con el uso de el Aceyte de Linaza. Passadas algunas semanas, sintió alguna poquedad de animo, y calor interno; y repentinamente fue insultado de Apoplegia. Congeturó el Medico por causa saburra de primera region, y coagulacion lymphatica en la cabeza. Se le ordenó el siguiente emetico. *Re. Salis Vitrioli, drach. ij. fiat*

*pulvis in doses sex dividendus. Sumat singulas ex aq. Juglandis comp. Coclear. j. superbib. haust. posseni foliis Cardui benedict. alterat. Se le aplicò à las narices espiritu de Sal Amoniaco, y al acabar su operacion el vomitivo, se le hicieron tomar las siguientes Pildoras para acabar de purgar, y precipitar lo movido por el emetico. Re. Pil. tart. Querc. scrup. j. resin. Jalap. gran. vj. syr. e spin. cerb. q. s. m. fiat. pil.*

96 Con los impulsos, y evacuacion emetica bolviò de el insulto; y para asegurarlo, y evaquar lympha se le aplicaron vexitorios, y se le administrò una bebida espirituosa. Se le hizo beber agua de cebada, dulzorada con Jarave Violado para atender à los sales causticos de las Cantharidas, no desentonassen la orina. Recuperòse de la Apoplegia, pero aparecieron tumor en la cabeza, y cara, calor febril, pulso debil, dificultad de respirar, ansia, lassitud, suspiros. La orina aquea, y copiosa, la lengua cubierta de humor viscoso. De cuya coleccion de accidentes, y señales, prognosticò el Medico, que era Fiebre miliar, y que luego aparecerian las pustulas. Ordenò el regimen apropiado à esta dolencia. Insistìo en que bebiesse el agua de Cebada con el Jarave Violado, atendiendo à la raiz nephritica, que havia padecido; y para lo presente dispuso la siguiente mixtura. *Re. Pulv. è Chel. canc. comp. drach. sem. summatur sexta quaque hora è Julapi sequentis cochl. j. superb. cochl. iv. vel v. Re. Aq. lact. alex. unc. vj. Flor. Tilie, unc. iiij. Peon. comp. drach. vj. Marg. prep. drach. j. Schar. alb. q. s. m. fiat. Julap.*

97 Para auxiliarle contra la viscosidad de boca, se le administrò una mixtura de Mucilago, de Simiente de Membri- llo, de Zaragatona, con Jarave de Sanguesas. Se mitigaron algun poco los symptomas, moviò algo de sudor, y se pro- figuiò con los mismos medicamentos. Profegua en este esta- do, si bien la cabeza se agravò un poco, y el vientre se pu- so detenido, por lo qual se le administrò ayuda emoliente. Obrò, y se aligerò la cabeza. Secòse la ulcera del vexitorio, y bolvieron los symptomas, por lo qual se le aplicaron otros detras de las orejas. Seguiale la misma methodo, y au- xilios, añadiendo el agua Theriacal, el Espiritu de Espliego, y Agua de Peonia.

98. Passados dos dias , se aumentaron los symptomas , se minorò la respiracion , que se achacò à haverse secado las llagas de los vexicatorios. Pusieronse otros nuevos en las muñecas , y se proseguia con los mismos medicamentos , y ayuda. La orina se mantenía pàlida , y la gravacion de cabeza se aumentò con somnolencia ; que fue motivo para temer el Medico algun fatal methastasis , por lo qual se le administrò purgante , y se pusieron vexicatorios en los muslos. A los nueve dias se mitigaron los accidentes , y aparecieron las pustulas miliars por el pecho ; y con esto se le ordenò una dosis en cada quatro horas de polvos de cascarras de Cangrejos compuestos , en una cucharada de la siguiente mixtura. *Re. Aq. Card. bened. melis. Cinam. hord. an. unc. iij. aq. epid. unc. j. & sem. Marg. pp. drach. j. Sach. alb. q. s. ut fiat syrup.* Al mismo tiempo tambien un Apozema cordial, compuesto de raices , y hiervas de esta classe , con algo de agua Theriacal. El diez , y once se aumentaron las pustulas en numero , y magnitud ; que se prosiguiò tambien el doce ; y notandose , que las manos se enfriaban algo , se prosiguiò con los cordiales prescritos. El dia trece comenzaron à mitigarse todos los symptomas , se prosiguiò con los Cordiales , y se administrò ayuda ; y el catorce se quedò libre , excepto un dolorcillo en el estomago , para lo qual se le administrò la mixtura siguiente. *Re. Marg. pp. scrup. j. aq. lact. alexit. Meliss. Cinam. hord. an. unc. iij. epid. unc. j. sach. Perlat. q. s. ut fiat syrup. dos. Cochl. j.* Hizosele proseguir por tres dias el uso de agua de Cebada con algunas gotas de espiritu de Espliego , y este Jarave ; con lo qual , y una agua Termal , sanò perfectamente de la Apoplegia , Fiebre miliar , y nephritis.

## §. XIX.

## DISSECCIONES.

Disseccion  
por Hamil-  
ton.

99. **A** Un Cavallero joven acometiò esta Fiebre. No estuvo muy perspicaz la Medicina à su favor , y murió el Enfermo. Abriòse el cadaver , y se le hallaron los vasos

sanguinos, de las principales cavidades turgidos, y la sangre quaxada, la qual estaba muy descolorida: en otros vasos sumamente serosa.

100 Otra. Una muger recién parida fue insultada de dolores à los muslos, opresion de pecho, suspiros, falta de respiracion, con algo de Fiebre. Los asistentes pensaron ser vapores, ò puramente efecto de su sobre parto, y así no cuydaron de su abrigo, sino que antes bien llegó el caso de hacerla salir de la cama. Agravòse todo; llamaron al Medico, y quando vino, yà estaba muerta. Refirieronle el suceso, y por los symptomas sospechò de Fiebre miliar. Tomò una vela, y la encontrò todo el pecho con pustulas miliares. Abrióse el cadaver, y se la hallò un Polypo. Para quando esta Fiebre llegue à nuestra España, tengan los Medicos, y Parteras presente esta observacion; pues aun en Inglaterra, que es yà conocida, dice su Autor, que mueren muchas recién paridas de esta Fiebre, por no conocerla los asistentes.

§. XX.

101 **O**Tra Fiebre exanthematica ocurre por el Norte; que ignoro, si se ha visto por nuestros Países. Su caracter es la apariencia de unas ronchitas por cara, pecho, y demás partes, como las que dexan las picaduras de Ortigas, elevadas tambien sobre la superficie de el cutis, y que propriamente llaman *Purpura Urticata*. Sus principios, symptomas, y progressos son benignos; por lo qual, el methodo de curarla será el mas simple, ò como dexamos dicho en el Sarampion benigno, ò en la purpura roxa. Si se le junta Epidemia maligna, tambien fuele ser funesta. La curacion entonces será como la *Purpura blanca*.



# VIRUELAS.

## DISCURSO IX.

### §. I.

**E**sta enfermedad es el unico conocido freno de el orgullo dogmatico ; pues despues de varios , y extravagantes juicios , que han formado de su causa nuestros mayores , y à los mas cordatos se dàn por vencidos , confesando por inapeable el encontrarla. Desde su origen comienza la duda. Aquellos , que por amantes de la antigüedad , nada es bueno , si no lo dixeron los antiguos , estàn acerrimos en que esta enfermedad fue conocida , y curada por los primeros Padres de la Medicina. Pero què mucho , si estos mismos creen lo proprio de la Lue venerea , escorbuto , y otras dolencias , que con toda evidencia se sabe , que son nuevas enfermedades?

2 Ello es cierto , que hasta que los Arabes Rhasis , Abenzoar , y Avicena las describen , en ninguno de los anteriores Griegos se halla otra cosa , que silencio de las Viruelas. Ni en Hipocrates , Aecio , ni Galeno se ve un verisimil vestigio de ellas , sin embargo de que tratan prolixamente de otras enfermedades menos frequentes. Còmo es dable , que un afecto , qual son las Viruelas , tan frequentemente Epidemico , que apenas se va alguno à la otra vida sin padecerlo , y tan de cuydado , que vulgarmente es llamado Herodes de los niños , mereciesse tan poca atencion à aquellos Medicos , que no hiciesen mencion de ellas , ni como esporadicas , ni como epidemicas ? Acafo , despues de los Arabes , en cuyos años , sin duda aparecieron las Viruelas ; ha havido Medico , que dexasse de tratarlas , si diò al publico Obra de toda la Medi-

Medicina? Y aun muchos sin este motivo no han hecho punto, de solas las Viruelas?

3 Para defender el thema, presentan en Hipocrates alguna Fiebre con Exanthemas: pero yá se vé, que esto solo quiere decir Fiebre con manchas, y quanta diversidad de estas haya sin ser Viruelas, yá lo havemos visto en los antecedentes Discursos. A más, que en aquellos pocos casos, que se refieren, nada se dice como que sea enfermedad distinta, solo se dá à entender, que à cierto tiempo de la Fiebre, totalmente apartado de el regular de las Viruelas, aparecieron algunas manchas. Presentan aun mas, como prueba inegable, la Historia de Sileno, en la qual refiere Hipocrates, que tuvo Viruelas. Aqui de Dios: Veamos la Historia de Sileno. Es cierto, que algunos de sus symptoms, como el dolor de las espaldas, de cabeza, vigilia, sed son concomitantes de las Viruelas, pero es inegable, que tambien lo son de qualquiera otra Fiebre Maligna, qual era la que padecia Sileno. Con que por aqui no se prueba nada, y aun yo añado contra la poca verisimilitud, que pueden prestar la risa, loquacidad, canto, orina negra con sedimento negro, que rara, ò ninguna vez se han visto en las Viruelas. Pues, y las *papulas rubias à modo de varros*, que menciona Hipocrates, no son Viruelas? Nada menos. Ellas salieron en el dia octavo con sudor frio, lo qual no ha sucedido hasta ahora. Ellas se mantuvieron rubias, y no se supuraron, hasta que tres dias despues murió el Enfermo; lo qual no ha sucedido, ni creo que sucederá siendo Viruelas, con que es evidente, que no lo fueron.

## §. II.

*Causa.* 4 **E**sta, que parece superflua digression, tiene por fin el quitar otro error respecto de su causa. Se cuentan por centenas los Medicos antiguos, y modernos modernísimos, que señalan por causa de las Viruelas una porcion viciada de la sangre materna adquirida en el Utero, y escondida en el sugeto, hasta que por movimiento proprio, ò por ageno venido por contagio se suscita  
la

la Fiebre , y prorrumpen las Viruelas. El motivo , à mi ver, para esta sentencia , es la universal de este afecto à todo hombre , pues son muy pocos los que dexan de padecerlo. Este es el fundamento , y motivo ; pero como si fuese enfermedad nueva , es argumento irresistible contra aquella opinion tan propalada , pues quatromil , y quinientos años se havian pasado sin adquirir el feto aquel fermento de su madre ; vè aqui porque es el empeño de sostener , que tambien la vieron , y subsistió en tiempo de los primeros Medicos , que han escrito.

5 Para mi es sumamente dudosa la tal causa , y estoy muy lexos de assentir à ella. Lo primero , porque es indubitable , que es enfermedad nueva por las razones que havemos dicho. Lo segundo , porque en todo el bulto continente de las dos Americas , de las Indias Orientales , y Austro-Orientales no hubo , ni se conociò tal enfermedad , hasta que la llevaron nuestros Europeos. Despues de cuya fatal llevada , hace por allà mas estrago que en nuestro Clima ; cuyo argumento corta por la raiz la fabula de la sangre materna. Lo tercero , porque si la sangre de la madre introducida al feto es causa despues de las Viruelas , debiera serlo tambien para la madre , contra lo que enseña la frecuente experiencia ; pues son millares las que han concebido muchas veces , sin haver tenido Viruelas , sino que las padecieron mucho despues , y es cosa portentosa , que en estas la sangre viciada puesta en movimiento , que es causa para las del hijo , no las haga impresion à ellas , teniendala en cantidad sobrada , y solo les haya de servir de causa , la que sacaron ellas de el vientre de su madre , para padecer despues las Viruelas.

6 No solo esto , sino que siendo la razon , que assignan para no padecerse esta enfermedad mas de una vez , el que en ella se consume el fermento , que se sacò de el vientre materno , debe seguirse el que las mugeres fecundas padezcan repetidamente las Viruelas ; pues à ellas nunca se les consume el fermento viciado ( segùn dicen ) de su sangre. Lo quarto , porque si el fatal vicio de este fermento es bastante para despues de quatro , diez , veinte , y mas años alterar , y hacer peligrar la vida de un hombre , mejor , y con menos obstaculo

taculo deberá matar à un tiernísimo feto al tiempo de introducirsele en el vientre. Ni vale el responder, que no puede en este tiempo, y si despues, porque por el mucho tiempo, refermentandose, se hace mas acerrimo. No vale, porque à lo mas acerrimo, que se niega, se debe oponer lo mas firme de la naturaleza de un hombre, respecto de la ternura de un feto. Dixe, que se niega, porque hay innumerables observaciones de padecerlas recién nacidos, à los primeros años, y aun en el mismo vientre; y entonces no ha podido el tiempo, ni la fermentacion hacerlo mas acerrimo. Con que debiendo ser por su naturaleza tan acre, y maligno, debe irresistiblemente matar à todo feto. Sin duda, conociendo lo infeliz de esta tan plausible opinion, y empeñado en señalar causa de este raro phenomeno de la naturaleza, el ingenio de Fernelio, escapò al Cielo à señalarla en el influxo de las Estrellas. A este si que no se le podrá coger en mentira.

## §. III.

7 **L**A naturaleza, y genio de la causa inmediata productiva la reducen nuestros modernos, y se diferencian poco, ò nada los antiguos, pues así en su constitucion, como en curarlas dicen lo mismo, con otras voces los de nuestro tiempo, que lo que dexò escrito Rhasis, la reducen, digo, à un ser sumamente volátil, acre, caustico, exulcerante, è inflamatorio. Movido este fermento, produce una agudísima Fiebre, que consiste en una tumultuosa, y alta fermentacion de la sangre, con la qual se despuma de sus impurezas, como el Mosto, y las arroja à las superficies, lo qual es la materia de les Viruelas. A esta bien plantada hypothesis acomodan todos los phenomenos, y señales, unos mal, otros medianamente, como sucede en toda adaptacion de Systhemas. Pero en fin, concuerdan en que la causa es caustica, que suscita inmediatamente à la Fiebre, que la materia purulenta de las pustulas es expurgacion *crita* de la materia viciada.

8 Esto afirma todo el lucido cuerpo de la Medicina:  
bien

bien podrá ser que sea verdad , y que discurran bien ; pero à mi no me lo parece. Algunas veces creeria , que tengo mi juicio al rebès de todos , pues aquellas cosas , que veo mas seguramente apadrinadas , las juzgo por menos verisimiles.

9 Contra el establecimiento de aquel fermento oculto caustico , exulcerante , inflamatorio , resaltan luego dos argumentos experimentales sin respuesta firme. Es el primero, que el dia antes de presentarse la Fiebre , en que el fermento acre , caustico , y exulcerante estaba hospedado en el sugeto , como el dia despues , no hacia ningun efecto perteneciente à aquellas actividades , sino que el sugeto estaba bueno perfectamente. Y esto conviene mal con contener dentro de si un tan formidable fermento. Tan bueno como estoy ahora , gracias à Dios , me sentia la tarde antes de ser invadido de esta Fiebre , quando la tuve de edad de veinte y cinco años , cuya historia pondrè à lo ultimo. Pues què caustico es este ? Dirase , que moviendose despues se hace mas caustico , que lo era en su ser de fermento. Pero esto es sumamente falso. Ninguna cosa transmutada en la naturaleza , es mas activa , que lo es el principio transmutante dentro de su classe: de cuya cierta experiencia , y Philosophia se derivò el axioma de que *agens agendo repatitur*. Con que si despues de haverse viciado los jugos , son algo causticos , es evidente , que debe el Enfermo , que los hizo acres , ser sumamente acre , sumamente caustico. A lo qual debiera seguirse padecer antes que la Fiebre Variolosa , una confusion de Carbuncos , y esphacelos internos.

10 Lo segundo , porque siendo el sanies de las Viruelas expurgacion de esta materia caustica , inflamante , y exulcerante , por cuyas qualidades inflama el cutis , lo ulcèra , y lo corrompe , debiera el dicho sanies ser acre al gusto , è hirviente proporcionalmente à aquellos efectos , lo qual es falso , pues nada de sabor acre , ni hirviente se le nota , y en esto hablo de experiencia propria. Y sin esto , pregunto , si todo el sanies varioloso fuese caustico , por lo qual ulcerò desde los vasos hasta la cuticula , causò la inflamacion total , y Fiebre , pudiera dexar en unas Viruelas conflu-

res, y coherentes de esphacelar, y cauterizar toda la cabeza, y cara con la permanencia en un sitio de seis, y ocho dias, siendo así, que hizo lo otro en tres, ò lo mas quatro?

11. Contra el universalissimo estabjecimiento de que este fermento se introduzca à la sangre, que suscite una tan furiosa fermentacion, que la turbè, y que despues de quatro dias se limpie, despumando à la circunferencia aquellos materiales, tenemos otros tantos inconvenientes. Veamos primero el disseno de esta fermentacion, dibujado por Drelincurcio, que es la voz de casi todos los Medicos. *Atque etiam tanto turgescit sanguis impetu, ut nimis arctatum repagula, vel fortissima diffingat, uti, vel musto liquet, &c.* Pero valga verdad. Innumerables son los que se han sangrado en los primeros tres dias de este furioso, turgente impetu, en que la sangre debe estàr turbada, purulenta, llena de vicios, porque todavia no se ha despumado. Saliò acaso la sangre en estos casos con estas turbaciones, ni con aquellos tumultos, y turgencias? Es evidente, que no. Sidenam sangrò à muchos; Wilis lo mismo, Primirofio à millares, yo me sangrè. La sangre saliò en todos hermosa, rutilante, semejante à la sana, y que despues *se quajaba*, añade Primirofio. Què respuesta hay à esto? Ninguna.

12. Pero aun tenèmos otra peor. Despues de expulsas las Viruelas, y supuradas, es claro, que deberà estàr la sangre hermosa, rubia, rutilante, como que ha logrado la mayor expurgacion, y clarificacion, que es dable, porque sola una vez en la vida tiene este privilegio; esto debe fer. Pero es el caso cierto, que sucede lo contrario. El mismo Sidenam, Morton, y otros muchos sangraron despues de la supuracion, y en tiempo de esta por precaver sufocacion, ò por mitigar la segunda Fiebre, y saliò la sangre purulenta, turbada, y semejante à la de los Pleuriticos. Vease si pueden presentarse argumentos mas firmes contra aquella quietta, y establecida hypothesi. Ni se diga, que el Pus, que se vè despues es el que se participa desde las mismas Viruelas à la sangre, de lo qual resulta la segunda Fiebre: Pues aunque esto sea verdad, es por lo mismo falso, que la primera Fiebre sea expurgatoria, y que las Viruelas sean crisi de aquella  
lla

lla Fiebre , supuesto que nada logra con esta despumacion , si despues buelve otra vez à coinquinarse con la misma materia. Mas : Por què no buelven à salir nuevas Viruelas como crisi , y despumacion segunda , siendo asì , que hay la misma razon , que en la primera ? Yà se vè , que debiera ser , y asì con proceder infinito succederse unas Viruelas à otras en un mismo sugeto. Ni se diga , que en la segunda , toma aquella materia purulenta de la sangre otro rumbo para deponerse ; porque luego se presenta la instancia de , por què no hizo esto mismo antes , y se omitieron las Viruelas?

## §. IV.

13 **N**O pretendo , que esta impugnacion pèrsuada me- nos buena conducta en los Patrones de aquellas opiniones. La materia es de las mas arduas , que presenta la naturaleza enferma , y asì el no dar en lo verisimil , mas que falta de ingenio , es sobra de imposibilidad en conocerla. Yo confieso , que qualquiera cosa que se establezca , tiene contra sì las impugnaciones à montones. Y asì solo es cierto , que no se dará con lo cierto , y que solo se debe poner toda la atencion en saber curarlas. Sin embargo , no dexarè de decir , que no es lo mas sano adherirse à alguno de los Systhemas establecidos para curarlas felizmente ; y creo , que la mala methodo , que han tenido muchos en curarlas , por lo qual fenecieron los mas enfermos , mas fue amethodo por ilacion de algun Systhema , que malignidad de la Fiebre.

14 Hecha esta salva , insinuarè otra nueva idèa de su causa , concebida en mis meditaciones , teniendo por Padres à la misma Historia de las Viruelas , y sus raros phenomenos. Protesto desde luego , que no la propongo como thesis , sino como una noticiosa digression , para divertir la aridèz , que causa tanta leccion en muertes , y enfermedades.

15 Para lo qual , observo lo primero ; que las partes sugetas , y primero ofendidas en las Viruelas son las fibrosas,

carnéas , y membranosas. El horror es , esperezos , dolor en los lomos , nausea , tos ferina , y erupcion cutanea nos lo muestran. Observo lo segundo , que la erupcion no es , ni debe ser expulsion critica de materiales en la sangre , tanto por lo que está escrito en los numeros 11. y 12. como porque quanto mayor expulsion en las crises , y mas robustamente hecha tanto mayor seguridad , anuncia en la curacion de la dolencia , lo que no se nota en las Viruelas. En las *distintas* , que es la crise mas tarde , y la expulsion menos , es mas cierta la felicidad de el exito ; y en las *confluentes* , que es la crise un dia , ò mas antes , y que la materia expulsa es mucha , son las mas infelices. De donde tambien se infiere , que en estas debe padecer la sangre menos daño , como que la fermentacion es de menos tiempo , y mucho menos la detencion en ella de los materiales viciosos , que no en la otra en que están un dia mas detenidos.

16 Observo lo tercero ; que los halitos variolosos en las Epidemias no tienen malicia inficionante de nuestros humores , y mucho menos son causticos , fermentativos , ni putrefactivos. Esto lo prueba inelementalmente el que quien padeciò ya las Viruelas , no buelve à inficionarse de ellas , aunque trate à muchos violosos en tiempos epidemicos. Y si los halitos tuviesen aquellas dotes , no podian dexar de producir Viruelas en quantos se arrimassen à los violosos , sabiendo todos quan ciertamente contagiosa es esta Enfermedad , en los que no las han tenido. Infierese ciertamente , que estos halitos quando contagian , no es por ser fermentescents , causticos , ni putrefactivos : pues la misma sangre , carne , y humores tiene el que padeciò Viruelas , que el que no las ha padeciò. Y no se diga , que hay en este aquel material primigenio capáz solo de fermentar con los halitos , y que ya falta en pasando las Viruelas. No se diga , porque si el miasma halitioso es caustico , y putrefactivo , no puede dexar de exercer estas qualidades en los humores , y carne , ò à lo menos inmutarlos , y causar enfermedad grave.

17 Observo lo quarto ; que si el material varioloso estuviese primero en la sangre , ò en otro qualquiera de los humores antes de la expulsion saniosa , debieran necessariamente

tè morirse los Enfermos en los primeros tres días antes de la erupcion , y rara vez despues , lo qual no sucede : pues es rarísimo , el que murió en aquel tiempo. La consecuencia es clara : porque antes de la expulsion , ò crise està el sanies caustico , putrefactivo dentro de los humores , en donde deben causar la muerte , y despues yà està expulso à la superficie. Quàn pocos sean los que se mueren en las Malignas despues de la evaquacion critica , y quántos millares antes de ella , lo sabe todo el Mundo. Justamente me admira , que esta objecion no haya detenido à toda la Medicina desde Rhasis , à acá ; pues està tan patente , y con todo esso , desde Rhasis hasta oy se cree , que es evaquacion critica de materiales de la sangre.

18 Observo lo quinto , à lo que llega la adhesion de los hombres empeñados en defender su thema ; pues contra la experiencia propria cierran los ojos. Es el caso , que si la naturaleza huviesse presentado alguna vez Viruelas sin Fiebre precedente , estaba todo hecho contra la hypothesis de que ellas sean evaquacion critica de Fiebre Maligna. Algunos Autores excitan la question , de si puede haverlas de este modo , y llevan la afirmativa , por haver tenido algunas experiencias. Sale , pues , al passo un tan grande Medico como Juan Doleo , defendiendo lo contrario , y negando las experiencias ; pero con què razon ? Yà la presento. Porque siendo las Viruelas crisis de la sangre febril , no puede haver crisi , ò evaquacion critica , sin haver primero Fiebre. *Etenim cum per criseos modum Variolæ excitentur , & quidem ope magna sanguinis effervescencia , quod sine ejus turbatione , & per consequens sine Febre fieri nequit , in proclivi est inde cuilibet colligere , Variolas sine Febre provenire non posse.* (Lib. 4. pag. 562.)

19 Eschenchio refiere de un hijo suyo , que sin Fiebre tuvo Viruelas. Eustachio Rhodio cuenta lo mismo de algunos. Foresto viò una muger preñada tan cubierta de Viruelas , qual no havia visitado otra , pero sin calentura. Carlos Drelincurcio tambien se propone por testigo de algun caso de Viruelas , sin Fiebre. Pero lo que mas admira , es lo que profigue el mismo Doleo : *Fateor equidem me plures pueros cum Variolis afflictaos vidisse , qui neque de calore Febrili , neque de alio*

*aliquo graviore Symptomate fuerunt conquesti.* Queda, pues, claro como el Sol, que las Viruelas no son expurgacion critica de materiales saniosos febriles contenidos en la sangre, ni en otros humores.

20 Pues què seràn? Que sè yo; pero vayan estas congeturas. El Padre Atanasio Kircher, Marcos de Marco, y no sè si algun otro de aquellos tiempos asintieron, à que muchas Enfermedades se producian por la plaga de innumerables insectos menudísimos, perceptibles solamente à beneficio de instrumentos opticos. Oy yà son en mucho, y distinguido numero los Phisicos, y cèlebres experimentales, que asienten à que las enfermedades cutaneas, Sarna, Lepra, Herpes, Tiña, son efecto de respectiva multitud de insectos, fundados en la experiencia de haverlos visto con finos microscopios. Cosme Pronomo, y Monsieur Mead dicen respecto de los de la Sarna, que son, aunque tan menudos, figurados como una Tortuga. Y en fin, en fuerza de Contestes, è innumerables inspecciones visuales, son muchos los que asienten à que todas las enfermedades epidemicas, y pestilentes son causadas por diferentes plagas de invisibles insectos.

21 Y por nuestras Viruelas, què tenemos? A Zacuto, Rhodio, Formio, Borelli, y otros citados en las Ephemerides Germanicas, assegurando, que en las pustulas de las Viruelas vieron entre su sanies multitud de imperceptibles insectos *dentatis rostris hamatos*. A Juan Schimidio, que cuenta de un niño viroloso, que sintiendo picazon grande entre las Viruelas del cuello, se le encontraron como cinquenta animalillos casi imperceptibles entre las Viruelas. Y à Drelincurcio, que refiere de una epidemia, en que quitada la cascara de las Viruelas, se hallaban debaxo innumerables animalillos vivos. (*Dissert. de Variol. & morbil.*)

22 Aun tenemos mas, y si se puede decir, mas comprobante. Sabido es en toda la Medicina à instancia de la repetida experiencia, que el veneno mas cierto de todo insecto es el Mercurio. Especialmente de los insectos, que ofenden à la naturaleza humana, no se ha hallado igual destruidor hasta ahora. De las Lombrices, Piojos, Liendres, Setones, de los que causan la Sarna, y aun de los que causen la Peste.

te. Pues se tienē observado , que ofenden muy poco , ò no ofende este contagio en las cercanias de minas cultivadas de Mercurio. Esto es constante. Pues oygamos ahora à Sigismundo Grassio , Phisico Svidniense en la Silesia. *Observè* , dice , *que dado el Mercurio al principio de la Fiebre Variolosa , ò detuvo totalmente el que saliesen , aunque haviessse epidemia en la misma Casa , ò sucedia el salir muy pocas.* De hecho , entre otras observaciones , refiere la de su hija , que estando yà acometida de la horripilacion , Fiebre , dolor de cabeza , dolores vagos , y vomito , à tiempo que muchos de la Casa , y un hermanito las padecia , la diò un escrupulo de Mercurio dulce , con quatro granos de Escamonea sulphurada , obrò tres veces , vomitò , durmiò con quietud , se librò luego , sin aparecer ninguna Viruela. Añadase à este , Francisco Bouchard , tambien grande Panegyrista de el Mercurio en las Viruelas. (*Med. sep. tom. 2.*)

23. Tenemos todavia mas. Es cierto que tiene poca , ò ninguna verisimilitud el que la materia de la erupcion Variolosa sea tan acre , caustica , y exulcerante como la pintan , y es menester para semejante estrago ; pues si assi fuesse , antes de salir debiera cangrenar toda la republica de las entrañas al corazon , y causar la muerte. Al mismo tiempo hallamos mas verisimilitud , en que tanto toberculo fuesse por picadura de alguno , ò algunos menudos insectos ; teniendo experiencia de que en las classes , que conocemos , suelen sus picaduras simbolizarse con las pustulas de las Viruelas. Las picaduras de las Cantharidas , del Mure-araneo , de la Dryfna , y de otras bestiecitas , forman pustula rubia , algunas veces negra , que se llena de *limpha saniosa* , fuscitan Fiebre , refrigeraciones , nausea , orina de sangre , y otros symptomas de este genero , como se lee en Dioscorides , y otros Naturalistas ; lo qual yà se vè que conviene con las Viruelas. Con que puede muy bien haver otros insectos mas menudos , que sean propios para excitar esta dolencia.

24. Aun mas. Sabido es yà entre los eruditos el modo suave de contagiar las Viruelas , quando , y como se quiere , practicado muchos años ha en el Oriente , y yà tambien con mucha frecuencia en Inglaterra , como se lee en

la Centuria quinta de las Miscelaneas Germanicas curiosas , y en Federico Hoffman. El modo es , abrir algunas Viruelas el dia doce de la enfermedad , tomar un poco de la materia saniosa , y habiendo purgado , y dispuesto al sugeto , que quiere tenerlas , escoriarle el cutis en qualquiera parte , y introducir el sanies por el lugar escoriado. Siguese à esto , començar la enfermedad despues de tres dias , y al septimo de la plantacion , ò inoculacion , que llaman aparecer benignamente las Viruelas ; que son sumamente benignas. Observan , entre otras cosas , tomar la materia del sugeto , que las tenga *discretas*, y benignas.

25 Este cierto caso no dà lugar à creer , que sea el contagio por fermento caustico , putrefaciente , exulcerante. Si esto fuesse , aquella corta porcion debiera ser acerrimamente caustica , salina volatil , y mas sarcotica , que la piedra infernal , supuesto que havia de comunicar estas qualidades , ò resuscitarlas en toda la republica de liquidos de un hombre bien complexionado , y sano. Al mismo passo hace verisimil , que en aquel sanies insipido , y yà podrido , se ocultan muchos de los animalillos , que vieron los experimentales , que diximos arriba , ò sea vivos , ò sea sus huevecillos , que introducidos en el otro cuerpo , propagan bastantemente en los tres , ò quatro dias para formar las Viruelas. Sin que se oponga , que es poco tiempo para que se multiplique à bastante numero ; porque està contestado por los experimentales , que son sumamente fecundas estas especies de invisibles insectos. Leuvenhoek hizo computo de una especie de Setones , que sale cada uno en cada dia por multiplicante de doscientos. El Padre Kircher , citado por Bourgean , dice , que puesto un animalillo de los que hacen la gangrena en un pliego de papel , se notò , que en el espacio de un miserere , produjo otros cinquenta de su especie.

#### §. V.

26 **S**I esta tal qual idea fuesse cierta , tenia mas obvia inteligencia la primera , y segunda escena de la tragedia virolosa. Es cierto , que si se mira con reflexion ,  
se

se deduce , que debe ser el modo al rebès de como lo tienen establecido. Esto es , dicen todos , que la sangre padece la primera , que està puerca , que fermenta , que despuma , y que salen los materiales viciados , como en razon de crisi , à la superficie , los quales , siendo causticos , y ulceratorios , forman las Viruelas. A mi me parece . que debe ser al rebès , en virtud de lo que he dicho arriba , y apuntarè aqui. Esto es , que la material causa , sea la que fuere , comienza à ofender las partes carnosas , membranosas , y glandulosas , esto es , las partes solidas. Que las fibrillas se cortan , se inflaman. A lo qual se sigue viciarse el circulo , aprislandose ; pues el mas cotto lugar , por la compresion , que hace la inflamacion de las partes contra los vasos sanguinos , es preciso , que se compense con la celeridad en el curso. Para lo qual ayuda sumamente la propagada irritacion fibrosa por los nervios.

27 De aqui es yà necessaria la Fiebre ; pero tambien se ve , que es sin mas vicio en la sangre , que el de màs acelerado movimiento ; lo qual concuerda con la experiencia de los sangrados en este tiempo. A la irritacion fibrosa , dilaceracion , ò inflamacion , que suponemos , es consiguiente forzoso los dolores , el horror , el vomito , la vigilia , temblor de pies , y piernas , picazon de narizes , tos seca , estornudos , esperezos , y algunas veces Alferecia , y otras combulsiones , lo qual es el syndrome de symptomas , y señales de las Viruelas.

28 Esta dilaceracion , y rupcion de fibras , lymphaticos , y glandulas , debe causar extravasacion de lymphas , y materias blancas de la nutricion ; cuyos jugos extravasados , yà sea por la compresion de las partes inflamadas , y pulsacion de los vasos , yà por otra causa , se arroja à todas las superficies externas , è internas indeterminadamente ; y ve aqui las Viruelas. En cuya cabidad se corrompen aquellos jugos , se supuran , se vierte el sanies , y se cura la ulcera. Como es certisimo , que igualmente salen en las partes internas , que en las externas ; y que las internas , por la mas humedad , y delicadeza de las partes , se supuran , y derraman antes , no puede dexar de suceder , que aquella materia purulenta vertida en los Pulmones , y otras oficinas necessarias , fomenta Fiebre,

bre , y otros peligrosos symptomas , que aparecen en el dia once. Y de aqui sucede el encontrarse en las sangrias de este estado materia purulenta , si las Viruelas han sido confluentes, Lo qual , tanto como repugna à la comun opinion , se pone à favor de esta congetura.

29 Pues , y què causa señalarèmos , que haga lo que diximos numero 26. ? Es verisimil , que sean los insectos menudisimos , que tenemos explicado. Ellos comienzan su obra por las carnes , y partes solidas ; pues por alli se introducen en el contagio por inoculacion. Ellos tienen *pico* , ò *punta aguda* por testimonio de los que citamos arriba. Con esto està ya todo hecho. Pueden romper fibras , vasos , glandulas miliares , y despues las superficies interna , y externa , hasta salirse ellos con la materia virolosa.

30 Y quàl serà la razon , ò escollo de todos los entendimientos en esta dolencia , de no padecerse esta enfermedad mas que una vez en la vida , pues es rara la vez , que se viò lo contrario , y que todos hayan de padecerla ? Ardua , si no imposible es la respuesta ; y es evidente , que aun aparentemente , no se puede dar razon de todo. Sin embargo , advierto , que aunque sea menos incierto el que sola una vez se pasen , pues aunque haya alguno , son raros los casos en contrario ; lo de que todos las tengan es sumamente falso. Son millares en el Mundo , y aun en nuestra Europa , notados por los Medicos , los que han muerto muy viejos , sin tener Viruelas. Respecto à la primera parte , nada afirmo ; porque todo es inverosimil. *Ego , para decirlo con Diemerbroeck , potius dicendum arbitro , causas variolarum proximas , tum internas , tum externas , quæ interiores movent , occultas esse , & à nobis explicare non posse.*

31 Con todo esto propongo las siguientes noticias , y de ellas podrá el Letor acomodar como guste à favor de esta congetura. Està demostrado , y ocularmente convencido , que todos los jugos del hombre son nido intemminable de indefinido numero de vivientes insectos menudisimos. La sangre , la bilis , el esperma ; y en este ultimo asegura Levvenhoek , que en una gota de magnitud de un grano de arena , computò como un millon de estos vivientes. El ambiente , la

Agua

Agua clara , èl Vinagre , son asimismo deposito de otras razas de invisibles insectos. En esto contestan Bourgeant , (*obser. cur. tom. 1.*) Paulo Casati , Pronomo (*apud Tozzi.*) Paulini , Levenhoeck. (*Anat. rer. ope microscop.*) Hakoucher, (*rep. des let. Jul.*) el Padre Zahn. y varios passages de la Historia de la Academia Real de las Ciencias , de las miscelaneas Germanicas , de la republica de las Letras , y de el diario de los Sabios.

32 Todos estos animalillos son fecundos , ponen sus respectivos huevecillos , ò sementes , que solamente deberàn fecundarse , ò animarse con cierto , y proporcionado jugo , y con tal grado de calor , como se vè en todas las demàs generaciones Oviparas , que se presentan à la vista. Debiendo saberse , que esta razon consonante de Analogia sobre este punto , es universal , y perpetua en la naturaleza. Hay ciertos generos de huevecillos , que aunque estèn en el jugo determinado , y proprio , no se fecundan hasta que llega aquel cierto grado de calor , ò aquel espiritu espermatico con quien tienen proporcion para animarse. Esto no solamente es constante en los animales , sino tambien en las plantas. Pero respecto à los animales es convincente lo que se nota en la Agua encubada de los Navios. En estos se corrompe dos , y tres veces , y despues yà jamás buelve à corromperse , quedando sumamente crystalina. En cada una de las corrupciones , se vè en ella innumerable multitud de gusanillos , pero distintos los de la una de los de las otras. Quedando tambien entre una , y otra corrupcion el Agua clara.

33 Vè aqui como una Agua preñada de tantos , y distintos huevos no los fecunda , hasta que el proporcionado calor de el fondo del Navio , y cierto punto de tiempo los anima. Siendo notable , que necesiten , aun en este caso , de mas tiempo unos , que otros , pues en cada corrupcion generativa son distintas las especies.

34 Si alguno quisiese hacer Systhema caprichoso de las Viruelas , aqui tenia una estupenda Analogia. Tenia con mucha propiedad à la Agua padeciendo Viruelas , con la ventaja de ver , y saber en què consistian. Tenia à la Agua clara , buena , sana hasta ponerla en los barriles nauticos. Vè

aquí al hombrẽ sano , bueno antes de padêcer Viruelas. Entran los barriles al fondo del Navio en donde hay cierto grado de calor , y proporcionados halitos de la marèa , y vaso; y à cierto tiempo se animan , se corrompe la agua , se turba formidablemente. Vè aquí el hombre constituido dentro de la Epidemia , ò en otra causa esporadica , con cuyos alitos, si yà llegò el debido tiempo , se le animan sus gusanillos , se mueven , le corrompen , le enferman , y salen las Viruelas. Acabase la corrupcion de la Agua en sus barriles , se dissuelven los insectos , se acaban , y queda el Agua crystalina , saludable , sin bolver jamas à corromperse. De modo , que algunos Medicos , y personages fueien comprarla por mas saludable. ( *Mem. de trev. año de 1730. artic. 22.* ) Y vè aquí ultimamente al hombre , que acabada la supuracion de sus Viruelas, en que acabaron su vida aquellos insectos , queda perfectamente sano ; si por algun otro raro accidente no contrahe enfermedad distinta. Baste de digresion , y digamos con Francisco Piens : *Sive aeris vitio , sive à menstruo sanguine , sive aliis ex causis oriantur eadem datur curandi ratio.*

## §. VI.

*Señales.* 35 **L**As Viruelas , ò son *discretas* , èsto es pocas, grandes , y separadas , ò son *confluentes*, que es ser muchas , no grandes , y muy juntas : Unas , y otras son mas , ò menos malignas. Unas , y otras comienzan con leve horror , orripilacion , y esperezos. Siguese Fiebre con calor bastante , dolor en la espina , y lomos , torpeza , y dolor de cabeza , estornudos , y alguna picazon en las narizes ; lagrimas involuntarias. En los adultos suele ocurrir temblor , y floxedad en las piernas. Pulso frequente , rara vez debil. Sed , vigilia , desasosiego , tos seca. Alguna vez combulsiones , y Alferecia. En los niños ocurre esta mas frecuente ; y si entonces no estàn en su dentición , dice Sidenam , que es seguro el aparecer las Viruelas al otro dia de la Alferecia. Sobreviene tambien nausea ; algunas veces dolores torminosos, diarrihea , y aun hemorrhagia.

36 No siempre concurren todas estas señales : pero tu,  
aun-

aunque faltén algunas , capitula la enfermedad por Viruelas, si siendo tiempo de epidemia , el enfermo no las ha padecido. Si estas señales se mostrassen en un grado benigno , aparece algo de sudor , siendo adulto el sugeto , podrán esperarse de genero de las *discretas* , que son mas benignas. Si los symptommas son activos , no está el cutis blando , y especialmente , si concurre diarrea , esperalas *confluentes* , y peligrosas.

37 Al quarto dia , si son *discretas* , ò al tercero si *confluentes* , comienzan à aparecer las Viruelas en esta forma. En la frente , espaldas , y pecho se dexan ver unas puntitas roxas, redondas , con poca elevacion , duras al tacto. En el segundo se nota , que han tomado mas pie, ensanchando su vase , y se hacen mayores ; dexandose ver yà en este dia por lo demás del cuerpo. En el tercero dia se han hecho yà muy grandes , si son *discretas* , y tambien respectivamente han crecido mas, aunque sean *confluentes*. Comienzan à ponerse blandas , puntiagudas , y se les nota un humor claro ; se pone el color del cutis mas roxo. En los dias siguientes , se ponen opacas, y se supuran.

38 Si son *discretas* , es lo mas comun faltar los symptommas , y Fiebre el dia que aparecen las Viruelas , si no es que sea la constitucion maligna. Pero si son *confluentes* , es tambien lo mas comun proseguir la Fiebre , y symptommas , mas, ò menos , segun , que el caso es de mas cuydado. En el dia quarto se hincha mas la cara , y el pie de cada Viruela se ciñe de un circulo muy roxo. Sobreviene nueva Fiebre , si yà se havia quitado , ò se exaspera la que permanece. La hinchazon se aumenta , y el dolor tensivo superficial por todo el cuerpo en fuerza de la inflamacion. El dia quinto se trueca el color claro del sanies en turbado , y algo amarillo ; se ponen asperas al tacto , porque la cuticula comienza à dividirse en laminas ; y al otro dia suelen yà rebentarse las de la cara, y despues se siguen las demás del cuerpo , excepto las de pies, y manos , que se mantienen suaves , y se ponen blancas. Suele por lo comun moverse el vientre en este tiempo , y entre los excretos se arrojan muchas escamas , de las Viruelas interiores.

39 Passado el dia once afloxa la hinchazon, y rubor del cutis;

tis; principian à secarse, lo que prosigue hasta el catorce, ò quince, en que acaban de caerse. Entonces permanece una escama blanca, que cayéndose despues, descubre un plano muy encarnado, y las mas veces hoyo. En las *confluentes*, toda esta representacion es mas formidable. La inflamacion, el numero, los symptomas, la Fiebre. Algunas veces toda la cara parece una Viruela. En los Adultos es comunissimo concurrir Ptyalismo; yo lo tuve grande. Sidenam observò, que assi como acontece el Ptyalismo en los Adultos despues de la erupcion, es tambien frecuente el mover diarrea en los niños. Nenter dice, que tambien viò alguna vez Ptyalismo en estos. Pero tengase sabido, que ni uno, ni otro debe detenerse de cura regular.

40 Por lo comun, es notable el mas peligro-  
*Prognostico.* gro, que tienen los Adultos, y mas quanto de mas años, que los muchachos, y niños. En estos la blandura de sus carnes, y cutis con el menos vicio de sus jugos por el no uso de vinos, y otros licores, hace que las Viruelas se muestren à su tiempo, se eleven bastante; y que acometan menos, y no tan altos symptomas. Al passo, que por lo contrario en los hombres tardan en tomar crecimiento, se quedan depresas, los symptomas se aumentan, sobrevienen faltas de respiracion, hemorragias, y otros accidentes, que matan al Enfermo. Quantas mas salgan à la cara, tanto mas peligrosas. Lo mas frecuente es, el ser mayor el numero, y mas fatales quanto antes del dia quarto aparezcan. Si salen al segundo dia, son infelices.

41 Si se retira la salivacion en el dia once, y muy luego no se restituye, se sufocará el Enfermo. Lo mismo suele suceder si en el tiempo de la supuracion, repentinamente se deshinchan los pies, y manos. Y si estos se mantienen en su hinchazon, ò se les aumenta, aunque la cara se deshinche, no suele ser peligroso. El delirio, y subsultos musculares en tiempo de la maduracion, son muy malos. El aparecer manchas petechiales entre las Viruelas, es señal de nueva Fiebre Maligna, que pondrá en grande peligro al Enfermo. Qualquier symptoma grave, desde que toman incremento hasta secarse, es señal malissima. El sudor en este genero de Viruelas, no es nada

da provechoso. Todo el Latex, que se vierte, hace falta para la elevacion, y supuracion debida. Si despues de la erupcion, y haver tomado su elevacion, se ponen llanas, ò se les nota hoyo en medio, es señal mala: y si à esto se añade mudarse el color de la cara en blanquecino, rara vez dexará de morirse el Enfermo.

## §. VII.

Curacion.

42

**T**Oda la formidable tragedia, que representa esta asquerosa Enfermedad, pues aun el aspecto es formidable, indica, sin embargo, una lentitud grande en administrar auxilios, y estos en corto numero. Si las Viruelas son *discretas*, aunque sean en Adultos, es casi nada lo que debe hacerse. Quanto mas cuydados, quanto mas officiosidad en medicarlas, mas cierto el empeoro, y harto segura la muerte: *Tutissimum ergo est ab artificiali methodo, quantum fieri potest, abstinere, & negotium soli naturæ committere*: esto aconseja Nenter, y predicán los mejores prácticos. Ello es cierto, y lo demuestran innumerables Observaciones, que matò, ò puso en grave peligro de morir muchos Enfermos, el mucho cuydado en curarles las Viruelas.

43 Solamente el pestilente error, que assi debe llamarse, de pensar, que se ha de arropar, y abrigar muy exactamente al Enfermo: de embolverle en lanas; de cubrirle la respiracion, y aun la cabeza; de meter braseros en la Quadra, ha muerto mas gente Virolosa, que las misma Viruelas, y el garrotillo. Cuydese, pues, sumamente en esto. Excepto algun acaso raro, que yá señalarèmos, no hay necesidad de arropar mas al Enfermo, que tiene Viruelas, que si no tuviera tal enfermedad; y solamente tendrá la ropa, y el abrigo regular, que tendrá estando sano. *Qui distincto genere laborat vix ope Medica indigus*, dice Sidenam, *Sponte sua, & naturæ vi convalescet nisi fortè ab initio diaphoresi in lectulo continuo indulserit*.

44 Si el Enfermo es joven, robusto, y el tiempo es caloroso, tengase aliviado de ropa en todo el principio, hasta haver aparecido las Viruelas: esto es, aun con menos ropa, que tendria estando bueno. Si no es tiempo de calor, tenga solamente el abrigo correspondiente al tiempo estando sano; y so-

lo habrá especial cuydado , en que no entre ayre frio en el quarto en que duerme. Y esto mismo se tendrá presente quando aparecen , y en el tiempo de madurarse. Jamás , asegura Sidenam , que tuvo efecto infeliz con este regimen , y al contrario , que viò funestos casos por el vulgar regimen de acalorar à los Enfermos. Es muy para notado lo siguiente. Dice este grande Medico , que su methodo en todas Viruelas regulares , es no permitir la cama al Enfermo hasta el dia quinto, ò sexto , en que la erupcion va adelantada. Que en este tiempo hacia tomar la cama al Enfermo. Y que con esta , al parecer, extravagante methodo , fue felicissimo en todas sus curaciones. Lease su Dissertacion Epistolar à Guillelmo Colle, que toda se dirige à persuadir esta methodo.

45 No ignoro , que Ricardo Morton pretende contradecirle en algo : pero yo mas creo la ingenuidad de Sidenam , que el *Systhematismo* de Morton. Este es declarado Sectario de su espiritualismo ; aquel observador perene , y prudentissimo de la naturaleza. Es mas verisimil , que este dice la verdad , que no el otro. Pues ahora bien. Inglaterra, por donde menos, està cien leguas mas Septentrional , que España ; consiguientemente en un temple mas frio. Allí las curaba Sidenam con este desabrigo: conviene esto acaso con lo que vemos en nuestros vulgares asistentes, de bolver en estufa al quarto del Enfermo, y en volcan à su cama ? Què mucho , que acá sean tan formidables , aun por el testimonio de sus vestigios en la cara ; pues para un señalado en Inglaterra, son mil los empedrados en España , diciendo Sidenam , que el principal alivio , que notò allà , fue el salir muchas menos en la cara con aquella methodo ? Yà tambien havemos insinuado en el Prognostico, que tanto son peores las Viruelas, quanto mas abundan en la cara.

46 Todo el primor , pues , y el cuydado , debe dirigirse para unas , y otros Viruelas , en disponer al Enfermo en un temple medio. Obsérvese si la Fiebre es grande , si el ardor es mucho ; entonces debe aliviarse al Enfermo mucho en la ropa, y permitir , que aliente un ambiente algo fresco. Sepase , que no será la primera vez , que ha sido menester para rescatar la vida del Enfermo, hacerle salir de la cama, abrir las ventanas, y solicitar el refrigerarlo.

47 Si la Fiebre es poca , hay poca robustèz en el sugeto, poco ardor , y especialmente, si el tiempo no està caloroso , se le podrá dar algo de mas abrigo , y aun tambien los medicamentos deberàn calentar algun tanto al Enfermo.

48 En los niños hay poco que hacer. Si corre epidemia, y el niño , que no las ha tenido se siente malo , especialmente, si acomete movimiento convulsivo , y no està en denticion , es cierto , que tendrá Viruelas. Nada mas se haga, que no sacarlo al ayre ; ponerlo en la cama con el abrigo acostumbrado quando sano. Si la convulsion es tremenda , se le daràn tres, ò quatro gotas ( segun la edad ) de Laudano liquido en un poco de cocimiento de Escorzonera , y Escordio. Se esperará la erupcion : se mantendrá con el mismo abrigo , y se le dará de quando en quando , ò en leche , ò en cocimiento de Pimpinela, y Escorzonera un poco de madre de Perlas. Si no hay symptomas urgentes , que se remediaràn con lo que dieremos en los adultos , nada mas se haga.

#### §. VIII.

49 **P**ara los adultos tengase presente , si hay , ò no epidemia de Viruelas. Si la hay , y el sugeto no las ha tenido , deben esperarse si le acomete Fiebre activa precedida de algunos esperezos , dolor en las espaldas , y cabeza. Entonces vease si ha muchos dias, que no ha tenido motivo de limpiarse el vientre , ò si le hay , de que tenga infartos en primera region. Si hay indicios de esto , aunque no sean grandes, administrese un vomitivo, especialmente, si el aparato del principio es grande. Sangria no tiene lugar de cura regular , sino muy al principio , esto es , al segundo dia ; se hará una sola, algo larga , dando despues un hausto de cocimiento de Escorzonera , con media drachma de Antimonio diaphoretico, y una onza de Jarave de Sanguesas. Pero aun de este modo , solamente se hará en sugeto joven , sanguino , robusto , con bastante pectora , y que no sea Invierno.

50 En esta postura esperefe la erupcion , teniendo al Enfermo en cama con solo el abrigo regular de tiempo sano. Si el ardor febril es mucho , es menester , que alguna vez se vuelva

de un lado à otro , para ventilarse algun poco. La cabeza, y respiracion siempre fuera de la ropa , y en esta constitucion se usará por mañana , y tarde de cinco , ò seis onzas de cocimiento de Escorzonera, con onza , y media de Jarave de Sanguelas, y media drachma de Antimonio diaphoretico. Si el ardor fuere mayor , se añadirá algo de Nitro depurado , ò Sal Prunela , ò Jarave de Cidra en lugar de el de Sanguelas. Si el ardor no fuere grande , y la erupcion camina sin novedad alguna , tome solamente Orchata sacada con cocimiento de Escorzonera , y añadiendola un escrupulo de madre de Perlas , ò de ojos de Cangrejo.

51 Cuydese mucho si en el dia octavo la cara se hincha , ò no. Si se hincha , y quanto mas mejor , nada mas se hará , que repetir la methodo propuesta. Si no se hincha , es preciso aumentar diaphoreticos , y alexipharmacos. Las tinturas bezoardicas , y demás bezoardicos , que dexamos dichos en las Malignas , tienen aqui su lugar , pero sin omitir la tintura , ò la essencia de mirrha. Por exemplo. *Re. Diasc. fraeast. scrup. j. aq. theriac. drach. sem. tinctur. mirrh. scrup. sem. decoct. scord. ulmar. Card. bened. & rad. vincentox. unc. v. me.* Esto mismo se ha de observar , y administrar , si acaso antes del dia once se deshinchán los pies , y las manos. Lo mismo , si las Viruelas se deprimen ; para estos casos son el Bezoardico Curbiano , la raiz de Contrahierva , la piedra de Goa , la Contrahierva Antoniana , &c. es tambien en semejantes casos grande Medicina un vexitatorio , ò dos en la nuca , y un ajo partido , y puesto en las plantas de los pies.

52 Fuera de estos casos , de ningun modo se practique el vulgarissimo regimen de acometer desde luego con bezoares , con higos , con calores , con sudorificos , con ahogamientos. En el tiempo de supuracion , y maduracion , se proseguira con la Orchata , y Antimonio diaphoretico , ò con el cocimiento de Escorzonera , y Contrahierva , dulzorado con el Jarave de Sanguelas , ò de Camuelas , y un escrupulo de madre de Perlas.

53 El Ptyalismo , yá diximos , que es saludable. Con el uso templado , que havemos propuesto , se mantiene bellamente : pero si acaso desapareciesse , especialmente al tiempo de supuracion , debe promoverse à todo trance. Entonces se logra

añadiendo à las mixturas ordinarias seis , ù ocho gotas de Laudano liquido , que se repetirà las veces necessarias. Si acaso al tiempo de la erupcion sobreviene desasosiego, ansiedad, ù otro de estos symptomas , ò las Viruelas estàn perezosas , se usará tambien del Laudano liquido sin recelo alguno , porque en este medicamento està la verdadera ancora en estos conflictos.

54 Si desde el principio es la Fiebre muy ardiente coliquativa , y la constitucion tambien es maligna , se le dará à beber al Enfermo à todo pasto hydrogala , esto es , tres partes de agua , y una de leche. Y por mañana , y tarde la mixtura siguiente fresca. *Re. Sy. lixon. unc. j. nitri depur. gr. x. mat. perlar. scrup. sem. decoct. sem. citr. viper. Scabios. & Contraber. unc. v. me.* Si fue tan ardiente , que le induzca vigiliã , ò desasosiego, se añadiràn unas gotas de Laudano.

55 Si el sugeto es entrado en edad , y con activèz en los symptomas , y Fiebre , se nota pereza en salir las pustulas , aconseja Nenter el uso de quinze granos de Quina , con otro tanto de Antimonio diaphoretico , y dos de Cinabrio nativo , añadiendo el regular uso de Cocimientos , y mixturas alexipharmacas , y diaphoreticas.

56 Si acaso en los dias septimo , octavo , y hasta el once el cutis intermedio de las Viruelas no se mantiene bien roxo , sino que quizàs blanquea algo , ò se pone tirante amarillo , es señal mala. Aumentese entonces el grado à los alexipharmacos , y diaphoreticos. V. gr. los que diximos numero 51.

57 La segunda Fiebre , ò Fiebre supuratoria putrida , que aparece al tiempo de madurar las Viruelas , corre por lo comun , sin novedad notable , si no ha havido error en la curacion , ò la epidemia es irregular , ò el temperamento del Enfermo està depravado. Si sobre un sugeto robusto ( que es lo comun ) la Fiebre es altiva , y amenaza alguna sufocacion , será preciso hacer una sangria , y reiterar el uso de paregoricos , con acedos en las mixturas comunes. Si no fuere grande la urgencia , quizàs con esto ultimo , sin la sangria , habrá bastante.

58 Si acaso te llamassen en qualquiera tiempo de la enfermedad , hasta secarse las Viruelas , por estàr muy de cuydado el Enfermo , sea por la fiereza de la calentura , sea por otros symptomas , y hallases , que lo tienen muy arropado , la Qua-

dra cerrada , y con fuego , y que le han administrado berbajos calidos , bezoares , &c. le remediaràs felizmente , con quitar el brafero , quitarle toda la ropa de la cama , y aun hacerle salir de ella : darle à beber agua , ò cocimiento de Escorzone-  
ra , frio , con Jarave de agrio de Cidra ; y en haviendo estado assi un buen rato , bolverlo à la cama , dexarle poca ropa , y abrir las ventanas , y puertas , excepto el caso de ser Invierno , ò correr algunos ayres frios.

59 Es lo comun estàr el vientre detenido en todo el tiempo de la erupcion , y principio de la supuracion. Aunque esto suceda , no se mueva de cura regular , porque serà echarlo à perder. Pero si haviendo comenzado la Fiebre supuratoria , se sabe que el vientre no se ha movido en los dias antecedentes , y la Fiebre saliese de los terminos de regular , se podrà administrar una ayuda , ò mas si fuesse menester. Es muy frequente à la expulsion de algunos excretos duros , y fetentes minorarse la Fiebre. Este auxilio es mas necessario si , con las circunstancias dichas , ò sin ellas , se siente carga en los Pulmones , ò fatiga en la respiracion. Entonces , si no fuesse bastante el uso de las ayudas bien laxantes , se podrà usar de laxante benigno por la boca. Si es en niños este acontecimiento , assegura Hoffman maravillas , y aun que librò à muchos , que se sufocaban , con un emetico compuesto de la quarta parte de un grano de Tartaro emetico , disuelto en agua de Veronica , con unas gotas de Jarave Violado.

### §. IX.

*Symptomas.* 60 **D**E los primèros symptomas, que ocurren, suele ser el vomito. Este no se detenga desde luego. Permitase hasta haver depuesto buena cantidad de materiales , especialmente , si el doliente es adulto , y se sospecha infarto en la primera entraña. Si prosiguiese de modo , que inste el detenerlo , no hay medicamento mas cierto , que alguno de los Laudanos. Dense diez , ò doce gotas del liquido , en quatro onzas de cocimiento de Escorzonera , y un escrupulo de madre de Perlas , todo bien frio. Si instasse , repitase lo mismo , y pongase sobre el estomago una Cataplasma  
de

de Triaca Magna , con unas gotas de Aceyte de hierva buena , ò su zumo.

61 La *diarrhea* es mas frequente en los niños al principio , y tambien el pararse quando aparecen las Viruelas. Si assi sucede , no se detenga. En los adultos , si ocurre , permitase algo: si llegado el tiempo de la erupcion , prosigue la *diarrhea* , es preciso detenerla , especialmente si es demasiada , si tardan las Viruelas. Para esto están en uso los alexipharmacos absorbentes. Los ojos de Cangrejo , tierra sellada , madre de Perlas ; el Nitro , el Opio : tambien la Quina. Puede usarse la siguiente mixtura , y repetirse. *Re. Decoct. vip. rad. Tormentil. & Card. bened. unc. v. Antimon. diaph. drach. sem. conf. hiacint. scrup. j. Laud. liq. gutt. vj. me.*

62 Los dolores , *Convulsion* , y *Alferecia* tienen unos mismos auxilios , con solo variar la actividad , y el quanto. Si el dolor de cabeza fuesse insufrible antes de la erupcion , y el sugeto está pectorico , y joven , se hará sangria , y se administrará inmediatamente un hausto de cocimiento de Escorzonera , y Cardo Santo , con media drachma de Antimonio diaphoretico , y onza , y media de Jarave de Sanguesas. Si la *Convulsion* , y *Alferecia* son antes de la erupcion , nada se haga mas , que administrar las mixturas comunes ; pues es lo frequente faltar aquellos symptomas apareciendo las Viruelas. Si insistiesen al tiempo de salir , ò persistiesen yá fuera las Viruelas , se deben remediar quanto antes. El Cinabrio nativo , ò de Antimonio , la raíz de Peonia , la Quina : los Laudanos , son los apropiados auxilios. Respectivamente à la urgencia , se añadirán à las mixturas comunes , que yá dexamos arriba mencionadas.

63 Para el *frenesi* , y las *vigilias* , no hay remedio mas cierto , y noble , que el Laudano opiato , ò liquido , ò el extracto de Opio. De qualquiera de estos se dará la dosis necesaria en Orchata fresca , sacada con cocimiento de Escorzonera , y Cardo Santo. Lo mismo se debe usar en los *torminos* de vientre , y dolores colicos. Para la *tos molesta* es tambien remedio proprio la Orchata con el Laudano : y entre dia alguna cucharada de Aceyte de Almendras dulces reciente , y Jarave Violado.

64 Si el sugeto es joven , y robusto , y la *hemorrhagia* sobre-

breviene antes de la erupcion , no se detenga , sino en caso de ser muy abundante , porque no es dañola. Si subsiste llegado yá el tiempo de salir las Viruelas , administrense acedos algo sobrefalientes en las mixturas ; y si no bastassen , anadale Nitro , ò Sal Prunela. Podrán tambien alternarse emulsiones con absorventes fixos. Suele ser tan grande el Orgasmo , y demasia en el circulo de la sangre antes de la erupcion , que no pocas veces sobreviene orinar sangre , y esputo sanguinolento. Haga-se sangria mayor , y menor , segun las circunstancias del sugeto ; y administrese inmediatamente la siguiente mixtura. *Re. Decoct. vip. rad. acet. & Card. Sanct. unc. vj. Laud. liq. gutt. viij. Syr. Limon. unc. j. & sem. me.* Despues se le administrará repetidamente hasta cesar este symptoma lo siguiente. *Re. Decoct. rad. Torment. sumit. quera. & plantag. unc. v. Coral. rub. pp. ocul. Canc. & terr. sigill. aa. scrup. j. Spir. Vitriol. gutt. v. Syrup. rosar. Sicar. unc. j. me.* Esto se podrá dar dos , ò tres veces al dia , segun la urgencia. Tambien las Orchatas frias con Laudano , son apropiadas.

65 La supresion de orina , symptoma bastante pernicioso en las Viruelas , se burla de los mas decantados diureticos. Tampoco puede el Medico recetarlos con larga mano , ni de actividad sobrefaliente , porque ellos son calidos , y liquidantes , cuyas qualidades son nada provechosas en las Viruelas. Por todo esto convienen Sidenam , y Nenter , en que el mas cierto , y seguro diuretico consiste , en que salga el Enfermo de la cama , y que sostenido de dos asistentes , de algunos paseos por la Quadra. Al instante , asegura Sidenam , que le moverá la orina. La inflamacion , y dolor de las fauces se mitiga con un gargarismo , compuesto de iguales partes de leche , y de cocimiento fuerte de Llantèn , y Pimpinela , tibio. Los ojos se precaven banandolos con frecuencia , con una mixtura compuesta de cocimiento de fimiento de Hinojo , Leche , un poco de Alcanfor , y unas hebras de Azafran.

66 Los grandes dolores en los pies al tiempo de la erupcion , se quitan con Pediluvios. Si hay *tarda erupcion* , notese si hay grande Orgasmo , estuacion , Fiebre furiosa , y mayormente , si es sugeto robusto : entonces es menester celebrar una sangria , y administrar un buen vaso de la Orchata , sacada con

cocimiento de Escorzonera , y Cardo Santo , añadiendola ocho gotas , ò mas de Laudano liquido , todo frio. Se aliviara de ropa , y se proseguira con la Orchata , añadiendo , si fuesse necesario , Antimonio diaphoretico. Si no huviesse aquellas circunstancias , sino que con poco calor , y pulsos tardos, falta la erupcion à su tiempo , se daràn Pediluvios hasta encima de las rodillas , y se administraràn diaphoreticos blandos , y alexipharmacos.

67 Para hacer que se quiten muy luego las postillas despues de secas , y se limpie la cara , no hay remedio mejor , que estregarla dos , ò tres dias con el interior de un pellejo de Carnero , ò Oveja acabado de desollar. Hablo en esto de propria experiencia. Las cicatrices , que dexan las Viruelas , han trabajado mucho el Ingenio de los Medicos , à fin de quitar otros tantos estorvos à la hermosura , pero en vano. Muchos de los que se han inventado son perniciosos , haviendo sacado las Viruolosas , ò mas fealdad , ò morirle por premio de su deseo de no afearse.

68 Lo de punzarlas con aguja de Oro , ni verterlas su sanies antes de su tiempo , ni untarlas , ni hacer nada con ellas , todo es malo. Se hacen mayores foveas , y se alarga mas el estado de maduracion hasta secarse. Diemerbroeck observò , que algunas , que usaron de estos auxilios , quedaron sumamente feas , y con mas dilatadas cicatrices : *Experientia* , dice , *milles edociti sumus ; tunc multo plures foveas relinqui , & curationem multo melius peragi , si acus , & manus non admoveantur*. Gregorio Horstio , Senerto , Sidenam , Nenter , Hoffnan , y todos los mejores practicos convienen , en que el no tocarlas , no rascarlas , no untarlas , y haver evitado el regimen calido en su progreso , es el remedio mas seguro , y experimentado , de que no queden foveas , ò que sean menos hondas. Dicen la verdad , y esto debe hacerse. Lo mas , que podrà practicarse , y que he visto efecto razonable , es , despues de limpiar la cara con el pellejo recién desollado , untar las foveas tres , ò quatro dias con Aceyte reciente de hiemas de huevos.

69 Christiano Fremmano , y Etmulero discurren , que saldràn menos Viruelas en la cara , si antes de la erupcion se toman quatro , ò mas veces vahos de cocimientos emolientes

en los piés , y piernás. Deleboe afianza lo mismo , si se dãn baños de leche en las mismas partes. Sin embargo , sea porque acudan mas Viruelas en los pies , y piernas , sea porque se espongean sus carnes , y se debilitan las fibras , ello es cierto , que dice este ultimo , y convienen muchos despues de èl , que sobrevienen dolores terribles à las piernas , y despues queda una debilidad grande , y larga , que no pueden tenerse por mucho tiempo.

70 Para quitar aprissa las manchas roxas , que dexan en la cara , han trabajado tambien formidablemente , pero sin suceso. Ellas consisten en su principal causa , en ser cutis nueva , que por serlo , tiene el color mas roxo , que la antigua : con que esto solo puede enmendarlo el tiempo , por medio del Sol , ayre , y demàs ambientes. Lo que mas podrá hacerse , es , lavarse con leche virginal , ò con agua de flor de Habas , y un poco de zumo de Limon.

71 Es bastante frecuente permanecer en la cara , y otras partes , despues de passadas las Viruelas algunas ulceras , que por sus señales , y aun su terquedad , se pueden capitular por corrosivas. Se hará un cocimiento de flores de Hypericon , Escordio , hojas de Arrayàn , y de Llantèn , con un poco de flor de Romero , se colará , y añadiendole un poco de vino , se lavaràn con èl tibio las ulceras , se enjugaràn , y se pondrà en ellas , ò la manteca de Plomo , ò el unguento blanco alcanphorado , mezclandole Azucar de Saturno : con esto se curaràn las ulceras , repitiendose por este orden.

## §. X.

## COMPLICADAS.

*Verminosa.* 72 **E**N los niños es frecuente la complicacion *Verminosa* , si las señales , ò estàr antes el Enfermo aquejado de Lombrices subsisten , hagase lo que diximos en el Sarampion.

*Pleuritica,* 73 Acontece complicarse dolor de Costado , y peripneumonia. Si antes no se ha sangrado el sugeto , si el dolor es pungitivo , el pulso magno ,

y la Fiebrè grande , se sangrarà el Enfermo. Se hará una unguenta emoliente al lado , se usaràn Orchatas con Laudano liquido, y dulzoradas con Jarave de Amapolas. Si acaso por la presencia del dolor las Viruelas salen perezosamente , ò se teme retrocesso, se administrarán mixturas bezoardicas , y antipleuríticas , añadiendõ blandamente opiados.

74 Si se complica afecto Comatoso , pongase *Comatosa.* vexitatorio , ò vexitorios en la nucha , y piernas ; y añadase à las mixturas comunes raiz de Contrahierva , y hojas de Salvia. Si concurriese hysterismo, se curará como dexamos dicho en el Sarampion. Y si con las Viruelas aparecieren petechias , se añadirà à las mixturas comunes los alexipharmacos , y bezoardicos , que están recetados en las Petechiales. Si el Enfermo aborrece medicamentos por la boca , logrará curarse felizmente con solo esta methodo. Si la Fiebre , y calor son grandes , y se nota Orgasmo , tome por mañana , y tarde , si fuèssè necesario , un vaso de cocimiento de Escorzoneta , con onza , y media de Jarave de Sanguetas , ò de Guindas. O si esto no hay , sorbete de Limon , ò de Agraz , añadiendo unas gotas de Laudano liquido. Si no huviesse Orgasmo , regalesele con Orchata , que tenga Canela , fresca de media nieve.

75 Respecto à dieta hay poco , que advertir. *Dieta.* Al habituado no se le prive del vino totalmente: permitásele un poco à las horas del pasto. Agua beberà à medida de la sed. Los Arabes , que son los primeros Maestros en orden à curar las Viruelas , Sidenam , Morton , Uvilis , Primirosio , y otros Medicos de esta estatura , privan totalmente la carne , y aun su caldo en las Viruelas. *Neque interim istud mihi prætereundum est , agrum scilicet à carnibus durante morbo , arcendum omnino esse* , dice Sidenam. Doleo , que : *Angue pejus vitentur carnès.* Pero acá en España , en donde suena muy mal esta dieta Medica , creyendo contra todo el corriente de la Medicina , y de la experiencia , que la carne es curalo todo , nos contentarèmos en lugar de los caldos de Avena , y Cebada , y Camuesas assadas , que prescriben aquellos grandes Medicos , y que usan , con dar caldo de Carnero , y Ave , haviendo cocido

Lechuga, ò Esquirola en el puchero : y huêvos frescos blandos.  
Las Almendradas claras son muy buenas.

## §. XI.

## OBSERVACIONES.

- Observacion* 76. **C**orriendo Epidemia Virulosa, incurrió de Nenter. un niño de quatro años en Fiebre. Su madre, dando por seguras las Viruelas, le cargò de ropa en la cama, cerrò ventanas, y puso el quarto en estado de ser Estufa. Al Enfermo le sobrevinieron fuertes congoxas, desmayos, y terribles symptomas. Vino el Medico, y hallò tanto calor en la Quadra, que antes de entrar en ella, hizo abrir las ventanas. Visitò al doliente, y le hallò metido entre la ropa, cubierta la respiracion, y hecho un volcan. Estaba en el dia quarto: registròle el cuerpo, y no parecia ninguna Viruela. Hizòle salir de la cama con poca ropa, administròle una Orchata; y bolviendo à visitarle passadas pocas horas, le encontró cubierto de Viruelas, y corregidos los symptomas. Profiguiòse con las Orchatas, y regimen templado, y sin novedad alguna corrió con felicidad el curso de sus Viruelas.
- Observacion* 77. Un niño de tres años incurrió en esta Enfermedad. Los symptomas al principio fueron de Juan Sch- v. hementes, y la Fiebre con señales de Maligna. midio. Salieron abundantes Viruelas: y poco despues, como à quexarse el niño de picazòn grande, manifestandola con llantos, y rascarse. Quiso su madre registrar el motivo, y haciendo, que señalasse el niño el lugar, en que la sentia, que era entre las arrugas, que formaba el cuello, hallò entre ellas como cinquenta animalillos muy chiquitos à manera de *tiña*. Quitòlos, y se les notò, que saltaban. Cesò la picazòn, y corrieron su curso las Viruelas.
- Observacion* 78. En tiempo de Estio incurrió un niño en Fiebre Variolosa. Sucediò sin duda lo frequente de Sidenam. entre los vulgares; de arroparlo mucho, y medicarlo calorosamente. Le sobrevino frenitis, y murió el Enfermo, segun el juicio de los que asistian. Sacaronle de

de la cama , porque yà por el mas calor de esta , yà por la demasiada corpulencia en tiempo tan estuoso , no se corrompiera tan aprissa el cadaver. Pusieronlo sobre una mesa, cubierto con un lienzo. Haviendo pasado poco tiempo , vino à verlo la muger , que lo havia criado. Dixeronla su muerte : ella quiso verlo : levantò el lienzo , y viendole con señales de vida , procuraron ayudarle , y à poco rato bolviò sobre si. Observòse otro regimen , y convaleciò el Enfermo. Sidenam añade , que tuvo frequentes casos de freneticos por acalorados , que se libraron , y se les quitò el frenesi , sacandolos de la cama. *Sapè mihi vissum est in tali agone phrenetico , ut ager lecto aliquantis per exurgeret , quo factò plures à morte liberavi.* (Anno 1667. pag. 96.)

79 Un muchacho de diez años se hallaba yà al dia quarto de Fiebre Variolosa. No aparecia señal alguna , y el Enfermo estaba tan frenetico, que fue preciso atarlo. Visitòle el Medico , y hallandole sudando , atado , cargado de ropa , y con una Fiebre , y Orgasmo formidable , preguntò , què le havian dado. Fuele responido , que medicamentos diaphoreticos, calidos , y sudorificos. Mandò el Medico , que le sacassen de la cama , y que no bolvièse à ella , hasta passar el dia sexto. Administròle media onza de Jarave de Meconio , para aplacar el Orgasmo ; pero este era tan alto , que ni con esta cantidad , ni otras dos dosis , que se repitieron en poco tiempo , se notò efecto , hasta que repetidamente de hora en hora , dando cada vez media onza , se le havian dado dos onzas , y media del dicho Jarave. Parò el frenesi , recetòsele la misma dosis del Jarave de Meconio para cada noche , y convaleciò el Enfermo.

80 Encomienda mucho este grande Medico la practica de no tomar la cama el Enfermo hasta el dia sexto , en que yà estàn fuera las Viruelas. A màs de la felicidad , que assegura haver encontrado con este regimen , dice , que observò , que la misma naturaleza lo confirmaba. Pues todos los primeros dias hasta el sexto , dice , llevan los Enfermos bien estàr fuera de la cama , y en acercandose esse dia , yà no pueden passar sin acostarse. Note se de passo , que mal conforma este phenomeno , con que en los primeros dias estè toda la causa acre , caustica ,

vénerosa , éxulcérante , fermentando dentro de la sangrè , circulando *necessariamente* por el corazon , y pulmones , como quieren todos los Autores , viendo que el Enfermo siente tan poco extrago , que puede no hacer cama. Digo , que no creo todo aquel Infierno arsenical , y que se constituya dentro de la sangre , ni de otros humores igualmente *necessarios*.

81 Un muchacho de seis años incurriò en *Observacion de Morton.* esta Enfermedad con todas las señales de benigna. Salieron las Viruelas , que fueron *discretas* , y cesaron los pocos symptomas , que hubo en el principio. Corrian felizmente sus tiempos. Tomaron magnitud , y acuminosidad las Viruelas. Pusieronse blancas , el sarnies , tomò su color debido , todo corria bien hasta el dia siete , y tanto , que no hubo necesidad de dar medicamentos , ni de llamar Medico. Como eran tan benignas , y el muchacho tendria gana de comer , una indiscreta asistente le satisfizo con un pollo aslado. Sobrevinole sopor toda la noche. Al otro dia amanecieron las Viruelas deprimas , y de color extraño , el Enfermo amagado de Apoplegia. Llamòse Medico , y este , informado del caso , solicitò el remedio , administrando emetico , ayudas , vexicatorios , y ventosas sajasadas , con otros auxilios. Nada pudo auxiliarle , y al otro dia muriò convulsò el pobre muchacho.

82 Un joven incurriò en Fiebrè Virolosa. *Observacion de Hoffman.* Comenzò benignamente. Aparecieron sin novedad , y comenzaron la supuracion en el dia sexto. Quando inopinadamente le acometieron dolores fuertes en el vientre , anxiedades en el corazon , inquietud , vigilia , con algun connato de obrar por vientre. Levantabafse à la silla , pero nada obraba. Sin embargo de todo esto , ni la Fiebre tomò aumento , ni el pulso novedad alguna. Llamòse Medico à consulta , quien preguntò , si havia obrado el vientre en el curso de la Enfermedad , y le fue respondido , que ni en ella , ni en dos , ò tres dias antes. Ordenòse ayuda emoliente , de la que pudo recibir poca cantidad , en fuerza de los flatos. Levantòse à la silla , y obrò nada , pero conociò grande , y duro estorvo en la terminacion del recto. Administròse otra ayuda , y se le diò al mismo tiempo una infusion de Manà tar-

tarizada, y con Acēytē de Almendras dulces. Obrò todo abundantemente, y entre ello increíble cantidad de Scybalos durísimos. Se desvanecieron los symptomas, prosiguieron felizmente las Viruelas, y convaleció el enfermo.

83 A una Señora acometiò Fiebre Virolosa; *Observacion de el Doctor Rivera.* Comenzò, y prosiguiò con felicidad hasta la erupcion. Hecha esta, las pustulas no se elevaban, sino que antes bien se deprimian. La calentura, y accidentes subieron de punto, especialmente el calor, y sed eran insufribles. Examinò el Medico las causas de esta novedad; y hallando la Quadra muy abrigada, todo muy cerrado, y que los auxilios eran bezoardicos, y diaphoreticos, hizo, que se abriesen las ventanas, y que à intervàlos se administrasse agua de Limon, hecha con agua de Chicorias, fria de nieve, con lo qual cessaron los symptomas, se elevaron las Viruelas, y corrieron con felicidad su termino.

*Observacion.* 84 Siendo yo de veinte y cinco años de edad, à ultimos de Octubre del año de veinte y ocho, en que havia epidemia Variolosa por esta tierra, amanecì un dia intempestivamente con una calentura muy alta de punto, algo de dolor de cabeza, y lomos. O sea porque temì las Viruelas, ò porque el genio de la Fiebre me pareció malo, tomè un vomitivo, yà porque sentia alguna nausea, yà porque fue lo vomitar luego las purgas, y porque à mi me ha probado bien limpiar el vientre en todas enfermedades. Obrè algo por vientre, y muchísimo por la boca; pues casi todo el dia estuve vomitando. Este dia no tomè la cama. Al siguiente permanecia la Fiebre en su altura, pero no ocurrìa ningun accidente. Atendiendo à mi edad, y bastante robustèz, con el mucho calor febril, le pareció al Medico, y yo convine en sangrarne. Al quarto dia se dexaron ver abundantes Viruelas por la cara, y pecho, y despues por lo demás del cuerpo. Especialmente en la cara, y cabeza fueron innumerables.

85 Afloxò la Fiebre, y algo de nausea, que tuve en los primeros dias. Las Viruelas tomaron su crecimiento, supuracion, y maduracion. La cara, y cabeza se hincharon mucho. Las fauces lo mismo, y tanto, que la bebida, y caldo passaba con trabajo, y solia regargar à las narices, que estaban  
sobraz

fobradamente hinchadas. Finalmente , se revëntaron , y secaron con felicidad, sin haver concurrido accidente alguno , sin embargo de la multitud, que me salieron. Yo no usè otros auxilios , que de un vaso de agua de Sanguelas hecha con agua clara , y dos onzas de Jarave por la mañana , en que echaba yo por mi mano cinco , ò seis gotas de Laudano liquido. Por la tarde otro vaso sin Laudano. Y en los dias de supuracion, è inflamacion tomaba à màs de lo dicho grano , y medio de Laudano opiato despues de la cena. La dieta era caldo , y algunos huevos blandos. Con esto pasè mis Viruelas con sòsiego , sin accidente , dormia bien por las noches. El vientre estuvo quieto hasta que comenzaron à secarse. El Ptyalismo fue grande en el tiempo de supuracion , y maduracion de materia lenta , y bien cocida. A los ojos se preservaron con bañarlos repetidamente desde la erupcion con una mixtura tibia de agua Rosada , cocimiento de Hinojo , y unas hebras de Azafràn. Esto fue tan favorable , que , aunque la cara se inflamò formidablemente , y tambien los parpados , sin embargo, no se cerraron de todo punto , y siempre vi quanto era menester.

## §. XII.

## DISSECCIONES.

*Disseccion por Kerkringio.* 86 UN Muchacho en Amsterdàn , en tiempo de Epidemia incurriò en Viruelas. La Fiebre era ardentissima. Llegò la erupcion ; pero perezosa ; no proseguia , algunas desaparecieron ; las demàs no proseguian el regular curso. A este tiempo, sin otros accidentes, se sufocò , y murió el Enfermo. Abriòse el cadaver , y se encontrò el Pulmon por todas partes lleno de Viruelas maduras llenas de sanies , de las que algunas havian yà vertido alguna porcion en la cabidad del pecho. El Bazo del mismo modo : èste, y los Pulmones no tenian nada essempto de Viruelas. En los intestinos se notaron algunas. Las demàs partes buenas. Aqui yà se vè , que la sufocacion repentina , fue acabarsele al Pulmon la posibilidad de moverse , por la grande inflamacion , y multitud de las Viruelas.

*Disseccion por Daniel Horstio.* 87 Un Cavallero Ilustre fue invadido de esta Fiebre. Ella era ardentissima, sobrevino diarrea sanguina, que no pudiendo remediarse, matò luego al Enfermo. Abrióse el cadaver, y se hallaron el higado, bazo, pulmones, è intestinos tan llenos de pustulas saniosas como estaba la cutis. Son innumerables las *dissecciones* por Bartholino, Rodrigo de Castro, Horstio, y otros en que se encontraron todas las entrañas cubiertas de Viruelas como por afuera: y así las omito.

*Adicion al numero 34.*

§. XIII.

**N**O siendo mi animo fundar *Theoria Systhematica* de ningún afecto en la Medicina, no me detuve en apropiar, y acomodar los phenomenos de esta enfermedad, con la insinuacion causal de la verminacion. Si alguno mas desocupado quisiese entretenerse en esso, à poco trabajo, y reflexion hallará bastante conveniencia entre la hypothesis, y los phenomenos, y quizás mucho mejor, que en los demás *Systhemas*. Si alguno preguntasse, baxo esta insinuacion, porquè en tantos años no se vieron Viruelas, ni las hubo en las Indias, hasta que se las contagiaron? Puede verisimilmente responderse: Que toda semente, ò huevo, sea animal, sea vegetal, necesita de àura seminal espermatica propria à su especie, à más de la oportunidad de los ambientes para fecundarse, y animarse. Esto es cierto. Pudo haver faltado esta àura espermatica en lo humano por todos aquellos siglos, hasta que la varia corrupcion de los humores por los nuevos vicios contrahidos, yà en alimentos, yà en bebidas, dispuso aquel preciso modo de espiritu espermatico, que pueda animar esta especie de insectillos. Los quales antes de esta nueva corrupcion en la naturaleza humana, han podido mantenerse, siendo enfermedad, en otras especies animales, ò en plantas. Què no es cierto, que hay enfermedades nuevo producidas? Pues en estas, es preciso, que haya para producirse nueva distinta textura, y vicio en la naturaleza, que antes no havia. Lo mismo puede haver sucedido para nuestro caso.

Pue-

Puedé quizás , aun sin ser esto , ser esta especie animal nueva , esto es , especie segunda. Que por la mixtion de una especie de insectos ; v. gr. los de la Sarna , con otra especie ; v. gr. los de la Peste , se haya producido esta segunda , y que desde entonces apareciesen las Viruelas. De este modo , yà se ve , que no pudo haverlas , hasta que ocurriò esta permixtion , así como no hubo Mulas , hasta que se mezclaron la especie Cavalluna con la Asnal.

Pueden tambien haver sido especie propria de alguna Provincia desconocida , en donde estuvieron desde el principio del Mundo , y en donde tambien estaria endemica esta enfermedad , y suceder desde alli para toda la Europa , lo que de la Europa para las Indias. Pueden , en fin , ser otras muchas cosas mas verisimiles , que la sangre menstua , el influxo de las Estrellas , el veneno innominado , el fermento caustico exulcerante , y otras causas à este ayre , que nos persuaden los Autores : y para mas abundancia , refiero la siguiente observacion de Christiano Francisco Paulino , citado en la Medicina Septentrional. Un rustico , de edad de doce años , adoleciò de Viruelas en la Pomerania. Sin mas Medico , que su Madre , y una vieja consultora , le dieron una porcion de Thriaca disuelta en agua de Cardo Santo , y le dispusieron para que sudasse. Al instante que quiso comenzar el sudor , sintiò por todo el cuerpo una picazon intolerable , y tanto , que rogò à su Madre , que le rascasse fuertemente. Hizolo así , pero la picazon se aumentaba. De modo , que el Enfermo clamò , que le registràran todo el cuerpo. Desnudaronlo todo , y se hallaron por todo èl una infinidad de animalillos blancos , con una punta negra en la cabeza. Unos , sembrados por toda la superficie , otros , que iban saliendo , y rompiendo por los poros desde el habito interno. Atonita la Madre , deseosa de que huviesse muchos testigos de cosa tan inaudita , se fue de casa à buscar vecinos , y parientes , dexandose , con la turbacion , al pobre Enfermo desnudo en cueros , à tiempo que estaba sudando. Quando bolviò lo hallò sorprendido de deliquio , sobrevino syncope , y se muriò el Enfermo.

Esta observacion prueba mucho el intento. Y si dixeses , porquè en este salieron fuera visiblemente , y no en otros ? Se

responde verisimilmente, que la grandeza particular de los poros de este Enfermo, fue bastante para que los insectos saliesen impelidos del Latex, ò sudor que prorrumpia. Con lo qual todos estos no formaron pustulas, ni rompieron vasos, porque sin esto pudieron salir à la superficie; y solamente causarían Viruelas aquellos, que no pudieron salir por los poros. Sabido es, que alguna vez se ha sudado sangre, bilis, arenas, y otros jugos gruesos: lo qual no sucede siempre, ni à todos, sin embargo, que en todos hay sangre, bilis, y untuosidades. Pues porquè sucediò en aquellos, y no en estos? Porque estos tienen los poros regulares, y aquellos en aquella ocasion mas abiertos. Lo primero debiò suceder en nuestro caso.

Advierto, porque no soy aficionado à apropiarme glorias ajenas, que el pensamiento de que esta enfermedad fuese efecto causado por insectos invisibles, yà lo tuvo Juan Langio, quien despreciò por esta à todas las opiniones anteriores. Bien es verdad, que Langio se quedò en esta generalidad, sin determinar el modo, ni desvanecer los obstaculos. Confieso tambien, que no tengo, ni he visto à Langio, y que yà tenia yo ideada, y aun escrita esta insinuacion, q̄ he hecho, quando reparè, no sè si en Doleo, la noticia, de q̄ Langio fue de aquella misma opinion.

## FIEBRE CASTRENSE,

### Ò MORBO UNGARICO.

## DISCURSO X.

**E**sta malignissima Fiebre, molesta sumamente, y contagiosa, que la falta muy poco para pestilente, tuvo, segun dicen, su origen en la Ungria por los años mil quinientos setenta y seis, en el Campo Imperial de Maximiliano Segundo, contra Solimán,

Sultán de los Turcos. Juan Craton asegura, que es enfermedad Endemica de la Uingria, achacando para esto à los fuertes Vinos de aquel Reyno, y bebida de Aguas estancadas saludosas, de que se usa por necesidad en aquellas Provincias. De estas circunstancias dimana el llamarse Morbo Ungarico por unos, y por otros Fiebres Castrense, ò militar; yà porque comenzò en Exército acampado, yà porque tambien se nota, que ocurre con mas frecuencia entre los Exercitos. Ello es, que aunque su cuna fuesse el suelo Ungarico, yà estiende su fatal dominio por las Galias, Germania, Países Septentrionales, y tambien se ha visto en España, aunque quizás haya sido desconocida.

2. Su caracter comun es el de toda Fiebre maligna, y el específico, que la determina en Castrense, es un dolor insufrible punctivo de cabeza, una cardialgia, ò dolor grande de estomago, que comunmente se aumenta al tiempo de comer, ò beber; de modo, que le parece al Enfermo, que le chispean en la boca superior del ventriculo; con inflamacion mas, ò menos, y dolor en las fauces. Todos los días se aumenta la Fiebre por la tarde al acercarse la noche. El pulso es frecuente, pero no debil. Alguna vez sobreviene vomito, tambien hemorragias. No es infrecuente el aparecer manchas petechiales. La lengua, y cara suelen hincharse, y concurre muchas veces delirio, la sed es implacable.

3. Su termino feliz es muy dudoso, si aparecen manchas, es funesta. Si la inflamacion, y ardor de fauces se notan al principio, es muy malo; y tanto mas, quanto mas al principio. Quanto mayor el ardor, y dolor de estomago, mas fatal la Fiebre. Quanto mayor el dolor de cabeza, mas seguro será sobrevenir phrenitis; y esta será muy mala, si la acomete fuera del tiempo de exacerbacion. Mejor es, que el vientre se conserve por sí fluido, que adstricto.

## §. II.

Curacion. 4. Sus mas frecuentes epidemias concurrèn en Exercitos acampados. Sin este caso, tambien han corrido bastantes constituciones de esta Fiebre. Pero

se

se notò en uno , y otro caso , y en otros esporadicos , que incurren mas ciertamente los que comen carnes medio crudas, semipodridas , y cosas insolitas. Los que beben de pasto aguas estancadas , y que habitan en Lugares hediondos , y de una atmospherá humedo-podrida. Por esto , pues , notese desde luego al principio , si la vida anteaçta señala materias crudas, y abundantes en el estomago , y sus cercanias. Si esto es , dese luego quatro onzas de cocimiento de Hisopo , y raiz de Vincentoxico , con onza, y media de Oximiél simple , y una de zumo de Acederas. Passadas ocho horas , se administrará el siguiente vimitivo. *Re Decoçt. rad. acetos. unc. v. pulver. rad. Hipepacuanh. drach. j. syr. de suc. acetos. unc. j. me.*

5 Por consejo de Etmulero , Fortis , Gieslvein Hodegi , y otros, que la tratan , es la evaquacion mejor la de vomito. Si para esta no huviesse lugar , y instasse la necesidad , que dixe arriba , se administrará un purgante leve , compuesto de Jara-ve Rosado Solutivo , è infusion de Tamarindos , con crystal Tartaro. Qualquiera de las dos cosas , sean en el primero , ò segundo dia. Despues si el vientre estuviesse perezoso , es preciso administrar alguna ayuda. Si el sugeto està plectórico , se hará sangria larga luego que se haya evaquado el vientre. Prevengo , que la sangria sea larga ; pero tambien , que sea siendo plectórico ; si no , no hay necesidad chica , ni grande. *Non facile instituatur in hac febre , dice Nenter , nisi habitus corporis summe plectoricus.* Tambien podrá executarse , si al sugeto se le havian suprimido algunas evaquaciones sanguinas. Celebrada la sangria , que ha de ser antes de passado el dia tercero , se le dará la siguiente mixtura , fria de media nieve. *Re. Decoçt. Plantag. rad. acetos , & Card. bened. unc. vj. syr. rub. Ideæ. unc. j. & sem. ocul. Cancror. scrup. ij. Laud. liquid. gutt. vj. me.*

6 Si la inflamacion , y ardor de las fauces es muy grande , podrá sacarse un poco de sangre de las raninas , por consejo de Etmulero. Y en el discurso de la enfermedad es preciso templarlas con un gargarismo , que es el mas especial , y es este. Tomefe una libra de Siempreviva menor , y otra de la mayor. Machaquense bien , y añadase dos drachmas de Sal Amoniaco , todo se haga pasta , y rociada con cocimiento ca-

liente de la Siempreviva, se dexará por una noche á digerir. Al otro dia se exprimirá el zumo, al qual se añadirá media libra de cocimiento de Llantén, y Siempreviva, para hacer gargarismos. Este específico, alabado por todos los prácticos, es de Juan Ernesto Burggrafio.

7 Juan Craton usó con feliz suceso, después de haver sangrado, si havia necesidad de cataplasmas de Rabanos en las plantas de los pies. Desde luego que se haya purgado, y sangrado, si fuesse menester, y si no desde el principio, se usará por mañana, y tarde de toda la siguiente mixtura. *Re. Decoct. rad. Borrag. acetos. Scorc. & card. bened. unc. vi. syr. rub. ilea. unc. ij. ocul. can. scrup. ij. nitr. dep. scrup. sem. pulv. Contraberv. gran. x. me.* Esta bebida es especial para esta Fiebre, en que es menester desde luego ayudar blandamente á abrir los poros, y oponerse á la inflamacion estomachal con descoagulantes, y absorventes nitrados. Por esso, siguiendo esta idea, podrán echar mano á los absorventes, alexipharmacos, y blandos acedos, que ya quedan en las otras Malignas.

8 Si el dolor de estomago fuesse urgente, se añadirá algun opiado en las mixturas: lo mismo si el dolor de cabeza incomodasse mucho. Y en este caso, tambien se pueden usar las sienes con unguento de Alabastro alcanphorado. Las emulsiones nitradas, y repetidas, son muy buenas. Si ocurre disenteria, u otro fluxo immoderado de vientre, se aumentarán los absorventes fixos, los testaceos nitrados, y algo de Quina. Es bastante frecuente sobrevenir hemorragia: entonces es menester avivar mas los acedos con los absorventes, y añadir un poco de Laudano, pero junto con los acedos: y en este, y en todo tiempo huir de los medicamentos volátiles.

9 No se abrigue notablemente al Enfermo, *Diet a.* pero tampoco se exponga á ambiente frio. La agua se le dará siempre que la quiera, no muy fria, pero si fresca. Será mucho mejor, si está cocida con raíz de Acederas. El vino suele ser muy apetecido de los Enfermos; pero si creemos á los Historiadores de esta Fiebre, especialmente Jonstonio, y Thomás Jordán, es un apetito al-

tamente

tamente engañoso , pues con él solicitan su muerte. Los que no se abstienen del vino , mueren , dice Jonstonio : *Y omnes qui vini potio ne non abstinnerunt interiere* , escribió Jordán. La comida sea tenue , de buena nutritura , y repetirse caldo de Carnero , y Ave , en que hayan cocido tambien cogollos de Lechuga. Huevos blandos.

10 La crise de esta Fiebre no es uniforme. Lo mas comun es por sudor , muchas veces por orina ; y algunas por parotida , ò otro abscesso. Despues de concluida , debe el convaleciente observar dieta moderada , y regimen templado , no dexando el quarto , ni exponiendose à temple frio : porque en esta dolencia es muy expuesta la recaída. Sus *Complicaciones se auxiliaran* como en las demás Malignas.

## §. III.

## OBSERVACIONES:

*Observacion de Nenter.* 11. **U**Na muger de doce años incurrió en esta Fiebre. La inflamacion de fauces no era grande. Apareció despues una parotida del tamaño de un huevo de Gallina. Al instante afloxó la inflamacion de fauces. Maduróse la parotida , abrieronla , y curó luego la Enferma.

*Otra.* 12. A un hombre acometió esta Fiebre desde luego con delirio , que le duró hasta el dia once. Bolvió en sí , y se quejaba agriamente de dolor en las fauces. Registrólas el Cirujano , y halló , que estaba muy inflamada la Tonsila izquierda , y de color pardo roxo. Mandó el Medico , que la abriese , salió algo de materia fetidissima de color negro , y se mejoró el doliente.

Otras Observaciones escribió Tobias Coboro , que su curacion se dirigió , sin otra singularidad , segun el methodo , que dexamos escrito.



# TRITEOPHIAS, HEMITRITEOS, O SEMITERCIANAS.

## DISCURSO XI.

### §. I.

1 **E**L grande Hipocrates, como tan discreto, notò yà, que esta Fiebre estaba mal nombrada por sus antiguos. *Hemitriteos*, *Semi-terciana*, es lo mismo, que medio terciana; y medio terciana es menos que terciana. Esto dice el Griego *Hemitriteos*, el Latin *Semi-terciana*, y el Castellano *medio terciana*; pero la tal Fiebre està tan lexos de ser menos que Terciana, que ella es mas molesta, mas peligrosa, menos sanable, que las continuas, y aun que muchas malignas. Menos mal la bautizò Francisco Piens, mudandola el nombre en el de *continua horrifca*, y me parece, que estaria aun mejor, si se llamasse *continua horrifca accessional*.

2 Los Antiguos la componen de cierto maridage de Terciana, y quotidiana. Si ella fuesse mas regular en sus phenomenos, parece que se assimila à un complexo de Terciana intermitente, con quotidiana continua: pues su continuidad, y orden de sus periodos de accession, suelen observar este typo. Aunque es verdad, que en muchas de estss Fiebres, es mas urente, y acre el calor continuo, que el que continuamente se nota en las quotidianas. Como nuestros mayores culparon la bilis, y à la pituita por causas precisas humorales de la Terciana, y de la quotidiana, assi tambien culpan à estos dos humores mas, ò menos desproporcionados, mas, ò menos podridos por causa del Hemitriteo.

3 Yà se vè , què esta es una causa muy voluntariamente establecida , aunque por acaso fuesse cierta ; pues no tiene otro fundamento , que la consonancia del quaternion , y repartimiento de èl entre las Fiebres , cuya nulidad havemos probado en muchas partes , con que por lo menos es sumamente dudoso. Lo que es cierto solamente , que el famoso Adriano Espigelio , que tratò algunas Epidemias de esta enfermedad , y la materia con mucha extension , habiendo hecho Anatomia de muchos cadaveres , asegura , que en todos hallò inflamacion en alguna entraña , y muy frequente Erisipela en los intestinos ; por lo qual à esto ultimo constituye por causa de esta Fiebre.

## §. II.

Señales. 4 **C**Omienza con algo de horror , y alguna refrigeracion. Siguese Fiebre con calor bastante , pero prosiguiendo el horror un buen trecho con la Fiebre. Por la tarde ( mas comunmente ) se nota nuevo horror , à quien sigue aumento bastante alto de la Fiebre , prosiguiendo tambien el horror con ella , como el del principio. A otro dia , y à la misma hora , poco mas , ò menos sobreviene nuevo horror , y nueva accesion , que suele ser mas fuerte : prosiguiendo de este modo , y con este orden su tragedia. Algunas veces hay dos nuevas accesiones en un dia. El pulso frequente , y desigual , no muy debil. La orina , por lo comun tenue , y sin color , ni sedimento. Vigilia , lengua seca , y à las veces alpera. En suma , su caracter sobre la continuidad es la frequente repeticion de *horror*. Así la pintan Piens , Espigelio , Baglivo , y Uvaleo. ( *Med. pract. c. 10.* )

5 Ocorre esporadicamente , y muchas veces con Epidemia. Es tambien contagiosa , y aun algunas pestes han tenido caracter de Hemitriteo. Es , à bien librar , larga , y comunmente peligrosa. El Otoño , y los hombres jovenes son el tiempo , y sujetos mas expuestos. Es muy frequente sentirse el estomago con agravacion. De ella dixo Hipocrates , que es mortal , ( *Epidem. 7.* ) y Galeno , que es peligrosa ; vease que buen caracter para ser menos que Terciana. Suele terminarse en colicos , en hectica , en perlesia ; otras veces en intermitentes diurnas.

## §. III.

## §. III.

*Curacion.* 6 **E**sta Fiebre es comunissima en el Norte ; en España harto frecuente. Desde luego que se conozca por Hemitriteo, observese, si todavia no esta la parte solida del ventriculo viciada con afecto inflamatorio, que lo señalan el dolor pungitivo, y tension, con la lengua muy seca desde luego. Si esto no hay, administrese luego un blando vomitivo. Si hay repugnancia, ò contraindicacion para ello, sepase si por la vida anteaña, ò por otras averiguaciones, hay motivo de crudezas, y malas chylicaciones en primera region. Por exemplo, ser el sugeto voráz, ò de vida sedentaria, ò que habiendo antes tenido infeliz, y corto plato, pasó al contrario termino ; ser sugeto de mucho estudio, y poco arreglado. Si esto hay, hagase luego un cocimiento de Hisopo, espica, raíz de Hinojo, y Palo dulce ; del qual tomarà cinco onzas con media drachma de Cremor de Tartaro dos veces al dia. Al siguiente se purgarà con la massa de Pildoras de Hiera con Agarico, bebiendo encima quatro onzas del mismo cocimiento.

7 Si no huviesse ninguna de estas circunstancias, que será mucho, se purgarà levemente, en caso de no poder administrar vomitivo. Si desde el principio se nota afecto inflamatorio en el estomago, no se purgue. Administrense ayudas emolientes, y alguna untura por el vientre ; y en el estomago le pondrán cataplasmas de Hierva buena, rociadas con cocimiento de flor de Sahuco, y unas gotas de Aguardiente alcanforado. Si habiendo inflamacion estomachal, hay tambien ingluvie humoral en el estomago, administrese la siguiente purga, y si fuere menester, repetirla. *Re. syrup. ros. solut. unc. ij. infus. Agaric. cum crist. tart. unc. iij. me.* Sangria se hará en el caso solamente de haver plectora cierta en sugeto joven ; ò haverse suspendido algunas evaquaciones sanguinas. Y de este modo deberá hacerse al principio.

8 Si las exacerbaciones no son fuertes, con el Cocimiento del numero 6. y algunas aydas, se podrá esperar buen termino, si no relucen otras complicaciones. Si el pulso, y fuerzas muestran malignidad, ò las accesiones son fuertes, se hará la

siguiénte mixtura , que tomarà fresca dos vecēs al dia lo me- nos. *Re. Pulv. quin. quin. subtilissim. scrup. ij. ocul. canc. drach. sem. sal. absinth. scrup. sem. confect. alkerm. gran. xv. decoct. Vi- perin. scord. & rad. acetos, unc. v. elix. propriet. gutt. vi. mc.* Si haviendo sido las accessiones fuertes, se remitieren algo, ò fal- tasse alguna, pero todavia no se remiten del todo, añadase mas Quina; pero cuydese de que sea subtilissimamente pulverizada.

9 - En esta situacion serà muy regular , el que lo continuo, y lo accessional sean bastante activos; entonces debe sospechar- se , que hay erisipela , ò otro afecto de inflamacion en alguna de las partes del vientre inferior. Hagase un Cocimiento fuer- te de flor de Sahuco; y de bayas de Enebro, con Salvado grueso , y flor de Romero. Se le añadirà un poco de Aguardiente alchamphorado , y se repetiràn lienzos mojados en èl , tibio, por todo el vientre : se daràn ayudas emolientes comunes, añadiendolas tres onzas de este mismo Cocimiento. Si repeti- da , y bien ordenada esta methodo , nada se mejora , y se po- nen los extremos frios , el Enfermo se morirà pronto.

10 - Si el Enfermo es joven , aun en esta situacion , haganse Cataplasmas, compuestas de Caracoles crudos machacados; te- larañas , olin, ajos, polvos de Quina , y rociadas con Aguar- diente alchamphorado, se pondrán tibias , en las plantas de los pies , hypocondrios , y muñecas. Y finalmente , si las señales malignas , ò el ser epidemica la hacen mas temible , se usa- rán los alexipharmacos , que yà quedan escritos en las Malignas ; pero sin dexar la Quina , mas , ò menos , en tanto que estèn presentes el *horror* , y crecimientos.

11 - La Bebida no se niegue , à medida de la sed , pero de- berà ser la agua cocida con Cebada , y raiz de Acederas. Vino poco ; la comida muy tenue, y repetirla en las horas, que per- mita el menos crecimiento. Puede complicarse verminosidad, hystericismo , Lue Galica ; si esto sucediese, se auxiliará con los especificos , que yà estàn en las otras Fiebres.

12 - Notese , que en esta Fiebre se puede reiterar en su curso , que por lo comun es largo , el medicamento purgante, si por las circunstancias , que diximos , hay necesidad de ex- purgar humores ventrales. El mejor purgante es el Agarico, no solo como purgante es bueno , sino como específico contra

282 *Tritopheas, Hemitithreos, ò Semiterciana.*

esta Fiebre: Así lo dice Espigelio, quien observò mas que ningun otro sobre esta dolencia. Su crise sucede à los catorce, à los diez y nueve, veinte, y veinte y quatro dias, y algunas veces se extiende à mas.

§. IV.

OBSERVACIONES.

*Observacion  
de Foresto.*

13 UN Eclesiastico de constitucion obesa incurriò en esta Fiebre por el mes de Julio, à tiempo que era epidemica. Tuvo dos, ò tres repeticiones de aumento el primero dia, y sed grande: vomitaba, aunque poco algunas flemas. Dispùsosele un atenuante, compuesto de aguas de Hinojo, Fumaria, y Chicoria, con Jarave de Chicorias compuesto. Despues se purgò con diacatholicon. Al quarto dia se le hizo una sangria; y se puso corroborante topico en el estomago, compuesto de polvos de diarrhodon, y aromaticos rosados. Cesò la naúsea, y se le recetò un Apocema digestiva, incidente, compuesto de Hinojo, Peregil, Apio, Chicorias, hiervas epaticas, Ciruelas passas, simientes frias, y las de Hinojo, y de Anis, con el Jarave de Acederas, y de Endivias; moviòsele algo el vientre, y se prosiguiò con el Apocema.

14 Prosiguiò tambien el movimiento ventral, y passadas dos semanas, aparecieron pustulas en los labios, y algunas en la cara. Las fauces se inflamaron, salieron llagas à la boca, la lengua se puso aspera, y el galillo se escorè demasado. Diòsele gargarismo con el dianuco, diamoron, miel rosada, y agua de Llantèn, polvoreando el galillo con bolo armenico. Se tajaron ventosas en las espaldas, se prosiguiò el gargarismo, y cesò la inflamacion del galillo, pero no la de las fauces, por lo qual, le sangraron de las sublinguales. Cesò algo la inflamacion, pero permanecia la de la lengua, y apthas. Hizòse otro gargarismo de cocimiento de Solatro, Equiseto, Llantèn, Caprifolio, Cebada, simiente de Membrillos, y Acederas, con miel rosada. Repitiòse por la boca el incidente del principio, y se le bolviò à purgar. Repitieronse los gargarismos, y se librò de todo à los veinte dias.

§. V.

## §. V.

## DISSECCIONES.

*Disseccion* 15 UN hombre incurrió en esta Fiebre, des-  
*por Espi-* pues de haver padecido disenteria:  
*gelio.* nada pudo auxiliarle , y murió el dia quarenta. Hi-  
zòse Disseccion, y se hallò la tunica interior del es-  
tomago con erisipela ; el omento semiputrido , y erisipelatoso:  
las venas del mesentereo llenas de sangre gruesa , y negra.

16 El mismo Autor de esta Observacion dice , que en to-  
dos los que Anatomizó muertos de esta Fiebre , encontró afec-  
to inflamatorio mas , ò menos en algunas de las partes conte-  
nidas en el vientre inferior. Pero que nunca , prosigue , hallò  
la putrefaccion de la pituita en la vena cava , que achacaron  
por causa todos los Antiguos. ( *Cap. 6. de Semitert.* )

*Disseccion* 17 Una Señora adoleció de esta Fiebre , con  
*por Ballo-* ansiedad , y calor acre , que se hacia sentir mucho  
*nio.* en el estomago. Havia dolor grave en los riñones,  
la orina cruda , sobrevénian algunos deliquios , el  
pulso fuerte , sin embargo de ser de edad abanzada.  
Las excreciones eran viliosas. Las acciones vitales robustas. Los  
horrores , y accessiones frequentes : hubo dia , en que se repi-  
tieron hasta cinco , y seis veces. El calor accessional grande.  
Sin poderla valer la Medicina, murió al veinte y siete de su en-  
fermedad. Abrióse el cadaver , y se hallò purulenta la parte  
izquierda de los Pulmones. En la vexiga cística siete piedreci-  
tas como dobles garvanzos. La sangre subalba , y semiputrida,  
el higado muy encendido.

18 Las *triteophas* , son sin diferencia notable las Tercianas  
continuas , que dexamos yá en el tercero Tomo. Las demás  
Fiebres compuestas , que llaman , son casi identicas , ò con las  
*triteophas* , ò con el hemitriteo : y así es tiempo mal gasta-  
do , entretener con farragos á los Letores. Si están dentro de  
la esfera de curables , con atender á los motivos de enfer-  
mar , y tratarlas con los auxilios respectivos , que havemos in-  
sinuado en todas las antecedentes , se logrará su curacion.

ADVERTENCIAS GENERALES  
 SOBRE LAS FIEBRES  
 MALIGNAS.  
 DISCURSO XII.

§. I.

**M**ucho mas dilatada es todavia la Selva de las Fiebres , que se hallan en los Libros : pero como no hay Selva, en que no haya mucha porcion de broza , asi tambien no pudo estar libre de tal propiedad esta Selva de la Medicina. Por el norte de diversos symptomas , que sobresalen , señalaron algunos Medicos con distinto nombre à algunas Fiebres. El mas sudor , la disenteria , el esputo , y asi de otros symptomas , dieron nombre à Fiebre sudatoria , disenterica , y esputatoria. En el Tomo antecedente tratamos de los symptomas febriles. Allí advertimos , que nunca , ò rara vez dexa de curarse con el symptoma un buen trozo de la principal dolencia : Porque todos los symptomas no son otra cosa , con la misma Fiebre , que efectos del daño radical , que es la enfermedad cierta.

2 Sea la Fiebre que sea : si el symptoma es in excretis , esto es , evaquatorio , no debe muy luego remediarse , si no es que se note conocido detrimento. Si es afflictivo , como syncope , dolores , vigiliass , letargos , &c. desde luego deben exterminarse , sin perder de vista la constitucion de la Fiebre. Con tener esta maxima bien impresionada , y digerida , està todo hecho para manejar toda la baraunda de Fiebres symptomaticas , y de raras ocurrencias.

## §. II.

3 **T**Odas las Fiebres malignas son muy tèmibles , però con mas razon las Epidemicas de constitucion mala , y de fatales terminos. De estas hay algunas , que jamás puede asegurarse , que las cura la Medicina : porque se ve con claridad , que los más mueren , sin poder atinar el Arte à socorrerlos , aunque lo procuren por todos modos los mas hábiles de la Medicina. Con que los pocos que sanan de estas constituciones , si no es quando llega el acaso de acertar el específico , con cuya administracion se libren despues todos , puede justamente dardarse , que sea por algun beneficio del Arte , sino que por ventura fue providencia de la misma economia animal , ò que por la buena temperatura del sugeto pudo impresionarse poco la dolencia.

4 Por esto , pues , al tiempo que se estiende Epidemia maligna en algun Pueblo , ò Provincia , es lo mas saludable procurar precaberse , para no llegar à la incertidumbre de curarse. Es cierto , que aunque sea poco posible el precaberse totalmente , à lo menos puede hacerse , con la buena disposicion del sugeto , que sea menos formidable en el caso. Sea lo primero , guardarse de abundar en nada de todo lo perteneciente à dieta. No exercicio immoderado ; no comer mucho , no recalentarse. Apartar toda tristeza , y cuydar mucho con la moderacion de todo genero de excreciones. Es muy bueno el uso en cada semana de algunas Pildoras Balsamico-purgantes. De algunas infusiones Theiformes de Verónica , Escordio , y raiz de Elcorzonera. Si hay pleetora , ò aunque no sea muy declarada , si es joven , y tiempo de Verano , podrán sangrarse. En tiempo de sanidad no hay mucho inconveniente en sacar sangre : en tiempo febril es menester pensarlo mucho. Procurese andar poco por el Pueblo ; el passeio sea por el campo , y por lo mas alto ; y dentro de casa , haumandola todos los dias con Romero , y un poco de Azufre.

5 Huyase quanto sea posible motivo alguno de resfriarse , porque si esto hay , dese por cierta la enfermedad Epidemica. Usese moderadamente de Vino generoso. Hoffiman asegura ,

que

que experimentò en muchas Epidemias , ò librarle , ò padecer muy poco aquellos , que comieron poco , y usaron de Vino generoso con moderacion. En la comida se pondrà agrio de Limon , y si esto no huviesse , se usará algo de Vinagre bueno.

6 Los Medicos , y asistentes deben usar algun precautorio noble , que los conserve libres para asistir à los Enfermos. Dexando el tumultuoso farrago , que hay escrito , es el mejor tomar en ayunas una miga de pan empapado en Vinagre fuerte. Despues , no tragar saliva en el quarto del Enfermo , y llevar por la boca un pedazo de raiz de Carlina. La recaida es preciso precaberla tambien. Es cierto , que hay alguna casta de Epidemias , en que no se ha hailado modo todavia de precaber la recaida. Pero tambien es constante , que muchos recaen por error de Enfermos , y asistentes. El mayor motivo consiste en darles al estomago , y demàs oficinas de nutricion mas de lo que pueden rectamente trabajar. Piensan , y mal unos , y otros , que las fuerzas perdidas en la enfermedad , deben incessantemente restablecerse por el camino de comer mucho. Este es error muy perjudicial ; porque sin duda habrá recaida. *Esta es la principal causa* , dice Hoffman , *para que naufrague el Enfermo , que ya estaba en el puerto de la salud , recayendo , ò en la misma enfermedad , con mayor peligro de la vida , ò incurriendo en otra enfermedad nueva.* Debe tambien guardarse de salir en los primeros dias à tomar otro ambiente , especialmente mas fresco.

### §. III.

7 **C**onstituido el sugeto en enfermedad maligna , debè observarse lo siguiente , si no es que algunas especiales circunstancias lo estorven. El vientre se deberá limpiar al principio , sea con vomito , sea con purgante benigno : y si por algun caso no se puede por estos auxilios , sea con ayudas. Era menester un Libro solamente para apuntar los cordatos practicos , y felices Observaciones , que prueban esta racional maxima. Sobre lo qual , veale lo que diximos en el segundo Tomo , D. scurso sobre los purgantes , y oygase aqui à Hoffman. *Hinc in quocumque morbo ab initio statim prospiciendum , ut alvus ab excrementis sit depleta , sive ad commodissimè fiat per enema , si-*

*ve per laxans internum.* ( Pag. 91. tom. 4. ) Despues, exceptuadas las Variolofas, y exanthematicas, es tambien muy saludable, y sumamente feliz, mantener el vientre fluido con ayudas: porque es muy cierto, que siempre se deponen reliquias de la causa humoral morbosa. Esto lo conocieron, y enseñaron Hipocrates, (*in Epid.*) Galeno (*de Atrabil.*) Riverio, Valeriola, Sidenam, Rhodio, Scretta (*de Feb. Cast.*) Horstio, y otros muchos.

8 Si desde el principio concurren muchas ansias, despide mal olor el Enfermo, ò aparecen manchas, si hay suspiros, inquietud, ò symptomas, de este modo, se deben dar desde el principio bezoardicos vegetales, ( no chimicos volatiles ) mixturados con purgantes leves. El bezoardico de Curbo, el diascordio, la piedra de Goa, la Contrahierva son los mas oportunos. Tengale presente, que es sanissimo el uso de bezoardicos, con leves purgantes, siempre que no haya alguna poderosa, y manifiesta contraindicacion. A más de que es oy practica feliz, y muy seguida, nos lo dexaron yà escrito Mercado, Riverio, y otros muchos de la Antigüedad: aquel en el Tratado de Peste, (*pag. 79.*) y este en lo de Fiebre Maligna, (*pag. 350.*)

9 Los bezoardicos, y Cordiales, se deben dar en mucha cantidad. Esta es una maxima necesaria en toda Fiebre Maligna, especialmente, las que caracterizan el pulso debil, ansias, è inquietudes. Qué auxilio facará la naturaleza del uso en veinte y quatro horas de una drachma de confeccion cordial, ò de otro de estos bezoardicos? Casi ninguno. Los venenos, los purgantes, todos los agentes activos, como el fuego, el agua, nos muestran, que en poca cantidad son poco operativos; y todos necesitan de una proporcion, que exceda a la causa, ò afecto contrario, si es que han de immutarlo, ò romperlo. Debense, pues, repetir quatro, y mas veces al dia, y en cada una su dosis determinada. Esto lo observaron tanto algunos Antiguos, que à más de frequentar los alexipharmacos, mandaban, que se introduxessen en los mismos alimentos.

10 Observese desde luego, si se nota efecto favorable, con aquel genero de bezoardicos, que se administran. Si no se no-

ta esto , recurrase á otro , y á otros. El no estär á esta racional maxima , es otro de los fatales lunares de la Medicina. Este Medico está casado con un bezoardico, el otro con otro, sin saber salir en todo genero de Fiebres de aquel su querido bezoardico , ideando, segun su errada aprehension , la virtud universal de su medicamento , con el genio de la causa morbifica. No debe ser así; y á cerca de esto , es muy recomendable la doctrina de Mercado. *Tertium præceptum est* , dice, *quodvis alexipharmacum non esse cuius corpori , febrî , tempori , aut affectui indistinctè adhibendum.* (Tract. 4. de Feb. Malig.) Para muchos , prosigue , es el mejor antidoto el agua fria, para otros lo calido. Ello es cierto , que desde luego no podrá puntualmente saber el Medico , què genero de alexipharmacos corresponderà con precisiõn à aquella dolencia ; pero esta inculpable precisa ignorancia , la debe enmendar con observar el efecto , y mudar de auxilio. No es otro , que este el justo motivo de la verdadera exclamacion de Musitano. *Infelices, qui in morborum epidemiis decumbunt primi , quia antequam specificum , & appropriatum remedium per agrorum funera , quod morbum extinguit comperiat , omnes morti succumbunt.* (In Pyret. cap. 25.)

11 Son auxilios respectivamente de Fiebres Malignas la agua muy fria , la tibia , el vino , el aguardiente , los agrios. De los vegetales , la Escorzonera , el Escordio , la Galega , la Pimpinela , las Acéderas , los Berberos , Contrahierva , Serpentina virginiana, Habas de San Ignacio, Canchilagua, Quina , Imperatoria, Aquileya, Calendula , Cardo Santo , simiente de Cidra. De los Animales , la hasta de Ciervo , polvos de Vivoras. Y una , y otra Pharmacia presentan la dilatada selva de la piedra de Goa, la Contrahierva, el bezoardico Curbiõno, confecciones Cordiales , oro fulminante , tintura de oro , bezoardico Jovial , y mineral ; el ixi vitæ , Antimonio diaphoretico , ojos de Cangrejo ; tintura de Ambar , extracto de nueces ; sal volatil oleosa aromatico ; nitro depurado , y antimoniado , arcano duplicado , tartaro vitriolado , tintura de rosas , tinturas bezoardicas , esencia alexipharmaca ; y otros muchos , que se pueden ver en las Pharmacopeas.

§. IV.

12 **E**L mayor, y mas provechoso expurgatorio en las Fiebres Malignas, es el de la transpiracion. Serapion, Sanctorio, Helmoncio, Etmulero, Piens, y otros tan insignes Practicos como estos, aseguran, que no será perfectamente curada la Fiebre, que no haya arrojado buena porcion de sus materiales por el cutis. En todo genero de Fiebres, dice Uvaldschmid, que es evacuacion efficacissima la del sudor, pero en las Malignas, los diaphoreticos: *Omne ferunt punctum, quo enim citius exhibentur, eo facilius venenum peffundatur, & foras eliminatur.* Todo esto es preciso consiguiente de la grande, y perenne evacuacion natural en estado de salud por la transpiracion. Sabido es el computo demostrable de Sanctorio, de que se expele mas por los poros en un dia natural, que en quince dias por el vientre. Debese, pues, por esto, en habiendo evacuado el vientre al principio, y si huviesse sido menester sacar sangre, el auxiliar al Enfermo con blandos sudorificos desde luego.

13 Si al tiempo de terminar la Fiebre, se inclinasse à sudar, es preciso entonces aumentar el grado, y dosis de este genero de medicamentos. La selva de ellos es abundante. Los blandos, son cocimientos de Cardo Santo, de Ulmaria, de raiz de Helenio, de Imperatoria, Serpentaria virginiana, veronica, torongil. Las piedras de Goa, el Antimonio diaphoretico marcial, nitro antimoniado. Siguese el bezoardico de Curbo, tinturas bezoardicas, y la Contrahierva Antoniana. La simiente de Aquileya. Despues las preparaciones Chymicas de oro, y de plomo, como oro fulminante, y espiritu ardiente de Saturno. Agua sudorifica de Vivoras, espiritu volátil, y sal de ellas. Espiritu volátil de sal amoniaco, &c. Puede suceder, que la dureza, ò demasiada obstruccion del cutis, sea impedimento de mover sudor, aunque la republica interior lo intente. Es menester entonces remediarlo, porque si no, puede peligrar el Enfermo. El medio mejor, es hacer estar al Enfermo una hora con las piernas hasta la rodilla dentro de agua caliente; y despues ponerle en las plantas de los pies vexigas grandes llenas de agua mas que tibia.

14 Hay un abuso pestilente entre asistentes, y aun entre algunos Medicos. Estos permiten, y aquellos quieren, que en los Tabardillos, que llaman, y en todas las Malignas, esté el Enfermo embuelto entre inmundicia, como que esto es una buena parte de su curacion. No hay tal; y no es sino una fatal porqueria. Ojala pudiera apartarse cinquenta leguas del Enfermo qualquiera menudissima porcion de lo que transpira, y evaporan los conductos mayores, que mucho enemigo poder se le desbarataba. Mercado dixo ya, que es mas necesaria la limpieza, que la comida. (*Ap. Curb.*) Y otros muchos Practicos, con Silvatico (*Controv. Med. 4.*) encomiendan mucho la limpieza en todo genero de Fiebres. En todas, pues, exceptuadas las exanthematicas, se le mudará camisa, y sabanas al Enfermo siempre que lo necesite. Pero se habrán tenido antes mucho tiempo al fuego, para quitar toda sospecha de humedad; se estregarán bien, hasta ponerlas tan blandas, como si estuviessen usadas; y se ahumarán con aquello, que le sea menos fastidioso al Enfermo; que si pudiesse ser con Romero, este es el mejor humo. Si la Fiebre es manchada, y ya está hecha la expulsion, no se mudé ropa, sino en caso de que por algun grande sudor se necesite. Entonces se hará la misma diligencia de arriba; estregando la ropa mucho, hasta ponerla muy suave, se ahumará con un poco de Azufre; se bolverá à estregar, y ultimamente se bolverá à humar con Romero, ò Espliego.

15 Quando importa mucho el aiargar el sudor, es mejor el limpiarlo con frecuencia. Se siguen de esto dos efectos favorables; uno, apartar del contacto del Enfermo la materia expulsa; otro, limpiar los poros de algunas particulas mas gruesas, que pueden empastarse, y cerrarlos. A más, que por testimonio de muchissimos Practicos, Avicena, (*fen. 2. tract. 1.*) Galeno (*8. meth. cap. 2.*) Zacuto (*lib. 2. de Med. princ.*) Baricello, y Zipeo, consta, que es saludable sumamente el limpiarlo. Este ultimo dice: *Multos oriri affectus à sudore non absterfo perpetuo observamus*: y que *absterfendo sudorem plus subinde sudamus, quia pori sic à sudore obstruente liberamus*. (*Fund. Med. art. 17.*) Pero se hará esta diligencia con lienzo bien seco, y estregado, ahumado con Romero, y medianamente caliente.

Si

16 Si la constitucion es epidemica , es muy bueno , tanto para precaucion , como haviendo yà Enfermos , el ahumar la Casa ; y Quadras cercanas al Enfermo dos , ò tres veces al dia con Polvora , y Romero. Y rociar los quartos con cocimiento de Salvia, mezclado con vinagre. Este es un muy buen medio de librar à los asistentes de incurrir en la epidemia , y de que se les contagie Fiebre Maligna.

17 Quanto mas alta fuere la malicia de la Fiebre , el pulso debil , poquedad de fuerzas , y especialmente despues del dia quarto , huyase todo lo posible de que el Enfermo se sienta en la cama , y mucho mas de que se ponga derecho. Como en esta postura se muda la de las fibras , y aun el curso de los liquidos , pues el de las arterias ascendentes , y el de la mayor porcion de venas , camina contra su proprio peso , es consiguiente una novedad grande en la economia interna. Por esso sucede casi siempre una especie de desmayo , y aun sincope , siempre que estos Enfermos se levantan. Con que , à más de que tal puede ser el sincope , ò lypothimia , que se quede en èl el doliente , nunca puede ser bueno el que se padezcan estos symptomas en tiempo , que hay tanta duda de la victoria. Por esso dixo Hoffman , y debe seguirse. *Vitandus erectus corporis , & capitis , tam in , quam extra lectum suus :: inde combulsiones , lypothimia , deliria , vel etiam sphacelationes funestas paulo , post suscitantur.* ( Sect. 1. cap. 10. pag. 125.)

## §. V.

18 **D**E los movimientos excretorios , què ocurren , yà havemos hablado en otras partes , en donde diximos , que no se detengan intempestivamente hasta observar su efecto ; pues pueden ser de algun provecho , aunque sean symptomaticos. Sucede tambien alguna vez sobrevenir un fuerte delirio , y el Medico poco cauto procura divertirlo con purgantes , ayudas , ò sangria , que en muchas ocasiones serà matar al Enfermo ; y serà siempre , que este delirio sea por movimiento critico. Observese , pues , si concurre inopinadamente con aquellas señales de coccion , y en aquellos dias , en que suelen terminar las Fiebres. Si esto sucede , prescindiendo de

otros conjuntos fatales , nada se haga de aquellas evacuaciones contra el delirio. Es señal entonces de que hay conato interno critico de materiales sutiles. El auxilio sera administrar un diaphoretico bezoardico , y disponer à sudar al Enfermo : si esto se logra , se acabará el delirio , y tambien la Fiebre , como le sucedió à nuestro Español Ribera en dos Observaciones de su Tesoro Medico.

## §. VI.

19 **J**Amás le suceda al Medico adherirse , para aprobar ni reprobar algun medicamento à la practica de aquellos , aunque sean los mas famosos, que reprueban , ò ensalzan este , ò el otro medicamento , baxo las disposiciones del *Systhema* que figuen. Esto es sumamente fatál , como lo verás en un exemplo. Lee la Practica de los clarísimos Medicos *Esthal* , *Nenter* , y aun de los *Mathematicos* , como *Hecquet* , y *Hoffman* , y verás à cada passo desconfiar , y huir de uso de los *Narcoticos*. Especialmente en los primeros es comunísimmo. Y porquè es esto ? Es acaso , porque bien administrados hagan malos efectos ? No puede ser , porque apenas se ven iguales maravillas , ni en Libros , ni en la practica en otros auxilios , como en los bien administrados *Narcoticos*.

20 Yo soy testigo de vista , y oído en mi , y en muchos Individuos de este Territorio , de haverse debido la salud , en lo natural , al uso del *Opio* en innumerables Fiebres. Los movimientos furiosos de vientre , las convulsiones, los delirios, las vigiliass , la pereza , ò imposibilidad de mover el sudor , se han remediado infinitas veces con un *Opiado*. En este mismo año ha sucedido, y oy sucede sobrevenir delirio al febricitante, con apariencia de señales fatales , darse un *Opiado* , quitarse el delirio , sudar el Enfermo , y librarse luego. Afseguro , que pudiera escribir muchísimas observaciones sobre este punto; pero como todas se reducirian à este phenomeno , es superfluo el anotarlas.

21 Pero no valga esto ; valga lo que dexamos dicho con *Deleboe* en el 2. Tomo , Discurso 6. y lo que tambien havemos insinuado en todos los demás Discursos febriles. Valga lo que

quē dice Horstio , in Jud. de Chyr. infus. La recomendacion de el Grande Verulamio , alabandolos sumamente en las Fiebres Malignas. (*Hist. Vita , & mort.*) La subscripcion de Daniel Ludovico , de Etmulero , de Sidenam , y de tantos como afianzan en el narcotico la curacion de las mas Fiebres Malignas , y mitigacion de sus symptomas. Pues en quē consistiria el horror de los Esthalianos , y semihorror de los Mechanicos ? Està claro : Aquellos establecen , y creen , que toda Fiebre es conato , y movimiento de la naturaleza , dirigido à arrojar de si aquella causa morbosa ; por lo qual , es preciso huir tamquam ab angue , de auxilio , que aplaque , ni estorve movimientos ; y esto , aunque el Enfermo se muera de dolores , se buelva loco de vigiliass , se deshaga en evaquaciones , y se ponga incurable de delirios , todo esto no importa , solo importa , que *fugiantur , nam opiata ad compescendos dolores commendata re vera sunt deleteria ; multo certius verò motus hic necessarios sistunt , & naturam jam tergiversantem deterrent.* Aun hay mas : *In Agrypnia (vigilia) opiata , & narcotica numquam in usum trahantur , quoniam diapnoem magis tollunt quam promovent.* Todo esto , que dicen los Discipulos de Esthal , es falso , y constantemente convencido por tal en la practica. Pido por amor de Dios , y para su propria conveniencia à todo Medico , que haga el mismo caso de todos los Systemas de la Medicina , para curar sus Enfermos , que haria de un sueño , ò un delirio.

## §. VII.

22 **B**uelvo à encargar aqui , lo quē yà insinnè en el primer Discurso Febril del segundo Tomo. Esto es , especialmente en Fiebres Malignas , no se abandone al Enfermo , porque le vean estas , ò las otras señales , que trahen los Libros por de muerte : sino que entonces debe mudar especificos , aumentar dosis , y probar cosas insolitas. *Sapè accidunt monstra in arte quemadmodum in natura* , dixo Averhoes à este intento. Celso , Traliano , Trincavello , Schenchio , y otros muchos aconsejan lo mismo. No bay cosa mas torpe , exclama Baglivo , que abandonar al Enfermo en este estado , sin probar nuevos generos de remedios , hasta espirar el Enfermo.

Todos

23 Todos los Medicos estarian conmigo en este pensamiento, si no dieffen mas fee, que la que merecen à la autoridad de los Libros. Yo bien concederè desde luego, que en las mas ocasiones se verifican los Prognosticos; pero es constante, que algunas han faltado. Y estas pocas, algunas son bastante para huir del abandono. Ni la orina negra, ni la positura supina, ni la coleccion de pelusas, y pajas de sobre la cama, ni el tremor de manos, que suenan en los Libros, como signos de muerte, son perpetuos, ni necessarios. Omitiendo muchos casos, Mathias Tilingio viò curarse con orina *instar atramenti* en Fiebre Maligna. Paulo de Sorbait, y Andrès Moelembrocio observaron librar-se Enfermos de Malignas, con temblor de manos, y coleccion de pelusas, y pajitas. Y en las que han ocurrido estos años por esta tierra, havemos visto, y me ha referido el Doctor Don Benito Bozàl, falsear quantas señales de prognostico fatàl se tenian antes observadas, y repetidas en los Libros. La sordera al principio, la positura supina, todo ha faltado. Pero es menester tambien por lo contrario, no afianzar del mismo modo en las señales de prognostico feliz, porque de la misma manera fallan cada dia, y han fallado en estas mismas Enfermedades. Este verdadero desengaño es preciso, que tenga presente todo Medico. Para no arrojar al publico, ni à asistentes, ni à Enfermo el prognostico absoluto de su mejora, ni el de su muerte: bastale guardarlo dentro de si mismo, para un prudente recelo.

24 Ni en una misma epidemia se puede esperar el mismo progreso, ni el mismo termino por la conveniencia, y concordancia de señales de unos à otros Enfermos. Porque aunque la raiz epidemica sea una, varian despues los sucessos, segun las disposiciones indubitables del sugeto Enfermo. Estos dias se ha observado en Vera, Lugar cerca de este Monasterio, contagiarse de Fiebre Maligna à un mismo tiempo Padre, hijos, y domesticos dentro de una Casa, y sin embargo variarse los sucessos de todos, y aun los terminos. A cuyo proposito, por ser tan reciente, que ayer 25. de Marzo murió el dueño de la Casa, referirè esta Observacion, por hartó exquisita.

## §. VIII.

## OBSERVACIONES.

*Observacion* 25. **A** Primeros de Enero de este año enfermò Maria Bonèl, de edad de *de el Dr. D.* quatro años, con Fiebre continua. Exacerbava- *BenitoBozàl.* vase todos los dias. Havia inapetencia suma, delirio, y algunas señales de Lombrices. Perseverò assi la enfermedad, hasta el dia 21. en que se librò, sin haverse notado evaquacion sensible.

26 El Padre de esta Enferma, aunque procurò guardarse bastante, fue el primero à quien se le contagiò la dolencia. Adoleciò el dia tres de Febrero. Dos dias despues adoleciò su Muger, y poco despues un hijo, y una hija mas de estos mismos: pero todos fueron diferentes en la terminacion. El hijo se librò en el dia siete, en que sobrevino sudor. La hija, sin embargo de que su Fiebre fue mas activa, el pulso mas acelerado, y el calor mas alto, no se librò hasta el dia catorce. No se le notò evaquacion alguna, y solo hay la sospecha, de si sudò algun poco por la noche durmiendo.

27 La Madre estaba recién parida. La Fiebre fue de bastante altura. Exacerbaciones fuertes; à los dias diez de su enfermedad sobrevino tordera; à los catorce sudò muy poco, y se librò con esto.

28 El Marido, que como diximos, adoleciò el dia tres de Febrero, hombre de quarenta y cinco años de edad, robusto, sano, nada voráz, fue acometido con mayor actividad de esta Fiebre; se le limpiò el vientre lo bastante, atendiendo à esta robustèz, y buena edad, y à que con el motivo de unas fiestas havia excedido en aguardientes, y mistelas, se determinò el sangratlo. En la primera saliò mal, y poca sangre, pero buena. Tuvo algo de desmayo, à lo qual se achacò por causa de haver salido perezosamente la sangre. Hizòsele en el dia quinto la segunda sangria, y aunque no hubo desmayo, sucediò casi lo mismo; fue passando adelante. La cabeza se turbò un poco; la orina casi natural; el pulso debil. La agravacion,

vacion, y debilidad corporal mucha: la postura supina en todo el tiempo de la dolencia. Sobrevino insensibilidad al expeler la orina, que le durò mas de quince dias, siendo la excrecion con abundancia.

29 En el dia catorce sudò lo bastante para poderse librar, pero nada menos. Ningun symptomata se remitiò; la debilidad se aumentò, y palsò à impossibilidad de movimiento de medio cuerpo abaxo. La torpeza de cabeza se aumentò, el no sentir la orina tambien; y asì por esto, como por ser demasiada, se le excorearon algun tanto las nalgas. En el dia veinte y uno se notò la crisi mas infeliz, que puede darse. Fueron apareciendo por piernas, pies, muslos, nalgas, y punta del hueffo sacro muchas llagas gangrenosas successivamente, unas mas profundas, otras menos. En el espacio de cinco, ò seis dias, passaban de veinte llagas. Luego que comenzò esta perversa crise, se moderò algun poco la Fiebre, y tambien se desturvò algo la cabeza. Sentia yà un poco la excrecion de la orina; los demàs symptomatas permanecieron altamente.

30 Comenzaron los Cirujanos à curar las gangrenas, pero cada dia iban apareciendo otras nuevas. El Medico auxiliaba con medicamentos balsamicos, antivulnerarios, y bezoardicos. Sin embargo, la Fiebre, y symptomatas se iban aumentando: el Enfermo, extenuandose sumamente, sobrevinieron llagas à la boca, algunos sudores diaphoreticos, desmayos al tiempo de obrar los Cirujanos, levantòse algo el pecho; proseguia siempre el salir nueva gangrena, y aumentandose el sudor, muriò el dia 25. de Marzo.

31 Pocos dias antes incurriò en esta misma Fiebre el criado de la casa. Sobrevinieron turbacion de cabeza, postura supina, insensibilidad al echar la orina, agravacion grande como à su Amo. Se le purgò el vientre al principio, y con los auxilios comunes à las Malignas, se terminò en el dia veinte y uno con un sudor muy corto. Sin embargo, le quedaron debilidad, y torpeza en los movimientos, que, aunque disminuidos, le permanecen todavia. Quando se mejorò este Enfermo, adoleciò su Madre. No aparecieron symptomatas molestos. La orina saliò ocho dias teñida como sangre (sin motivo catamenico) despues se fue corrigiendo este color, sudò en el cator-

ce un poco ; y sanò la Enferma. Ahora , quando escribo esto , està tambien en el septimo dia de su enfermedad otro hijo de esta , de edad de seis años. La Fiebre , y exacerbaciones son intensas ; pero no hay otro symptoma. Otro vecino està tambien contagiado ; con la singularidad , de que cinco dias antes de aparecer la Fiebre , se sentia muy malo , laxitud , agracion , y la lengua teñida.

## §. IX.

32 **T**heophilo Bonet refiere por singular la Observacion de una Fiebre petechial , en que sobre las nalgas aparecieron dos manchas muy negras como de cauterio , de las quales salieron escharas de la magnitud de un real de à ocho. *Humores cauterisantes* , dice concluyendo , *in illum locum expulsos fuisse necessum existimo*. En nuestro Enfermo salieron passadas de veinte gangrenas. Algunas como toda la mano de grandes. En algunas las escharas fueron mas gruesas que dos reales de à ocho Mexicanos. Hay solamente à quien culpar para este estrago , aunque por congetura ; el demasiado abuso , que tuvo antes el Enfermo en aguardiente , y mistela , y haverse enojado reciamente dos , ò tres dias antes de enfermar. Pero esto quede en sola congetura : verdad es , que el abuso , que oy està tan admitido , de bebidas espirituosas , podemos esperar , sin discurrir con mucha critica , que baya acabando bien presto con el genero humano. Pues no hay duda , en que despues de su introduccion se notan nuevas enfermedades ; y estas , y las antiguas muy rebeldes , y de funesto termino , en aquellos que abusan de estas bebidas.

33 Es de notar en esta Observacion , que haviendose contagiado todos los de la Casa , Padres , hijos , y criado , se ha conservado indemne la Madre del difunto , sin embargo , de que ella los ha asistido à todos , y de que se dormia en el mismo quarto de su hijo. Quizàs la Divina providencia la ha querido guardar , para que exercitasse tanto la caridad , y la misericordia.

O. S. C. S. R. E.

## INDICE

## DE LO MAS NOTABLE.

EL NUMERO PRIMERO SEÑALA EL *Discurso*, y el segundo el *numero marginal*.

- A** *Bezoardicos*, con purgantes en las Malignas. 12. 8. y fig. Methodo de usarlos. 12. 9. y fig.
- A** *Rdientes Fiebres Malignas* coliquativas. *Disc.* 5. Quales son. 12. 11. por todo.
- Sus remedios. 5. 33. y fig.
- A** *limento*, puede darse en las accesiones. 5. 55. y fig.
- No se debe dar antes de san- grar al enfermo. 5. 57.
- A** *zogue*, remedio, y precau- torio en las Viruelas. 9. 22.
- A** *brigo*, abrigar mucho al vi- roloso, es malissimo. 9. 43. 58.
- A** *dvertencias* sobre las Fiebres Malignas. 12. por todo.
- B** *Agliuo* yerra en señalar las causas de las enferme- dades. 1. 66.
- Sus Systhemas de causas se impugna. 3. 77.
- B** *ullosa*, Fiebre, 7. 26.
- C** *Ausa* inmediata de las enfermedades. 1. todo.
- No es la que señalan los Me- chanistas. 1. 19. y fig.
- No consiste en la fibra afec- ta. 1. 27. y fig.
- Mas verisimilmente se suge- ta en los liquidos. 1. 36. y fig. 41.
- Causas* señaladas por los Me- chanistas. 1. 37.
- Impugnanse. 1. 38. y fig. 43. 61. 63.
- Causas* de las enfermedades las ignoramos. 1. 60.
- Las ocasionales externas, no pueden señalar ciertamen- te las internas inmediatas. 1. 85.

**Causa** verisimil de las Viruelas 9. 14.

**Color** de los excretos, no señala ciertamente la causa de la enfermedad. 1. 75.

**Coagulo**, exemplo de sangre cuaxada. 3. 16.

**Comida**, se debe dar à muchos enfermos en la accessión. 5. 55. y fig.

**Caracoles** en cataplasma, remedio para las Malignas. 5. 65.

**Catharrales** Malignas. 7. por todo.

**Corrosiva**, no es la materia de las Viruelas. 9. 7.

## D

**D**aña, y lo que aprovecha no prueba la causa de las enfermedades. 1. 78. y fig.

**Diemerbroek** impugnado respecto de las petechias. 3. 27.

Se impugna en orden al Sarampion. 8. 7.

**Delirio**, puede ser critico, y malo el interrumpirlo. 5. 68. y fig.

**David Hamilton**, impugnado sobre la causa de la Fiebre miliar. 8. 81.

## E

**E**fectos morbosos, están muchas veces lejos de su causa. 3. 78. y fig.

**Estomachica**, Fiebre inflamatoria. 4. 23.

Complicada con cardialgia. 4. 30.

**Enfermedades**, muchas no se curarian, aunque se supiese su causa. 5. 79.

**Escarlatinas**, Fiebres. 8. 48. Señales. 8. 49. Curacion. 8. 51. Observaciones. 8. 55.

## F

**F**ibras, no consiste precisamente en su vicio las causas de las enfermedades. 1. 21. y fig. Su delicadeza. 5. 2.

**Fluida**, exemplo de sangre muy fluida. 3. 15.

**Fermentacion** de la sangre, muy dudosa. 3. 44. y siguientes.

**Fiebres**, sus phenomenos machinales, se impugnan. 1. 47. y fig.

**Fiebres Malignas** en comun. 3. todo. Su constitucion. 3. 5. y siguientes. No lo son todas las que se llaman así. 3. 9. Exemplo de esto. 3.

12. Son señal de otro afecto. 3. 30. y siguientes. y 5. 7.
- Fiebre*, no es machina intentada por la naturaleza 3. 42. y sig. Exemplo. 3. 53.
- Fiebres Malignas*, sus señales. 3. 63. Prognosticos. 3. 65. Curacion. 3. 69. 86.
- Fiebres inflamatorias*. 4. todo. Estomachica. 4. 13. 23. Hepatica. 4. 14. 32. Mesenterica. 4. 15. 39. Intestinal. 4. 16. 59. Theoracica. 4. 16. 61. Desconocida. 4. 69. Curacion. 4. 18.
- Fiebres inflamatorias complicadas*. 4. 70. Observaciones. 4. 74. Disecciones. 4. 89.
- Fiebres coliquativas*. 5. todo. Señales. 5. 15. Curacion. 5. 18. Remedios. 5. 23. y sig. Complicadas. 5. 41. Dieta. 5. 50. Observaciones. 5. 61. Disecciones. 5. 76.
- Fiebres petechiales esquisitas*. 6. todo. Señales. 6. 12. Curacion. 6. 18. Observaciones. 6. 30. Disecciones. 6. 38.
- Fiebres catarrhales petechizantes*. 7. todo. Señales. 7. 3. Curacion. 7. 7. Complicadas. 7. 17. Observaciones. 7. 21.
- Fiebre pemphigodes*. 7. 26. Observaciones. 7. 27. Disecciones. 7. 31.
- Fiebres escarlatinas, y morbilosas*. 8. todo.
- Fiebres Miliars*. 8. 63. Rojas. 8. 65. Curacion. 8. 69.
- Fiebre miliar blanca*. 8. 73. Curacion. 8. 78. Complicadas. 8. 88. Observaciones. 8. 90. Disecciones. 8. 99.
- Fiebre castrense*. 10. todo. Señales. 10. 2. Curacion. 10. 4. Dieta. 10. 9. Observaciones. 10. 10.
- Fiebre semiterciana*. 11. todo. Señales. 11. 4. Curacion. 11. 6. Observacion. 11. 13. Disecciones. 11. 15.
- Fermento corrosivo*, se duda, que sea materia de las Viruelas. 9. 9.

## G

- G***Rriegos*, no conocieron a las Viruelas. 9. 2. y sig.
- Gusanos*, son la causa verisimil de las Viruelas. 9. 20. 29.
- Gusanos*, hay innumerables en los liquidos. 9. 13.
- Son muy fecundos. 9. 32.

## H

- H***ombre*, contiene en sí la materia de todos los Systhemas Medicos. 1. 7. y sig.

Que

Que es su cuerpo. 3. 48.

*Hoffman* (Federico) insigne  
Mechanista, se impugna. 1.

11. y por todo el Discurso.

Este, y los demás Mechanis-  
tas curan como todos. 1. 63.

*Historia* practica la mas con-  
ducente en la Medicina. 1.  
8. y fig.

*Hecquet* (Juan) su *Systhema*  
se impugna. 1. 33. y fig.

Se contradice. 1. 43.

*Hablar* en el quarto de los fe-  
bricitantes, es malo. 3. 102.

*Hemitriteo*. 11. todo.

## I

*Indicaciones* curativas. 2. to-  
do. Todas se reducen à una.

2. 3. Se impugnan. 2. 6.  
y fig. 13.

*Inflamatorias* Fiebres, Discurs-  
to. 4. todo.

*Inflamacion*, es voz equivocada.  
4. 2.

*Inflamatorias* Fiebres, son efec-  
to de abscessos internos. 4.  
9. y fig. 21.

Señales. 4. 12.

Curacion. 4. 18.

## J

*Jugo* nerveo fibrista, no es  
verisimil, que mueva à las

fibras. 1. 28.

*Jugos* estancados, causa de fie-  
bres inflamatorias. 4. 6.

Todos los del hombre son do-  
micilio de insectos. 9. 91.

## L

*Liquidos*, son mas propor-  
cionados à ser causa de  
las enfermedades, que las  
fibras. 1. 57.

*Lombrices*, no son siempre cau-  
sa de las malignas. 3. 35.

Pueden algunas veces ser pro-  
vechosas. 3. 37.

## M

*Medicos*, no sean adheren-  
dos à un *Systhema*. 1.  
7. y fig.

*Mechanico* *Systhema*, no es  
cierto. 2. 3.

*Mathematicas*, las exercen bien  
muchos ignorando *Mathe-*  
*matica*. 2. 33. y fig.

*Moda*, tambien tiene lugar en  
la Medicina. 2. 41.

*Malignas* fiebres. 3. todo.

Su concepto. 3. 62. Sus vi-  
cios, en diversas partes. 3.  
17. No siempre està en la  
sangre. 3. 20.

Modo de precaverlas. 12. 4.

*Manchas* en las Fiebres, su ori-  
gen.

gen. 3. 23. No son sangre. 3. 24. y fig. Tienen su asiento en el Peritosteó. 3. 25. Malignas, son efecto, ó señal de otra enfermedad. 3. 29. y 5. 2. y fig. Machina de la naturaleza, no es la fiebre. 3. 42. y fig. Movimiento febril, puede ser provechoso. 3. 57. Mechanicos, se impugnan sobre la curacion de las malignas. 3. 75. Mercado (Luis) se impugna una conclusion suya. 3. 84. Malignas, Fiebres coagulantes. 4. 39. Maligna, Fiebre desconocida. 4. 69. Metalicos, no son provechosos en muchas Fiebres. 5. 37. y fig. Mercurio, y medicamento mercurial, se puede administrar en algunas malignas. 5. 85. Manchas en las Fiebres, no son precisamente señal de mayor malignidad. 6. 2. No es cierto, que sean sangre. 6. 6. No son materia caustica. 6. 8. No es su erupcion como la de las Viruelas. 6. 22. y fig. Manchadas, Fiebres espurias. 7. todo. Miliars, Fiebres. 8. 63.

Morbilosas Fiebrés, ibidem. Miliar roja. 8. 65. Blanca. 8. 73. Es frecuente en el Norte. 8. 78. En las mugeres de parto. ibid. Menstrua sangre, no es causa de las Viruelas. 9. 4.

## N

Naturaleza, que es segun algunos. 3. 49. 51.

## O

Orina, no señala las causas inmediatas de las enfermedades. 1. 70. y fig. Su mas color, no prueba mas sal, y azufre en la sangre. 1. 73. Observacion, es lo mas conducente en la Medicina. 3. 84. Observaciones de Fiebres inflamatorias. 4. 74. Opio, es aborrecido de muchos Sythematicos, pero mal. 12. 19. y fig. Observacion rara de Fiebre maligna. 12. 25.

## P

Pitcarni, no cura la Fiebre segun su mismo Sythema. 2. 23.

**Putrefaccion**, no hay fuerza en este Arte para reducirla.

5. 11.

**Pichones**, es mejor ponerlos en las plantas de los pies.

5. 66.

**Petechiales Fiebres**. 6. todo.

Son Enfermedad nueva. 6.

3. y fig.

**Pemphigodes Fiebre**. 7. 26.

**Phlyasmo**, bueno en las Viruelas. 9. 53.

## Q

**Quina**, en las malignas.

3. 100.

## R

**Roffeti** (Francisco) desengaño, que dà à los mechanicos. 2. 40.

**Rojalia Fiebre**. 8. 62.

## S

**Systhema**, **Systhematico**, perjudicial en la Medicina. 1.

1. y fig.

**Systhema Chymico**, se desconfia. 1. 3. El **Mechanico**, se impugna. 1. 5. 21. y fig.

Es tan inconducente como todos. 1. 15. y 2. 36. y fig.

**Solidos**, su **Systhema** inverisimil. 1. 26. y fig. y 2. 32.

**Sangria**, no puede ser remedio de la Fiebre en el **Systhema** **mechanico**. 2. 23. y fig.

Ni en las inflamaciones. 2.

28.

**Sangria** en las malignas. 3. 21.

89. Antes de hacerla no se debe alimentar al enfermo.

5. 57. y fig.

**Sarampon**. 8. todo. Se ignora tu causa. 8. 2. Señales.

8. 3. Se distingue de las Viruelas. 8. 7. Prognostico. 8.

8. Curacion. 8. 11. Complicado. 8. 24. Observaciones. 8. 31. Disecciones.

8. 44.

**Sangre**, no se despuma en las Viruelas. 9. 27.

**Señales** de las Viruelas, como se precaven. 9. 67. y fig.

## T

**Terciana**, no es su causa la que dice Baglivo. 1. 79.

**Testes** son un ovillo, cuya hebra es trescientas varas. 5.

2.

**Tumores**, mas frequentes interior, que exteriormente.

5. 4. y fig.

**Triteobpias Fiebrés**. 11. 18.

## V

**V**asos capilares, su indefinida tenuidad. 1. 59.

**Verminacion**, no es siempre causa de las Fiebres malignas. 3. 35.

Parece, que lo es de las Viruelas. 9. 15. y fig.

**Vomitivo**, bueno en las malignas. 3. 87.

**Vasos capilares**, su enorme longitud, y delicadeza. 5. 2.

**Vino**, remedio admirable en las malignas. 5. 350. y fig.

**Viruelas**, y **petechias**, son muy distinto. 6. 22. y fig.

**Viruelas**, Discurso 9. todo.

No las conocieron los Griegos. 6. 2. Su causa comun.

impugnada. 9. 4. No es fermento exulcerante. 9. 9. No está en la sangre, ni es expurgacion suya. 9. 11. 15. 17.

Causa mas verisimil. 9. 14. y fig.

**Viruelas** las hay sin fiebre. 9. 18. Modo de ingerirlas. 9.

24. Salen interiormente. 9.

28. Porque las padecieron los mas? 9. 30.

**Viruelas**, su constitucion. 9. 34. y pag. 272.

Señales. 9. 35. Prognostico: 9. 40. Curacion en niños.

9. 48. En adultos. 9. 49.

Symptomas. 9. 60. Complicaciones. 9. 72. Observaciones. 9. 68. 76. Disec-

ciones. 9. 21

FIN.





